

To L. J. August and Ramsey

M
M Rodolmitodcy

M

B. 322.

ARTE

**O INSTRVCCION, Y
BREVE TRATADO, QUE DIZE LAS**
partes que à de tener el predicador Euangelico: co-
mo à de componer el sermon: que cosas à
de tratar en el, y en que manera
las à de dezir.

COMPUESTO POR EL REVERENDISSIMO
Señor Doctor D. Francisco Terrones Aguilar del Caño,
Obispo de Tuid, y despues de Leon. Pre-
dicador de su Magestad.

DIRIGIDO AL REVERENDISSIMO
Padre nuestro F. Antonio de Trejo, Vicario General
de toda la orden de nuestro Seraphico
Padre S. Francisco.

VAN AL FIN DESTA ARTE SEYS SERMO-
nes, en que se an procurado guardar muchos de los documentos della,
para que se vea puesto en pratica, lo que en el arte se enseña en Theo-
rica, y para que siruan de muestra y principio, para los
que mediante Dios se estamparan despues
para todo vn año.

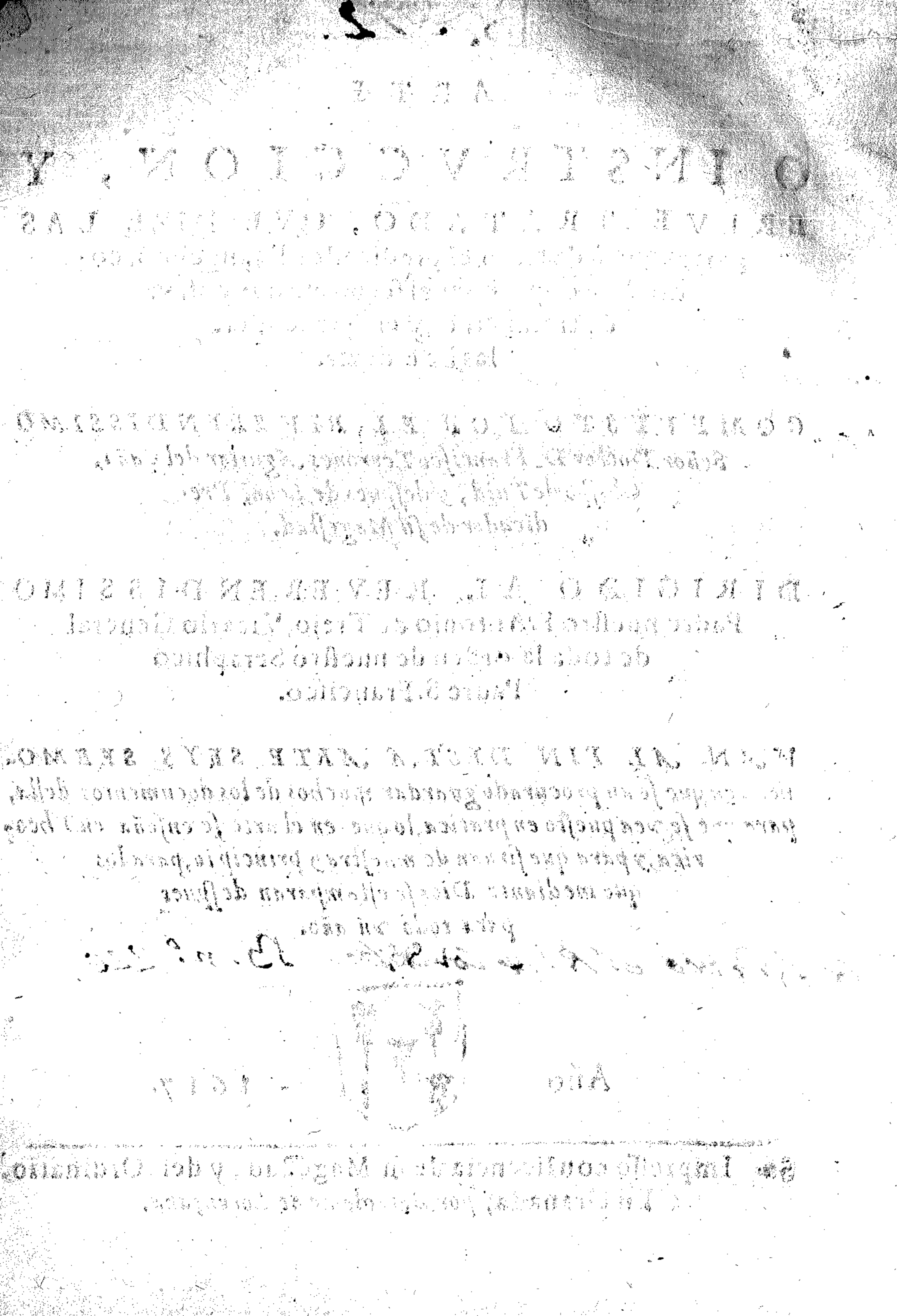
De S. Pedro el R. de Cordoba B. n.º 226

Año



1617.

Impresso con licencia de su Magestad, y del Ordinario,
En Granada, por Bartolome de Lorenzana.



ERRATAS.

Folio. 6. pagina. 1. linea. 8. masculis, diga, maculis. 7. 1. 22. deleat, doleat. 8. 1. 17. quam orationum, quam oratorum. 10. 2. 1. santo Thomas, sobre santo Thomas. 11. 1. 3. è hallado, è hablado. 2. 3. desbarrar, desbarar. 12. 1. lin. penult. virum virium. 13. 2. 15. patientia, patentia. 20. 2. 9. panpihus, Pāpilius, fol. idē, lin. 10. lectura, litura. lin. 15. estis, cetis. en la mesma plana, en el ttitulo del capitulo, se borre esta palabra. de la memoria. 25. 1. 2. el contrario, al contrario. En la mesma linea luterpes, diga euterpe. lin. 6. se enmiende tambien diga euterpe, lin. vlt. soæna, scena. 25. 2. 2. vedo, vedādo. 26. 1. 23. arefcere, arefcit. 28. 1. 20. pannis, panis. 29. 1. 16. de predicar, à de predicar. 29. 2. 11. tibicem, tibicen. 32. 2. 13. en la inuencion, o la inuencion. 40. 2. 27. anachipha-leosis, anacephalaëosis. 43. 1. 16. corsum, quorsum. 44. 2. ci-clius, cyclius. fol. idem, lin. idē. parturiunt, parturient, 8. cogita, cogitat, 50. 2. lin. vlt. diga: dicunt dos vezes. 53. 1. 8. senectuti, cinctutis, lin. idē: cethegis, cethegis. 55. 2. 11. intereret, intererit, lin. idē. quitar el esse que está despues del maturus, y poner en su lugar, ne. lin. 14. sageli, Ageli. lin. 15. Theius, Thebis, lin. 16. media, medea, lin. idē. inuita, inuic-ta. 57. 2. 8. mæstunt. metum. lin. 11. pernitiosus, pernitiosus

*Aprobacion del Doctor Gonçalo Sanchez Luzero, Cano-
nigo Magistral de la sancta Iglesia de Granada, Rector, y
Cathedratico de Prima, de Theologia de la
Vniuersidad.*

PO R comission del Señor Doctor D. Fran-
cisco de Ledesma Prouisor deste Arçobis-
pado de Granada, è visto esta instrucció d
Predicadores, que escriuió el Señor Don
Francisco Terrones del Caño, dignissimo Obispo
de Leon, Predicador de la Magestad Catholica del
Rey nuestro Señor, Felipe segundo, honrra y glo-
ria de España, maestro de predicadores, y vno de
los mas insignes que se à conocido en toda ella. Y
aunque podemos lastimarnos, y con sobrada razõ,
de que no ayan salido a luz tan luzidos trabajos co-
mo tenia recogidos, para sacarlos en la estãpa, por
auer sido su muerte algo apresurada, nos puede cõ-
solar este tratado, ò arte de predicar, de que auia no-
table necesidad en la Iglesia, assi por la grã dificul-
tad deste oficio, como por los pocos maestros, y me-
nos dicipulos q̃ tratan de poner en estylo la enseñan-
ça de oficio tan importante, y tã poco entẽdido de
infinitos predicadores: en especial de los presumi-
dos, y mal enseñados en el: los quales si se humillã a
ser enseñados, è instruydos por las reglas deste arte
conseguiran la perfecciõ de tã alto ministerio: pues
hallaràn aqui estremadas aduertencias, y auisos lle-
nos de luz singular, acõpañada cõ marauillosa eru-
diciõ y pratica, qual se puede desear, para instruyr
vn cabal religioso, docto, y espiritual predicador.
En testimonio de lo qual, firmè este de mi nombre,
En Granada, 11. de Iulio, de .1616. años.

El D. Gonçalo Sanchez Luzero.

**Se Aprobacion del Padre Agustín de Quiros, Lec-
tor de sagrada Escritura, en el Collegio de la
Compañia de IESVS, y Calificador
del Santo Oficio.**



POR comission del S. Doctor D. Frãcisco de Le-
desma Prouisor deste Arçobispado, è ley-
do esta instruccion de predicadores, q̃ cõ-
puso el Señor Obispo de Leon, y no contiene
cosa contra nuestra santa Fè, y buenas cos-
tumbres, antes es obra muy digna de su au-
tor, bien conocido en España, por sus grandes letras, y raro
talento de pulpito: y muy digna tambien de que la lean con
mucha atencion, todos los que dessean exercitarse como de-
uen en vn ministerio tan alto, y tan importante en la Igle-
sia, qual es el predicar la palabra de Dios, y ser cooperado-
res de su diuina Magestad en reduzirle las almas a su ser-
uicio: ocupacion de que dixo S. Dionisio, lib. de cœlesti hie-
rarchia. c. 3. Diuinarum omnium perfectionum, di-
uinissima est perfectio, Dei cooperatorem esse.
Aqui hallará el predicador admirables auisos, e importã-
tissimos documentos, para cultiuar, y mejorar el natural q̃
Dios le viere dado, y disponerse para ser instrumento de
quien nuestro Señor se sirna para vna empresa tan gran-
diosa como el conuertir almas: y assi juzgo que será de vni-
uersal prouecho que este tratado se imprima. En este Colle-
gio de la Compañia de IESVS de Granada, a 12. de Julio,
de .1616.

Agustín de Quiros.

Y. Obispo de Leon

LICENCIA.



N Granada, a 14. dias del mes de Julio, de .1616. años. El señor Doctor D. Francisco de Ledesma, Arcediano de Cápos, Dignidad en Palencia, y Prouisor deste Arçobispado, auiendo visto las censuras dadas en este negocio por los señores Doctor Gonçalo Sanchez Luzero, Canonigo de la Magistral desta Santa Iglesia de Granada, y el padre Agustín de Quiros, de la cōpañia de IESVS, Consultor del santo Oficio, a quien su merced lo cometio. Dixo que daua y dio licencia a qualquier impressor desta Ciudad, para q̃ pueda imprimir, y poner en estampa el Tratado contenido en las dichas aprouaciones, sin que por ello incurra en pena alguna, y assi lo proueyô, y mandô, y firmô.

*El Doctor D. Francisco
de Ledesma*

Ante mi Luys de Prado. N.

A NUESTRO PADRE

Reuerendissimo, F. Antonio de Trejo, Vicario General de toda la Orden de N. P. S. Francisco. F. Iuan Terrones de la mesma Orden, Predicador Apostolico, y consultor del Santo Oficio, su humilde subdito y siervo. Salud, y suma felicidad.



VERIEANDO yo hazer imprimir vn breuécito tratado, arte, o iustrucción de predicadores, que entre otros estudios mayores compuso el señor Doctor D. Francisco Terrones del Caño mi hermano, Predicador de su Magestad, siendo Obispo de Tuid: no quise faltar a la costumbre generalmēte usada, de ofrecer y dedicar la obra a alguna persona ilustre, de tanta antoridad y prēdas, que no solo pueda honrrar al autor, sino tambien defender la obra de las lenguas de algunos murmuradores, que no ay tratado tan docto, en que no les parezca que hallā algunas faltas, y muerdan al dueño. Pnes que persona pudiera yo desear tan a proposito, y en quien concurren las partes necesarias, de generosa sangre, muchas letras, claro ingenio y exercicio de lo que en esta arte se trata, que es predicar, como en la persona de vuestra Reuerēdisima, en quien todo lo hallo muy cumplido. Y assi le suplico con el deuido respecto y profunda humildad que deuo, reciba este pequeño seruicio, ampare y defienda la obra de vn su tan grāde ami

go, que yo no pongo en esto, mas que el trabajo de hazerlo
sacar a luz; y si para prestar este patrocinio, importa mu-
cho la buena voluntad mutua de las partes, certissima co-
sa es que la ay, y se à manifestado, assi los años q̃ moramos
juntos en Zamora V.P.R. Lector de Theologia, y yo predi-
cador de aquel Conuento, donde nos cõunicamos familiar-
mente, recibiendo yo de V.R. muy grãde merced y fauores,
y vine a conocer su gran talento, virtud, y prudencia. Pues
si busco la amistad con el mesmo autor deste tratado, nadie
diga ora quan grande fue, concurriendo vn tiempo mi herma-
no por Obispo de Leon, y V.R. Guardian del insigne Conuẽ-
to que alli tenemos: donde siendo V.R. juntamẽte Lector de
Theologia, y asistiendo muchas vezes a cõclusiones, vnas
presidiendo, otras arguyendo, y replicando, mostrando su
grande erudicion, a todas las quales acudia, y assistia el Se-
ñor Oispo mi hermano, como tan aficionado a estos exerci-
cios. De lo qual y otras varias materias comunicauan mu-
chas vezes, de que procedio estrecha amistad. Y siendo mi
intencion en sacar esta obra, pura charidad, sin otro respec-
to, para que se apronechen los predicadores que dello tuvie-
ren necesidad: quien la abraçara como V.R. persona, q̃ tu-
uo la perfectissima charidad, que Christo N.S. dixo: Maio-
rem charitatem nemo habet, &c. no es para passar en
silencio, sino para escrebirse, y q̃ quede en eterna memoria,
aquel heroyco y christianissimo hecho, quando abrasando-
se la Ciudad y Reyno de Leon, año de .1599. en vna brava
pestilencia, V.R. en la flor de su juventud, siendo Lector de
Artes de aquel Conuento, arriesco clarissimamẽte su vida,
y se ofrecio en sacrificio a Dios, por el bien de los proximos,
entrando se voluntariamente en el Hospital, donde la justi-

cia

cia recogia los pobres apestados, a lo qual yo me hallè presente guespèd y el P. F. Iuan de Arauz insignepredicador, (que era Guardiã) Visitaua, confessaua y comulgaua los apestados ciudadanos, que se curauan en sus casas, pero V. R. se abalançò al Hospital y alli cò feruiente charidad, y notable diligencia administraua a los enfermos, no solo los sãtos Sacramentos, pero como otro S. Bernardino en su tiẽpo, las medicinas, el mantenimiento, y otras cosas necessarias, como si ningun peligro yuiera en esto: y muriendo innumerable enfermos, a quien V. R. amortajaua como podia, y enterraua, le sacò Dios sano y libre, como a Daniel de entre los furiosos leones. Y auiendo perseverado en este exercicio, hasta que Dios alçò la mano de su ira, y se publicò salud: quedò aquella Ciudad y Reyno tan edificados, agradecidos y obligados, q̃ auiendo despues de algunos años tratado a V. R. mas en particular, siendo alli Guardiã, y conociẽdo su gran valor, letras y prudencia para gouernar, juntandò con esto el beneficio antes recebido, auiendo fallecido el señor Obispo mi hermano, rogo aquel Reyno de ser y procurò a V. R. por su successor, y la Ciudad en forma de Ciudad cmbiò dos caualleros comissarios a Madrid, los quales suplicaron a su Magestad, eligiesse a V. R. por su Obispo, representandole sus grandes partes y meritos, y las razones q̃ tenian para pedir cosa tan justa. Y en la misma conformidad, el Clero, Deã y Cabildo, sede vacante, le ordenarõ al Doctor D. Antonio Terrones y Robles mi hermano, Arcediano y Canonigo de aquella S. Iglesia, q̃ entõces asistia en Madrid, en nombre y con poder de su Cabildo a la Congregaciõ o Cortes Ecclesiasticas, que actualmente se celebrauan, hiziesse lo mesmo. Y el dicho mi hermano hablò a su Magestad,



tad,

rad, al señor Duque de Lerma, al padre confessor del Rey,
Presidente de Castilla, y personas a quien suelen tocar las
tales elecciones, dando sus memoriales muy hórrosos y ver-
daderos. Quien pensara que tan buenos deseos y diligências
no anian de surtir efecto: pero los hombres juzganamos co-
mo tales, de un hombre, de quo Rex regnantium aliud
decreuit. Y es sin duda, q Dios nuestro Señor desuio aque-
llo, para que V. R. fuesse prelado general de toda la orden,
como oy tan dignamente lo es: y la gouernasse con la suavi-
dad, estatutos y apuntamientos que nos a dado, tan justos, y
tan discretos, como a todo el mundo consta. Y auiendo aca-
bado felizmente este oficio, las Magestades Diuina y hu-
mana le premien todo esto junto, no solo con alguna gran-
de Iglesia, sino tambien con un capelo, criandole su sancti-
dad Cardenal de la sancta Iglesia Romana, en cōpañia del
Illustrissimo y Reuerendissimo S. Cardenal de Trejo su her-
mano, para que gozando la Iglesia militante de dos pilares
tan firmes en la Fé Catholica, y dos personas tã doctos, vno
en derechos, y otro en Theologia, se conserue y vaya en prof-
peridad, hasta que vayan a gozar en la triumphante del
premio eterno. Hagalo Dios como puede, y yo deseo.



DON DIEGO

DE MORALES Y ACOSTA,

ala feliz memoria de Don Francisco
Terrones y Aguilar del Caño,
Obispo de Leon.



SO- *C. A. N. C. I. O. N.* OS

DE L Zafiro los astros rutilantes
numerar, y de Tetis las arenas,
sera pastor querer en breue suma, y
cifrar en tanta pluma
ingenio tanto, si del Tracio a penas
canora lyra, cuerdas resonantes
por baxas disonantes
fueran en ensalgarte o Fenix solo;
tu que del nuestro, al contrapuesto polo
Chrisostomo segundo, y sin segundo,
luz de predicadores fuyste al mundo.

Prende al Orbe, cantina y encadena
de Atides la afluencia y melodia;
mueue Atheniense al pueblo balbuciente
serador eminente
del condenado Griego la energia;

en rostros enseñando y foros suena
maritima Syrena
la Rethorica voz del gran latino,
mas tu Tulio, y Demostenes diuino
mouiendo y deleytando por mil modos,
venelste en enseñar tambien a todos.

Si arrebatat de el Yda a el alto cielo
para su mesa y copa el Dios Tonante
aguila, entoces al rapaz Troyano,
fauor fue soberano.

a ti, el mayor Monarca, y mas triumphante
(Ganimedes Hispano, que vio el suelo,
te arrebatat y de vn buelo
predicador te erige a su grandeza;
y para quilatar mas tu agudeza,
manda, fauor egregio, que tu solo
prediques en su excello Mauscolo.

Mueres dexando no cenizas frias,
reliquias si, y tan dignas de memoria,
quales ni lengua hablò, ni escriuió pluma,
que porque no consuma
el que solo voraz tiene su gloria,
en largos lustros, y caducos dias,
oy con entrañas pias,
fraterno amor, que al Fenix nuevo imita,
para inmortalizarlas resucita,
amplificando nuestro suelo Hispano,
con vn don de su ingenio soberano.

Y si entre los despojos de Darío
hallando el celebrado Macedonio,
de olor vn escritorio muy precioso,
dize, de aquel famoso
solo es digno encerrar, Lacedemonio
las obras, que a su costa y atauio,
es corto el poder mio;

que digno abrà escritorio a la grandeza,
de la que vio mayor naturaleza
obra, y assi deydad fino bastante,
Tibarte encierre, Murete, Diamante.

✠ 3

FRAY



FRAY IVAN TERRONES

DE LA ORDEN DE NUESTRO

Padre San Francisco, Predicador Apostolico,

y Consultor del Santo Oficio de la In-
quisicion, al discreto Lector.

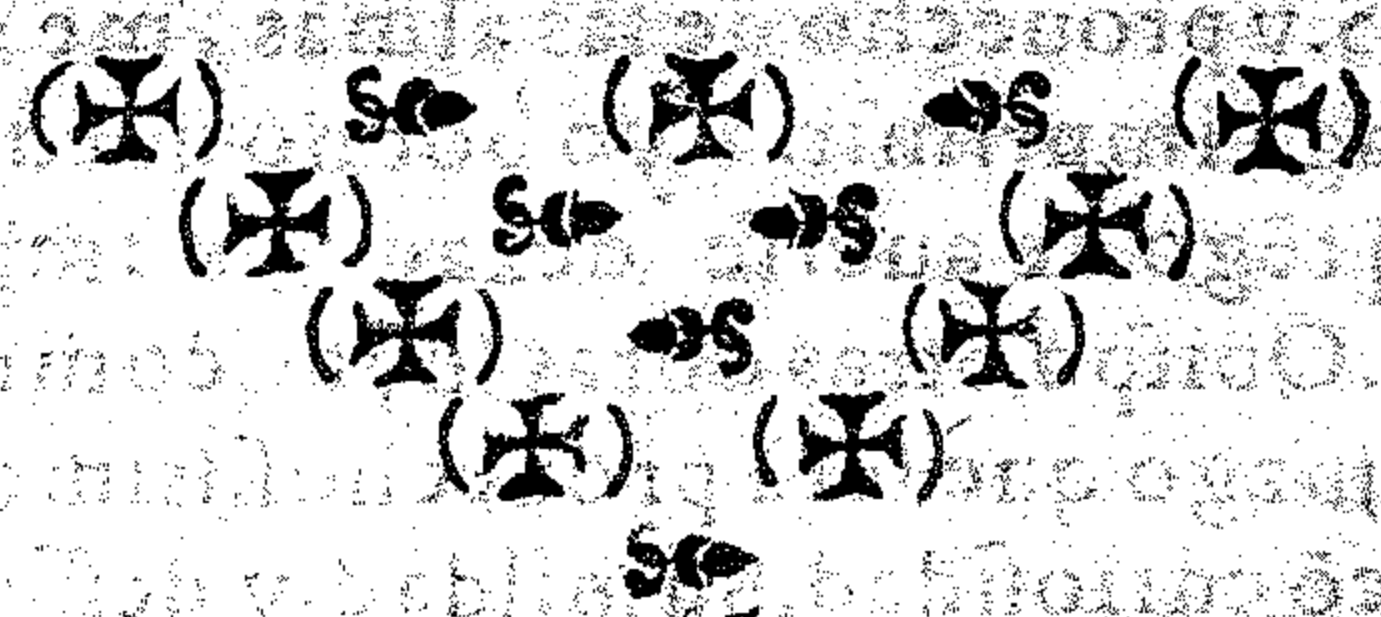
(So. X. Os)



E MVCHOS AMIGOS
personas doctas y piadosas fue
solicitado el señor Doctor Ter-
rones mi hermano, Obispo de
León, que hiziesse imprimir sus
sermones, o algunos dellos: y
aunq le conocí algun tiempo in-
cliuado a cōdescender con estos buenos desseos, yo
confieso q fuy mucha parte para que no se hizies-
se: assi huyendo el trabajo q me auia de tocar des-
ta obra (pues me encargaua a mi el cuydado della)
como por otras razones que por entonces me pa-
recieron justas. Auiendo pues en su vida hecho su
testamento, y ordenado en el, que quando Dios le
lleuasse, se diessen todos los cartapacios que tenia
escritos de mano de sus sermones, y otros de lugares
comunes, y exposiciones de passos particulares
de sagrada Escritura, y otros estudios bien trabaja-
dos y excelentes, a sus tres hermanos religiosos, pa-
ra que por mi mano y ordē como vno, y el mayor
en edad se repartiesse. Quando murio no fue pos-
sible cumplirse este legato, porque muriendo en la
villa

Villa de Villalō diez y seys leguas de su casa de Leō,
algun curioso que denia de conocer y estimar esta
hazienda, la hurtò toda; de manera que quando la
justicia Real, y el subcollector Apostolico, entrarō
a la libreria, para hazer inuentario y recuento, no
le halló libro escrito de mano. Y así de ocho carta-
pacios grandes en folio, solos se escaparon dos, que
su Señoria auia llevado consigo, y yo los vue con
hartas dificultades y costa, y los tēgo, y veynte plie-
gos de papel escritos, que por no estar con los otros
cartapacios, ni en la mesma forma, no los denio
de conocer el que lleuò lo demas, y hallandose en-
tre los libros, llegaron a mis manos. Es vna carta
del Señor Obispo, escrita a vn nuestro sobrino, col-
legial mayor, y cathedratico en Salamāca, que oy
es religioso de la Compañia de IESVS, y vna bre-
ue artezica, que a instancia suya compuso, para sa-
ber predicar. A parecido tan biē este tratado a los
q̄ lo an leydo, q̄ hōbres doctos y zelosos de la hōrra
d̄ Dios N. S. y prouecho de las almas, me an persua-
dido le haga imprimir. Y yo por no quedar cō el es-
crupulo q̄ tēgo de auerse dexado de imprimir en
vida del S. Obispo otras obras suyas (como è dicho)
y porque juzgo que será prouechofissimo, para to-
dos los q̄ cō curiosidad, humildad, y desseo de apro-
uechar lo leyeren, me è resuelto a hazello estāpar,
cō animo y determinaciō, d̄ q̄ si veo q̄ esto esbiē re-
cebido, me esforçaré despues a sacar algunos ser-
mones d̄ los q̄ escapē en los dos cartapacios dichos,
y otros mios, q̄ por lo menos tēdrā de bueno, lo q̄ è
pro-

procurado imitar a mi hermano, y guardar las re-
 glas deste su tratado, que lei muchas vezes. Y effos
 y otros muchos documentos que le oia a boca, tra-
 tando desta materia: con lo qual (aunque auia do-
 ze años que yo predicaua con alguna acceptaciõ,
 quando vine de las Indias a España; y conocí a mi
 hermano) verdaderamēte mudè estilo en muchas
 cosas, y procuré ajustarme con el bueno que el te-
 nia, que juzgaron muchos cuerdos, que me assen-
 taua bien, porque nos pareciamos mucho en lo na-
 tural: y assi arrimando lo adquirido, y aprendido tã
 bien, de otros grandes predicadores q̃ oí en la Cor-
 te algunos años, se hizo algo. Confio en Dios, que
 lo presente será tan bien recebido, como la
 obra lo merece, y yo desseo, y assi cum-
 pliré mi palabra. Vale.



DON FRANCISCO

CO TERRONES DEL CAÑO

OBISPO Y SEÑOR DE TVID, DE
el Consejo de el Rey nuestro señor: Al Doc-
tor Alonso del Caño Collegial de el Colle-
gio mayor del Arçobispo, y Catedratico en
la Vniuersidad de Salamanca,

su sobrino.



VEISME PEDIDO
diuerfas vezes a boca
y por cartas, y vltima-
mente en la de quinze
de Febrero, q̄ os diessse
alguna forma de estu-
diar Sagrada Escrip-
tura, y predicar, porque
queriades tratar deste
oficio, y seguir en to-
do lo que yo os enca-
minasse ; y despues de

agradeceros el quererme en esto por vuestro Maef-
tro, siendo yo apenas oficial, os alabo y estimo la
humildad que en esto mostrays, tengola por necessa-
rissima virtud para saber predicar, de tal manera, q̄

A

pienso

Instruccion

pienso, que quantos malos predicadores ay, lo son, por no quererse humillar a aprender de otros, que tienen ya approbaciõ: però è hallado esta virtud en tan pocos, que no puedo dexarla de estimar donde la veo, *quod rarum, carum*. En mis tiempos tres o quatro personas solas è hallado, q̃ se conozcan a si mesmos, en no tener don para predicar, como fueron Arias Montano, y el Maestro fray Luys de Leon, y otro ó otros dos, que començando à hazer este officio, por ver que no eran para ello lo dexaron: però en contrapeso destos pocos, è conocido millares de predicadores, de los de cantar mal y porfiar, y que assi censuran los sermones agenos, y estan pagados de los suyos, como si fueran vnos Chrysostomos: y entre ellos vuo vn Religioso viejo, que auiendo predicado vn dia muy mal, como solia, dos amigos suyos del mismo habito, fuerõ de acuerdo a rogarle, que dexasse el officio pues no era para el: y creyendo el que venian a alabarle el sermon, como se vsa, los preuino, diziendo muy de veras: a Dios las gracias padres, a Dios las gracias, que todo es suyo: los otros como le vieron tan contento no se atreueron a decirle nada.

Está tan introduzido esto de lisongear a los predicadores, que si no ay quien les diga nada luego alli, no lo lleuan a paciencia. Vn cierto predicador, que auia dado muchas voces y sudado, andando vn rato por la sacristia buscando quien le dixesse algo, y no hallando, vuo de preguntar a vn labrador que alli estaua: Hermano, oystes el sermon? q̃ os à parecido?

Y el

Y el le respondió, bien padre, mas no se yo para q̄ su reuerēcia se mata por lo q̄ no le va ni le viene. El pobre predicador, q̄ en lugar de alabanças halló reprehēsiō de sus gritos y acciones vehemētes, vuose de yr con tāto a su celda, nūca nadie vaya qual el yria. Si se toparan los predicadores cō nuestro fray Mauro, que estē en el cielo, por ventura no viuieran tan engañados, porque el, aunque no les dezia sus faltas sin preguntarselas: però ay del que llegaua a dezirle, como vno llegó, y le dixo, auiendo recebido muchas alabanças de otros: Vuestra paternidad padre fray Mauro no nos quiere dezir las faltas? si dire padre por cierto (respondio el) refiriendole todas las faltas de su sermō. El frayle se perdio vn buen callar: y si vuiera muchos Aristàrcos destos, quiza vuiera mejores predicadores. Verdad es, q̄ no aconsejarē a nadie, que se meta en dezir las faltas, ni corregir a ningun predicador, si no fuere su subdito, o muy senzillo y humilde, porque son muy raros los que creen, y casi todos los que cobran mala voluntad, y mala opinion de quien se las dize. Yendo yo siruiēdo a su Magestad a su casamiento en Valencia, y posando en el Carmen hallē vn Religioso muy candido y humilde, que predicaua assi assi, pidiome con mucho encarecimiento le diēse algunas aduertencias de como lo auia de hazer, y obligóme con su humildad, a que gastassemos algunos ratos en esto, en que el aprouechò de manera, que siendo esto a principio de Quaresma, que predicaua cō hartos pocos oyētes, al cabo della predicaua con grā cōcurso

Instruccion

y aplauso de gente: y aunque es así, que muchos ay que no tienen buena gracia, ni dō de predicar, si quisiesen humillarse a preguntar, y imitar, dexandose corregir, cubriria mucho dela falta del natural, y seria muy bien oydos por la gente cuerda, q̄ no mira tanto en lo natural, quāto en lo infuso y adquirido.

No es mala regla la que dezia vn amigo mio para conocer vn predicador si predica bien o mal, ver si le sigue mucha gente, o poca: porque en viendo que huyen de donde predica, si es cuerdo auia de dexar el oficio: verdad es, que el vulgacho suele seguir de tropel a algunos predicadores, no tan exactos, però por lo menos tienen alguna excelencia de hablar, o representar, o hazer llorar, o reyr, y estos tales prediquen en ora buena, que teniendo buena gracia natural; cō la de nuestro Señor, y cō la edad, se les viene a cerrar la mollera, y vienen a predicar de veras, y ser consumados predicadores, como yo è conocido algunos.

Todo esto os è dicho en confirmacion del buen desseo que mostrays de aprender, dandoos por primer precepto, el q̄ yo è tomado para mi, que à sido aprender de todos. El padre Maestro Castro verde, (q̄ es el predicador de mayor caudal q̄ yo è oydo) dize que à aprendido mas de los malos predicadores, que de los buenos, guardandose de caer en las faltas que les vee caer a ellos, y de lo que vee que el auditorio cuerdo les reprehēde, o murmura: yo no è oydo buen predicador, de quien no aya aprēdido, procurando quanto puedo imitar lo que dellos me parece

parece bien, y veo que los cuerdos le alaban, y no solamente è aprendido de predicadores, sino de muchos amigos y no amigos que me han advertido algunas cosas que no les contentauan, y è procurado pensar en ellas, y enmendarlas, y así lo pienso hazer toda mi vida: hazedlo así por vida vuestra con humildad y desseo de aprouechar, y vereys el fruto al ojo. Dios os de su gracia y os guarde, en Tuya a nueue de Agosto de mil y seyscientos y cinco.

Prologo.



E L S A B E R predicar, no se enseña bien por escrito, sino de palabra, platicando los documentos necessarios, y poniendolos en practica en compañía de algun predicador bueno; viendo que libros estudia; que es lo que nota o escoge dellos; en que manera los reduce a sus lugares communes o Euangelios, en que manera se aprouecha de sus estudios; quando quiere componer algun sermón en particular, que materia junta para el, como la dispone, como la escriue y la toma de memoria: y luego el que quiere aprender, encargarse de vn sermón, y a los ojos del buẽ predicador yr buscando y juntandolo que à de dezir en el, siempre con enmienda suya, y con su asistencia, escriuiendolo, y predicandolo, y dexandose corregir de las

Instruccion

faltas que le notare el Maestro, y con estas enmiendas y advertencias hiziesse tres o quatro o seys sermones, no teniendo mas parecer que el del que le enseña, y executandolo en quanto sea posible, tengo por caso imposible, que el que esto hiziesse dexasse de ser buen predicador, mas o menos conforme a su natural: pero para los que no tuuieren comodidad de hazer esto, toda via suplira buena parte dello el tratar de esta arte por escrito, para quien lo quisiere leer con atencion, y desseo de executarlo a la letra. Esta arte es la que me pongo a escriuir, no porque sea yo, por la misericordia de nuestro Señor tan vano, que presume de enseñar a otros como an de predicar, harro haria si lo supiesse para mi, sino porque simplemente pienso dezir aqui, no como se à de predicar, sino como lo è deseado yo, y procurando hazer, otros veran si va bien o mal: apruecho-me pues de aquellas palabras que dize Tulio. l. 1. *De oratore neque enim sum de arte dicturus, quam numquã didisci, sed de mea consuetudine.* Aunque mas modestamente dixo san Augustin en la vitima clausula de sus libros de Doctrina Christiana, que auiendo enseñado el arte de predicador Christiano, admirablemente cierra, diziendo: *Ego tamen Deo nostro gratias ago, quod in his quatuor libris nō qualis ego essem, cui multa desunt, sed qualis esse debeat, qui in doctrina sana, idest Christiana non solum sibi, sed & alijs etiam laborare studet, quamtulacumque potui facultate disserui.* Entre san Augustin y Tulio, digo yo agora, que ni me pongo como Tulio a enseñar, como yo predico, porque

no

no es ello para ser enseñado, ni aun oydo: ni tam-
poco me atreuo a escriuir como san Augustin co-
mo se deue predicar, pues a penas lo se, sino solamē-
te como è deseado yo predicar.

ARTE DE PREDICAR.

TRATADO

PRIMERO, DE LO QUE SE

presupone antes que vno comience
a predicar.

CAPITVLO PRIMERO.

*De las partes que ha de tener el predicador
en general.*



O ay parte ni buena calidad natural
infusa ni adquirida, que le pueda
sobrar, a vn buen predicador perfec-
to, todas las à menester, y vna que le
falte le harà falta para predicar con-
sumadamente: porque quanto a las

Instruccion

partes naturales, el predicador á de ser bien nacido, no me meto en cauallerias, sino solamente en que no sea notablemente manchado en el linage, que si lo fuese, ay tan flacos oyentes, que alli en el sermon se acuerdan, o el demonio se lo trae a la memoria, que el predicador es manchado, para no estimar en tanto su doctrina. A de ser de mediano aspecto, que si fuese monstruosamente feo, o espantable de rostro, les acontece a los oyentes lo mesmo que está dicho de los mal nacidos: al fin la buena composicion natural de la persona no sobra en el predicador: á de tener buena voz, sonora y agradable, buen entendimiento, claro, y magistral, para que con estas dos cosas perciban y entiendan lo que dixere: buena memoria para aprender el sermon, y dezirlo sin confusion, sino por el orden que lo escriuio, o propuso dezirlo: buen gusto, o por otro nombre buena eleccion; esto es lo mas sustancial, y sobre todo buena gracia y donayre: sabroso para dar vida a lo que dize: buena lengua, no tartamuda, ni çaço, o borrosa, buenos dientes para pronunciar, distinto y cortado lo que dize, y otros muchos dotes de naturaleza.

Quanto a las calidades adquiridas, si supiesse todas las tres lenguas, Latina, Griega, y Hebrea, y aun la Italiana, todas las artes y ciencias: al fin vna enciclopedia general, no le sobraria nada de todo ello, Tulio. 1. *De oratore nemo poterit esse omni laude cumlatus orator, nisi erit omnium rerum magnarum, atque artium scientiã consequutus.* Para entēder la doctrina sagrada

es de gran prouecho lo Griego, y mas lo Hebreo. Para aprouecharse de diuersos Autores que an escrito en diuersas lenguas, es menester saberlas; para traer variedad de razones en cada pensamiento del sermón, es menester saber algo, ya de medicina, leyes, y Canones, ya de historia antigua, y humanidades: para dezir bien dicho el sermón, es menester saber Rethorica, però quando todo esto faltasse, lo forçoso y inescusable es saber Dialectica, y Filosofia natural, moral, y Methaphisica, y sobre todo Theologia escolastica muy bien sabida, sopena de perderse a cada passo, y sagrada Escripura, mayormēte en sentido literal, leccion de santos, y otros Autores graues, que escriuen comentarios sobre la sagrada Escripura, o tratados, o sermones.

Las calidades infusas son necessarias, mas que todo, todas las virtudes; mucha y continua oracion; grande y viuo espiritu de nuestro Señor; ardiente desseo de ganarle animas; don sobrenatural de mouer, conforme a aquello que està escrito de Christo nuestro Señor, *potens in opere, & sermone*. Y en otra parte, *verba æternæ vitæ habes*, veys aqui, como de lo natural adquirido y infuso, nada dexa de ser necessario para vn buen predicador.

Y si me digeredes, que donde hallaremos vn predicador tan consumado, y que sepa tanto, digo, que yo no lo è visto, y que me conformo con Ciceron, que auiendo de escriuir por tres libros enteros, que tal auia de ser vn perfecto orador; presupone a la entrada muy de espacio, y lo prueua, que

Instruccion

seràn rarísimos los que se hallaren o ninguno: porque con auer salido de Roma tantos y tan valerosos Capitanes, tantos prudentísimos Gouvernadores, tantos y tan excelētes Philosophos, Mathematicos, Musicos: y lo que mas es, tantos Poetas(̄ es primor que dize se halla en muy pocos) y con auer professa- do estas dichas facultades muchas menos personas, ̄ la oratoria, ̄ casi todos los mancebos Romanos la aprendian: con todo esto auian salido mucho me- nos numero de buenos oradores, que de buenos Emperadores, Senadores, Philosophos, Mathema- ticos, Musicos, y aun Poetas, no se en que se va? sino en que à menester el orador tener todas tres fuertes de excelencias que è dicho, naturales, adqui- ridas, y aun si es predicador, infusas: porque co- mo dixo alli Tulio, *In oratore autem acumen dialecti- corum, memoria viris consultorum, vox tragedorum, gestus pene summorum actorum est requirendus, quam obrem nihil in hominum genere rarius perfecto oratore in- ueniri potest.*

Verdad es, que si no vuiesen de predicar sino los excelentes predicadores, perderia mucho la Iglesia, y gente senzilla, que con los medianos tam- bien se aprouecha: però si an de predicar todos, quantos predican, pierde mucho a ratos la palabra de Dios, que por falta de los predicadores se dexa de oyr, o se tiene en menos: porque no firuen sus sermones sino de burlar, o murmurar dellos. Entre estos sermones parece bonísimo el medio de Tu- lio secundo de oratore, que a los que tienen talēto

les roguemos, y aun les forcemos a que prediquen: a los medianos se lo permitamos: y a los impertinentes se lo prohibamos. De manera que ya que no se pueden hallar predicadores todos excelentes, abremonos de contentar con los que tuuieren menos faltas, y menores, como dixo Horacio de los Poetas, *Vbi plura netent in carmine non ego paucis offendar masculis, quas in curia fudit, aut humana parum cauet natura.* La lastima es, que no se atreue a justar, ni salir al juego de cañas, ni aun al de la pelota quien no sabe estos exercicios, y confessamos sin empa-cho que no los sabemos: pero quien confiesa que no sabe predicar? y quantos que no lo saben, salen y porfian a hazerlo. *Ludere, qui nescit campestribus abstinet armis, &c. qui nescit versus tamen audet fingere quid ni?* pero pues no quieren aprender, ni creer a quien les aconseja que lo dexen, o se enmenden, dexemosles perderse, *sit ius liceatq; perire poetis, inuitum qui seruat, idem facit occidenti.*

Cap.

Instrucción

Capítulo segundo. De las dichas partes del predicador en particular, y primero de las naturales e infusas.



E las partes naturales del predicador no ay que tratar, mas que lo dicho en general: porque el q̄ no nacio con ellas, no ay que perder tiempo en enseñarlas; harto será corregirlas, y suplirle algo, con los documentos que diremos abajo, tratādo de la invencion, disposiciō, y eloquciō del sermō, q̄ si aquellos se guardaren algo, se encubrirā del mal natural.

De las partes infusas parece que tā poco auia de tratar, pues si Dios no las infunde, no se pueden adquirir: pero toda via porque nos toca el disponerlos para recibirlas de nuestro Señor, y el suplicarle nos las infunda, y ayudarnos con el libre aluedrio de los dones de Dios: por esto aduerto, que el predicador à de tener todas las virtudes, y aborrecer capitalmente todos los vicios: porque pues à de persuadir virtudes, y dissuadir vicios, si el no està interiormente vestido de estos dos afectos, amor de lo bueno, y odio de lo malo, es casi imposible, que mueua al auditorio, a lo q̄ el interiormente y de veras no està movido. Horacio en su Arte Poetica, *Vt videntibus arident, si a flētibus adsunt humani vultus, si vis me flere, dolendum est primum ipsi tibi, tunc tua me infortunia ledent.*

Diga

Diga el predicador quan afectuosamente quisiere, que si no sale aquello caliente del calor de su virtud, no calentará a los oyentes, todo será frio y ineficaz, como quando el aliento sale de sola la boca soplando, antes os resfriays la mano cō el, que la calētays, porq̃ el soplo de sola la boca siempre sale frio: però quando sale de las entrañas, y abahays con toda la boca abierta vuestra mano, de manera que salga el baho del pecho, entonces como sale caliente calētaos la mano, Augustino. 4. de doctrina Christiana, cap. 20. *Verba cōgruentia nō oris eligantur industria, sed pectoris sequātur ardorē. Adagio fue Griego, keras bōlos, in cornu bouis*: porque dicen, que quando el labrador siembra, si el grano que va echādo de la mano acierta a tocar en el cuerno del buey, en aquel poco espacio que se detiene en no caer derecho desde la mano del labrador en la tierra, se yela y no nace: però quando cō el calor que lleva de la mano cae de presto en la tierra, luego prende: así la semilla de la palabra de Dios, si no sale caliente de la mano del predicador, no prende en el oyente, Tulio. 2. *De oratore neque fieri potest, vt deleat is, qui audit, vt oderit, vt inuideat, vt pertimescat aliquid, vt ad fletū, misericordiamq; deducatur, nisi omnes ij motus, quos orator adhibere vollet, iudici in ipso oratore impressi esse, adque iniusti videbūtur.* Y trae por exemplo, que como no ay yesca tan seca que ella misma se encienda si no le toca el fuego; así no ay auditorio tā dispuesto que se inflame si no les toca el fuego del que predica; y a la verdad si no ay fuego no basta soplar, que todo será viento, soplo
fin

Instrucción

En fuego. En nuestros tiempos auemos conocido al padre M. Iuã de Auila, al padre Lobo, y otros santos varones, que no reboluian muchos libros para cada sermon, ni dezian muchos conceptos, ni ellos que dezian los enriquecian mucho de Escripura, exēplos, ni otras galas, y con vna razon que dezian, y vn grito que dauan, abrafauan las entrañas de los oyentes. Y en tiempo que predicaua en Granada el padre Maestro Auila, predicaua juntamente con el otro predicador el mas insigne, y de mayor fama, que á tenido nuestra edad: y quãdo salian los oyentes del sermon deste, todos yuan haziendose cruces, espantados de tantas y tan lindas cosas, tan linda y graue-mente dichas, y tan prouechosas. Mas quando salian de oyral padre Auila, yuan todas las cabeças bajas, callando sin hablarse vnos a otros, encogidos y cōpungidos a pura fuerça de la virtud, y excelente santidad del predicador. Con esto queda dicho quan le-xos està de ser buen oficial deste oficio el que tuuies-se vicios, particularmente si lo supiesen los oyētes, que nunca acaban de creer, que dize el predicador de veras lo que ven, que para si mismo tomatan de burlas, antes como dixo san Gregorio: *Cuius vita despicitur facile est, vt doctrina contemnatur.*

Sobre todas las virtudes, la oracion es el molde del que à de predicar, no quiero tratar de los prouechos de la oracion, donde ay tantos y tan buenos tratados escritos desto; però creedme, que lo que haze a vn Predicador echar rayos de fuego, es desconfiar de todo quanto à estudiado, y cō verdadera humil-

humildad ponerse delante de nuestro Señor, y pedirle su espíritu, y su suficiencia para el sermón, suplicándole, que se sirva por boca de tan indigno ministro, hablar su Diuina Magestad a sus ouejas, y aficionarlas a sí, y no al predicador. Esta oración es particular para los sermones, y no basta, sino que el predicador esté acostumbrado a tener grandes y continuos ratos de oración, que harto mas se le luziran, que no los del estudio. Ya le acontecio a vn santo predicador en Granada, encomendarle vn sermón la noche antes, y viendose faltar de tiempo, leer vna ora de la Biblia, y luego ponerse dos oras en oración, y sin mas diligencia que esta, y dezir Missa por la mañana, predicar luego vn sermón de los mas excelentes que se an oydo. Cerremos esto con lo que dixo Augustino quarto de Doctrina Christiana, cap. 15. que el persuadir del predicador, *Magis fit orationum oratorum facultate, vt orando pro se, & pro illis, quos est alloquutus sit orator, antequam dicter.* No podemos negar sino que en predicadores, igualmente santos, y dados a oración, suele auer desigualdad, en la fuerça de mouer a los oyentes, porque ay algunos en esto auentajados, ora por dō natural de energia en el dezir, ora que es lo que yo mas creo, por dō sobrenatural, o gracia *gratis data*, que no ay sino pedirla a nuestro Señor, y contentarse cada vno con lo que del Cielo le vuieren repartido.

Instrucción

Cap. III. De las calidades adquiridas que à de tener el predicador.



DO R muy lleno que vno esté de virtudes, y por mucha oracion que tenga no à de predicar sin letras adquiridas, saluo si las tuuiesse infusas, como las tuuieron los Apostoles, y otros santos, que a los tales dixo Christo: *Cum steteritis ante Reges, & Presides nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini, dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini*: pero el que no tiene esto, haze gran temeridad en predicar sin estudio, y se pone a peligro de caer en grandes errores. S. Augustin. 4. de doctrina Christiana, cap. 16. dize, que como las medicinas no sanan sino al q Dios quiere dar salud, y no por ello se à de dexar esto a solo el querer de Dios, sino curarse: assi el predicador si mueue y persuade a los oyentes, por don y merced de Dios lo haze, pero no por ello à de dexar de estudiar, que no da Dios ciencia de predicar fuera de casos de extrema necesidad sino es a los que estudian, aunque no todos los que estudian salē con ello. Dixo David: *Dominus dabit verbum euangelizantibus*, que viene con lo que diximos, *cum steteritis ante Reges, &c.* De manera que Dios es el que da su palabra, y lo que à de dezir el predicador. Pregūta pues el incognito sobre este Psalmo. 67. que pues esto es assi, para que estudian los predicadores, sino fiar de Dios que les dara que dezir? Y responde con Chry-

Chrysoftomo sobre S. Matheo, que quando en presencia de enemigos de la Fè se ofreciere predicar de repēte, y vuiere necesidad de defender nra verdad, no ay para q̄ estudiar, q̄ para en tales casos Dios da lo necesario. Y porque los Reyes y Presidentes en la primitiua Iglesia eran enemigos, y burladores de la Fè, por esso dixo Christo, que en su presencia no auia q̄ fiar de estudio, sino lo que Dios dieffe: però para predicar entre Christianos y amigos, auiedo reposo y lugar, no ay sino estudiar muy valientemēte. Digo pues, que el estudio del predicador, despues de ser muy buen Theologo escolastico, y saber las demas cosas q̄ se digerō atras, principalmēte à de ser versado en la sagrada Escritura, y en los Doctores santos, y no santos, q̄ escriuē sobre ella: y para entēderla mejor, son muy a proposito las lēguas, principalmēte la Hebrea, por mucho q̄ las abominē algunos escolasticos, que hazen como dixo S. Iudas Thadeo. *Quaecumque autem ignorant blasphemant*, dicen ellos, q̄ los Doctores de la Iglesia principales son Latinos, y los que fuerō Griegos, estan ya traduzidos en lēgua Latina, y q̄ assi basta estudiar los Doctores, y q̄ es superfluo aprēder lēguas: y aun ay quiē se arroja a dezir, q̄ es peligroso: porq̄ con la pericia dellas, dicen, q̄ se atreuen los que las saben sin Teologia escolastica a declarar la Escritura sagrada, y darle nuevos sentidos diferentes de los que dan los Santos. Lllaman Grammaticos a los que tratan de lenguas, y Hebrayzantes, y aun a vezes judayzantes. Con esta gēte no quiero disputar, sino remitirlos a san Augustin. 2.

Instruccion

de Doctrina Christiana. c. 11. y 12. y entre los modernos, al Maestro fray Melchor Cano en sus lugares Theologicos; a Xisto Senense en su Biblioteca; al padre Doctor Ribera, y a otros muchos, que enseñan y prueban la vtilidad de las lenguas para la Escritura: y hasta que lean, lo que dicen estos Autores, no hablen palabra.

Confieso, q̄ entrar en la Escritura cō solas lēguas sin saber muy bien escolastico, es cosa temeraria, y peligrosa, però afirmo q̄ si sobre buē Theologo sabe lenguas, q̄ entenderà mejor la sagrada Escritura, q̄ con solo Theologia escolastica; aunq̄ vn gran Cathedratico de Prima dezia, que de buen escolastico se podia entrar por la sagrada Escritura como por viña vendimiada: y en verdad que *prophetauit, nesciens quid diceret*; porq̄ como el q̄ entra en la viña vendimiada, no halla razimo que coger, sino alguna triste rebusca: assi el que con solo escolastico sin mas libros ni estudios se entrà por la Escritura, no ayays miedo que haga buena vendimia. Tras de todo esto os digo, que aunque vno sepa lenguas, y quanto mandare, sino tuuiere genio, o vocacion, o inclinacion, y gusto, o como lo quisiéremos llamar, a estudiar, y entender, y declarar la Escritura, como el que no tuuiere natural inclinacion de musica, nunca será buen musico, aunque aprenda: assi este otro, nunca será buen Escriturario, si no tuuiere genio, o gracia *gratis data*, que se llama, *interpretatio sermonum*, y aficion a cosas de Escritura, que toda España conoce a vn eminentissimo Theologo escolastico, q̄
ha

ha deseado mucho saber la Escritura con la misma eminencia, y aprendido lenguas, y leydo Doctores, y no se ha podido hazer heroyco en ella: sabe el, y sabra qualquiera que estudiare como el, lo que dizē los Santos, y Doctores sobre la Escritura: pero la gracia de oler en los Autores a vna legua el verdadero sentido literal, y distinguir lo del mistico, y la llave para entrar el tambien como los demas Doctores, a añadir algunas declaraciones literales suyas, no lo alcanzará el que no tuuiere el dicho don de Dios para ello; verdad es, que esto le hará falta, para no ser buen Cathedratico de la sagrada Escripura, pero no para el pulpito, donde basta saber lo que dicen los Santos, y Doctores sobre el testo sagrado, cōtente se con esto, y no quieran Cathedras de Escripura, *Tu nihil inuita dices, facies ve Minerva.*

Para comēçar a estudiar la sagrada Escripura en general, son libros a proposito para principiantes, de los modernos, las Hipotipposes del Cantapretense, Bibliotheca Sancta Sixti Senensis, regulæ escripturæ del Obispo de Osma, anotaciones in sacra scripturam de Pedro Anton Beuter, Phrases de Villauicēcio, Aparato sacro de Arias Montano, y sus Prolegomenos, y del padre Ribera sobre los Prophetas menores, Cano de locis Theologicis. l. 2. Con estos libros, y otros assi, se sabe lo general de los libros, y reglas de la sagrada Escripura. Però en particular, quanto al sentido literal, los libros a proposito son, S. Geronimo en todo lo que comentó; Cayetano en quanto escriuió sobre la sagrada Escripura, q̄ es tan

Instruccion

bueno, sino es mejor, que lo que escriuió santo Thomas, aunque dicen algunos, que para lo de la Escritura fue ayudado de personas doctas, que como Cardenal rico tenia en su familia: el estilo al menos suyo es: las anotaciones de Batablo sobre su Biblia: todas las obras de Arias Montano, aunque son dificultosas de entender, así por el Latin, como porque a ratos era muy hondo, y por esso por ventura son poco codiciadas: el Doctor Ribera, y quantos an escrito de la Compañia de Iesus sobre la Escriptura, como Pineda sobre Iob, Maldonado, Salmeron, Toledo, Pereyra, Saà, y Alcaçar, y otros; Zuñiga sobre Iob, Iansenio, Genebrardo, y Fray Luys de Leon, en lo que comentaron. Guillelmo, Hamero sobre el Genesis, Adamo Delphio sobre Esaias, y san Pablo, anotaciones de Erasmo, Masio sobre Iosue, Cipriano Complutense sobre Naum, Iob, y los Cantares, Gueuara sobre Abacuc, Grajar sobre Micheas, Scrutinium scripturarum, Titelman sobre los Psalmos, Homstero sobre los Euangelios de san Marcos, y S. Lucas, y los Actos; Matheo Galeno sobre la Epistola ad Hebreos, Forerio sobre Esaias, Zeho Pannonio sobre el Apocalipsi, y otros que van saliendo cada dia, especialmente Portugueses, y otros estrãgeros, q̃ los Castellanos por nuestros peccados no auemos sido en esto muy felices.

Y si se dixere, porque no è nombrado de los Santos mas que a san Geronimo, en verdad que no es por falta de aficion que les tengo, q̃ quiẽ á visto mis libros, no abra hallado Doctor santo, a quien no aya
leydo

leydo grã parte, y puesto algo de mi letra a los márgenes, sino que ninguno estan literal como san Gerónimo, y yo é hallado hasta agora solamente del estudio de la letra, que quando ya vno esté adelante en esto, y goze del reposo de su casa, y madurez de la edad, deue leer los Sãctos, y Doctores graues; Augustino, Chrysostomo, Ruperto, la glosa ordinaria, el Tostado, y otros muchos; que no a consejo leer a los principiantes, que andan en oposiciones, y pretensiones ocupados, porque gastarian mucho tiempo, y de muchas hojas, sacariã pocos puntos, de los q se vñan predicar, yo daria a todos el consejo, que é tomado para mi. Lo primero, que no se estudien los passos, o capitulos d la Escritura salteados, vno aqui, y otro aculla, sino todo vn libro entero arreo: como digamos, el Psalterio por dos o tres Autores los mejores; y acabado aquel libro, luego otro, sin cessar. Y lo otro à de ser, que la pluma siempre esté en la mano, señalando en el libro, y al margen los buenos bocados, para reduzirlos a vuestros lugares communes, o Euangelios, y hagoos saber, que nũca sabreys Escripura bien sabida, estudiandola a manchas, y sin pluma.

Cerca de las demas facultades, ya que no se sepan exactamente, alomenos a se de tener alguna noticia general de los terminos dellas, para hablar con propiedad, quando se traen doctrina o exemplos dellas en el pulpito, y no causar risa a los oyentes, que las professan; y por lo menos, si esto no se sabe, quando se vuiere de traer cosa de otra facultad, que

Instrucción

se ignora, deve el predicador comunicarlo antes con los peritos en aquella ciencia y arte para no desbarrar. Solamente á las letras humanas, no puedo callar la necesidad que el predicador tiene á saber Rethorica, que es estudio de dos meses, por alguna arte breue, como es la del Maestro Francisco Sanchez Brocense, que muchos de los documentos que yo è procurado observar, y pienso poner en este tratado, son de pura Rethorica: para la qual es necesario leer el Arte Poetica de Horacio, y entenderla bien en quinze lecciones. Por vida vuestra que no digays esto a nadie, o alomenos no me deys por Autor, que se reyrán muchos de los que no saben mas de *sic argumentor*, aunque no se esquitaran de lo que yo me rio, de los que menospreciã estas artes, y mas quando los veo con cien imperfecciones por falta dellas; aduerto que la Arte Poetica de Horacio casi no trata de enseñar a componer versos, sino cõ que prudencia y reglas se an de escriuir o representar las obras poeticas en publico, el predicar tiene mucho desto, y le alcançan la mayor parte de las reglas de aquella arte, ella se à de aprender en la mocedad, porque se percibe mejor, alomenos con la memoria, que en quanto tiene muchas reglas de prudencia, mejor la penetran los ya varones. S. Augustin, Arte de Doctrina Christiana. l. 2. refiere de Tulio, q̃ la Rethorica, si no se aprende muy presto, nunca se sabe bien, porfiãdo mucho: y quiso dezir, que el buẽ Rethorico à de tener Retorica natural, con la qual facilissimamente se le assienta la adquirida: y esto baste

basté quanto a las partes adquiridas que à de tener el predicador.

De todo lo dicho se entendera, que no puede predicar bien vn moço, aunque ellos piēsan que si: porq̃ aunque en muchos años se puede saber poco, pero en pocos años no se puede saber mucho: luego si el predicador á de saber tantas cosas como emos dicho, años à menester para aprenderlas. Así q̃ agora que soys moço, no os mateys mucho por predicar, sino por estudiar para predicar, y obrar, lo que pensays predicar a los otros, que aun a los sacerdotes de Diana les señalauan tres tiempos, vno para aprēder su sabiduria, otro para exercitarla, y el postrero para enseñarla a otros. Y no como cierto predicador, que lo començò desde el año de Sumulas, y estudiaua los sermones por el Arte de Antonio con comēto, tales eran ellos; leed para esto a san Gregorio en la tercera parte del Pastoral. c. 26. donde trae para lo que voy diziendo muy lindas comparaciones. Los polluelos de las aues, si antes de estar bien vestidos de plumas, y enseñados a bolar, lo quieren hazer, en lugar de subir caen: si sobre la pared fresca cargan antes que haga assiento, y se enxugue: *Non habitaculum, sed ruina fabricatur*. Los niños que nacen antes de los nueue meses, *nequaquam domos, sed tumulos replent*. Todo es de san Gregorio, que se cierra bien con lo que dize Tulio. l. De senectute, *orator metuo ne languescat senectute, est enim munus eius non ingenij solum, sed laterum etiam, & virum*. Y mas abajo: *Decorus est sermo senis quietus, & remissus, facitque per*

Instruccion

sape ipsa sibi audientiam disertis enis compta, & mitis oratio.

Capitulo quarto. Quan trabajoso y peligroso es el oficio del predicador, quan honroso, y meritorio.



EL grande trabajo del oficio del predicador se puede echar de ver. Lo primero, por lo mucho que á de saber, (como queda dicho atras) porque conforme a lo del Ecclesiastes, cap. 1. *Qui addit scientiam addit & laborem*, aunque se escriuio en otro sentido, quien á de saber tantas ciencias como el predicador, gran trabajo á de poner en adquirirlas. Lo segūdo, es el oficio de dar siēpre malas nuevas, reñir con todos, dezir a todos sus faltas sin respectar personas; y tiene el predicador del perro, que si entran ladrones en casa, y no ladra, ahorcale su amo, y con razon, y si ladra, danle los ladrones estocadas, o apedreanle, y vanse desta manera: si reñimos a los viciosos, o poderosos, apedrean nos, cobramos enemigos, no medramos, y aun fueren desterrarnos: si no reñimos, mādanos Dios ahorcar por ello, mirad que bien librados estamos. Ezechiel cap. 3. y cap. 33. compara a los predicadores cō las centinelas, o atalayas, que si ven venir enemigos, o otras cosas perjudiciales a la tierra, tienen obligacion de tocar su bozina, o trompeta, aunque por ello sean

sean descubiertos, o presos por los enemigos; y sino lo hizieren ahorcalos la justicia. Afsi al predicador, que no se atreue a reñir peccados, y auisar de los castigos, que Dios suele embiar por ellos, le condena Dios diziendo: *Sanguinem eius de manu speculatoris requiram*. Por esso aconseja Santiago, *fratres nollite plures magistri fieri*, que es oficio de atalayas y peligroso. Temerosísimas son las palabras de Chrysostomo, homilia. 6. de *laudibus Pauli*, cerca del fin, en el tomo. 3. *Non nauium gubernatorem, non ad bestias dimicantem, non ludo gladiatorio destinatum, non alium quempiam omnino sic ad discrimina, & mortes paratam, atque expositam oportet habere animam, ut eum, qui suscipit officium predicandi*. Quantos predicadores se à sorbido la mar de vna yra de vn Principe, ó de sus priuados. Quantos an lleuado al santo Oficio por oyentes ignorantes, o maleuolos, que aunque los den por libres, salen tiznados, y muchos mas son los que el santo Oficio no llama. Yo certifico como calificador, que ê sido en la Inquisicion de Granada, y en el Cõsejo, que si vuiessen los Inquisidores de llamar a todos los predicadores, q̃ son denunciados por oyentes ruynes, no abria ya quien predicasse.

Iuntemos con esto el estar toda la vida a riesgo la opinion, de si predicays biẽ, o mal. Bonilla el de Vbeda hazia buenas dagas, en que ganò tanto credito, q̃ en viendo vna daga de Bonilla me fecit, no se ponía en disputa si era buena: sombreros del Portugues: cuchillos del lancero de Guadalajara: ventidofeno de fulano mercader de Segouia, no se examinan ya,

Instrucción

fino que paffan por buenos: y aunque ayays predicado quarenta años con buena opinion, y feays tenido por Maestro, con todo effo cada fermõ de por fi à de entrar en votos, y que tales; oy no anduuo como fuele, afloxado à vn poco, mejor anda otras vezes, no à estudiado para este fermõ, y estas fon las mas benignas censuras. Pues ya si los juezes fueffen predicadores, o sabios: però el vulgacho, es cosa rezia; de que se quexa rigurosamente san Geronimo escriuiendo a Pamachio el pesame de la muerte de Paulina su muger, en el tomo primero, *foelices (inquit Fabius) essent artes, si de illis soli artifices iudicarent. Poeta non potest nosse nisi, qui versum potest struere. Philosophos non intelligit, nisi, qui scit dogmatũ varietates manufacta, & oculis patientia, magis probant artifices, nostra quam dura sit necessitas, hinc potes animadvertere, quod vulgi standum est iudicio.* Mirà que buẽ juyzio el del vulgo, especialmente que tiene ojos de lince, para ver las faltas, y de topo, para ver las excelencias del fermõ, como dixo Tulio. i. *De oratore adest enim fere nemo, qui acutius atque acrius vitia iudicet, quam recta videat:* tambien se suele temer por otro extremo, el auditorio lleno todo de sabios: porque no puede yr el fermõ tan limado, y peynado, que no hallen que tacha: y assi dezia Cayo Lucilio, y lo refiere Tulio, *eaque scribo, nec ab indoctissimis, neque à doctissimis legi vellem, quod alteri nihil intelligerent, alteri plus fortasse quam ipse de se.*

Las artes mecanicas son carga para el cuerpo, cõ que se exercitan y le cansan: las liberales para el espíritu:

ritu: però el predicador, fatiga el espíritu en estudiar, discurrir, ordenar, y decorar el sermón, y luego al predicarlo queda el cuerpo sudado, y molido como alheña, *in omnibus labora*, dixo S. Pablo a vn predicador: trabajad de todas maneras, con cuerpo, y alma, no huelgue heuilleta, en q̃? *opus fac euangeliste*. Vn moderno trae a este proposito, *Omnis labor hominis in ore eius*, y dize, que los labios se llaman así, *A labore: do laui eos in prophetis*, dize Dios por Oseas. c. 6. que vn Profeta, o predicador, es como la escoda, o otra herramiēta con que se pica y pule la piedra: y como el cãtero gasta y embota su herramiēta, y aun la mella, y a las vezes falta algo de la piedra, que le quiebra vn ojo, así los predicadores suelen salir mellados, y desojados de hazer su oficio: pues la paga es buena. Al Medico porque os mata le days cien reales: al letrado cien ducados, porque os haze perder mil de rēta: y al predicador vn Dios os guarde, y piēsa que queda despeado el q̃ le da dos ducados, o vn plato de colacion por vn sermō estudiado cō trabajo y afan, y predicado a peligro de perder la hōrra; grande boberia, y falta de juyzio es ser predicador, sino es por amor de Dios desnudo solamente, por quien es justo sufrir tantos trabajos, y ponerse a este y mayores riesgos.

Pues que haremos? ya q̃ nuestras madres nos echaron por este camino? que exarnos dellas; q̃ así lo hizo Jeremias: *Vae mihi mater mea quare me genuisti virum rixae, virum discordiae in vniuersa terra, non genuisti, neque genuit mihi quisquam; omnes maledicunt mihi*. No quitamos la hazienda a nadie, ni les dessea-

Instruccion

deſſeamos mal, ſino bien, y con todo eſſo porque
nueſtro oficio es rifar con vicios, todos nos quieren
mal, y nos perſiguẽ ſin mas culpa, que auernos nueſ-
tras madres parido para predicadores. De vna ſacer-
dotiſa refiere Ariſtoteles en ſu Rethorica, que per-
ſuadia a vn hijo ſuyo con eſte dilemma, que no fueſ-
ſe predicador, *Si iniuſta ſuaſſeris, deos habebis iratos, ſi
iuſta, homines*: aunque el le reſpõdio, que por los miſ-
mos ſilos conuenia ſer predicador, y orador: *nam ſi
iuſta ſuaſſero deos habebo amicos, ſi iniuſta, homines*. Aſi
que ganarſe tienen enemigos, ora hagays vueſtro
oficio bien, ora no: però bien librado eſtaria, quien
ſe atreuieſſe a eſte argumento tan cauilatorio, per-
ſuadiendole a ſer predicador, para grangear vo-
luntades de hombres; ofendiendo a Dios, y bien
parada quedara ſu fortuna, ſi ſiruiendo a Dios en ha-
zer ſu oficio, como deue, le apedrean los hombres,
aunque eſta es la mas dichofa fuerte, y la mas cier-
ta. El padre de Demoſtenes fue herrero, y el mayor
yerro que hizo fue hazer a ſu hijo orador, pues por
ello fue tan perſeguido de Philipo Rey de Macedo-
nia, y de ſu ſucceſſor Antipatro, que por no caer
en manos de ellos, el meſmo ſe matò con veneno.
A Tulio le hizo cortar la mano derecha Marco An-
tonio por oraciones que hizo contra el, particular-
mente la ſegunda Philipica, y ſe la clauò en el pulpi-
to, y por eſſo el Propheta Ionas quifo mas nauegar
con tanto rieſgo de ſu vida, que yr a predicar verda-
des a la ciudad de Niniue, y a ſu Rey. Mejor hizo la
zorra en la fabula, que porque tuuo donayre, y la
pre-

predique en palacio, la quiero referir aqui. Al leon siendo ya viejo, dicen q̄ le dixo la leona: señor ya somos viejos, y a vos os guele la boca maliciosa mēte; por vida vuestra que me deys licencia, para que uiuamos apartados lo que nos queda de vida. El leon lleuó esto mal, y mandò juntar a Cortes todos los animales en su cueba. Donde les propuso lo que la leona le auia dicho, mandandoles, que cada vno viesse a olerle el aliēto de la boca, y le dixesse la verdad, si olia mal o bien sin lisonja y sin mentira; llegó el cauallo el primero de todos, y auendolo olido el aliento, le dixo: Cierto, señor, que la leona tiene razon, que es intolerable el mal olor que os sale de la boca. El leon enojado con vna verdad tan cruda, le dio vna manotada, con que le tendio muerto. Luego vino el toro, y como vio lo que passaua, dixo en auiendo olido: Por cierto, señor, q̄ os leuantan falso testimonio, q̄ no ay ambar, ni almizcle de rāta fragrācia como vuestro aliento. El leon tambiē se enojò desto, por ver que era tan gran lisonja, y con otra manotada mató al toro. Tras ellos vino la buena de la zorra, llamada por el leon, para que le oliesse: Y ella respondió: Prometo a V. Magestad, que ha dos meses q̄ tengo vn grandissimo romadizo, y no huelo poco ni mucho; anduuo muy discreta, y así piēsan algunos predicadores que lo andan: porque si dicen las verdades, dales el Poderoso vna manotada: si las callan, dales Dios otra mas pesada: y así tienen por buen partido dezir, que tienen romadizo, y no meterse en materia de costumbres, dizen-

Instruccion

diziendo, que no las saben, y otros se alargan a mas, que aun lifongean contra lo que sienten, e escarmen-
tados de el porrazo del leon. Y porque es muy a pro-
posito, os quiero contar otra gracia de la zorra, que
yêdo el leon a caça, lleuó por sus caçadores al lobo,
y a la raposa, y descubriendo desde lexos vn buey, y
vn carnero, y vna gallina. Preguntó el leon al lobo,
si los matasemos todos tres, como los repartiriades
vos? El lobo le respondió: El buey seria para V. Ma-
gestad, el carnero para mi, y la gallina para nuestra
hermana la zorra, que se muere por ellas. Diole el
leon vn pestorejazo, que casi lo aturdió. Y buuelto a la
zorra, le preguntó: Como los repartiriades vos? Ella
dixo: El buey para V. Magestad, el carnero para mi
señora la leona, y la gallina para los leoncitos, que
jueguen con ella. Respondiolo el leon: Hi de puta
traydora, quien os enseñò tãta bachilleria? Y ella le
dixo: El pestorejazo de mi compañero. De manera,
que los pestorejazos que se dan a algunos predica-
dores por dezir verdades, enseñan a otros a dezir lison-
jas, mirà si es oficio bien trabajoso, y peligroso.

No podemos negar, sino que es muy honroso,
porque como dixo Tulio. 2. *De officijs magna est admi-
ratio copiose sapienterque dicentis, quem qui audiunt, in-
telligere etiam, & sapere plusquam ceteros arbitrantur.*
Y en el. l. 1. *Quis non hoc iure miretur, vt quo vno homi-
nes maxime bestijs præsent, in hac hominibus ipsis antecel-
lat.* Al fin es oficio tan vsado, y consagrado por Iesu
Christo nuestro Señor, que no dixo mas q̃ vna Missa
ò dos: vna vez sabemos que baptizò, y dizẽ algunos
que

que muy pocas mas : pero en mas de tres años cada dia predicaua: leed a Pedro Gregorio. l. 18. de Republica. c. 3. n. 8. donde honrra mucho este oficio : pero todo esto de la honrra importa poco.

Lo que haze al caso es, que es vn oficio muy meritorio, mas que otras muchas obras, por muy trabajosas que sean: porque es acto de grandissima charidad el predicar. Pidio vn oyente licencia a Christo, y el no se la dio, sino dixole, *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, y quedate tu aqui, para aprender a ser predicador. Considerad sobre esto, que estuuiesen aqui dos muertos, y pudiesse yo resucitar al vno, o enterrar al otro; qual seria mas meritorio? Muchos abra que entierren, y pocos que resuciten. Demanera que a estas obras de misericordia corporales, muchos ay q̄ acudan: pero pocos q̄ como buenos predicadores resuciten muertos; no en el cuerpo, sino en el alma. 1. ad Corin. 12. *Ad Emulamini charismata meliora*. Mejor es predicar como deue, que ayunar, aco- tarse, y dar limosna: porque las demas obras aprouechan solo al que las haze, y quando mucho al que las recibe le aprouechan en el cuerpo: pero el predicar, aprouecha a las almas del predicador, y de los oyentes, y a toda la yglesia: y en la misma epistola dize S. Pablo, que procuremos darnos a los exercicios mas espirituales, *magis autem vt Prophetetis*: y da la misma razon que e dicho, *Qui autem Prophetat, ecclesiam edificat*. Y escriuiendo a Timoteo: *Attende tibi & doctrinae, insta in illis, hoc enim faciens, & te ipsum saluum facies, & eos, qui te audiunt*, Daniel. c. 12. *qui ad iustitiam eru-*
diunt

Instrucción

*diunt multos, quasi stelle in perpetuas æternitates. Y San-
tiago, qui conuerti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ;
saluabit animam eius à morte, & operiet multitudinem
peccatorum, no ay sino buen animo y predicar.*

TRATADO

SEGUNDO DE LA MATE- RIA O INVENCIÓN del sermón.



VIENDO de tratar
el oficio de predicar
por arte, es forçoso lla-
marla vna Rethorica
sagrada, y assi ha de te-
ner las mismas partes
cada cosa en su tanto,
que la Rethorica hu-
mana, que son quatro
o cinco, inuenciõ, dis-
posicion, eloqucion, y
con esto va la pronun-
ciacion, y vltimamente memoria. De manera que
auemos de tratar cada parte destas de por si, y pri-
mero

mero la inuencion, en que se dira todo lo que toca a la materia, de que se an de componer los sermones, como lo cuenta Tulio de Oratore.

Capitulo I. como se â de hallar la materia para el sermon.

DE dos maneras diuido yo los sermones: la primera es, que vnos son, ò de Santo, ó de mysterio: otros son de doctrina. Los que son en alabança de algun Santo, no se çufre que se compongã de principio al fin todos de alabança del Santo, aũque algunas vezes se vsa en los dias de los dos san Iuanes, de san Ioseph, ó de san Francisco, &c. Porque aunque es cosa muy justa alabar a los Santos, en sus fiestas, y mal hecho el no tratar desto: pero es muy ordinario q̃ por llenar toda la hora de grãdezas del Santo, y satisfazer a la mōja que pidio el sermon, se dicen cosas muy hyperbolicas, y a vezes disparates; demas de que se cansan los oyentes de oyr tanto sobre vna materia sin variar otra: y a tres ó quatro sermones de vn Santo se acaba el caudal. Pero la principal razon es, porque siendo el fin deste oficio, aprouechar y edificar, vienen los tales sermones a quedar vanos y sin fin, porq̃ ni edifican, ni aprouechã, q̃ todos se los lleva el entēdimiēto, y la curiosidad: las alabãças y excelēcias del Sãro es biẽ

Instrucción

Tratarla a lo más en vn quartode hora al principio, ó al fin del sermon: y aunque mas lo usamos, al fin no tengo por malo lo que haze el Padre Maestro Castro Verde, q̃ lo trata al principio por verse desembaraçado; para entrar en las consideraciones prouechosas del Euangelio, y predicar hasta que le pareciere sin miedo, lo que no puede hazer el q̃ guarda las cosas del S̃to para el fin: porque como obligado a guardar tiempo para ellas; va con temor, si se acorta, ó si se alarga en lo del Euangelio. Verdad es, que quando en el cuerpo del sermon, viene vna cosa muy a proposito para el Santo, no ay para que sacarla de alli para el principio, o el fin. Lo mismo que he dicho de los sermones de Santos, digo de los sermones de Mysterios, como de la santissima Trinidad, Encarnacion, santissimo Sacramento, &c. Que no conuiene que sean todos de cabo a cabo del mysterio, que cāsan al que los estudia, y a los q̃ los oyen, y no salē edificados. La tercera parte de la hora, y quādo mucho la mitad, es justo hazer lo que el Santo Concilio manda, tratando y declarando el mysterio, y esto á de ser al principio, y despues hasta el fin se an de tratar consideraciones del Euangelio: porque como abajo se dirá, siempre lo especulatiuo á de ser primero, y lo moral a la posstre.

La segunda diuision de sermones es, que en vnos se trata vn solo Thema, ó vna sola materia, ó punto, ó discurso, como en vn sermon de difuntos, o de ceniza, del santissimo Sacramento, ó de vna plegaria publica,

publica. Estos son trabajosos de estudiar, y llenar de cosas buenas, que vengan todas nacidas al mismo proposito: porque lo que se dize en tales sermones ha de ser conforme al precepto de Horacio. *Sit deniq; quod vix simplex dumtaxat, & vnum*, y por esto son raros los Predicadores q̄ tomã esta manera de sermones a su cargo. Otros sermones ay, q̄ s̄o ya casi todos generalmēte, y los mas prouechosos, como Homilias en que se va apostilando el Euāgelio, diziendo vna consideracion sobre vna clausula, y otra sobre la siguiente, &c.

Esto presupuesto, aniso que el que quisiere hallar cosas buenas para enriquezer su sermon, no à de aguardar a buscarlas quando le encargan el sermon, porque con la apretura de tiempo abrà de tomar lo que hallare; sino que a de estar (como dizē) alforja hecha de atras: porque al estudiar los libros sobre la sagrada Escritura, como dixe atras, à de yr notando, y apūtando en sus lugares comunes, ó Euāgelios todo lo q̄ hallare notable, curioso, ò prouechoso, y despues q̄ ya se diere del todo a predicar, à de procurar alomenos (yo assi lo hazia) desde Pascua de flores hasta Octubre, que se predica poco, y va passando libros, como digamos los Morales de S. Gregorio, las obras de S. Augustin, que no son Escholasticas, Chrysostomo, Niseno, Nazianzeno, Chrysologo, Origenes, Ruperto, y otros a este tono: y de los modernos los que parecian mejores, que de treynta años a esta parte an salido tantos, que yō por cierto aun no les se los nombres, vnos escriuē en forma

Instruccion

de sermones, otros en forma de tratados: yo no è hallado libro del todo malo, y è leydo muchos de-
stos, bien pudiera dezir los que me parecen, y creo
que son mejores: pero como ay diferentes gustos, q̃
pueden ser mejores que el mio, y tambien ay algu-
nos de los Autores viuos, no quiero señalarme. Le-
yèdo todos estos dichos Autores en tiempos deso-
cupados, siempre a de yr con la pluma en la mano
notando y guardando. Dos maneras è visto de pro-
positos, algunos van reduziendo, y apuntando lo
que notan por Euangelios de las Dominicas, fiestas
ó ferias del año. Como si dixessemos, *Pro Dominica
prima quadragesime, pro Natiuitate Domini, &c.* Y para
cada Euangelio dexan vn pliego, ó lo que les parece
de papel, donde van apuntando lo que van hallan-
do, y los tales (a mi parecer) van muy atados, obli-
gandose a dezir en aquel Euangelio, y no en otro
aquello que apuntan: yo è tenido el entendimien-
to algo mas libre, y así è ydo por otro camino, de
tener libros blancos distinguidos por abecedario,
dexando para cada letra del, a, b, c, quatro, doze, ó
veynte hojas, conforme a como ay vnas letras, que
comiençan mas vocablos que otras, y alli en cada
letra yua poniendo los vocablos de materias predi-
cables, como en la A. ponia en vna plana, *Ambitio
discordiam parit*, mas abajo, *Ambitiosi sunt insatiabiles*,
y desta manera tengo puestas casi quantas confide-
raciones se pueden predicar, y en acabando de pa-
sar vn libro, ó vn Autor, boluia por lo que dexaua
notado a los margenes, y apuntalo en mis luga-
res

res comunes, cada cosa en la letra, y consideracion donde tocaua. Los que tienen pocos libros, o prestados, o an de andar de acá para acullá, sin poderlos llevar, hazen biẽ de escribir en sus memoriales, o lugares, todo lo que notan en los autores, trasladando lo ala letra, o por suma: pero el que tiene libros, y suyos, no à de hazer sino poner en el libro que va estudiando. Pongo por exemplo esta palabra, *abstinentia*, si topa algun punto curioso que toque a esta virtud, y luego en sus memoriales, o lugares comunes, en la misma palabra, *abstinentia*, citado el Autor cõ libro, y capitulo, y parrafo, y numero, diziendo Gregorius. l. 15. moralium. c. 10. ó Rupertus. l. 2. de operibus Trinitatis. c. 4. &c. Que puesto esto assi, vase a buscar lo q̃ toca a abstinencia en el lugar comun, y de alli tomado el libro y capitulo del Autor q̃ allí se cita, hallase luego en el mismo Autor, porque està el reclamo de la misma palabra, escrita de mano al margen del: pero porque ay algunos pũtos, o bocados que no puedẽ ser comunes para muchos Euangelios, sino que son casi propios de algun Euangelio particular, y para semejantes puntõs, es bien que aya en algun cartapacio otra tabla a parte de los Euangelios, y Dominicas de todo el año, dexandõ a cada Euangelio vn blanco competente, dõ de irà apuntando lo que se hallare en los Autores proprio de alli.

El que estuviere preuenido con esta diligencia, quãdo le encargã el sermõ se hallarã muy descansado, y tendra poco q̃ hazer: lo q̃ yo hazia es esto, leya

Instruccion

muy despacio algunas vezes el Euangelio que auia de predicar, yua pensando sobre ello que se podria considerar, y las consideraciones q̄ saltauan de buena gana, y sin violencia, o se nacia[n] ellas con alguna manera de viueza, iualas apuntando en medio pliego de papel; y si pensaua predicar algun tema, o discurso solo, tambien dexaua yr la imaginacion por el los ratos que no dormia, y apuntaua lo que se me ofrecia: y si era sermon de misterio, ò de santo, leyendo el testo del misterio, o la vida del Santo, tambien discurria por la imaginacion sobre ella, y lo apuntaua, despues que se me auia agotado la vena, leia los libros que el tiempo me daua lugar, cerca del misterio, Euangelio, o sermon, y algunas vezes ley cosas manuscriptas, y siempre echè de ver, que si no son de algun predicador muy excelente, y muy recogidas por algun oyente que entienda lo que recoge como lo escriue, viene a ser mejor el mas ruyn libro que el mejor cartapacio, y me marauillo como se gasta tanto tiempo y dinero en mercaduria tan inutil: al fin juntaua y apuntaua lo que en estos libros me auia contentado en estos dos o tres dias con lo que me auia ofrecido mi imaginacion sin libros, y todo ello lo yua poniendo por capitulos en el dicho medio pliego de papel en cada capitulo, apuntando su consideracion, y poniendole los Autores o libros q̄ yo dexaua notados, que habla[n] bien sobre ello: y si me parecia que tenia con que enriquecerla bastantemente de lo estudiado en aquellos dias, dexauala, y si no, yuame a mis lugares cōmunes,

nes, y buscava la misma consideracion, y la que fri-
sava con ella, y de alli tomava los Autores que esta-
van citados, y aãadialos a la consideracion apunta-
da en el dicho medio pliego, y desta manera hẽchia
hasta siete o ocho consideraciones a lo mas.

Hecho esto, ponia el Euangelio delante, y por el
orden de sus clausulas yua poniendo numeros o le-
tras del A. B. C. a las cõsideraciones de mi papelejo,
para que quedassen puestas por el orden del Euan-
gelio; con esto me ponia a dictar el sermon al escri-
uiente, que lo de escriuirlo por mano propria, es vn
trabajo muy seruil, y embaraçado, y quãdo se va dic-
tando, va el entendimiẽto mas holgado para yr or-
denando, y ganasse tiempo: porque mientras el es-
criuiente va escriuiendo, voy yo hojeando en aquel
libro, o en otro, y preuiniendo lo que le è de yr di-
ziendo tras aquello que escriue: al fin que desta ma-
nera hallava y juntaua la materia del sermon.

Acabado de escriuir el sermõ, dexaua melo estar
assi todo el tiempo que auia, hasta vn dia ò dos an-
tes de predicarlo, aunque fueßsen algunos meses:
porque esto de tener hechos los sermones de atras,
mucho antes que se prediquen, juzguè siempre por
necessario, por dos razones. La primera, quanto a
los de la Quaresma, porque en ella predicava tres o
quatro, y a vezes cinco cada semana, y era impossi-
ble estudiarlos en la misma Quaresma, porque no
ay sermon que no me lleuasse vna semana en vezes:
harto se hazia en la Quaresma, en reconocer los ser-
mones hechos atras, y perficionarlos en orden al

Instruccion

auditorio, donde se auian de predicar, tomarlos en la memoria, y dezirlos, aunque tambien si se ofrecia vn sermón extraordinario, como de S. Ioseph, o la conuersion de la Magdalena, a ratos hurtados se estudiava, y componia de nuevo. La segūda razō era, porque el sermón rezien estudiado, hecho, y escrito, suele contentar al autor, y mirado despues de alli a algunos meses, descubre faltas, que es menester remediar, y suplir: y por esto dixo Horacio. *Vos ò Pannibus sanguis carmen reprehendite, quod non multa dies & multa lectura coercuit, atque perfectum decies non castigauit ad vnguem.* Y en otro verso. *Nonum prematur in annum,* y con razon, porque el que se sube al pulpito tiene tantos juezes: quantos oyentes, y muchos saben juzgar sermones; que no los saben predicar. *Vice estis acutum reddere, quæ ferrum valet exors ipsa secandi,* y Tulio, *& si vtile est etiam subito sepe dicere tamen illud vtilius sumpto spatio ad cogitandum paratius, atque accuratius dicere.*

Cap. 11. De la buena eleccion de la memoria para predicar.

LA M A S principal parte del predicador, es la buena eleccion, que no està en manos de gentes, sino que nace vn hombre con este dō, si Dios se lo da, y sino perdone. De vno de los mayores principes que á auído en la Europa, dixo

dixo vn Astrologo juzgando su nacimiento. *Il dono de la elettione , mai gli sera concesso*, Que quiere dezir buelto de Italiano en Castellano : el don de la eleccion jamas le será concedido. Y pluguiera a Dios, que no vuiera dicho tanta verdad : de manera que la buena eleccion, es don concedido del cielo, y el predicador que echare de ver, que no le tiene, en ver q̄ no tiene oyentes, o que los verdaderos amigos se lo auisan, deue arrimarse a los buenos predicadores, enseñándose a par dellos, a buscar en los libros las cosas buenas y elegir las; y esto no lo à de aprender por reglas, sino por imitacion, que tantas vezes puede yr estudiando, y eligiendo con vn buen maestro, q̄ se habitue a escoger menos mal : pero porque ni ay humildad para aprender esto, ni paciencia para enseñarlo. Lo que haze al caso es, que el q̄ no tiene eleccion, traslade sermones de Predicadores, que ya el mundo generalmente tiene aprouados, y los decore assi como estan, sin elegir dellos ni dexar dellos, que si no tiene don de eleccion, tambien en los mismos sermones escogerà lo peor, y dexarà lo mejor, como en los libros. Yo oí en vn dia dos sermones de vn Euangelio, vno a la mañana muy malo, y otro a la tarde bueno, y ambos auian estudiado cada vno su sermon por vn mismo Autor y libro indiuiduo yo los juntè despues, y por el mismo libro se le dio a entēder al q̄ predicó mal, como auia sacado toda quāta paja tenia el libro para su sermō, y dexado todo el grano para el otro; porq̄ como en vn jardin llega vna cigueña, y coge todas quātas malas

Instruccion

lauandijas halla, y se ceba dellas, si llega vna gallina pica en las lechugas, vn tordo come los higos, el q̃ se va a recrear, coge flores, y el hortelano su fruta y hortaliza: assi cada estudiante coge de los libros, conforme al don que tiene de elegir vno quantas malas lauandijas el libro tiene: otro quantas flores ay en el. Digo pues, que el que no tuuiere don de elegir, tome buenos sermones agenos, decorelos muy bien de memoria, enuistafelos, y hagalos suyos, y digalos como tales, que consejo es de san Augustin por palabras formales, *Quod si ab alijs sumant, eloquenter sapienterque conscriptum, memorieque commendent, atque ad populum proferant, si eam personam gerunt, non improbe faciunt.* Y escusalo muy bien por todo vn capitulo, en queriendo estos tales arbitrar, y no predicar el sermon ageno arreo, lo ponen todo del lodo, como yo è visto hazer a alguno, q̃ lleuó vn buen sermon prestado, y dixo, que elle pondria a su modo, y assi lo hizo, que parecio el sermon compuesto de su cabeça.

Para el que tuuiere mediana eleccion, si quiere ser oficial, y predicar exactamente, ay ciertos documentos muy necessarios. El primero es, que cada vno ha de escoger materia, y consideraciones, de que se pueda hazer señor, entendiendolas, y penetrandolas: el que no fuere buen escolastico, no se meta en el pulpito en materias delgadas, y especulatiuas de Teologia: el que no supiere lenguas, no trayga Griegos, ni Hebreos, sino su romance y latin: el que no fuere tierno y contemplatiuo, no tome a predicar

la soledad de nuestra Señora: el que no fuere muy afectuoso y vehemente, no tome a predicar a las mugeres publicas para conuertirlas: tomen todos aquel consejo de Horacio: *Sumite materiam vestris, qui scribitis equam viribus, & versate diu quid ferre recussent humeri.* Y si no ay ombros ni caudal, sino para tratar cosas muy vulgares, mejores dexar el oficio, que estan ya los auditorios tan acicalados, que en predicandoles cosas communes, las desprecian: *Nec si quid fricti ciceris probat, & nucis emptor equis accipuerit animis, donat ve corona.*

El segundo documento será, como se à de traer para materia del sermón la sagrada Escritura, porq̃ presupuesto (como queda dicho) que à de de estar estudiada, resta agora para los sermones saber el vso della: y la primera aduertencia sea, que no se an de traer en vn sermón muchos lugares, ni para cada cosa que se dize, no mas de porque ay vn lugar en la Escritura, que la diga. Pongo exemplo, si se va diciendo, que Christo es la piedra firme y fundamental de la Iglesia, no es menester traer luego el lugarcito; *Petra autem erat Christus*, si se dize, que nuestro entendimiento ha de estar rendido a la Fê, no es necesario traer luego el texto, *Captiuantes intellectum, &c.* porque se diga, que las criaturas nos dan a conocer a Dios, no luego se á de citar, *Inuisibilia Dei, &c.* De manera que estos lugares vulgares, y que no traen mas vinezza, o singularidad, que dezir en latin lo que vays diciendo en romance, no los traen los predicadores graues, sino los visosños. Verdad es, q̃ el vulgo
quando

Instrucción

quando oye que el predicador trae muchas autoridades de la Escritura para cada passo, dicen con admiracion, que sabe mucha Escritura (y es de memoria) pero los doctos bien echan de ver, que no es aquello ciencia de Escritura, sino ostentacion de poca sustancia. S. Augustin de Doctrina Christiana. c. 5. reprehende a estos, que traen mucha Escritura de memoria, enseñando que el trabajo que en aquello se pone, se deue poner, en ponderar mucho los sentidos de pocos lugares: y hablando en romãçe por la misma Escritura, esso si lo hazen predicadores ya muy graues, y muy cursados en ella, y el oyẽte que la sabe lo echa de ver: pero traer los lugares en latin, no ay para que, sino fuere aquellos que se an de declarar con algun primor, y particular sentido, o ponderacion, que no se eche de ver assi a la primera haz de las palabras, o que se traygan en sentido diferẽte de lo ordinario, al fin que tengan algun viuo, y necesidad de que el predicador lo descubra.

Sea la segunda aduertencia, que en quanto fuere possible, los lugares se traygan en sentido literal; y si fuere fuerça, traerlos en sentido moral allegorico, o anagogico: tengase quenta que los tales sentidos sean de Santos, o Autores graues: y alomenos considerando aquella diferencia que da san Augustin, de *alegoria rerum*, y *alegoria vocum*, se obserue, que las mismas cosas que passaron en el testamento viejo, como la historia del Vello cino de Gedeon, la çarça que ardia y no se quemaua, ya que no se allegorizen conforme a los santos, alomenos afeles de dar tal sen.

sentido alegorico : que quadre bien sobre el texto de la historia, y por lo menos siruen de comparaciones, como otros exemplos: como si dixessimos, que la çarça era nuestra Señora, que con la llama de ser madre, conseruó la verdura de su virginidad : claro està q̃ no es alegoria propria, ni significó esso la çarça, pero puede se traer como vna comparacion; mas quando no allegorizamos la historia, sino las palabras, es grande error darles declaraciones de cabeça, sino yrnos por los autores graues; Claro està, que el que dixo, que, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Quiere dezir, que con el sudor de la sangre de Christo en el huerto, comeriamos el pan de la gracia, no dixo bien, y es alegorizar palabras sin fundamento: verdad es, que ay licencia de vsar las mismas palabras de la Escritura, quando ellas quierén dezir el concepto que yo voy diziendo, aunque no sea esse su sentido: pero llamase sentido acomodatiuo o improprio, y muchas vezes tiene gracia; que tambien los autores del testamento nuevo citan en esta misma manera de sentido, algunos lugares del testamento viejo: como, *Ex Aegypto vocaui filium meum*, y otros lugares que recoge bien a este proposito don Estevan de Salazar frayle Carrujo. l. 2. *De genealogia Christi.* n. 17. y 18. y dize S. Ag. 1. de Doctrina Christiana, c. 36. que si estos tales sentidos edifican, aunque no sean propios, son buenos.

Tambien aduerto, que no es necesario citar capitulos, basta dezir Esaias, ó David en vn Psalmos. S. Pablo &c. Y lo mismo digo de otros Autores, que

Instruccion

se citan, que es muy de noueles, y poco maestros dezir santo Thomas en su 2.2. q. 80. art. 4. en la resposion al tercer argumento, basta dezir santo Thomas tratando tal punto, que para los no Teologos la dicha citacion no a prouecha, y si son Teologos, harto poco sabran, sino caen luego, alomenos queriendo buscar donde està el lugar. De manera que basta dezir San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, S. Gregorio en sus Morales. Y de mas de ser de canso para la memoria, es mayor autoridad: verdad es, que si el lugar que se cita de la Escritura tiene alguna sentencia, o sentido paradoxico, y que a de parecer nouedad, entonces se dize, leedlo, que en tal libro ò capitulo lo hallareys.

Ultimamente digo, que no se a de empachar vn Predicador, para dexar de traer vn lugar de Escritura, porque aya poco tiempo que lo traxo otra vez en el mismo auditorio: porque como sea capaz de muchos sentidos y consideraciones literales ó espirituales como dize Agustin 3. de doctrina Christiana c. 27. es cierto, que se puede traer muchas vezes, y en diferentes sentidos, y aun en el mismo sentido, como aya pasado algun tiempo, se puede traer el lugar otra vez, lo que no se puede hazer de otras curiosidades, como fabulas, comparaciones, geroglificos, porque como con vn virote se puede tirar vn tiro, y otro, y otro, pero con vn bodoque, no mas que vn tiro, que como es tierra luego se deshaze: asì como la Escritura es verdadero virote, para que tire el Predicador, con vn mismo lugar se puede tirar

mu-

muchas vezes, pero con vna curiosidad dessas otras, que es de poca sustancia, no se puede tirar sino vna vez, que luego se deshaze, y pierde toda su gracia.

Cap. III. De otro documento importantissimo, para la inuencion, o materia del sermón.

EL MAS sustancial documento, y que yo mas è procurado guardar en este oficio, es que todo el sermón, o la mayor parte del sea de cosas morales, quiero dezir prouechosas para las costumbres, reprehendiendo vicios, acõsejando y persuadiendo virtudes, cõbidando al cielo, afeando pecados, amenazando con muerte e infierno, conuenciendo los entendimientos con buenas y eficaces razones, de q̃ van errados y perdidos, al fin persuadir lo que Dios manda, como en su tanto dixo Tulio 1. *De oratore primum oratoris offitium esse dicere, ad persuadendum accommodatè.* v Augustin. 4. *De Doctrina Christiana c. 13. Oportere Ecclesiasticum non solum docere, vt instruat, delectare, verum etiam flectere, vt vincat.* No se an de despreciar tampoco consideraciones especulatiuas, mayormente en dias de misterios, y en otros, como son, ponderar la bondad de Dios, sus excelencias, y conõicion, quanto es mas inclinado y veloz a hazer misericordia, que a castigar, como nos da mas que le pedimos, que solo el es, el que harta, que el mundo y sus bienes son engañosos, que no se comunica enteramente, sino
a los

Instruccion

a los que se despiden del mundo. Todas estas y semejantes consideraciones, se reduzen a moralidad, y se han de predicar en sus lugares, pero de manera que no se paffe el sermón todo, en poderar estas cosas, sino que siempre lleuen los vicios su xabon: porque como dezia vn Predicador, no prescriban contra los sermones; como la bola aunque vaya bien guiada, y medida hasta los bolos, y quede puesta en buena esquina para birlar, no se dize del todo buena, sino quando entra por medio de los bolos, y los derriba: assi el sermón por muy buenas calidades que tenga, sino entra por medio de los vicios, y los derriba, ò por lo menos los bābolea, no le tēgo por perfecto.

A Elias y Enoch escogio Dios por sus predicadores, y los tiene guardados para esto, contra el Anti-christo, por auer sido tan libres como fueron, en reprehender en sus sermones, que Enoch en tiempo de aquellos gigantes tyranos, predicó y celebrò a su peñar el nombre de Dios; y Elias a los Reyes en sus barbas los reprehendia sus vicios: porque à de ser el predicador como dixo Esaias c.41. *Ego posui te quasi planstrum triturans nouū, habens rostra serrantia, triturabis montes, & comminues, & colles quasi puluerem ponēs.* Sin respecto de personas grandes o pequeñas, como trillo nuevo recién empedrado, que todo lo corta y haze harina. Los antiguos vanos, fingieron dos Dioses muy contrarios en los officios: el Momio que es vocablo Griego, y quiere dezir Reprehensio, este tenia por officio, reprehender todas las inuenciones

uenciones de todos los Dioses; aunque fuese de Iupiter. El contrario de ste era la Diosa Luterpes, que todo lo excusaua y disculpaua, y aunque el oficio del Predicador, es el del Momo, reprehender todas las costumbres humanas pero los Predicadores pretendientes, a ratos tomaban el oficio de la Luterpes: a Mercurio pintauan entre vn perro, y vn cauallo. Era Mercurio el Interprete de los Dioses, como aca el Predicador que à de ser como cauallo. Y S. Gregorio c. 19. de Iob, gasta muchos capitulos, en comparar al Predicador con el cauallo, q̄ es vn animal animosissimo, que en tocado las caxas, y las trompetas, arremete, y se entra por mitad de las picas. Tambien el Predicador es como el perro, que à de ladrar, y aun morder a ratos; y así soñò la madre de santo Domingo, estando preñada del, q̄ paria vn perro, por el oficio de Predicador, que despues tuuo el santo, y toda su orden. Desdichado del poderoso, q̄ con amenazas ó promessas, tapa la boca al perro, contra el mandato de Dios: así entendido por algunos. c. 25. del Deuteronomio. *Non alligabis os boui trituranti.* Al bucy que fuere con el trillo (que diximos poco à) trillando, y cortando vicios en el sermon, nadie le ate ni tape la boca, y desdichado del si se la dexare atapar.

No an de ser tampoco las reprehensiones del sermon, como fatiras, no mas de para picar, y notar, y afrentar. Lo que fuere pecado claro, remediable, a se de reprehēder: pero sin infamar las personas, ni señalarlas cō libertad, *Quasi de plaustro loquētes.* Y no solamēte no à de ser notada persona particular, pero ni aun vna nacion, ni Prouincia particular: que aun los Poetas satiricos en sus comedias, se hizieron por esto, tan odiosos, que Alcibiades Emperador, auiedo sido motejado de no se que cosas en vna comedia, mādó ahogar al autor en la mar, diziendo. *Tu me in scēna*

Instruccion

sape merfisti: ego te in mari. Y luego se hizo ley publica, vedólas tales comedias. Y aũ essas mismas reprehẽsiones generales, no se an de dar con aspereza hierro a hierro, sino con alguna suauidad, como el cauterio que se da cõ oro, que aunque haze su efecto de quemar, no causa dolor, ni haze daño, como el que se da con hierro: assi es la reprehension dada con amor, que es comparada al oro, y como lo que se asfa, sino se vnta con mãteca, ó tocino, suele quemarse, assi la reprehension sino va vntada con alguna blãdura, y suauidad amorosa, quema, y no asfa con fazon, cerca desto seria biẽ leer a S. Gregorio, l. 24. Moral. c. 22. y 23.

Tambien en esto de las reprehensiones es menester mirar, que sean a proposito de las costũbres y vicios del auditorio, y si es recien venido el Predicador, ase de informar de las costumbres del pueblo, antes que predique. Tulio 2. *De oratore, ad consilium de republica dandum, caput est nosse rempublicam, ad dicendum vero probabiliter nosse mores ciuitatis.* Algunos venian a la corte y a palacio de nuevo, q̃ entrauan luego reprehẽdiendo a diestro, y a siniestro, correctanos, y aun Reyes, y dauan por cima de la cuerda, riñendo lo que alli no passaua, ni aun por pensamiento; y como en la tienda del platero, el y sus oficiales, dan muchos golpes con los martillos en la pieça de plata q̃ labran: pero si entra vno defuera, que no es del arte, y da vn golpe solo, se enojan con el, y le quitan el martillo de la mano, y con razon, porque como los oficiales saben dar los golpes con arte, y donde los an de dar, cõ ellos labran y perficionan la pieça de plata: pero vn solo golpe del que no sabe, la abolla, y estraga: assi los Predicadores que saben que teclas an de tocar en palacio, y auditorios graues, y vulgares, reprehendiendo a pronechan, porque lo hazen con arte,

re: pero el que a troche moche sin saber por do va la danza, da golpes, reprehendiendo lo que no sabe si ay, ni como se à de tratar, ofende, y hazese odioso, de manera que no es mucho que le quiten el martillo de la mano.

A este documento pertenece considerar, como y quando deue el Predicador mouer a lagrimas al auditorio: y verdaderamente es don de Dios el poderlo hazer, y el ser los oyentes faciles, y tiernos, para ser muidos Predicadores ay tan faciles a llorar, que lo hazen al *Per signum Crucis*: Pero dexando a parte lo que es natural, y don de Dios, el Predicador quando predica la passion de nuestro Señor, o la soledad de nuestra Señora, ò otras cosas assi tiernas, ò haze exclamaciones mirãdo a vn Christo, ò trata de otras cosas assi afectuosas, no à de procurar llorar, ni hazer llorar cõ cuydado, ò fuerça, sino dezir tales cosas, y có tanto afecto interior, y tal deuocion, ganado lo vno y lo otro en la oracion, que el auditorio naturalmente conciba el mismo sentimiento: que desta manera el mouer a lagrimas, es de mucho prouecho, como enseña S. Agustín 4. de *Doctrina Christiana*. l. 24. y 25. pero es otras lagrimas a sabiendas, ò que no nacen de afecto viuo, son de muy poco prouecho y dura, como dixo Apollonio l. 1. de *conuentione*, en Griego, *Lachrima nihil citius arefcere*. Tulio solia con sus oraciones hazer llorar, y muchos lloran en los sermones, pero no todos se aprouechan, yo è juzgado siẽpre por mejor razones viuas, y fuertes, que aprietan; que gritos y lagrimas, que antes de salir de la Iglesia se enxugã, y oluidã: y las razones por mucho tiempo durã, dando garrote a vn coraçon: con todo esso quando a fuerça de razones, y afectos interiores del Predicador, mostrados cõ voces eficaces, se puedẽ sacar lagrimas, es cosa alabada por S. August. 4.

Instruccion

de Doctrina Christiana. c. 24. y auiedo predicado el santo, contra ciertas discordias publicas, dize: *Non tamē egisse aliquid me putavi, cum eos audirem acclamantes, sed cum flentes viderem, ad huiusmodi autem duritiam flectendam debet granditer dici:* con afectos de dentro, y voces vehementes de fuera.

A todo lo que queda dicho en este capitulo, podriã dezir los Predicadores, q̄ si siempre reprehenden, se haran malquistos, y seran perseguidos, no tendran oyētes, ni el aplauso general y popular, que tienē los q̄ predicā, dando gusto. A esto respōdo, lo primero, que si el predicador fuere perseguido, y le afligieren, no à de dexar por esso el oficio, que aunq̄ es verdad, que para inuentar, disponer y predicar vn sermō, es menester, no tener el coraçō acossado, sino sereno, como dixo el otro para hazer versos. *Carmina proueniunt animo deducta sereno.* Pero con todo esso, el Predicador atribulado suele hazer mayor prouecho sin comparacion, q̄ el que està cōtento, regalado y fauorecido. Los Lirios dicen que ablandan los dientes del Elefante, con ser tan duros; y pues los Predicadores son diētes, q̄ an de morder los vicios, no an de estar deliciosos y gustosos: q̄ los contētamientos y fauores tēporales naturalmente ablandan el alma, como el lirio los dientes del Elefante: y si el alma està blanda, no podra morder fuertemēte como deue. De los Predicadores declara vn Doct̄or aquello del psalmo. *Bene patientes erunt vt anuntient:* An de padecer para predicar. Pōdera diuinamēte S. Ambrosio sobre el c. 4. de S. Lucas, en aquella palabra, *consummata omni tentatione.* Que Iob calló muchos dias, hasta estar biē molido de trabajos, porq̄ para hablar de Dios, y sus mysterios, es grã disposiciō auer estado muy atribulado, y paciēte. Y cōcluye. *Fortiores itaq; sermones agri hominis, quā illorū, qui nō egrotabāt.* Y Chrysostomo sobre la Epistola ad Ephesios, homilia. 9. en aquellas pala-

palabras, *obsecro itaq; vos ego vinculus in Domino*, dize, q̃ mas fuerça hazia al auditorio la cadena de S. Pablo que sus sermones. Porque vn Predicador afligido, como se llega mas a Dios, enciendese mas, y enciende mas al auditorio: de manera que si el Predicador por dezir verdad, fuere reprehẽdido, tanto mas merecera y aprouecharà.

Lo segundo respondo, que si por hazer biẽ su oficio, y dexarse de flores, no tuuiere grandes auditorios, no por esso an de desdezir de lo que deuen, que no es disculpa bastãte, sino vergonçosa, como dize Chrysostomo en la Homilia 38. *ad populum Antiochenum*, poco despues del principio, donde riñe muy bien a los que por ser el auditorio aficionado a cosas que deleyten, se da a predicarlas: como dize, que no està disculpado vn padre que al hijo enfermo le da lo que el hijo apetece y gusta, dexando de darle lo amargo que el Medico recepta, antes conforme a doctrina de S. Gregorio, si el Predicador echa de ver que el auditorio le sigue, ó busca, por oyr curiosidades, y no por el prouecho, à de dexar de predicar, y no andarse tras el gusto y aplauso del auditorio, que pocas vezes se junta con el aprouechamiẽto de las almas; aun en la Oratoria y Poetica profana no se juntan bien, mouer y procurar el aplauso popular, como dixo Seneca en la Epistola 103. *Cum antiquus Poeta ait, laus alit artes, non laudationem dicit, quæ corrumpit artes. Nihil enim æque, & eloquentiam, & omne aliud studium auribus deditum vitiauit, quam popularis assensio.* Platon en su Republica trae este exem-

Instrucción

plo, si el medico ha de agradar a niños, no les ha de dar purgas, sino boluerse pastelero, ó cozinero, para darles gusto, y que le alaben: y assi abrà de hazer el Predicador, si dessea agradar al pueblo, que es niño por la mayor parte. Y por esso dize San Pablo. *Nō lite pueri effici sensibus.* Y tanto es esto verdad, que obliga San Gregorio al predicador, a que dexe de predicar, si ve que le siguē por curiosidad, y no por prouecho. Y en este sentido declara aquellas palabras de Iob c. 30. *Si expaui ad multitudinem nimiam, & despectio propinquorum terruit me, & non magis tacui, nec egressus sum ostium:* como si dixera, no he temido, si tengo muchos oyentes, y si se me faldran del auditorio, si no les digo curiosidades, ni è temido q̄ mis amigos, y sequaces me tengan en poco, por predicar solamente mirando el prouecho, antes atropellando todo esto, me resolui de callar, y no predicar, ni que me saliesen mis conceptos por la puerta de mi boca: y trae por exemplo a Christo, q̄ a muchas preguntas que le hizo Herodes, no le respondio palabra aunque sobre ello fue escarnecido, porque vio que no pretendia Herodes prouecho, sino oyrle, y verle hazer algun milagro por curiosidad, como dize S. Lucas c. 23. Esta doctrina siguió S. Pablo 2. ad Corinth. 2. *non sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sicut ex Deo, corā Deo in Christo loquimur.* Pretendo de mis sermones (dize el Apostol hijos legitimos, que son enmienda de vicios, y planta de virtudes, y no hijos adulterinos, que son mi credito y honra, y el aplauso popular: assi como Dios me en

fena,

seña, sin mas buhonerias lo predico: como quien está en su diuina presencia que lo oye.

Pues en que veremos, quando el auditorio viene por sola curiosidad? Responde Gregorio (cuyo es todo lo que vamos diziendo) *Si auditores nostri & semper laudant, quod audiunt, & nunquam quod laudant, sequuntur.* Los cuerdos oyentes desprecian el sermon, que todo es curiosidades de letras humanas, y lenguages sin prouecho para la voluntad, como si vn nauio viniessse muy gallardo por el mar, hinchadas las velas muy pintado y dorado, haziendo salua, tocando clarines: y llegando al puerto, los mercaderes lo hallasen sin carga, para hazer su empleo, claro está, que burlarian del; por ventura por esto, los recaudos que Dios daua a los Profetas, se llamauan *Onus*, carga, que el sermon que no la trae, vano es: O que palabras del Chrysologo sermon 18. *Qui maturitatis fructum querit, despiciat amena corporum, viole, rose, lilia Narcissus, grati flores, sed gravior panis. Quod est odor naribus, hoc est auribus sermonis ornatus, quod dat pannis vite, hoc scientia dat saluti. Seponenda est ergo eloquentie voluptas, quando scientie deponitur fortitudo, concludamos con Ezechiel c. 33. Filij populi tui audiunt sermones tuos, & non faciunt eos, quia in canticum oris sui vertunt illos, & est eis quasi carmen musicum, quod suauiter dulcique sono canitur.* Esto es lo que acaba de dezir Chrysologo, comparando los sermones de curiosidades a flores, y olores, q̃ lo cōpara aqui Ezechiel a musica para el oydo q̃ lo vno y lo otro es impertinente para el sustento. Tulio 3. de Oratore assienta por proposiciō cierta,

Instruccion

Que todas las cosas muy deleytosas luego enfadan, y cansan, y lo prueua discurriẽdo por todos los cinco sentidos corporales muy elegantemente, como lo muy dulce al gusto, lo muy cosquilloso de la musica al oydo, &c. luego cansa y enfada, y lo moderadamente sabroso dura, y se dessea siempre: y assi el fermõ, ó oracion, (como el dize) si todo va deleytando, cansa presto: y si tiene medianamente el deleytar, y principalmẽte el aprouechar, es oydo mucho tiempo; y quan verificado è visto yo esto, que en algunos Predicadores que entrauã en la Corte cõ sus cascabeles, predicando dulçuras, y donayres, y lleuandose con esto (hasta Quaresma y media) todo el mundo tras de si, que luego son dexados por enfadosos, perseverando otros Predicadores substanciales, diez y veynte años sin salir de alli, tan llenas las Yglesias como el primero dia: porque predicã principalmente al prouecho, y tienen lo que basta para deleytar.

De manera que de los oyentes que no buscan el prouecho, no ay que cuydar mucho, porque son como vasos de yedra, que si les echays vino, y agua, se sale el vino por los poros de la yedra, y se queda el agua sola; assi se quedan con solas las flores y juguetes del sermon, y se olvidan luego de la substancia, y assi no ay que hazer caso del seguir, y aplauso de estos auditorios. S. Geronimo escriuiendo a Nepociano, de vita Clericorum, en el primero tomo, dize: *docente te in Ecclesia non clamor populi, sed gemitus suscitetur, lachrymæ auditorum laudes tuæ sint, nihil tã facile,*

cile, quam vilem plebeculam, & indoctam concionem lingue volubilitate decipere, quæ quidquid non intelligit miratur: y prosigue adelante trayendo a Tulio por Quinto gallo harto a proposito, para quien le quisiere leer. Seneca en la Epistola 29. disputa, si es bien enseñar donde se an de aprovechar muy pocos, y no la mayor parte, y trae la opinion de Diogenes, que dezia, que si; pero confutala diziendo, *hoc non existimo faciendum magno viro, deluitur eius autoritas, sagittarius non aliquando ferire debet, sed aliquando deerrare*, &c. Tanto quiso Seneca como esto, despreciar el auditorio numeroso de mucho aplauso, y poco provecho: pero parece que dá ya en otro extremo vicioso, contra lo que deve hazer vn Predicador Christiano, q̃ por solo vno q̃ enrieda q̃ se a de aprovechar de su sermō de predicar: pero cierra Seneca cō vna sententia breuissima, y substancialissima: *estimes iudicia cum numeres*, no nos auemos de seguir por muchos oyentes, sino pensar si son cuerdos, y deseosos de aprovecharse. Y en la Epistola 7. trae a Democrito: *Vnus mihi pro populo est, & populus pro vno*. Y de otro Autor incognito. *Satis sunt mihi pauci, satis est vnus, satis est nullus*. Epicureo escriui vn tratadillo para solo vn amigo, como yo este, para vos solo y dize: *Ego nō multis, sed tibi, satis enim magnum alter alteri Theatrum sumus*. Quiero acabar todo este pensamiento, con lo que le pasó a vn Autor de Comedias, en tiempo de Platon, que representando vna, y estando en lo mejor de ella, pasó vna dança de cascabeles, y moharraches, y el vulgo dexò la comedia, y se fue tras la dança,

Instruccion

que eran las comedias entonces todas en feso) con esto los representantes comenzaron a desmayar y turbarse, y dioxelos el Autor, de que os alborotays? no falta nadie: no veys ay a Platon? (que se auia quedado feso) de manera que vn solo oyente vale por mil, y no se à de estimar el auditorio por grande, sino por cuerdo, y desseo de prouechos: no os puedo negar lo que dize Tulio 2. *De oratore, fit autem, ut quia maxima, quasi oratori scena videatur contio, natura ipsa adornatius dicendi genus excitetur, habet enim multitudo vim quandam talem, ut quemadmodum tibicem sine tibis canere: sic orator nisi multitudine audiente eloquens esse non possit.* Y esto en hora negra nos haze estudiar, y dezir juguetes, y no apretar en las reprehensiones, y veras, por tener muchos oyentes: no es digo mas de aquel verso de Horacio, *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.*

Cap. 1111. De otros documentos para la inuencion o materia del sermon.

AY OTRO documento muy necessario anexo al del capitulo pasado, y es, q el predicador lo color o zelo de reprehender vicios, no ha de vengar en el sermon sus injurias, y manifestar sus pasiones, reprehendiendo por jabonar a sus contrarios; como si vn Predicador vudiese picado o mordido a otro en su sermon, no ha de querer el agraviado satisfacerse quando predicare, q es cosa muy perniciosa, para el buen logramiento de la

la palabra de Dios; y que negro de vñado está ello, q̄ en oyēdo el pueblo, que vn predicador motejó a otro, si sabe q̄ el motejado predica, se le hinche la Igle-
 sia, para ver como se satisfaze, mirad que buena ma-
 nera de predicar a Iesu Christo. *Qui cum malediceretur non maledicebat, & cum pateretur, nō comminabatur*, an-
 tes los Predicadores an de andar muy conformes, as-
 si en amistad, como en la doctrina, a pesar de oyētes
 chismosos, y zizañadores. Los dicipulos de Chris-
 to y de S. Iuā tocados de zelos, qual de sus maestros
 tenia mas oyētes, solian llevar cōsejas a los mismos
 maestros; pero Christo respondia, toda es vna doctri-
 na, predique y baptize Iuan en hora buena, q̄ en esto
 veo mi gozo cumplido: y Iuan estando preso embia
 dēde la carcel a sus dicipulos, q̄ oygan a Christo, y el
 mismo Christo yua a oyr a S. Iuan. *Vidit Iesū veniētē
 ad se*. No para aprēder, sino para exēplo, vn mismo te-
 ma predicauā ambos, *Pœnitentiā agite*, y vna mesma
 doctrina. Oyamos a S. Pablo les Predicadores, q̄ dize:
*Imple te gaudiū meū, vt idem sapiatis vnanimēs, & ipsum
 sentientes, nil per contentionē, neq; per inanē gloriā, sed in
 humilitate superiores sibi inuicē arbitantes omnes*. O que
 grāde hazēda se haria desta manera, y no lo q̄ el vno
 predica, deshazerlo el otro: y lo q̄ vno no absuelue,
 absoluerlo el otro: si todos anduiciésemos a vna, grā
 poder tendrian los Predicadores, y Cōfessores. Chris-
 to en vna parabola se cōparò a vno, q̄ hazia vn cōbi-
 te, y embió vn criado suyo, q̄ forçasse a quāros hallas-
 se en las plaças y en las calles, a que entrañen a co-
 mer al com bite, pues como vno solo auia de poder
 for-

Instruccion

forçar a tantos, no era vno, sino muchos predicadores, y Confesores, en tanta conformidad, que son como vno solo. Y desta manera podriamos compeler al pueblo adonde quisiessemos. Preguntó Christo a los Apostoles, *Vos autem quem me esse dicitis?* y respondió Pedro, *Tu es Christus filius Dei viui.* Como preguntando a todos, responde vno solo? porque en la escuela de Christo, lo que dize vno, esso sienten y dizē todos: y así es razon que andemos muy conformes los Predicadores, y no saquemos nuestras pasiones, y venganças a los pulpitos.

Otro documento è tenido siempre por muy cuerdo, que es hijo del que acabamos de dezir, que el predicador nunca ha de tratar de primera persona, quiero dezir, que en el sermon ni se alabe, ni se abata, ni encamine y funde la razon y justicia de sus pretensiones, ni diga casos que a el le ayan acōtecido, si no fuesse alguno muy raro, y de gran edificación, y de donde no se le pueda seguir jaçtancia ninguna; al fin en el pulpito no se ha de hazer mas que predicar, que es hablar con los oyentes de parte de Dios, y todo lo demas que se haze, no es predicar, y así sobra, y se ha de quitar de alli: como es, todo lo que se encamine para aficionar a los oyentes a la persona del Predicador, que es genero de traycion, como si el page que lleva recaudos de su amo a su esposa, quisiessedezirlos de arte, que la aficionasse a si mismo, y no a su amo.

Otro documento daremos cerca de la materia del sermon, en que ay diuersas opiniones, entre los
muy

muy deuotos y espirituales Predicadores por vna parte, y por otra. Vnos que no estudiaron, mas q̄ Aristoteles y santo Thomas son de parecer, que en el pulpito no se an de traer cosas humanas, y abominan el estudio dellas reziamente. Otros, por otra parte son tan negro de humanistas, que la mayor parte del sermón se les va en esto: y esta segunda opinion es abominable, porque auiendo tantas, y tã lindas cosas en la sagrada Escritura, y Santos, y en autores de veras, (siendo el pulpito lugar dellas) es de grã profanidad, henchirlo de burlas, y dexar diamantes por clauques: que aunque valen algo, es muy poco, y en comparacion de los diamantes es nada; assi que es cosa muy reprobada por los Santos, y Autores graues, llenar los sermones de humanidades, dexando los ayunos de Escritura, y Santos. Pero la otra opinion es muy rigurosa, porque los mismos santos Doctores, como parece por sus escritos, estudiaron, supieron, y dixerón en sus libros, y sermones algunas cosas de letras humanas, y aconsejan y alaban esto San Agustin 2. de Doctrina Christiana, c. 40. & lib. 8. de Ciuitate Dei, c. 11. S. Geronymo escriuiendo a Damaso en la Homilia del hijo Prodigio, y en la carta *ad magnum oratorem*. S. Basilio en vna Homilia *ad adolescentem*, Theodoretus l. 10. de *curandis Græcorum affectibus*: y en el fin del lib. 2. S. Cypriano martyr dize, que como fue licito a los Hebreos tomar las joyas de oro, y plata de los Gitanos, e yrse con ellas, *tanquam ab injustis possessoribus*: assi nosotros podemos hurtar de los libros de los autores profanos, quanto bueno hallaremos

Inst rucción

Haremos en ellos, como de injustos poseedores. Clemente Papa dize estas palabras. *Cum ex diuinis Scripturis, quis firmam Regulam veritatis suscepit, absurdum non erit, si aliquid ex eruditione communi, ac liberalibus studijs, quæ in pueritia fortè attingerit, ad assertionem veritatis, dogmatis conferat translatio.* S. Gregorio Niseno en el sermón de la Pasqua dize, que las fabulas no sirven para prouar las verdades de nuestra fe, sino para declararlas, y así trae allí vna fabula, con que declara la Resurreccion de Christo Dios. Chrysostomo en la oracion a los Alexandrinos trae aquel adagio antiguo. *Gratias musis commiscere.* Alabando el entrexer algunas flores, y gracias con las consideraciones de veras. S. August. en el 3. l. *Confessionum*, particularmente en el c. 4. dize, que el libro de Tulio intitulado *Hortensio*, le reboluió el alma, y le quitó los deseos y anhelos vanos, enderezandolos a Dios. Origenes sobre el c. 7. de los Cantares, en aquellas palabras, con que se dize de la Esposa. *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus Lilijis.* Dize que los sabios Christianos ande adornar el trigo sustancial de la sagrada Escritura, quando la lean, ó prediquen, con lirios y flores de letras humanas. S. Thomas 1. p. q. 1. particula 5. declara desta manera, aquellas palabras de la Sabiduria, donde despues de auerle edificado su casa, se dize, que *Vecauit ancillas suas ad arcem.* Boecio martyr en su libro *De consolatione*, dize, del que no sabe letras humanas, que antes que las aya estudiado, *Non esse idoneum, cui diuina semina commitantur.* Y quien quisiere

fiere ver mas cosas destas, podra leer al Maestro fray Melchor Cano libro nueue de *locis Theologicis*. Sixto Senensis libro septimo de su Bibliotheca, hæresi nona ad octauum. Pereira libro primero, *In Daniele, Verbo, Pueris autem his*. Origenes Homilia segunda sobre el Exodo. Torres en el Prologo de su Filosofia moral de Principes. Fonseca en el Prologo de la primera parte *De Vita Christi*, donde califica por escandalosa la opinion, de que no se an de traer humanidades, por ser contra el vso y doctrina de tantos Santos.

Y a la verdad, como entre las espinas se hallan flores, y en los montes heriales se hallan yeruas prouechosas: assi en los libros de humanidad, y aun de vanidad, se hallan razones muy prouechosas, para confirmacion de nuestra fee, y erudicion de nuestras costumbres; porque como dize Gosopio en su indosistica, y Alabano, y Numenio hablando de Platon, y de otros Filósofos, y Poetas, quanto bueno tienen estos Filósofos, lo hurtaron de la sagrada Escritura del testamento viejo, y lo cubrieron con sus fabulas, y enredos: Y aun tambien los mismos Escritores de los libros Canonicos, tomaron muchas cosas de la humanidad, y poesia, como S. Pablo, que por tres vezes trae versos de Poetas. Y S. Cyrilo Alexandrino dize, que aquella vision de Ieremias, *Virgam vigilãtem ego video*, fue alusiõ, y tomadas las palabras de los geroglificos de los Egyptos, donde al Principe ò al Pastor le pintauan por vna vara con vn ojo encima

Instruccion

encima. Claro está que lo trae muchas cosas de humanidades, y que sin letras humanas mal se pueden entender, y en particular aquellas palabras. *Dulcis fuit glareis cocyti*. S. Gregorio, y Lira, y Hugo, dicen, que toca vna fabula poetica del rio del infierno, que los poetas fingian: no querria que me opusiese alguno, lo que escriue S. Geronimo en la carta ad Eustochium, que le hizo Dios açotar vna noche, entre sueños, y amanecio todo acardenalado, porq̃ era muy estudioso de Tulio: porque el mismo Geronimo escriuiendo de proposito acerca desto a Rufino, dize, que esto fue sueño y maginario, como la fabula del Cauallo Pegaso, en la inuencion de Dedalo. Y así lo creo yo por tres autores graues, que cōfutan lo de los açotes de S. Geronimo, y porque le creo mas a el, quando rebuelue sobre ello, deshaziendolo, que quando le escriuió para la donzella Eustochio, para espātarla, y que no leyese mucho en libros humanos.

Digo pues, que entre estas opiniones se à de tomar vn medio de leer, y traer los autores profanos. Lo primero, en la mocedad, como dixo Seneca, epist. 89. l. 2. Con sobriedad y cautela, para no tomar dellos sus errores, y ruynes costumbres, y maneras de hablar, sino solo lo bueno, y curioso: porque como dixo Plutarco en el libro, *Quomodo sint adolescentibus audiendi Poetæ*: son estos Poetas como dixo el adagio que trae alli Plutarco: *Polypicaput*, porque la cabeça del pulpo tiene algunos bocados prouechosos, i otros dañosos: aborrezcamos pues en ellos no su elegancia, sino sus errores: como dize Agustino 1. Confessionum, hablan-

blando de Homero: *Non accuso verba, quasi vasa electa, atq; pretiosa, sed vinum erroris, quod in eis nobis propinabatur.* Y en la Epistola segunda dize de si, que quando leia los libros de otra secta, como los de Epicureo: *Soleo in aliena castra transire, non tanquam transfuga, sed tanquam explorator.* De manera que con Alberto Magno. l. 24. cap. 1. dize, que los peces del mar, aunque andan nadando en agua salada, se mantienen de la grasa del agua dulce, que està mezclada con ella; y de que aya agua dulce con la salada del mar, tenemos euidēcia, porque con vasos de cera delgados se recoge agua dulce de en mitad del mar: porq̃ se trasmina por la cera, q̃dandose la salada fuera, así en los estudios de humanidad podemos sacar lo dulce, y prouechofo, sin tragar lo salobre. Finalmente à defer este estudio no nimio, sino antes parco, que aũ el Emperador Antonino daua gracias a los Dioses: *Quod magnos in poetica, & Rethorica reliquisq; studiij progressus non fecerit.*

En quanto a traer estas cosas en el pulpito, mi cōsejo sería con distincion: porque ò la humanidad es verdadera, o fabulosa: si es verdadera, como historia natural, propiedades de piedras, rios, yeruas, animales, &c. ó historia politica, como las que escriuieron Polybio, Methestenes, Titoliuius, Curcio, y otros. De estas cosas tales pueden se traer. 4. y 6. y 8. pũtos en vn termõ: y lo mismo digo de dichos de Philosophos, como Aristoteles, Plutarco, Socrates, Diogenes, y Seneca; aunque de Seneca nũca sobra nada, ni é leydo. Autor q̃ cõ menos palabras, dixesse mayores senten-

Instruccion

eias, y q̄ mas aprietē, y tapen la boca a vn entēdimiē-
to. Pero si la humanidad es fingida con geroglificos, y
fabulas, auemos de andar parcissimos. Lo de los gero-
glificos à cūdido de manera, q̄ ay Predicadores, q̄ los
cōponen de su cabeça, fingidos al proposito de lo q̄
quieren dezir, y fingen la Ninfa, y el Satiro, con vna
letra que dezia, &c. Vn Geroglifico, o dos quādo mas
en vn sermon, si son de Alciato, ò Pierio, Valeriano, ò
otros autores simbolicos, puede passar: pero en todo
el sermon pintauan los antiguos (si que no eran to-
dos pintores) que otros officios tambien harian los
antiguos, y esto de vna letra que dezia, basta vna vez,
en cinquenta sermones. Vna fabulilla de quando en
quando es vna perla, pero quando se traygā estas co-
sas particularmēte si tocan en amores, anse de dezir
sin preambulo, ni encarecimiento, sino antes cō des-
den, y como quien las arroja y menosprecia, como si
dixēssimos, la otra loca torpe, que la vanidad poēti-
ca hazia diosa de las aficiones, y la burleria de su hi-
juelo todo mētira; ò si dixēssimos la antigüedad cie-
ga fingia tal, y tal cosa: tomemoslo en buē sentido
a su pesar. Quiero cerrar este documento, con aque-
llas palabras de Ieremias c. 23. *Propheta qui habet som-
niū narret somniū, & qui habet sermonē, loquatur sermonem,
meū verē, quid valeis ad triticū?* Los Predicadores q̄ tra-
tā de predicar sus sueños, hinchā los sermones de fa-
bulas, y pinturas, q̄ el Predicador de veras, no à de pre-
dicar sino grano de palabra de Dios, en cuya compa-
racion las fabulas y geroglificos son paja: saluo si pa-
ra que el auditorio coma el grano, y no se acébade,
fuere

fuere menester mezclar vn poco de esta paja.

De lo dicho se colige, q̄ tãbiẽ se an de traer pocas vezes versos de Poetas en el sermon, sino fuere algũ versico muy a proposito; porq̄ el exceso en esto enfria el auditorio, y no ganã nada los calcos del Predicador; especialmente si dixesse alguna cosa de romãce, q̄ desto se à de guardar, si no fuere tã graue, q̄ edifi que, como quiẽ dixesse lo de dō lorge Mārique, nuelas vidas son los rios &c. pero otras coplas, aunq̄ vengã a proposito, no se an de dezir asì trobadas, como son, sino desleirlas casi en prosa, pero de manera, q̄ en alguna palabra se entiẽda q̄ fue verso. Sobre todo aduertto, q̄ nũca se à de citar el autor del verso, alomenos Ouidio, Marcial, Garcilaso, Mōtemayor, ò otros asì, q̄ tratarõ materias vanas, y lasciuas. Bastarã dezir allà vuestro Poeta, ò el otro en sus deuaneos, aunq̄ si fuerẽ Virgilio, Homero, Horacio, podriãse nõ brar cõ algũ encogimiẽto, y vn poco de desdẽ, y no enjaguãdo se la boca cõ ellos, como si citaramos a S. Ieronimo.

Anexo es a lo q̄ auemos dicho, q̄ tã poco se an de traer demasiadas cõparaciones, q̄ es de predicadores moços, y la flor y heruor de la juventud se las ofrece, bastarã siete o ocho cõparaciones en vn sermõ si son buenas, y viuas, q̄ si son frias, mejor es dexarlas, no se an de traer de materias tã subidas y extraordinarias, q̄ no se entiẽdã: como de aspectos de planetas, de labrar ò apurar el oro en las minas, sino fuesse el Predicador de tan claro entendimiento, que lo diese a beber, ni tan poco se an de traer cosas viles, y rateras, que enuilecen el sermon.

Instruccion

Cerremos este capitulo, cō vedar en todas maneras al Predicador el dezir gracias, y donayres en el pulpito, que hagan reyr al auditorio, no hablo del donayre natural, con que el Predicador sin pensar, ni querer que se rian, dize la razon con tanta propiedad y sal, que forçosa mēte alegra, y a vezes haze reir: pero Dios nos libre de procurarla: antes si se advierte, y preuiene, que algun donayre aya de causar risa, no se à de dezir en manera ninguna: porque es echar vn jarro de agua en el heruor de la olla, dezir vna chocarrería en el sermón, que se yela quanto se à dicho, y pierde la fuerça lo que se à de dezir; acordemonos de S. Pablo, que en el numero de algunos vicios que an de huyr los Ecclesiasticos, pone, *Scurrilitas quæ ad rem non pertinet*. Tulio como profano en el 2. de oratore, permite dezirse gracias y donayres, para hazerse agradable el orador: pero dize, que no se an de enseñar, ni aprender por arte, que serian frialdades, sino venirse naturalmente, si vn hombre es festiuo y donayroso de si mismo: y quiero poner las palabras de Tulio, que no las acertare a traduzir con la fuerça que ellas estan. *Suavis autem est, & vehementer utilis iocus, & facetiæ, quæ etiam si alia omnia tradi arte possunt, naturæ sunt propria certè, neque ullam artem desiderant, in quibus tu longe alijs mea sententia Cæsar excellis, quæ magis mihi etiam testis esse potes, aut nullam esse artem salis, aut si qua est eam nos tu potissimum docebis.* Al fin digo, que no se an de dezir donayres: pero el buen donayre en dezir, ni se puede, ni se deue reprimir.

Capi-

Cap. V. Del postrero documento para
la inuencion

EL vltimo documento, para la materia del sermón, es casi el mas necesario, y consiste en buena prudencia, con que todo lo que se traxere predicando, sea a proposito del auditorio, donde se predica, como enseña S. Gregorio l. 17. Moral. c. 12. Tulio en el 1. de Oratore, y otros. Cosas ay buenas para predicar en la Corte, que no serian para Salamanca, y al contrario: y sermones prediqué yo en Palacio, que no se podian predicar en vna Iglesia de mōjas. De manera, que el dia que nos encargaremos de vn sermō, auemos de cōsiderar, q̄ genero de auditorio puede, y suele jūtarse alli, y como se fuere estudiado, y mirado materia para predicar, della misma se á de yr escogiendo punto a punto, y lo demas aunque sea bueno dexarlo, como enseñò Horacio. *Vt iam nunc dicat, iam nunc demencia dici, pleraq; differat, & præsens (idest opertunum) in tempus omittat.* Que no porque vn punto sea delgado, luego se á de traer en qualquier auditorio, sino guardarlo para tiempo sazonado, y buena ocasion. Esta dotrina tiene Horacio por principio y fuēte de escriuir buenos libros, y lo mismo de predicar buenos sermones. *Quid deceat, quid nō quo virtus, quo ferat, error scribendi rectè sapere est principium, & fons.* Trac a este proposito S Gregorio aquellas palabras de Iob. *Qui ligat aquas in nubibus suis, vt nō erūpant pariter deorsum.* Si toda la agua de la nube cayesse junta de golpe, arruynariase la tierra, llenaria-

Instrucción

se la grasa, causaria argañuelos, y auenidas, que arrācassen los arboles, anegassen las casas &c. Y por esso la va Dios deteniendo que cayga como cernida para que aproueche: assi dize S. Gregorio, si toda la sabiduria que infundio Christo a sus Apostoles, como a nubes, la llouieran en sus sermones junta y de golpe, ahogaran al auditorio simple, y popular, *Nam si scientiam sanctam ut audiebant corde, ita ore funderent in mensitate eius, auditores suos potius oprimerent, quam rigarent.* Ase de repartir la dotrina del pulpito cernida conforme a la capacidad del auditorio, que assi daua S. Pablo leche a los pequeños, comida a los mayores, no enseñemos ni reprehendamos de golpe al auditorio, sino como llueuen las nubes, assentalles la mano poco a poco de lo bien cernido: y assi aprouecharemos. Tābien trae S. Gregorio para esto el exemplo de Christo, que estando en la barca de S. Pedro. *Rogauit, en ē terra reducere pusillū*, de Christo, *Et sedens docebat de nauicula turbas.* No quiso predicar en tierra sino embarcado, o porque el Predicador à de estar apartado de la tierra para predicar; o porque no à de predicar cosas de tierra. Pero porque no se engolfò sino *pusillum*? porque el Predicador q̄ predica a pueblo vulgar, no se à de engolfar en pielagos de misterios que no entiendan, ni si predicare a Reyes se à de meter en reprehensiones, ni materias de estado, sino *pusillum*, vn poquito, apuntado, y no mas. S. Pablo en los actos c. 16. *Opto omnes, qui audiunt hodie fieri tales, qualis Et ego sum, exceptis vinculis his:* porque no hallana a los oyentes capaces de predicalles grillos, y cadenas

denas por Iesu Christo: S. Cypriano escriue contra Demetriano idolatra, prouandole la verdad de la fe con buenas razones, y no letras de sagrada Escritura parece ser que vno quien reprehēdiēse al santo por esto: pero tomò su defensa Lactancio Firmiano en el libro 5. contra los gentiles, y prueua que Cypriano hizo muy bien: porque el idolatra no admitia sagrada Escritura: y el que predica, enseña, ó escriue, se à de acomodar con el que lo oye, ò lee. Vn autor moderno aunque no mucho, trae para esto, *Concresecat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquiū meum*. Porque el Predicador q̄ es la nube q̄ llueue dotrina del cielo, vnas vezes à de llouer a cantaros, y otras vezes a gotas como rocío, conforme al auditorio, y a su capacidad, delicadeza, ó groseria. Cerremos con lo que dixo Christo a este proposito, que no se à de echar viño nuevo fuerte en odres viejos, porq̄ los odres se rōpen, y el vino se derrama, y q̄ no es bueno remendar con paño nuevo, el agujero del sayo viejo; porque el remiendo nuevo se pierde, y desgaja luego, quedando mayor el agujero de lo viejo: q̄ ambas comparaciones vienen a enseñar, q̄ se à de sembrar la dotrina Euangelica a proposito de los auditorios.

Cosas ay q̄ son para todos auditorios, como la fealdad del pecado, la incertidumbre de la hora de la muerte, &c. y estas, en qualquier sermō son a proposito; pero predicar en vn monasterio de mōjas, q̄ calidades à de tener vno para ser Obispo, y en vno de frayles, predicar el dia d̄ la Magdalena cōtra los afeytes, y galas, q̄ tiene q̄ ver cō buena prudēcia? pues en

Instruccion

verdad q̄ se à visto todo esto: verdad es, q̄ si el Predicador tiene prudēcia, cō vn poco de destreza, podra lo que se estudio para Principes, *Mutatis mutandis*, torciēdo lo vn poquito, aplicarlo a las justicias, y aun a Padres de familias: y lo que se dize para Obispos, aplicarlo para todos los Ecclesiasticos, y assi se puedē mudar otros discursos a este tono. Esta ventaja tiene el q̄ predica en la corte, y lugares grandes, que como ay de todo, todo es a proposito. Ay del que predica en ruynes lugares, dōde fuera de las materias comunes de pecado, muerte, infierno &c. no se puede tocar sino en dos, ó tres especies de vicios familiares ala tierra: y aun luego señalan cō el dedo a quien le toca. Al fin queda prouado, que por excelente que sea vn pūto, es yerro dezirlo, sino es en su lugar, y proposito; como dixo Horacio de vn Pintor, q̄ no sabia pintar cosa buena, sino vn cipres, y en quātos quadros le dauan a pintar, ponia luego su cipres, aunque fuesse la pintura vn nauio en mitad dessa mar. *Et fortasse Cupressum scis simile, sed nunc nō erat is locus.* En vna huerta de frayles, ò en vn claustro esta bien vn Cipres, pero en vn jardin de flores, es arbol infausto, y de mal agüero: pero el que sabe bien pintar el cipres, como el Predicador, que sabe bien vna curiosidad, alo de encajar, aunque venga a pospelo.

Para donde es menester mas prudēcia son los auditorios de los Reyes, porque verdaderamēte no ande ser reprehendidos en publico, ellos ni los Prelados, de manera que el pueblo eche de ver sus faltas: porque ellos se irritan, y no quedan aprouechados, y

el pueblo les pierde el respeto, y se huelga casi por modo de vengança, que les asienten la mano en el pulpito. Muchas cosas trae a este proposito Simancas, en sus instituciones catholicas. *Verbo Prædicatoris* n. 9. 10. & 11. donde trae decretos de Concilios, y otras authoridades, en que se prohibe so graues penas el reprehender a los Obispos, y Principes en publico: Y trae al Concilio Senonense *In decretis morum*, c. 35. y 36. y la Clemétina 1. §. 1 de *Privilegijs*. El Concilio Lateranense *sub Leone decimo Sessione* 11. y a Graciel sobre el Canon leccion 77. De todo solo referire las palabras del Concilio Vienense, Clementina 5. *Religiosis in virtute sanctæ obedientie, & sub in terminatione maledictionis æternæ districtius inhibemus, ne in sermonibus suis Ecclesiarum Prælati detrahant*. Lease a este proposito Chrysost. en la Hom. 1. ad populū Antiochenū. Y entre los muy modernos trata biẽ desto el P. Torres en el Prologo de su Filosofia moral de Principes.

Lo q̃ se suele oponer contra esto, es, que S. Inã Baptista reprehendio en publico al Rey Herodes de su amancebamiento; y aunque comunmente se respõde, que lo hizo, porque este era pecado publico, y escandaloso, lo que yo mas creo es, que le reprehedio en secreto, como se colige de aquellos dos pronombres demonstratiuos. *Dixit illi, nõ licet tibi habere uxore fratris tui*. De manera q̃ parece q̃ era hablando con ella sola, sino q̃ el lo deuio de parlar a la amiga, de dõde sucedio la muerte del Baptista, y quiso Dios que se escriuiesse, y se supiesse todo. Verdad es q̃ si los pecados de los Reyes, ó Prelados son publicos, y despues

Instrucción

de dichos algunas vezes a sus Confessores, y a ellos con humildad, y sumission, no se emendasen, especialmente siendo los pecados contra justicia, y auiedo esperança que se enmendarian; y aun en caso de confiado para justificar la causa de Dios, y que no quede indefensa: licito seria, que el Predicador *sub nube, & quasi aliud agens*, les apretasse de manera, q̃ el Principe lo entiēda, y le escueza, y el auditorio no le desprecie. Verdad es que es menester gran destreza para esto, y aun creo que ventura; porque algunos han reñido reziamente sin ofender, y otros por la primera an padecido, por dar porrazo, ó palo de ciego; es menester muchos ojos, para ver como se an de tocar y curar las heridas de sujetos tan delicados. Si como dicen que Christo en la historia de la muger adúltera, escreuia en el suelo los pecados de sus acusadores de manera, q̃ cada vno entēdia los suos, y los leya, y ninguno los agenos. Assi si los Predicadores pudiesen dar a entēder al Principe los pecados, sin que los entienda el pueblo, este seria grā primor: Pero tēdralo a quien Dios se lo diere. Vn grā Cortesano vuo en Madrid, que casi nunca oía sermones, y entraua siēpre en la capilla del Rey el sermon acabado, y siēpre pregūtādo: q̃ le dixo? q̃ le dixo? y es vn cebillo de cortesanos, mayormēte criados de los Reyes como era este: oyr que los Predicadores asientan la mano a los Reyes; y auemos de procurar quitalles este ceuo, pues no les edifica a ellos.

Lo muy dificultoso es, predicar a vn Rey a solas, como lo introduxo su Magestad, q̃ esté en el cielo, antes

antes que Dios le llevasse quatro años, porq̃ con las continuas enfermedades, no podia subir a la capilla: y cō auer yo hecho muchas liciones de oposiciones en veintiquatro oras, y auer predicado en los mayores auditorios del mundo, en latin, y en romãce, nūca me vi atajado, sino quãdo me encargaro esto, por buscar cosas a proposito de vn Rey, y del Euāgelio, y el Rey estimaua y alabaua, al que esto sabia hazer. Cō dos aduertēcias salgo desta materia de los Reyes. La primera, q̃ dēde el pulpito no se à de hablar cō el Rey a solas, como lo hazen algunos rezien venidos a la Corte, q̃ les parece q̃ matā moro, si quitādo se la capilla, ó el bonete, hablā vn rato en el sermon cō el Rey en segūda persona: no se à de hablar, sino en general los Principes; los poderosos, &c. La segūda, q̃ no se les à de mirar de hito en hito, a la cata cō atenciō; considerādo aq̃lla magestad y grandeza q̃ alguno auiedole predicado muchos años, por hazer esto en vn sermon, se le olvidó todo, y fue menester trabajo y astucia, para bolucirlo a la memoria. Todo lo que è dicho de predicar a Reyes, se entiende aun cō mayor rigor de predicar a priuados de Reyes, porq̃ son mas delicados y sensibles q̃ los mismos Reyes.

Por remate deste tratado de la inuēciō amonesto q̃ siēpre se à de estudiar de nuevo q̃ dezir en cada sermō, y siēpre se hallará mucho. Esta obligaciō corre mayormente en la mocedad; que en la vejez aun bien se puede comer de lo ganado: al que no estudia cada vez de nuevo, a dos portres le echan de ver que se roça, y si es budoq̃ como dixc arriba de algu-

Instruccion

na cosa humana , no ay hombre que no se acuerde que se dixo otra vez: que si es virote de cosa de Escritura, ó Santos, toda via se çufre repetillo de quando en quando, no todo vn sermon, ni vna consideraciõ arreo, sino salpicando y mezclãdo, que con vna misma baraja, si se baraja bien, salen differentissimas primas, y fluxes: lo que importa es, estudiar de continuo, que los que no lo hazen, sino que se contētan cō tener vn trienio , es les forçoso huyr a otro lugar , y donde no, dexarãlo los oyētes, y es porque ellos dexan de estudiar de nueuo; que si lo hiziesen, siempre hallarian cosas nuevas: y assi cada año serian recién venidos. Algunos preguntan, si se puede predicar el sermō, q̃ à predicado ya otro; y yo distingo, si el que lo predicò primero era famoso predicador, no ay tomar su sermon para el mismo auditorio: ó el Predicador era vulgar, no se me daria vn caracol de tomarle lo q̃ dixo, y hazerle parecer otra cosa, realçandolo con razones, y ponderaciones diferentes: al fin no ay que afrentarse de predicar vn buen punto diestramente, porque otro lo aya dicho antes, que como dize S. Geronimo en el proemio de sus questiones hebreas. A Virgilio le dieron en cara, con que hurtaua algunas cosas de Homero; y el res-

pōdio. *Magnarum esse virium Herculi clau-*

iam extorquere de manu. Quien la su-

pieffe jugar tambien co-

mo Hercules, ó

mejor.



TRA.

TRATADO

DE LA DISPOSICION del Sermon.

Capitulo 1. Del methodo de los sermones de vn Thema, ò Materia.



VANDO estè hallada toda la materia que se à de predicar, es menester disponerla y ordenarla por buen methodo, y porque diximos al principio del tratado dela inuencion, que ay dos maneras de sermones: la primera, que trata vn solo argumento, ò materia, ò discurso sobre vn thema, ò de vn mysterio: La segunda, la que va considerando y apostilando las clausulas de vn Euangelio arreo, y esta segunda es la que mas se vfa. Diremos de la disposicion, y methodo desta segunda manera de sermones despacio, diziendo antes breue, y sumariamēte el methodo de los sermones de la primera suerte; los quales an de tener quatro partes, como vna oracion Rethorica, exordio, narracion, confirmacion, y Epilogo. La primera y vltima parte miran a los animos de los oyentes, la segunda y tercera miran a la materia que se à de tratar.

El Exordio tiene salutacion, e introduccion en la saluta.

Instruccion

salutaciō, lo primero es perſignarſe en latin, aũq̃ Pre-
lados ay, q̃ lo hazen tambien en romance, luego pro-
poner el thema en latin, cō ſu libro y capitulo, y bol-
uerlo en romance. Tras eſto ſe à de comēçar por vn
dicho de vn Sãto, ó vna propoſiciō natural, ó moral,
cuerda, ó vna autoridad dela Eſcritura, y ſacar della
algun diſcurſito breue, con q̃ ſe proponga la materia
q̃ ſe à de tratar: y ſi es neceſſario, ſe diuida en los miẽ-
bros en q̃ ſe piensa tocar: y eſta es ya la ſegunda parte
deſtos ſermones que llamamos Narracion, que à de
tener dos calidades, breuedad, y claridad, para q̃ ſin
rodeos ni metáforas, entiēda el auditorio q̃ materia
ſe à de tratar, y ſe diſponga para entenderla: de las vl-
timas palabras deſte diſcurſito, ó narraciō, ſe puede
coger bien el pedir la gracia; aunque para eſto no es
meneſter ſiempre buscar rodeos, porq̃ muchas vezes
huyen al coſer, ſino baſta dezir, y porque materia tã
alta, ó tan graue, ni ſe puede tratar bien, ni ſer proue-
choſa ſin la gracia, pidamos &c. Rezada el AueMa-
ria, ſe vſa boluer a dezir el thema con ſu citacion, y
ſe haze vn diſcurſo algo mas largo q̃ el de la ſaluta-
cion: tomado lo mas lexos que ſe pudiere, de la mate-
ria que ſe à de tratar, quanto mas lexos, tanto mejor,
eſto ſe llama la introduccion, à de yr enriqueciendo
el diſcurſo por buenas razones, autoridades, y exem-
plos dulces, para engoloſinar, y aficionar al audito-
rio en los principios, haſta que venga à concluyrſe, y
aplicarſe ala materia, ò thema q̃ ſe propuſo; de mane-
ra q̃ parezca q̃ vino a encarar cō el thema todo el diſ-
curſo, y q̃ d̃l ſe ſiga ionaturalmēte el tema, ò materia

La

La tercera parte es la Confirmacion, en la qual se an de yr tratando los miembros de la materia, ó thema propuesto, por el methodo de doctrina, primero lo mas general, y despues sus partes: como si tratamos de la muerte, primero se á de tratar en general, que cosa sea, despues sus causas, sus calidades y efectos, así en los justos, como en los pecadores. Y en cada miembro, ò proposicion que se assienta, à de venir luego su confirmacion, con lugares de Escritura, comparaciones, buenas razones, ó otras variedades de las que quedan dichas en la inuencion, que fueren a proposito, aduirtiendo así en este genero de sermones, como en los que apostilan el Euangelio, que quando para vna cosa se an de traer muchos argumentos, ò prueuas, primero se digan los mas eficaces. *Ne languescant auditorum animi, inefficacibus argumentis:* Y luego diganse los demas, guardando siempre para la postre vn argumento fortissimo, o cosa muy sabrosa, porque quede el auditorio como echado el sello, ó la apretadera, conuencido y satisfecho. Doctrina es de Tulio 2. *De oratore reprehendo eos, qui quæ minime firma sunt, ea primo collocant, res enim hoc postulat, vt eorum expectationi qui audiunt, quam celerrimè occurratur. Ergo firmissimum quodque sit primum, dum ea quæ excellent, seruentur etiam ad perorandum, si quæ erunt mediocria (nam viciosis nusquam esse oportet locum) in mediam turbam, atque in gregem conijciantur.* Como lo mas fuerte de vn exercito se pone en vanguardia, y en la retaguardia. Chrysostomo Homilia 24. sobre la primera carta a los

Instruccion

a los Corinthios nota, que S. Pablo acostumbra cerrar su discurso y probança con el mas fuerte argumento, como en el c. ro. cierra. *Nunquid fortiores illo sumus?* Y este documento trae la Glosa c. *liquido de cōsecratione*, d. 8. Y en esto conuengo de buena gana, que sea el mas fuerte argumento el postrero: *Vnanimis* (como dize Chrysostomo) *Si prioribus delinitus*, como la postema, que primero se ablanda, y luego se le da la lancetada, primero jaraues, y a la postre purga, el mas brauo toro a la postre, que el postrer sulco endereça la tierra, y en la postrera mano del juego á de yr todo el resto.

Acabada la confirmacion, y prueva, entra la confutacion, que es su segunda parte, donde se responde alas objecciones, q̄ probablemēte se podrian poner, contra lo que queda prouado: y esto hecho, se cierra este genero de sermones, con el Epilogo, en que ay grande abuso: porque piensan algunos Predicadores que Epilogo es, repetir sumariamente todo lo dicho en el sermon, como quando el maestro ha leydo la leccion *in voce*, y declaradola a la larga, la buelue a resumir en breues razones, y palabras, para que los discipulos la lleuen mejor en la memoria, y la pasen: no es este Epilogo, sino suma, o epitome: antes es cosa muy visfosa, y fuera del arte. Verdad es, que el Epilogo á de tener dos partes; enumeracion, que el Griego llama *Anachifaleosis*, y amplificacion: la enumeracion no á de ser boluer a contar breuemente todo lo dicho, sino tocar y señalar por algun orden los argumentos mas eficaces: y los puntos que le parecie-

re al Predicador que mas mouieren al auditorio, ò en que vio, que se le hazia mas general aplauso, y aũ ellos no se an de repetir por el orden que se dixeran, sino como mejor vinieren para vn discurso apretado, y breue, que se à de hazer en el Epilogo, en ordẽ a meter en el alma del oyente, lo que principalmente se pretendio en el sermon. La segunda parte del Epilogo, que es la amplificacion, ò exageracion de lo que queda dicho, y prouado, à se de hazer con palabras mas fuertes, mas significatiuas, y aun hyperbolicas, mas aprieſta, con voz mas alta: mayor conato y afecto, con algunas apostrophes, interrogaciones, exclamaciones, sobre lo dicho y prouado en el sermon, hasta acabar con gracia y gloria.

*Capitulo II. Del Methodo para los sermones,
en que se apostila el Euangelio, y en
particular de la saluacion.*

EL segundo genero de sermones va por otro camino, porque tiene solamente tres partes, salutation, introduccion, y cuerpo del sermon: La primera breuissima, la segunda algo mas larga, la tercera, que dure hasta el fin: en la salutation despues de perſignarse, quitado el bonete y auer besado la Cruz, que se haze con los dedos pulgares, tomando el bonete con dos manos: tengo por lo mejor dezir en latin las primeras palabras del Euangelio, citãdo

Instruccion

el capítulo, y boluerlas en romãce; proponer la fiesta, si alguna se celebra aquel dia, con palabras llanas, y algun bocadito que la exagere: tras desto dezir la letra del Euangelio, que se à de predicar toda arreo, no como quiẽ la cõstruye, sino que parezca vn razonamiento encadenado: porque dexar de dezir la letra, es saltar el pan en la mesa, ó los contrabajos en la musica, sobre que se fundan todas las demas voces, porque a la letra se à de yr y venir por todo el sermón, como al pan con todas las viandas. Algun predicador famoso ay, q̃ no la dize, mas de en quanto la señala, para apercebirse a la gracia: pero aquello es para oyentes, que estan muy en el caso, y sabẽ ya, como el presupone, qual Euãgelio es el de aquel dia, ò alomenos en señalando selo dan con el: pero porque la mayor parte del auditorio no lo sabe, ó a menester que se lo acuerden del todo, y muchas vezes prosiguiendo consideraciones en el sermón, si no an oydo la letra del Euangelio, no saben a que proposito son: por esto acostumbro dezir siempre la letra, y al fin de ella, si se me ofrece en las postreras palabras, como induzir dellas el pedir la gracia, hagolo: y sino digo simplemente, esta es la letra del Euangelio, para que digamos algo sobre ella, &c. pero aduerto, que esto de la letra, y salutacion sea muy breue, como dixe en el capítulo passado de la narracion, porque lo largo es cansado, y haze temer que lo sera mas el sermón, y que vayan desde luego con disgusto. El que no gustare de de dezir la letra, haze su salutacion, como queda dicho, en el primer

mer genero de sermones.

Las cortesias al principio son muy justas, si se predica delante del Rey: Sacra, Catholica, Real Magestad, si delante de algun Cardenal, ò Obispo: Ilustrissimo y Reuerendissimo señor. Si delante de algun Grande, ó Titulo, en su lugar: Ilustrissimo, ò Excelentissimo, quitando a todo esto el bonete. Algunos hazen las cortesias al principio de la salutacion, yo acostumbro a hazerlas despues della, al comenzar la introduccion, que alli comienza el sermon. Y la salutacion fue endereçada a nuestra señora, y a Dios por su gracia: y assi parece que no entran alli bien las cortesias humanas. Estando el santissimo Sacramento descubierto, se vfa en algunas partes, que el Predicador tenga todo el sermon descubierto la cabeça, y es reuerencia muy deuida: pero no se à de porfiar sobre ella tanto, como yo vi entre religiosos de diuersas Religiones, defendiēdo cada vno su opinion, y vno quien lo hiziesse obligatorio, y lo contrario escandaloso: Al fin se remitieron a mi parecer, que donde lo è hallado introduzido, alguna vez me è conformado con predicar descubierto, porque los flacos del auditorio no se alboroten, pero generalmente no lo acostumbro assi, porque me parece no buena perspectiua, ver a vn hombre dando voces, y destocado: como porque de la manera que delante de los Reyes ay Grandes que se cubren: assi los Predicadores en la Iglesia de Dios, representan personajes grandes, quando predicán, y aun al mismo Iesu Christo, y podran cubrirse,

Instruccion

especialmente que casi siempre se habla con el auditorio, como con discipulos: quanto mas que las Iglesias suelen ser frias, y ayrofas, y la cabeza sudando, y abiertos los poros, no estã bien descubierta al ayre, vna ora entera.

Capitulo III. De la Introduccion.

ALGVNOS ay, que no hazen exordios, ó introducciones, y me an pregũtado para que las hago yo? Lo primero, porque se ysa, y parece bien: Lo segundo, porque es documento, que todos los oradores dan, que nunca entran *ex abrupto*, ni los maestros entran a tratar las materias, sino precediẽdo sus tratados, ó quẽstiones proemiales: Lo tercero, porque lei a Chrysostomo tom. 3. *Homilia de ferendis reprehensionibus, ex conuersione Pauli*. Donde al principio se escusa, de quẽ le solian acusar, que hazia introducciones en los sermones, y muy largas, y agradeceles la reprehension, enseõando muy despacio, que auemos de çufrir, y aun agradecer las reprehensiones que se nos dierẽ. Lo segundo da tres razones, que le mouian a hazer proemios ó introducciones: alli estan muy bien dichas, para quien los quisiere leer, que yo no las quiero trasladar, por no echarlas a perder. Alaba esta misma buena costumbre Cayo Iurisconsulto libro primero *Pandectarum*, *Titulo secundo de origine iuris*, diziendo, que nos disponen el entendimiento, las introducciones, y aun la voluntad, y gusto, para lo que se a de dezir, y como

y como Bitrubio enseña, que en los zaguanes y portadas de los edificios grandes, se pongan y mages y estatuas, y otras cosas que entretengan, a los que vienen a hablar al señor que viene dentro (porque siempre les hazen esperar vn grã rato antes que entren) y honrrén al edificio, y al dueño: así las introducciones, siendo como an de ser, saborean para el sermón, y honrran al Predicador. Verdad es, que no an de ser los proemios mny largos, ni se à de vfar dellos en platicas breues, ó de poca sustancia, ó que se an de hazer a Principes ocupados, y así en Athenas en subiendo se vno a orar, y proponer algo al senado, luego le dezia el Maestro de Ceremonias, que llamauan *Preco*, sin arengas padre cõ breuedad: Terencio condena los proemios sin necesidad, *etiam prohemium inceptat*, y Horacio. *Corsum hæc ita putida tendunt?* Pero en los sermones son necessarios, y adornan si no son prolixos.

La Introduccion se hara, como queda dicho en el capitulo primero deste tratado, boluiendo primero a dezir las palabras del Euangelio primeras, en latin, citando el libro y capitulo, y no diziendo, *loco*, & *capite supra citatis*: porque si me acuerdo del capitulo que se citó, no es menester nada, si no me acuerdo, no sirue de nada dezir, *supra citatis*: que dende la saluacion a la Introduccion claro està, que no se abra trocado el libro, ni el capitulo: De manera que sera la introduccion vn discurso, que venga a entrar, y dar de lleno, si es posible a todo el Euangelio, y alomenos a la primera clausula, que del se vuere de cõ

Instruccion

siderar. De manera que parezca que, ò el Euangelio ò la clausula, sale nacido de la introduccion: lo qual se à de tomar de lo mas lexos q̃ sea possible del Euangelio: de manera que se deslumbre el oyente, y se suspenda, sin saber donde se va à parar, y poco a poco sin sentir, quando menos se cate, se halle en medio del Euangelio.

Anse de tener tres ó quatro aduertencias. La primera, que nunca se comience con fabula, ó geroglyphico, ni poesia: porque es cõtra la grauedad de aquel acto sagrado, darle tan ruyn principio, y desacreditase desde luego con los cuerdos el Predicador, que no esperã de cosas graues: porque la primera entrada parecer mal ò bien, importa mucho, como se nota en vn librillo del Cortesano, que anda en lengua Italiana. Sea pues el principio vna autoridad de la Escritura, ó de vn santo, ò vna buena razon. La segunda, que no se hagan las entradas con palabras artificiosas, y que lleuen torrente, como loa de comedia, como començo vn Predicador en el diuino templo de Palas, Diosa no menos abogada de soldados, que por las campañas acometẽ dificultosas batallas, &c. Que à llegado el abuso a termino, que en cierta Provincia, algunos religiosos moços, la llamauan ya a la introduccion, la loa: hasta que vn santo Religioso viejo, les escalentò muy biẽ las orejas sobre ello. La tercera, que no prometa el Predicador en la introduccion, muchas y grandes cosas para tratar en el sermõ; porque despues suele no satisfacerse a lo

a lo prometido, y caera en falta. *Nec sic incipies ut scriptor Cicilius, olim fortunam Priami cantabo, & nobile bellum, quid dignum tanto feret hic promissor hiatus parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.* Siempre se comience modesto, y medido sin prometer mucho: de manera que antes vaya el sermón de menos a mas, que de mas a menos. *Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem cogita, ut speciosa de hinc miracula promat.* La quarta advertencia es, que la introduccion se procure, que no sea tan moral como especulativa: y si viere de ser moral, no sea de reprehension, que no parece bien luego al principio la colera, antes se espanta la eça. Tulio 2. de oratore, dize a este proposito: que como los justadores, primero suelen correr lanças de galanes por floreo, y luego de caualleros valientes. *Sic non est dubium, quoniam exordium dicendi vehemens, & pugna, non sæpe esse debeat, in ipso enim gladiatorio vitæ certamine, quo ferro decernitur tamen ante congressum multa fiunt quæ non ad vulnus, sed ad speciem valere videantur, quanto hoc magis in oratione spectandum est.*

Sea la vltima advertencia, vna, que auendola yo sacado por experiencia, à pocos años que la hallé en el segundo de oratore, que si la viera hallado a los principios, me viera ahorrado grande trabajo: porque para inuentar el discurso de la introduccion, no hazia mas de leer el Euangelio: y luego discurrir por la ymaginacion, de acá para aculla desuelado: topando con vn discurso y otro: hasta que

Instruccion

vno me contentaua, porque encaraua bien con el Euangelio, y con la misma ymaginacion buscava cō que llenarle, y si esto no bastaua, acudia a los libros, y lugares comunes, que tenia recogidos: pero cansado desto, casi abandonando las introducciones, di despues en estudiar primero el sermon, y todas las consideraciones del, citando en mi borrador los libros con que las podia llenar, y luego de entre ellas mismas miraua, qual era mas a proposito para introduccion, y nunca dexê de hallar alguna, que luego ella misma llamaua, y yo procuraua enderecerla en forma de introduccion, y quando todo turbio corria, tomaua la primera consideraciō, y como la auia de cargar sobre la primera clausula del Euangelio, boluiala del reues, y començaua por el punto della, mas lexano del Euangelio, è yua confirmandolo, y dilatandolo, acercandome a la primera clausula del Euāgelio, a que enrristraua: y al fin enfartaua diziēdo, veyslo aqui a la entrada del Euāgelio. Digo pues que es documento de Tulio, que primero se piense todo lo que se à de dezir, y de alli se saque, lo que fuere mas a proposito para exordio de la oracion. Rematemos esta materia, con que la introduccion no à de ser muy larga, sino que en la salutacion, y en ella se gaste vn quarto de hora, quando mucho, asì porque no falte tiempo para lo moral, y prouechofo, como porque es molesto qualquier discurso largo, y amenaza que lo sera el sermon.

Capit-

Capítulo IIII. Del cuerpo del sermon.

EL cuerpo del sermon à de yr arreo por el Euangelio adelante, leuando ò sacando de cada sentencia, ò clausula, ò palabra del, y siguiendola, digo, arreo, no porque no se puedan saltar ò dexar algunas clausulas, ò sentencias sin considerar, que no es menester cōsiderarlas todas a hecho, sino quiero dezir, que las consideraciones vayan por el Euangelio, y no al reues, ni trocadas; an de ser por lo menos tres, ò quatro consideraciones, y a lo largo siete ò ocho: si à de auer algunas especulatiuas, sean las menos, como dixo Chrysostomo Homi. 16. ad populum Antiochenū. *Orationis maior pars nobis in Morales, impenditur sermones:* y las especulatiuas sean las primeras, que de ninguna manera se an de guardar para la postre: porque los entendimientos estan mas descansados para la atencion de lo especulatiuo al principio, que al fin, y para lo moral, ò reprehēfiones, basta mediana atencion: que ellas mismas como son picantes, la excitany auian, quanto mas, q̃ como el fin principal del Predicador, es mouer, y aprouechar, y lo que se dize al fin, se queda mas en la memoria, es mejor poner lo prouechofo al fin: porque no se nos olui de, que si despues dello se dizen cosas delgadas y especulatiuas, y elase la voluntad cerca de lo dicho para las costumbres, y excitate el entendimiento, de manera que salen los oyentes con esto que es menos prouechofo, y de lo mismo mo-

Instrucción

tal lo mas picante se llega cerca del fin: por lo que queda dicho, como de media comida adelante en vn banquete se sirven cosas mas saladas, y picantes, porque abre el gusto, y si no lo fuesen, no se comerian. Verdad es, que como en el mesmo banquete tras destes platos se da para postre algunas frutas, ó dulces: tambien en el sermón parece bien, despues de auer reprehendido, y descalabrado los vicios, vntar el caxco a los oyentes, con dos ó tres bocaditos agudos, y dulces: porque acabar con la aspreza de la reprehension, es parar el cauallo en la furia de la carrera, y sobre las manos, deuiendo parar poco a poco, y haziendo coruetas.

Las dos ó tres primeras consideraciones sean mas llenas, y mas largas, porque ay paciēcia para oyrlas, y las otras quanto mas cerca del fin, seā mas cortas: porque se vayan ceuando los gustos con la frequente mudança de manjares: de manera que aun la vltima y penultima consideracion pueden ser no mas que leuantadas del Euangelio, y señaladas con viveza, sin prouarlas, ni enriquecerlas mas que con su misma anima y primor. En cada consideracion aunque sea de las primeras, no se an de hazer discursos muy largos, llevando suspenso a el oyente (que esto es bueno para sola la introduccion) Discursos prolixos cansan a el oyente. *Nec redditum Diomedis ab interitu Meleagri, nec gemino bellum Troianum orditur ab oro.* Dize Quintiliano vnas palabras muy llenas y breues: *Prima nobis virtus sit perspicuitas, rectus ordo, propria verba, non in longum dilata conclusio.* El rectus ordo, es

es la disposicion del sermon, que vamos tratãdo despues de la inuencion. *Perspicuitas*, y *propria verba*, se diran en el tratado de la elocucion, que agora solamente traygo este lugar para el, *non in longum dilata conclusio*. No discursos largos, sino que veamos luego la conclusion, y a que vamos a parar. Horacio dixo, *Quidquid precipias esto brevis*, a otro proposito: pero no à de ser tanta la brevedad, que se quede la consideracion sin ser entendida, *dum brevis esse laboro, obscurior fio*. Dixo el mismo Autor.

La consideracion que dura vn quarto de hora, es harto larga: si de ai passa, es intolerable, aunque vaya llena de diuersas cosas, y bocados, quanto mas si toda ella es vn bocado, y discurso todo: como no falta quien lo vse, y aun lo imprima, que si coge vn lugar de Escritura, aunque tenga treynta palabras, a todas las à de hazer significar a proposito de lo que va diciendo: aunque huyan al cofer como suelen. A estos dezia el Padre Cypriano, que la comparacion, ó autoridad no à de assentar de todos tres pies como bāqueta: pero ellos hazenlo mejor, que si el lugar de la Escritura tiene tantas palabras como el ciento pies, todos an de hazer que assienten a su proposito, aunque mas lo riña San Gregorio, que dize, que como la viguela tiene su espalda, ó assiento, su tapa, su redcilla, su puente, sus trastes, sus clauijas, y cuerdas, no por esso al tañer se an de tocar todas estas pieças, (que tocar en la tapa sus golpecicos, es de guitarreros) sino solas las cuerdas: y todo lo demas es, para que las cuerdas se tengan, y fucnen bien,

así

Instruccion

ãs las parabolâs, ò historias de la sagrada Escritura tienen cosas, que no son mas de para que se traue la historia, ò parabola bien, y vaya corriente: pero no todo à de tener significacion y misterio: ni en todo à de tocar el predicador; sino solo en lo que se puso para el fin, que pretendio Christo, quando las dixo ò el Espiritu santo quando las dictò.

En las cosas que se traen para llenar cada consideraciõ, no se an de poner todas las de vna especie arreo: quiero dezir, si se traẽ tres lugares de Escritura: dos dichos de Filósofos, dos ò tres exemplos ò razones, no se digan todos los exemplos juntos, vno en pos de otro, ò todas las razones, ò todos los lugares, sino entremetiendo con vn lugar, vna razon, vna humanidad, vn exẽplo, lo que viniere mejor y mas cõfiguiente, lo vno a par de lo otro, y luego otro lugar, y la humanidad, ò exemplo que mejor se le pegare, &c. al fin *singula quæque locum teneant sortita decenter*. No sea lo primero, que se trayga en cada consideracion, cosa profana, sino sagrada, si se vuieren de traer dos ò tres exemplos: para vna cosa vayase haziendo gradacion con ellos, de bueno en mejor, acabando con el mas quadrado y sabroso.

Algunos ponen cuydado en que quando se acaba vna consideracion, quede hecha la cama para la siguiente, y que venga como llamada, y cosida naturalmente, la segunda tras de la primera &c. y no è curado de tanta arte; aunque parece bien, como no se aya de torcer mucho, y con violencia lo que se va diziendo, para que se encaje lo que se sigue, que si se puede

puede encaxar de manera, que parezca, que se viene allí nacida, es cosa agradable. *Tantum series, iuncturaq; pollet.* Tambien acostumbra otros Predicadores, hazer ensalada de dos Euangelios de la Feria, ó Dominica con el de la fiesta, ó Santo, ni lo alabo, ni lo condeno; Algunas vezes lo é visto, cō harta impropriedad, y violencia, huyendo el vn Euangelio del otro, y cosiendo los el Predicador por fuerça: lo que acostumbro es, tratar del mysterio, ó Santo, al principio, o al fin, y lo de mas del cuerpo del sermō, siēpre firme por vn Euangelio solo: tal vez suele acontecer, yendo diziendo deste Euangelio, venir bien algo del otro, y tan a proposito, que puesto el cabe, (como dicen) de paleta, no ay sino dalle.

No es necesario, que las consideraciones lleguen del principio del Euangelio hasta el fin, que bastará predicar las clausulas primeras, que se pudieren hasta que sea vna hora: pero lo mas platico es, correr a lo menos salteandolas, tantas clausulas del Euangelio, que parezca que se començó desde el principio, y se llega hasta el fin, ó cerca; de manera, que aunque no se consideren (como dizē) *Pro singulis generum*, sea alomenos, *Pro generibus singulorum*. Y aunque se dexen algunas cosas en medio, sin considerar como se considerē de trecho a trecho algunas otras, y se llegue a las vltimas, parece a los oyentes, que se consideró y corrió todo el Euangelio, y quedan satisfechos, y a vezes admirados, como se corrió todo en vna hora, porque no echan de ver lo que se quedó entre medias.

Instrucción

Capítulo V. De lo que à de durâr el sermon.

EN la postrera consideracion es facil hazerle, que venga a acabar en aqui por gracia, y despues por gloria, sin que parezca a pospelo, y no ay que tratar de Epilogo, sino dar fin al sermon, antes medio quarto menos de la hora, que seys minutos mas, que està el gusto en lo espiritual tan estagado, que la comedia à de durar dos horas, y el sermon menos de vna: y Tulio dize en el 2. de officijs, *si longior fuerit oratio, cum magnitudine utilitatis comparetur*. Los sermones prouechosos pueden ser algo mas largos; los de floreo, ò especulaciõ, sean mas breues. De Origenes dize Erasmo en su vida, cerca del fin, que nunca passaron sus sermones de vna hora, y que por marauilla duraban sino media, por saber como è dicho que el pueblo gusta mas de comedias largas, que de sermonas cortos, y cierra diziendo, *consultius indicabat, crebro docere, quandiu*: assi enseña Origenes, que se à de predicar brebe. En la Homilia 6. sobre el libro de los Iuezes, y S. Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras se citan en el capitulo Si rector 43. distincione, y el mismo santo afirma lo mismo en la oracion *In sanctum lauacrum*. Horacio. *Quidquid precipies, esto brebis, vt cito dicta, percipient animi dociles, teneantque fideles*.

En

En todas las cosas es muy loada la brevedad, quãto mas cosas se encerrarẽ, y mas sustãcia en menos cantidad, tanto es mayor el primor, en qualquiera materia que sea, como en la pintura, pintar toda vna historia biẽ en vn quadro de vn palmo: en la moneda, veynte y tres reales y medio en vn doblon, de mas estima son que en plata, por estar en menos cãtidad. Seneca. *Leges oportet esse breuissimas, ita vt emissæ veluti diuinitus vox, iubeant non disputent: ita vt ab hominibus etiam imperitis teneantur.* Entre los Angeles, los mas altos en sus coros, entienden con menos numeros de especies inteligibles, y en menos principios mas cõclusiones. Manda el Rey, que en vn negocio informe el Presidẽte de Granada, y el hazelo en dos ó tres planas de papel: quando el Consejo las vee, lo resuelve en vna quartilla, ò media, para consultarlo con el Rey, y el priuado, ò Consultante, ó el Secretario: ponerlo en dos renglones para el Rey, el qual lo resuelve en sola vna palabra: de manera que andan a la par brevedad, con grandeza, y excelẽcia. Homero alaba a Menelao, *Non is multa quidem, verum argumentissima quippe parcilocus,* por esso fue tan alabado el lẽguage Laconico, y lo define Nazianzeno. *Multa dicere paucis.* Y por esto las Escrituras de Titulos, ó Rotulos que se ponen en las obras publicas, an de ser breuissimas, de manera que no digan mas, de lo que dize la misma obra; que si el Rotulo es largo, el caminãte no se quiere parar a leerlo. Abacuc. 2. *Scribe visum & explana eum super tabulas, vt percurrat qui legerit.* Como el sobrescrito del Altar de Athenas: *ignoto Deo.*

y no

Instrucción

y no más. Vno de los siete milagros del mundo, fue la Iliada de Homero, que con ser tan grande libro, vno quien la escriuiesse de letra tan menuda, en tan pequeño papel, que se cerraua con dos caxcaras de vna nuez. Por esso alabaron tanto el ingenio de Mirmecciles, que hizo vn carro de marfil con sus ruedas, y todo lo cubria vna mosca con las alas: y vn nauio con todas sus xarcias, que lo cubria vna aueja con las fuyas. Vn Francisco Alumno estampó en vna moneda como vn real, todo el symbolo de la Fè, y principio del Euangelio de S. Iuan, como se dize al fin de la Missa: Y autor ay, que refiere, auer visto vn queso de cereza labrado como cestico, y en el escritos nōbres de treynta soldados. La mas marauillosa cosa del mūdo es el hombre, y en el està abreuado todo el mundo: y entre los hombres, el mas marauilloso es Christo, en quien abreuò, encerrò, y sumò Dios todo el linage humano, y todo el mundo: que esso quiere dezir S. Pablo, que, *in Christo instaurauit, aliàs recapitulauit, quæ in cælo, & in terra*. Mil exēplos ay a este proposito, como es tan estimado vn globo celeste, que en el tamaño de vn melon, tiene quanto en el cielo se vee, y se sabe. Gran cosa es la Empronta, pues en tan breue tiempo como vn dia, se hazen mil y quinientos pliegos, como era cosa muy cansada, y enfadosa, hazer libros manuscriptos. Grā gusto dicen que es, correr por la posta treynta leguas en vn dia, porque se anda mucho en poco tiempo. Entre los animales, el mas marauilloso es la aueja, por tener tanta sabiduria, en tan pequeñito vaso. Entre los

los pajaros, el mas dulce es el Ruysenor: entre las flores las mas suaves, jazmines, y açahar: entre los hombres, los niños pequeñitos tienen siempre donayre y gracia. Al fin, no se que se tiene la breue cantidad y pequeña, que a todos enamora, y lo mismo es en el sermon. Yua vn dia Phorcion muy pensatiuo por la calle, y preguntandole en que? respondio, en que palabras podre quitar de vna oracion, que è de hazer a los Athenienses, por ser breue. De Salustio dize Seneca el tragico: *Salustio viuent, sententia concise sunt, & verba antequam spectari possent cadebant.* Verdad es, que ay diuersas costumbres de Prouincias: porque en Italia dicen, que se predica hora y media, la primera mitad, lo especulatiuo, y tras dello descansa vn poco el Predicador, y los oyentes, Pigliãdo fiato(como ellos dicen) para predicar en la segunda mitad cosas morales. En España no se predica mas de vna hora, Aduiento y Quaresma: y todo el invierno, pero de Pasqua de Flores adelante, algo menos.

Acabado el sermon, se suelen echar, ó publicar sermones para otro dia, fiestas, ó Iubileos, encomendar algunas Aue Marias, ó Pater noster, por cosas publicas, y alguna particular, dar, (fino ay Obispo delante) la bendicion, *Benedictio Dei Patris omnipotentis &c.* Las cedulas de pobres, y aun de sermones, ó otras cosas, tambien se pueden leer al principio, y suele ser mejor: porque al fin a las vezes se olvidan, ó no se oyen bien, como el auditorio se desbarata luego, ó el Predicador se

Instruccion

enfada, como està cansado , ó todo junto.

TRATADO QVARTO, de la Elocucion.

EL que vuiere estudiado rethorica exactamente, y supiere bien la elocucion del orador, tiene muy poco mas que saber para la del Predicador, y assi se deue estudiar este arte por algun Autor: y en verdad que es bueno Frãcisco Sanchez Brocense, siquiera por su gran breuedad, que poco à alabamos. S. Agustin 4. de Doctrina Christiana dize, q̃ mas aprouecha para ser vno eloquente predicador, oyr, ò leer a los que lo son, y an sido, que muchos preceptos ò documentos enseñados por arte. Con todo esso diremos algo.

Cap. I. Que tal à de ser la eloquencia del Predicador.

SAN Pedro Crisologo al principio de su sermon quarenta y tres entra diziendo. *Populis populariter est loquendum, communio compellenda est sermone communi omnibus necessaria dicenda sunt more omnium, naturalis lingua cara simplicibus, doctis dulcis.* Muy bien dixo por cierto, que la eloquẽcia y language del Predicador à de ser natural, y comũ manera de hablar, y en esto ay grande engaño: pues piensan algunos, q̃
se

se à de hablar por vocablos y artificio exquisito con muchas flores de elocucion. Si vna ciudad estuuiese cercada de enemigos, y dandole assalto tirando los enemigos pelotas de artilleria, y los de dẽtro tirassen flores, seria esta buena defensa? Los vicios acometen como enemigos, à asaltar a las almas, los Predicadores con sus defensores, mejor harian de arrojar pelotas contra los vicios; que flores para las orejas al auditorio. Vn Predicador harto espiritual dize (aunque mysticamente) que aquel castigo que hizo Dios a Âcã, porque hurtò la regla de oro, del despojo de los enemigos, y se la traxo al pueblo fiel, se puede entender del Predicador (porque donde leemos Regla, dize el Hebreo lengua) porque castiga Dios al Predicador, que hurta de los Rethoricos profanos la lengua de oro, que ellos llaman *aureũ eloquẽtia flumen*, y la traen para hablar en ella al pueblo fiel: juntemos con esto aquellas palabras de Nazianzeno *oratione tertia de Theologia. Quemadmodũ aqua, quæ non certis canalium marginibus dirigitur, sed per arẽ diffunditur planitiem euanesceat: ita res per sermonis vastitatem diffusa, lectorem fallit.* Que bueno es esto para los habladores, que con eloquencia vana, y gran follage de palabras, hazen perderse lo que quieren dezir, desvaneciendose la sustancia, y derramandose por el multiloquio. San Geronimo escriuiendo a Damaso Papa. *Non decet ex flumine tulianæ eloquentiæ riuulos ducere, sed pedestris, & quotidianæ similitudinis, & nulla locutione redolẽs oratio necessaria est.* La mucha eloquẽcia, y arte, aun en Socrates fue cõdenada por

Instruccion

los Athenienses, que dezian del, que a poder de rethorica *Peiorem causam meliorem faciebat*. Y S. Buena-ventura dize cerca desto, que hasta oy dia nos cubrimos con las hojas del arbol de la ciencia, como hizieron Adan, y Eua: porque del saber no tomamos mas que hojas de palabras, y eloquencia con que cubramos, y demos color a lo poco que sabemos: que ordinariamente el que no sabe muchas cosas de sustancia, que dezir en el sermon: llenalo de palabras y hojas rethoricas, y quando mucho de flores. *Quid est enim tam furiosum, (dixit Tulio 1. de oratore) quam verborum vel optimorum, atq; ornatissimorum sonitus inanis nulla subiecta sententia neque scientia.* Y en el lib. 3. dize, que como el cuerpo sin el alma queda muerto: assi lo es la oracion verbosa, si no va llena de sentencias, que son el alma. *Et qui tanquam ab animo corpus, sic à sententiis verba se iungunt, quorum sine interitu fieri neutrum potest, &c.* y va tratando largamente, como el que estudia bien, y tiene mucha sustancia que dezir, no à menester estudiar palabras, que ellas se le vienen como dixo Horacio. *Cui lecta potenter erit res, hūc nec facundia deseret, nec lucidus ordo.* Y en caso que vuiesse de faltar vna de dos, ò elegancia, ò sustancia, cierra Tulio diziendo. *Malim equidem indiseratam prudentiam, quam stultitiam loquacem.* Y Agustín, quarto De Doctrina Christiana, capitulo quinto, responde por Tulio en lo de inuentione. *Sapientiam sine eloquentia, parum prodesse ciuibus, eloquentiam verò sine sapientia, obesse plerumque, prodesse nunquam:* Y vn poco mas abaxo dize. *Qui eloquenter dicunt*

dicunt suauiter, qui sapienter salubriter audiuntur. En el cap. 6. dize que ay eloquencia de moços, y otra de viejos, y esta es la del pulpito; y de la que tiene mucha, y con excelencia la sagrada Escritura, que leyda y obseruada con atencion, tiene verdadera y propria eloquencia en propiedad, fuerça y gala de palabras y razones: auna Hercules con sus cadenas de oro, que le salian de la boca, y con que lleuaua preso el mundo tras de si: (que quieren dezir su gran eloquencia) siempre le pintauan viejo, y a Nestor vegifimo: que dizen que viuió tres generaciones: porque era eloquentissimo: enseñandonos, que la verdadera eloquencia està en los viejos; que hablan cuerdo, eficaz y despacio, y no en los moços, *luxuriantes in sermone.*

Pero no por esto se à de despreciar la moderada eloquencia, pues sabemos, que a fuerça de eloquencia, se an hecho grãdes efectos, como poco à deziamos de Hercules. S. Geron. y S. Chrysost. cō mucha elegãcia y eloquẽcia escriuierõ, y Chrysostomo tenia tanta en sus sermones, que por esso le llamaron boca de oro: pero ambos con grauedad, sin verbosidad, ni reuolando retoricar: de manera que no an de ser tan secos los Predicadores, q̃ se cõtēten con lo q̃ dixo el otro versillo; *Ornari res ipsa negat contenta doceri sermone.* Ni por el contrario an de ser, como el que reprehēdio Horacio, *Proicit ampullas, & sex qui pedalia verba,* de los muchos prouechos que haze la eloquencia cuerda escriue largo, pero discretissimamente Pedro Gregorio en el l. 17. de su Republica cap. 2. Hase de

Instruccion

leer sin dexar renglon del: solamente queda que advertir aqui, que ya que se procure alguna eloquencia y artificio en el pulpito, en disponer y dezir las cosas, no vaya descubierto de manera el artificio, q̄ todos echen de ver que lo es, sino como que ello se viene dicho assi naturalmente, *sed lateant artes*, dixo vn Poeta, a otro proposito, y es la razón deste precepto: porque en descubriendose la arte, se nos va alli el entendimiento, y el gustillo, y se atribuye a ella la fuerza de lo que se dize, y no a la fuerza de las razones, y assi se pierde el fruto. Consejo es tambien de Tulio 2. de oratore,

De lo dicho queda condenada para el pulpito la eloquencia Poetica, y de los tablados, la yerua verde, y aljofarada, matizada con la roja sangre, que la cruda mano, que la sobre humana ninpha derramò, &c. Esto mejor es para farfa, que para sermon: el substancial language del pulpito es, el que dixo arriba Quintiliano, *propria verba*: y en otra parte dize, que an de ser ex *selectissimis vocabulis vulgi*: de manera q̄ el language no à de ser curioso, poetico, profano, afectado, muy compuesto, y numeroso, sino de los vocablos del vulgo los mejores y mas propios: pero al fin del vulgo, pues los à de entender el vulgo? Tulio primero de Oratore, *In dicendo autem vitium vel maximum sit à vulgari genere orationis atque à consuetudine communis sensus abhorrere.*

De lo dicho y prouado se sigue, lo primero, q̄ no se an de dezir muchos sinonomos, basta vn vocablo ò dos para vna cosa, endemas si no ay sinonomos en el

en el mundo, como prueua harto bien el Maestro Francisco Sanchez, en sus paradoxas. Algunos ay muy vsados, como culpas y pecados, mercedes, y beneficios; vtil, y prouechoso, quieto y losegado &c. que verdaderamente no son dos sinonimos, sino vn vocablo latino, y otro castellano, que dize lo mismo, no ay sino guardarse dellos. El Rey que estè en el cielo, solia dezir de cierto Predicador, a quien gustaua de oyr, fulano no sabe mas de vn vocablo para cada cosa, pero es el proprio, parece que auia leydo lo de Quintiliano, *propria verba*. Siguese lo segundo, que mucho menos se an de dezir en el pulpito vocablos apicarados, como dixo vn Predicador, que en acabando de bener Noe, se quedò hecho X. vñas arriba: y otro dixo de San Andres, que poniendole en su aspa, quedò hecho X. del vino del amor: por dezir cuchillada, dicen decendimiento de manos: dicen, no lo conocera Galuan: dicen, a lo de viue Christo, y otras maneras de hablar, que por hablar agora en ellas mismas, las quieren llamar mas de la seguida, que lenguaje cuerdo: quanto mas Christiano, graue, y religioso, qual à de ser el del pulpito:

Tambien se sigue de lo dicho, q̃ mucho mas se an de huyr los vocablos lasciuos, no digo deshonestos, que dezir los tales, ya seria sacrilegio sino vano, ò cosquilloso. No a sido posible acabar conmigo que dixesse en el pulpito, vna dama, ó vn galan, con auer traydo mil exemplos de lo que significan, no digo

fino vn loco y vna loca. En el Euangelio de la Circū-
 cision se á de preuenir mucho el lenguaje honesto,
 si se á de tratar de aquella fanta ceremonia, por huir
 todo olor de laciuiā, no se á de dezir el deleyte car-
 nal, sino su antojo suzio y torpe, ò cosa semejāte. Pu-
 dieramos traer quentos de Predicadores que en es-
 to an hozicado: pero aun por escrito no se çufre re-
 ferirlo. Yo me hallê vn dia de santa Agueda muy
 atajado predicando, lo que el Euāgelio de aquel dia
 dize de los Eunuchos, de quien tratê gran parte del
 sermon, y porque este vocablo no lo entiēde el vul-
 go, no hallando otro como yo quisiera, vuc de dezir
 capon, (aunque hablando del que se come, honesto
 vocablo es) pero hizelo, auiendo dicho antes dos ó
 tres vezes Eunucho, para q̃ la necesidad de no auer-
 me entendido, me obligasse, y escusasse de dezirlo,
 pero dixè, esto quiere dezir Eunucho: y entendido
 assi para todo el sermon: y con esto de alli adelante
 siempre dixè Eunucho.

Cerremos este capitulo con el vltimo documen-
 to, que no se á de tomar libertad en el pulpito, para
 forjar vocablos n̄ueuos, ni v̄sar de los muy reziētes,
 especialmente si el Predicador no es muy anciano,
 que los que lo son, alguna vez tienen licēcia de for-
 mar vn vocablo nuevo, para declararse: pero los no
 tan maestros viejos, ni hagan vocablos n̄ueuos, ni en
 naciēdo el vocablo nuevo en el pueblo, luego le su-
 ban al pulpito; ni resucitē los vocablos antiguos del
 tiempo del Conde don Perançules, que ya estan des-
 usados, que en esto de vocablos el v̄so los engendra
 y los

y los quita, como refiere Horacio: *ita verborum interit ætas: multa renascentur, quæ iam cecidere, cadentq; quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus, quem penes arbitrium est & vis, & norma loquendi.* Tulio 3. de oratore da licencia y forma, como se puedẽ formar nuevos vocablos, pero à de ser por Predicadores ya graves, y pidiendolo la necesidad, como dixo Horacio y fingio. *Fingere senectuti non exaudita zethegis contingit.*

Capitulo II. De la claridad que necessariamente à de tener el Predicador.

EL language y estilo de dezir sea claro, conforme a aquella autoridad tan insigne de Quintiliano (que arriba se citò:) *Prima nobis virtus sit perspicuitas*, bien creo y veo, que el language, y estilo subido, ò extraordinario leuanta a las cosas humildes, y las haze parecer altas: y que lo q̃ vno dize claro, y llano, por el mismo caso parece ordinario, y lo mismo dicho por otro Predicador, por language obscuro, y extraordinario, y remontado, parece otra cosa mas subida: pero aunq̃ esto es bueno con algunos para el credito del Predicador, porque con esto se haze tener por de alto ingenio, y los que se pican de refabidos, y refabidas, le siguen por esto solo: quiza por ser ellos tenidos por tales, y porq̃ ay hōbres, q̃ estimã solo, lo q̃ les admira, y admirales solo, lo q̃ se les va por alto, des-

Instrucción

preciando a lo que dan alcance, contra lo que dixo Tulio 3. de oratore. *Neque vero qui nõ dicat, quod intel- ligamus, hunc posse quod admiremur dicere.* Si en el auditorio no vuiera sino don fulano, y doñas fulanas, (que siempre son ellas mas) que lo entienden, mejor y mas leuantado estilo, y mas honroso es el dificultoso: pero como en auditorio por grande que sea, los menos tienen ingenios delgados, y los mas son de aì para abaxo, salen se los mas ayunos del sermón, donde se predica remontado, y nuestro oficio es, enseñar, y aprouechar a todos, por donde tengo por mas justo, y prouechoso el estilo llano y claro: como las cosas no sean rateras, que el leuãtado, miren al language del Espiritu santo en los libros sagrados, y al de los Santos que escriuieron sermones (saluo San Ambrosio a ratos) y aprenderan a predicar claro.

Pienfan los simples, que oyẽ al Predicador de claro entendimiento, predicar claramente cosas dificultosas, que no ahõda, y que el otro que aun las cosas claras, y faciles, dificulta y encarama, va muy subido; y dicen del claro, que aquello, cada qual se lo diria sin mucho trabajo, y si prouassen a dezirlo ellos asì, por mucho que sudassen, y trabajassen, no harian nada: como dixo el otro en su arte poetica: *ut sibi quiuis speret idem, sudet multum, frustra- que laboret ausus idem.* Como si no fuesse de mayores ingenios, y mayor trabajo facilitar lo dificultoso, y entricado, que entricar, y obscurecer lo claro. De que podriamos poner hartos exemplos, aun;

aunque vulgares: qual es mas dificultoso, aclarar vna fuente turbia, ó enturbiar la que está clara: desmarañar vna madeja muy rebuelta; ó marañar vna bien aspada: pero concluyamos con Tulio primero de oratore. *Oratio sit grauis, & ornata, & hominum sensibus, ac mentibus accommodata.* De manera, que si los mas no la entienden, no es buena. August. 4. de doctrina Christiana cap. 8. dize, que se à de predicar tan claro, *vt aut multum tardus sit qui non intelligat*, ó sea la materia tan dificultosa, que de suyo no se dexe entender: y cierra, *Non sic dicat vt à doctis, sed potius vt ab non doctis dici solet.*

Para esto puede ayudar, el no dezir de ninguna manera vocablos, ó terminos escolasticos, que este daño suele hazer, el curtirse los ingenios de los moços, en aquella herreria de las sumulas, y logica, &c. que no pueden desechar despues el mal pelo en el pulpito, ni aun en conuersaciones vulgares: nunca dixe en el pulpito, la vision beatifica, sino el ver a Dios en la gloria: no dixe el objecto de nuestro entendimiento, sino el cebo, y de lo que trata el entendimiento: no dixe desde ab eterno, sino desde que Dios es Dios: no dixe los atributos diuinos, sino las excelencias, y propiedades de Dios. Al fin vocablos y frases, que las entendiese el mas caño labrador, que alli estuuiera. De lo dicho se sigue, que fuera de los sermones de oposicion, no se an de traer en otros, versos Griegos, ni Hebreos, sino quando mucho vna palabra, ni se à de citar palabra, ó texto Latino, chico

Instruccion

ni grande, sin que lo vno y lo otro se declare luego immediatamēte en romance, porque los menos son los que saben latin.

Capitulo. III. De los tropos y figuras que puede vsar el Predicador.

Aunque es así, lo que queda dicho, que el lenguaje y eloquencia del pulpito es, propiedad, claridad y llaneza: pero no se an de echar a mal algunos tropos y figuras, que adornan y ilustran mucho el razonar: pero estas figuras se an de hazer, casi naturalmente el que quiere de andar estudiando, aqui hare apostrofe, aculla hironia, acá synedoche, alla perifrasis, mucho trabajo tendra, y lo peor es que será trabajo perdido: porque todo razonamiento figurado, quando mucho deleyta, y casi nunca aprouecha; al fin à de ser Rethorica natural, lo que importa: pero toda via es bueno saber estos ornatos Rethoricos, y vsar algunas vezes dellos, especialmēte los siguientes.

Methaphoras, como quādo dezimos, que se seca, o florece vn alma, que se conciben buenos pensamientos, y se paren buenas obras, los quales vocablos se trasladan de su propria significacion a la methaphorica: pero en esto de las methaphoras, y comparaciones, aduertese que no se à de tomar muy de lexos: de manera que sea menester traerlas, y aplicarlas cō muchos presupuestos, o discursos, sino de cosas que
luego

luego se entiendan y apliquen, como lo enseña *Tu-
lio 3. de oratore. Deinde videndum est, ne longe simile sit
ductum. Syrtim patrimonij, scopulum libentius dixerim:
charybdim bonorum, voraginem potius. Facilius ad ea quæ
visa, quam ad illa quæ audita sunt, mentis oculi feruntur.*

Yronia, como dezir, holgaos aora y passeaos, y
reios, y ydos a vuestros banquetes y regozijos, que
poco importa la quaresma, ni la quenta estrecha de
la muerte. *Hyperbole*, desgarrar el cielo, desqui-
ciar se sus vmbrales, &c. Esto es proprio para los Epi-
logos *Petifrasis* como dezimos, el Redemptor del
mundo, para dezir Christo, la Reyna de los Ange-
les, para dezir santa Maria.

Simplex petitio, ó si os viese Christianos en vuestro
feso, ó si se os cayessen essas cataratas de los ojos.
Apostrophes, oy me tierra, oy dme Angeles, oy dme
vos señor dende essa Cruz, pues los hombres son sor-
dos &c. Esta figura y toda exclamacion, ya queda
dicho al principio que cae muy fria, si sale de sola la
boca, y es menester no vfar della: sino quando el mis-
mo sentimiento del coraçon la arroja por los la-
bios. No se an de hazer exclamaciones, sino quando
las pide el caso de que se va tratando: que por cosas
medianas, como porque el otro no hinca mas que
la vna rodilla en la Iglesia, no se an de dar luego vo-
zes al cielo, y al Crucifixo, que es el yerro, que a o-
tro proposito reprehendio Horacio, *Nec Deus inter-
fit, nisi dignus vindice nodus inciderit*.

Ad dubitatio: es posible que quereys esto, estays
en vos, adonde vas a parar hombre? *communicatio vel
colloquium*, estemos en razon, ò piensas morir, ò no,
dilo.

Instrucción

Allo: Si dizes q̄ si, dime quãdo, &c. Protopopeya es quando se induzen otras personas, como que ellas hablan en el sermon: arrebatara el soberano juez a vn perdido destos, al arrancarsele el alma de las carnes, y le dira: daca quenta traydor de cinquẽta años de vida de Christiano. Dame quẽta de mi sangre deramada porti, y pisada porti, &c. Pero aduertase mucho, q̄ el vsar esta figura sea pocas vezes, y mirese muy mirado la persona que se induze, para que se le den sus palabras a su modo, que si no se acierta en la propiedad, mejor es dexarlo: *Intereret multum datus ne loquatur, an heros maturus esse senex, an adhuc florente iuuenta feruidus, an matrona potens, an sedula nutrix: mercator ne vagus, cultor ne virentis sageli colchus, an Asirius Theius nutritus, an Argis.* Y poco mas abajo: *Sit media ferox inuitaq; flebilis Ino, perfidus Ixionlo, vagatristis Orestes.* Quãdo se representa que Christo reciẽ resucitado fue a visitar a su Madre, suele referirse, lo que le diria, y lo que ella le responderia: como sabe el Predicador que palabras se diran el vno al otro: ó que palabras diria la Magdalena en su coraçon, quãdo sin hablar con la boca regaua los pies a Christo con sus lagrimas? pues si no sabemos lo que dirian, mejor es no cõponer estos coloquios de nuestras cabeças, q̄ no dar sobre la cuerda, y dezir ciẽ impropiedades, que de ninguna manera las dixeran Xpo ni su Madre, ni estos Sãtos. Al fin, ya q̄ se diga algo desto, sea en pocas palabras, muy propias, muy medidas, deuotas, y graues, y q̄ salgã d̄ coraçõ caliẽte, ò callar *Præteritio*, dexo de dezir vuestras locuras destas carnes tolendas, callo vuestros vachanales, no quieroz dezir que pareceys mas profesores de Bacho y Venus,

Venus, que de Iesu Christo desnudo, y crucificado: esta figura es a ratos buena, quando se dize la cosa, pareciēdo q̄ no la q̄remos dezir. Reticētia vel Apophepsis es, quādo comēçamos la razō, y la dexamos imperfecta, holgar toda la vida, y q̄rer parayso en la otra. Que dizes loco? y q̄ loco: dia vēdra, dexemosle.

Digressio, esta figura à de ser muy rara, quādo nos diuertimos d̄lo q̄ vamos diziēdo, y no para cosas impertinētes, sino para algū bocado curioso, ó prouechoso dicho de passo, q̄ en tal caso aū S. Gregorio aconseja, q̄ se hagā digressiones en la Epist. ad Leand. Epist. q̄ está al principio d̄ los Morales. c. 2. en el fin. Y trae este exēplo, como el rio q̄ va corriēdo por dētro d̄ su madre, si halla q̄ le an hecho algū vacio a la orilla, sale d̄ la madre y hinche aq̄l vacio de agua: pero en llenādole, se buelue a su curso, y viētre d̄ su madre: assi el predicador, si la ocasiō o sazō le ofrece algū pūto prouechoso, orilla d̄ lo q̄ va diziēdo, diuertese a tratarlo, y quādo lo à llenado, acaba su digressiō, y bueluese a su hilo: y lo mismo es, si se ofrece vn bocado dulce, q̄ S. Greg. Nise. dize, q̄ los predicadores, q̄ son los diētes de la esposa, se cōparā en los Cātares al rebaño de ouejas recién labadas, y no esteriles; y que el sermon que no lleva algun fruto y flores, es muy esteril, q̄ tābiē ay su esterilidad deflores, como de fruto. Aduierto tābiē en el vso desta figura, q̄ si la digressiō vnieresido algo larga, quādo el Predicador buelue al hilo, se à de desculpar con vna palabra, como lo hizo San Geronimo, auiendo hecho vna digressiō larga, en la carta ad Latam, que se escusò diziēdo. *Currente rota, dum vrceum facere cogito, amphoram finxit manus.* A esta figura se reduce la Hyppotiposis, ó def.

Instruccion

δ descripcion, que muchas vezes se haze por digression. Estas descripciones dan mucha luz y ornato al sermón, si se hazen con propiedad, y con gracia: de manera que nos pongan presente y viua, como si la viessemos la cosa que se pinta, *Semper in adiunctis æuorū; morabimur aptis*. Y en el verso antes. *Ne forte seniles mandentur iuueni partes, pueroq; viriles*. Leanse veynte versos antes desto, ò mas, que habla muy discretamente Horacio a este proposito.

Sustentatio, para yr suspendiendo los oyentes, y hazerlos que vayan esperando vna cosa, y luego salir con otra inopinada, que por esto se llama Paradoxo toda la vida hurtar, matar, perjurar se, vida desgarrada y perdida en que auia de parar; pues sabed que paró en morir como vn Apostol, al lado de Iesu Christo en la Cruz, hijo de padres tan santos, enseñado de buenos maestros, toda la vida rezador y ayunador, engañalo a la vejez vna moçuela loca, y lleuado al infierno. *Gradatio*, donde siempre se va ò subiẽdo, ò baxãdo, que es vn clerigo deshonesto, bruto, bestia, sierpe, demonio: el pecho de Iesu Christo es humano es blando, es de cordero, es de Paloma.

Todas las demas figuras que consisten no en las sentencias, como las que quedan dichas, sino en jugar de las palabras, ó trouallas de manera, que cada coma de la clausula se comience en la misma palabra, ò de medie, ò acabe: y assi otras maneras de correspondencias de palabras, ellas se hazen sin pensar, no ay que aduertir en ello, sino saber todas las figuras, y tropos de la rethorica, y vslarlas pocas vezes,

quan-

quando se vinieren nacidas, y sin afectaciõ, guardã-
donos siempre de dezir consonantes, sino en caso
muy a pelo, y muy grauemente: en esto tuuo gracia
y frecuencia S. Agustin.

*Capitulo IIII. De la Pronunciacion,
ó Accion.*

LA segunda parte de la elocucion es la pronun-
ciacion ó accion; cosa necessarissima en el ser-
mon, que no es como lo de las figuras que ho-
ra se hagan, hora no, no importa, aunque hechas a
tiempo deleytan; pero el que predicasse con malas
acciones de boz, ó de cuerpo, borraría gran parte de
lo q̃ dize, enfadaria al auditorio, y lo despegaria de
si, cõ que le haria perder el prouecho del sermõ. Tie-
ne pues esta parte dos miembros, el primero la voz,
y el segundo el gesto: porque con dos sentidos per-
cebimos al Predicador, con los ojos, y para esto son
necessarios buenos meneos, y acciones de cuerpo,
que es lo que llamamos el gesto, y con los oydos, pa-
ra que es necessaria la boz conueniente.

Quanto a la boz, cada vno v se de la suya natural,
sin fingir, ni imitar la del otro, que le contentò: que
se perdera sin falta, y parecera peruersamente, como
yo é visto a algunos, por querer contrahazer en la
boz a otros. Tulio 3. de oratore dize, que la boz a-
gradable importa mucho, pero que, *Primum est o-
randa nobis, deinde quæcumque erit ea tuenda.*

H

Vfando

Instruccion

Usando de la voz natural à de auer en ella sus quiebros, ó modulacion, conforme al afecto de que se va vistiendo el Predicador, y que quiere excitar en los oyentes. Si quiere reñir, alce la voz, esfuercela, pronuncie mas fuertemente, y hiera los vocablos con rigor, si quiere amenazar, sostenga mas la voz, y ponderela: si entristecer, quiebrela, y ablandela. *Tristia mæstunt vultum, verba decent iratum plena minarum.* Tulio tercero de oratore, *ad vocem in dicendo obtinendum nihil est vtilius, quã crebra mutatio: nil pernitiosus, quã effusa sine intermissione cõtentio*, todo a vn tono, fa, fa, fa, fa, es muy desabrido negocio: al fin como si el predicador hablasse aca en su casa, ó cõ sus amigos ò enemigos: mire con q̃ tono diria cada cosa, que esse mismo le à de dar en el pulpito, hablando, y sonando naturalmente, sin ficcion, ni violencia, a su natural modo de afectuar la voz fuera del pulpito. No es bueno predicar a gritos: yo alomenos no me è podido acomodar a darlos: sino con mi entonacion natural, yr hablando mas baxo, ó mas alto, conforme, ó como en la Iglesia en que predico es mas grande, ò mas pequeña, y el auditorio mayor ò menor: porque en Iglesia pequeña, ò con poca gente, veamos para que es dar voces? que se oygan en la calle, ni en el cabo de la Iglesia, donde no ay gente, con solos los oyentes se habla: luego a los no oyentes, no ay para que hablarles: al fin el predicar es hablar con los oyêtes, y no mas. Los gritos no son oydos de los ausentes, y cansan a los presentes. Tulio 2. de oratore, *hec adiuvant in oratore lenitas vocis, vul-*

*tus pudoris significatio verberum comitas: si quid persequa-
re acrius, ut inuitus, & coactus facere videare. S. Ag. 4.
de doctrina Christiana c. 17. y 18. refiere por de Tu-
lio, que quando enseñamos, à de ser con voz baxa,
como narrando. Cum aliquid laudatur, aut vitupera-
tur, temperatè. Pero quando se an de reprehender
viciosos rebeldes, dicenda sunt granditer, & ad fle-
tendos animos congruenter. Leanse estos dos capitu-
los citados de San Agustin, con los tres que se les si-
guen. Alomenos en tiempo del Rey que està en el cie-
lo: ó porque la capilla era pequeña, ó porque así
su Magestad como sus priuados, todos acostumbran
a hablar passito, ó por las razones que quedan di-
chas, siempre vi que cansauan los Predicadores que
dauan gritos, y del que ni gritaua ni hazia men-
chos vehementes, solia dezir vna persona real, fulano ni
nos cansa, ni se cansa.*

Al principio del sermon començar la voz algo
baxa, parece bien: porque parezca que se entra
con temor, y verguença, que desto se preciaua
Tulio, y a vezes fingia que se turbaua, enseñan-
do, que los oradores, *Nisi timide ad dicendum ac-
cederint, & in exordicnda oratione perturbantur, pe-
nè impudentes videntur.* Tomense esta, los que en-
tran deslabados, y sin paño, ó como atihana-
damente. Hasta dos, ó alomenos tres periodos,
se à de yr subiendo la voz poco a poco, hasta
quedar en el punto que à de durar por todo el ser-
mon. Tulio tercero de Oratore dize. *In om-*

Instruccion

ni voce, est quiddam medium, sed suum uniuersum voci, hinc gradatim ascendere vocem, utile, & suauis est: nam à principio clamare agreste quidam est. Al acabar del sermón se an de aprefurar, y leuantar, y auuiar las acciones, y tonos algo mas, con que las vltimas quatro ó seys palabras an de yr quebrando, y blandiendo: de manera que se reconozca que ya para la carrera; y diziendo gracia, y gloria, se à de dezir en tono muy baxo, *Quam mihi, & vobis, &c. ò ad quam nos perducatur, &c.* De manera que se acabe en el tono, que se començò a proponer el thema: y no quedando el grito alto y ahorcado. Quando el organista va acabando, aunque yo no soy musico, luego lo echo de ver: porque va haziendo ciertas clausulas, que ellas mismas dizen que ya va parando, y aun al acabar vna consideracion, y vn punto della, tampoco se à de quedar la voz colgada en punto alto: sino tener siquiera en la vltima sílaba, vn poco de quiebro, que sirue de punto y señal, q̄ aquello se acaba, y quiere entrar otro.

Cerca del torrente, y priessa: ò espacio con que se à de predicar el sermón, se à de aduertir, que como en el escreuir ay sus puntuaciones, coma, collon, Periodus; así à de pausar tambien la voz, entre vna consideracion, y otra, hasta tres ó quatro compases, entre vn lugar, y otro, ó vna razon, y otra: de las de cada consideracion vn compas, porque yr el sermón todo tirado, como oracion de ciego, y de carretilla sin pausas, ni descansos, aunque lo haga vn buen Predicador, que tiene

tiene buen lugar, nosc çufre hazer: y quien quisiere ver esto excelentemente tratado, y probado, lea toda la epístola quarenta de Seneca, que trata de solo este argumento, y no la quiero trasladar, por no hazerle agrauio; pero dire dos ó tres bocaditos della. Dize pues, que la oracion *perennis sit vnda, non torrens*, y de Fabiano gran orador dize: *Disputabat, expedite magis quam concitate, vt posses dicere facilitatem esse illam non celeritatem*: y cierra la epístola diziendo. *Summa ergo summarum hæc erit, tardiloquente esse iubeo. Vale.*

No puedo dexar de poner aqui vna aduertēcia del Padre Francisco de Borja, q̄ auiendo sido Duque de Gandia, fue despues general de la Compañia de Iesus, en vn tratado que hizo, de enseñar a predicar, y es, que en las reprehensiones, aunque muchos proceden excitando la colera, y riñēdo: pero es mas acepto, y acertado, proceder por via de lastima, y como cōdoleciēdose: como para reñir a vn ambicioso, vn Predicador diria; Lucifer loco, mal Christiano, en q̄ andas, perdiendo tiēpo, siruiendo al mūdo, el te entregara al demonio: aqui quieres lugares altos, en el infierno te veraspisado, y arrastrado, &c. Otro diria, por via de lastima, en que andas Christiano? professor de la ley de Iesu Christo, humilde, nacido en vn pesebre, y muerto en vna Cruz, como traes ocupada en viēto, y burlerias, vn alma capaz de ver a Dios, y reynar cō el, como aniēdo hōrra, te andas tras de hojarascas, &c. La primera manera de reñir es mejor para gente popular, que se asombra

Instruccion

con enojo, colera y bozes. La segunda es mejor para palacio, para auditorios de consejeros, y gente por la mayor parte noble, y de buenos entendimientos. Vna palabra aspera, quando se viene nacida, no à de faltar de quando en quando: pero de ordinario, mejores son para auditorios nobles, razones lastimeras sin colera, sino cō quiebro y mansedumbre de boz. Confieso, que esto de predicar sefgo y manso, sin levantar bozes, ni hazer vehementes meneos, no es para todos naturales: vnos tienen gracia y energia hablando manso: otros si hablassen assi, se les elaria todo en la boca, y no abria quien los oyesse. Pareceme pues que se prouasse cada vno primero a predicar, assi pacifico, y sossegado: y si perseverando en esto, toda via pareciere fïo, anden las acciones vehementes de boz, y cuerpo.

Tengase gran quenta con la calidad del auditorio, para el modo de dezir con aspera, ò blanda boz, aspero, ó blando, suauē y sumiso modo de reprehēder, que en este sentido declara vn hōbre muy docto aquello de Esaias. *Quasi tuba exalta vocem tuam*. Dō de el Hebreo en lugar de *Exalta*, pone vn verbo, que quiere dezir entonar: pues luego como la trompeta no se tañe siempre en vn punto y tono, que diferentemente suena para el juego de cañas, ó para vn rebato, que en vna procefsion de disciplinantes: assi conforme el auditorio se á de templar la boz, y modo de reprehender: al vulgo a gritos, y porrazos: al auditorio noble, con blandura de boz, y eficacia de razones: a los Reyes, casi en falfete, y cō grã sumision.

Capi.

Capitulo V. De las acciones del cuerpo, ó gestos, ó meneos.

AD E estar el cuerpo del Predicador derecho, y no echado de pechos sobre el pulpito, buelto el rostro al medio del auditorio, si es posible de medio a medio: porque desta manera le oyen los de los lados, y si se buelue a vno de los extremos, le pierden los del otro. Biē se çufre ladear a vezes la cabeça a vn lado, y a otro, como quien buelue los ojos, y se deue hazer, porque parezca que se habla cō todos, y no como ciego, mirando de hito en hito a sola vna parte, mas a se de hazer sin boluer todo el cuerpo, ni las espaldas, sino templadamēte los ojos y cabeça, teniendo la principal mira al medio.

Las acciones no an de ser vehemētes, ni descompuestas, hundiendose en el pulpito, braceado apriesa, &c. ni an de ser muy tibias, sino medianas, graues y naturales, como quando se habla por aca fuera, en negocios de veras, procurando persuadir, ó declarar algun negocio, en que nos va mucho. Tulio 3 de oratore trae vn exemplo: que como el color que parece bien, no es del arrebol que se pone postizo, sino el de la sangre interior, que naturalmente parece q quiere rebentar: Demarera, que por medio de la tez blanca haze color de rosa: *Ita venustatis oratorie color, non fuco illitus, sed sanguine diffusus esse debet.* Los colores rethoricos y acciones son hermosos, si son naturales, ó casi naturales: pero si parecen afectados;

Instrucción

tambien los Predicadores parecen afeytados. No se hagan gesticulaciones menudas, como si dezimos, que vno se rascaua, no se à de rascar el Predicador, para darlo a entender. Si dezimos que llegó a Christo vno coxo a pedir salud, coxeando, no à de hazer el Predicador menos de coxo: si se trae vna comparacion, de dos q̄ se acuchillan, no se an de dar tajos ni rebeses, ni abroquelarse en el pulpito: diziendo, no se les da vna castaneta, ò vna higa para vuestra hermosura, ni à de sonar la castañeta, ni parecer la higa, conforme al precepto de Horacio: *Non tamen intus digna geri promes in scenam, multa q̄; tolles ex oculis*. De manera q̄ no se an de hazer acciones de representantes, sino representar grane, y modestamente. Tulio i. de oratore. *Nemo sua ferit studiosis dicendi in gestu, dicendo histrionum more laborare*.

La cabeça nunca se à de menear, que desuanece al Predicador, y a vezes al que mira, y aun le diuierde; a mi me marauillaua mucho vn Predicador, que desde el principio al fin del sermon, siempre estaua meneando y doblegando la cabeça de vn ombro a otro: no se an de jugar los artejos de los dedos, que a vezes se hacen señales harro feas, meneandolos, sino toda la mano junta, saluo quando mucho, para vna aseueracion alçar el dedo indice solo. Tulio tercero de oratore. *Manus minus arguta digitis subsequens verba non exprimens*. Las manos an de estar abiertas, nunca a puño cerrado, sino fuesse para significar algo; como a vn hombre duro y auariento. Todas las acciones se an de hazer con el braço, y mano dere-

derecha : las exclamaciones y admiraciones se pueden hazer con ambos braços abiertos, ó ambas manos juntas. El brazo izquierdo nūca à de hazer acciō, sino es quando repudiamos, ó desecharnos alguna cosa, que semejantes razones, se suelen dezir y señalar con vn desuio del brazo y izquierdo. Iamas se an de dar cozes, ni sonar los pies en el pulpito ; con las manos se puede dar vna palmada vna con otra, ò dando con la derecha en el pulpito: pero esto de las palmadas, à de ser de quando en quando, quando se haze el fin de la clausula con admiracion, ò se acaba de dezir alguna cosa dificultosa ò espantosa : ò quando parece que concluystes al auditorio con vna razon sin respuesta. No es vso platico, cada vez que se nombran I E S V S, ó M A R I A, quitar el bonete, porque hazen lo mismo los oyentes, ò suelen diuertirse los vnos y los otros, basta la primera vez, que se nombran al principio, hazer esta justa, y deuota ceremonia.

No toser, ni escupir, o limpiar el sudor en medio del sermon, suele ser alabado en algunos Predicadores, y en verdad que parece bien : porque lo contrario, especialmente si es a menudo, interrumpe, y diuierre, ó cansa : pero como la necesidad del natural de cada vno, le obligue a acudir a ella, no se puede dar en esto regla cierta: yo deuo de auer predicado mas de quatrocientos, ó quinientos sermones: y no deuo de auer escupido en los diez dellos : porque no è tenido necesidad, antes me à acontecido

Instruccion

muchas vezes subir al pulpito con catarros ó corrimientos, y purgacion dellos, y en començando a predicar, suspenderse el purgar, como con la mano, por ventura con el movimiento ó calor, se baxa todo al estomago: pero auiendo necesidad, cada vno acuda a la suya, y el que suele padecerle, deue antes de començar el sermon, tener sacado el pañuelo, que despues a medio predicar embaraça el sacarlo, y a vezes buscarlo. Tengo por buen remedio para no escupir, predicar en ayunas, que auiendo almorçado, (harto, pocas vezes, tengo esperimētado) luego es el corrimiento.

Aunque no se fude mucho, es menester mucho abrigo, al mismo punto que el sermon se acaba, quando estan los poros abiertos, y de aì a medio quarto de hora, ya es tarde. Yo con no sudar casi nada, si no me abrigo luego, y aun si por todo aquel dia me da ayre conocido, de continuo me acatarro. Por esto diz bien Chrysologo al principio del sermon cinquēta y vno, que no se à de predicar en el estio, hasta el otoño, que ya se fuda menos, y ay menos peligro: aunque el santo da otra causa; que con el concurso de gente en tiempo caluroso, se suele engendrar enfermedades, pero yo digo que por lo menos, al

Predicador sudado, y no abrigado, se le

pueden temer vn catarro, y vn

costado, y aun yo è visto

perlesia repen-

tina.

).(

Capi-

Capitulo VI. De la Memoria.

MVY necesaria es al Predicador la buena memoria, al menos aprehensiva, que la retentiva para mucho tiempo no importa tanto. Tratan desta parte los rethoricos, de quien se puedē tomar las reglas necesarias: aunque como refiere Tulio 2. de oratore: Temistocles prometio a vno, darle vna arte de memoria, y preguntando qual era, respondio, que acordarse de todo; porque realmente la mala memoria es vna llaga incurable; aunque està menos enconada y dañosa con algunos documentos. El mismo Tulio dize, que Simonides inuēto la arte de la memoria, y las reglas para tenerla, las principales son las siguientes.

La memoria, como todas las demas cosas crece, cultiuandola y exercitandola, y si se passa mucho tiempo sin tomar de memoria, suele despues ella dar vna cox, ò hazer vn tiro.

El buen orden, y distincion methodica en lo que se à de dezir, ayuda mucho, assi a la memoria, como al entendimiento: y en esto de la distincion aduier-to, que no se diuida vna cosa en muchos miembros, al menos no se propōga, tratare cinco cosas, ó seys puntos, &c. ó esto probare, por quatro razones, ò tal animal, ò tal cosa tiene siete propriedades; porque si se propone esto assi, va la memoria cuydandola de llenar el numero propuesto, y suele se olvidar algun miembro del numero, que se propuso; y con el olui-do

Instrucción

do turbase el Predicador, ó piensa en ello, y con esto suele huyr de la memoria todo lo demas; hasta dos ó tres a lo mas, pueden ser los miembros que se proponen: porque hasta este numero casi nunca se olvidan.

Ayuda mucho a la memoria, el escreuir el sermō por su orden, y mucho mas por sus pulgares, que los que no escriuen, ó escriuen en cifras, y no con distincion, no puedo entender como lo recogen en la memoria, para dezirlo por orden. Tulio i. de oratore, *Caput autem est, quam plurimum scribere stilus optimus, ac præstantissimus dicendi effector, ac magister*, y mas abaxo: *qui ascribendi studio ad dicendum venit, hanc habet facultatem, ut etiam si subito dicat, tamen illa, quæ dicantur similia scriptorum esse videantur: atq; etiam si quando indicendo scriptum attulerit, aliquid, cum ab eo discesserit reliqua similis oratio consequetur*. Y trae exemplo del barco, que mouido cō los remos, aunque se dexe vn poco de remar, anda el barco vn rato sin ellos.

La hora de la mañana en ayunas, antes de entender en cosa temporal, ni hablar con nadie, es la mejor para decorar.

Tambien es bueno poner en las margenes alguna señal, como cifras de lo que va escrito enfrente dellas, como echar vnas rayas por debaxo de los latines: a cada principio de consideracion, ponelle su señal, alguna vez los nombres de los autores que se citan, el nombre del animal, ó cosa de quien se trae comparacion. Ase de escriuir diuidido por parrafos: quando mucho de 15. ó 20. renglones: y yo ê halla-
do

do por muy prouechofo pera mi memoria, escreuir en planas grandes de medio pliego, y no en quartilla, porque vienen a ser pocas las hojas escritas, y la memoria al decorar, y al repassar, y al dezirlo, claro está que va boluiendo entre si sus planas, y sus hojas, y si son pocas no se confunde, como lo haze mi memoria si son muchas.

Al decorar el sermon, es bueno leello vna vez todo entero, muy despacio, que suele durar mas de hora y media, y luego en vna quartilla de papel, facar los latines mas largos, porque se puedan leer mas vezes de por si, pues tienen mas dificultad de aprenderse, despues se va leyendo por parrafos: sola la introduccion, y ponense casi en cifra los puntos della, en vn papel a parte, y luego se va haziendo lo mismo en las demas consideraciones, decorandolas y cifrandolas vna por vna. Esto es lo que a mi me basta, para que luego al punto lo repasse, como recogido todo en la memoria: bueluo a ver por la cifra, si se me olvida algo, y hago reflexion para encaxarlo en su lugar en la memoria, con esto lo dexo olvidar hasta la madrugada antes de predicallo, que entonces lo digo con sola la imaginación muy distinto, y despacio, y alli se perficionan y concierran mejor las palabras y razones, y se afina el acomodarlas al auditorio; sobre esto, conforme al consejo de Aristoteles, es bueno dormir vn poco, y en despertando, no curar mas del sermon, que luego el se viene en el pulpito, que si se va con algũ miedo de olvidarlo, el mismo miedo turba, diuerste, y suele causar olvido, y si se va cõ

des.

Instrucción

descuydo, se dize como si se leyese por el papel, representandose alli casi visiblemente, los parrafos, las señas, las bueltas de planas y hojas sin errar palabra.

Mejor es decorar leyendo, y viendo el papel, que no oyendole leer a otro, porque son dos a fixarlo en la memoria, ojos, y oydos, entrando especies de lo escrito por ambos sentidos.

Sumamente importa, auer muy bien entendido, y penetrado y hecho se señor de las cosas, que se an de dezir, para que no se olviden, que si se aprende vna metaphisica, ó sutileza de Medicina, ò Astrologia que no se entiende, nunca se fixa bien en la memoria.

Daña a la memoria, y cansala, decorar los sermones de verbo ad verbum, como lo hazen algunos, a quien tengo harta lastima. Yo en vn año entero no tomaria vn sermon por este camino. San Agustin 4. de doctrina Christiana capitulo 10. prucua, que no se an de llevar de memoria las palabras formales, porque como el auditorio por la mayor parte es rudo, es menester dezirle la cosa con muchas maneras: hasta que con algun ademan, que suelen hazer echa el Predicador de ver, que lo an entendido, y dize S^a Agustin discretissimamente, que si el Predicador está atento, luego echa de ver, que no entienden lo que se dize, en ver que estan suspensos: porque dize, que en fofregandose, con acabarlo de entender, naturalmente hazen alguna seña: por donde se echa de ver, que se à quietado por auerlo entendido.

dido. Esta repetición de dezir las cosas por varias maneras, para que se entiendan, adierte allí el Santo Doctor, que à de ser en passos delicados, fútiles, y dificultosos: que en cosas claras es cosa cansadísima, quando se haze, mas que proponerlas media vez; har to pocas vezes son las que yo é procurado llenar algunas palabras formales de memoria, porque parecian bien así compuestas: pero nunca jamas las é podido dezir arreo, sin que se me trastrueque alguna: y así no ay sino decorar las cosas escriuiendo, leyendo, y passando con la imaginacion las palabras mejores y mas compuestas, que se pudiere, y con esto yr sin cuydado: sino solo de dezirlas con las que allí se ofrecieren, y con esto casi las mismas, que se leyeron, é imaginaron, se vienen a dezir, y pocas mas, ó poco diferentes.

Ultimamente ayuda a la memoria, yr muy atento, y dentro de lo que se va diziendo, quando se predica: de manera que vayan todas las potencias actualmente atentas, é intentas, sin atender al auditorio, si nos oyen, si nos aplauden, si se van contentando, ó no, y mucho menos yrnos escuchando, y haziendo actos reflexos el Predicador sobre si, ó sobre lo que va diziendo, que todo esto diierte, y haze eluidar, como lo afirma Sã Agustin 4. de Doctrina Christiana, capitulo tercero: yo suelo yr tan intentas todas las potencias en lo que voy haziendo, que rarísimas vezes oygo si llora el muchacho, si ladra el perro, si tañeron la campana, ó dieron

Instruccion

ò dierõ vn golpe, y si veo que el auditorio se inquie-
ta con algun ruydo destos, desto no me inquieto yo,
y suelo dezirles, fosegaos, no os alboroteys ; que yo
no me alboroto de aquello, y es asì: porque si acon-
tece algun ruydo, yo le lleuo mayor metafisicamẽ-
te con mis potencias, y atencion : y asì no oygo lo
de fuera, ni me diuierto. Verdad es que si veo, que
hablã, ò se duermen, esto por ser culpable, me inquie-
ta vn poco, q̃ los ruydos naturales, ó a caso no los oy-
go, y no curo dellos, y con esta gran atencion de po-
tencias, è intension de sus actos, que lleuo (aunque
piensan y parece, y dizen que no me canso) quedo
quando acabo tan lafo, y molido como si viera da-
do muchas voces, y hecho grandes meneos, y cierto
que aunque no lo quieren creer, quedo cãsadissimo,
en el cuerpo del cãfancio, y fuerça que an hecho las
potencias intellectuas, y sensitinas: y porque agora
tambien voy ya cansado de escreuir este tratadillo,
y tambien lo yra, quien lo vriere leydo: Quiero cer-
rarlo aqui, con vna aduertencia sola.

Y es, que despues de todo quanto queda dicho, lo
que importa es, tener natural de Predicador, y con
el natural a proposito, estudiar el arte y reglas que se
an dicho, ò que mejor parecieren, no fiandose de lo
vno solo. *Ego nec studium sine diuite vena, nec rude quid
profit video ingenium*: dixo Horacio. Preguntó vna
persona a otra, que traia muy lindas manos, que se
ponia en ellas, la otra le respondio, y no de ignoran-
te, que anillos y guantes: y preguntandola mas claro
que que se hazia para tener buenas manos, respon-
diola

diola, refiriendole algunas diligencias, que hazia para el proposito, diziendola, esto es lo que vueſſa merced à de hrzer, y ſobre todo tener buenas manos: porque ſi no las tiene buenas de ſuyo, con todo eſto, y otro tanto no ſe le pondran buenas: pero ſiendo ellas buenas, con eſto ſe le pondran mejores: aſſi digo yo, que para predicar bien, es menester ſalir vn hombre del vientre de ſu madre con don de Predicador: y ſi no toda eſta arte, ni quantas ay eſcritas, le pueden hazer buen oficial: pero al que naciere con ella, le haran mejor: y al que no, menos malo. Tulio 1. de oratore. *Sunt autem quidam, ita nature muneribus in eiſdem rebus habiles, ita ornati, vt non nati, ſed ab aliquo Deo ficti eſſe videantur.* Eſtos tales auian de ſer buſcados, y aunque les peſaſſe hazerlos predicadores; que es laſtimofa coſa, ver lindos naturales, mal empleados, como los de algunos buenos representantes perdidos en aquella burleria. Bucluo a Tulio, que

refiere de Roſcio, *Caput eſſe artis decere, quod tamen vnum id eſſe,*
quod tradi arte non

potest



LAVS DEO.

SERMON QUE PREDICO

EL PADRE FRAY IVAN TERRONES,
de la Orden de nuestro Padre San Francisco, Pre-
dicador Appostolico, y Cõsultor del Santo Oficio,
a vnas honras, por el Señor Obispo de Leõ su her-
mano en las mōjas descalças de Zamora, diziẽdo
la Missa el Reuerendissimo Señor Doctor D. Iuan
Perez de la Serna, electo Arçobispo de Mexico; asis-
tiẽdo los dos Cabildos, Ecclesiastico, y seglar, y el
gremio de los caualleros, y mucho
pueblo, en 16. de Abril.
de 1613. años.

Año



1617.

Impresso con licencia en Granada, por
Bartolome de Lorençana.

APROBACION DEL PADRE
Agustin de Quiros, Rector del Collegio de
la Compania de IESVS, Lector de
sagrada Escritura, Calificador
del Santo Oficio.



O R comission del señor Proui-
sor, è visto este sermon, de las hō-
ras del señor Ob s^{po} de Leon, que
estè en el Cielo, y no contiene cosa
contra nuestra santa Fè Catholi-
ca, antes muy buena y sana doctri-
na: fundada con curiosos lugares de Escritura, y
Santos, y así se podra imprimir, para que todos lo go-
zen. En este Collegio de la Compania de IESVS
de Granada, a. 1. de Enero, de .1617.

Agustin de Quiros.

Vista esta Aprobacion, damos licencia
para que le pueda imprimir. En Gra-
nada .9. de Enero, de .1617.

El Doctor D. Francisco
de Ledesma.

Ante mi Martin Pelayo
Notario.

Audiri vocem de Cælo, dicentem mihi (usq; sequuntur illos. Apoc. 14.



FIRMA PLV
tarco, que entre los Lacedemonios (de quienes emos aprendido muchas buenas costumbres en lo politico) no era licito poner Epitafio en el sepulcro, ni predicar en las honras del que no dexaua hechas en la republica hazañas

heroycas, ó al menos vuiesse muerto en la guerra, que a estos se les haziã solemnes exequias, y en ellas se predicaua al pueblo, y aun se buscauan para este oficio, personas bien afectas al defunto, y las mas conjuntas. Luego segun esta costumbre antigua, puesto està en razon y justicia, lo que oy hazemos, muy bien à de parecer, que nos ayamos iutado oy a este acto presente, y oficio funeral. Murio vn varon insigne, no solo como buen pastor, velando sobre la guarda de su grey, visitando sus ouejas, y dādoles pasto de santa dotrina: pero murio en su oficio, como buen soldado peleando: y aun como capitán valeroso, de la guerra espiritual, que dice Job. *Militia est vita hominis super terram.* Peleó procurādo

Sermon

do echar de su Iglesia y Obispado, vn exercito de pecados y demonios q̃ la cōbatia. No solo mario en esta guerra, pero en su vida dexò hechas tan heroycas obras, en materia de su predicaciō, q̃ como despues dire, à bolado su fama por toda la Christianidad, y durará su nombre mientras durare el mundo. Luego deuidas le son honrras, Missa solemne, y sermon. Bien es que ofrezca el sacrificio, su tan grãde y tan fiel amigo, hecho ya Principe de la Iglesia, y Pontifice, como lo fue el difunto, y justo es, que su mas cercano pariente se pōga en el pulpito, pues aunque el menos suficiente de los deste oficio, el amor natural, y el sentimiento de mi perdida me obligàra y animarà a dezir algo: no en alabança del difunto, que no es esse mi principal intento, si no vn sermon de muerte, para prouecho de los viuos que se hallan presentes. Que con esto querria mostrarme agradecido al fauor honrra y merced, que recibo de tan calificado auditorio, y pagar las oraciones con que oy ayudan todos al alma de mi hermano. Fauorezca Dios mis desseos con su diuina gracia: y para que esto sea, pongamos por medianera a la santissima Virgen con el Ave Maria.

Audiui vocem de Cœlo, &c. La costumbre antigua con que libremente cada Predicador escogia el tema que le parecia para su sermon, fuesse el Euangelio de la Missa el que fuesse, ya la veo desterrada, y solamente viue en los sermones de difuntos, que aun el mesmo rezado Romano da lugar a ello: y con razon, si con razon se compara la muerte a la

mar

mar amarga, donde van a parar los rios de nuestras vidas, aunque sea poesia en romance, el autor fue tan graue, y su obra tan bien recebida, que la puedo traer en este lugar. Nuestras vidas son los rios, q̄ van a dar a la mar, que es el morir. Mirad quan buena es la comparacion, que como la mar es ancha y larga, assi es la materia de la muerte: que las cosas de la vida, como es corta y limitada, todas tienen tassa y linde que las cierra. Pero en rompiendo el linde desta vida, entra el mar de la muerte, tã hon-do, tan ancho, y tã largo, que para auer de nauegar en el el predicador, a menester tomar vn rumbo, y vna barca en que ceñirse y recogerse: y este es el tema, cerca del qual auemos de yr recogidos sin salir del. Y ya que no tomo el de oy del Euãgelio, tomo o-le alomenos del Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi: del qual dixo S. Hieronimo, que si la demas sa- *Hiero.* grada Escripura tiene debaxo de cada palabra su misterio, este libro tiene *sub quolibet verbo multa sacramenta*, debaxo de cada vocablo muchos sacramentos: que como fue el postrer libro que dictò el Espiritu santo, ò de los postreros, quiso llenarle de mas myster os, porque no pareciesse que se le cansaua la pluma, ó agotaua la vena al cabo de la carrera, antes parece que entonces començaua. Abramos pues, y vamos descubriendo algunos de los misterios que estan encerrados en estas palabras.

Beati mortui, &c. construydas assi lisamente en romance, quieren dezir. Bien auenturados los muertos q̄ muerẽ en el Señor, porq̄ dẽde agora dizeya el

Sermon

espiritu que descansen de sus trabajos, porque sus obras los siguen. *Beati mortui.* Muchos sueños perdieron los Filósofos antiguamente, pensando qual seria la causa de las miserias desta vida, y qual seria tambien la causa o principio de la felicidad de la bienauenturança, y al cabo erraron en lo vno y en lo otro, porque lo buscauã dentro de los terminos desta vida, y a la verdad, escusa parece que tenian: porque quien quisiessse saber la causa porque es buẽ camino de aqui a Burgos, y malo de aqui a Orense, dentro de los mesmos caminos lo auia de buscar, diziendo que el vno tiene peñas, cuestras, y pedregales: y el otro de hefas, tierra llana, y campo apazible. Y assi dezian los Filósofos, que las miserias desta vida, estauan en los peñalcos y tropeçones della, que tenian su principio en el nacer, porque antes en el vientre, ni ay gusto, ni disgusto.

Y assi mismo dezian, que el principio y substancia de la bienauenturança està en el morir. Plinio que reptó a toda la naturaleza, apostando que le auia de descubrir todos sus secretos, en el prohemio del libro 7. donde comienza a tratar del hombre, aunque le haze ptincipe de los demas animales, pero el mas miserable de todos, y da la razon, porque los demas tienen el vestido de sus puertas adentro, pelo, pluma, escama ò concha, hasta los arboles tienen de suyo corteza de que se vestir, y algunos dos, como es el alcornoque. El hombre lo à de mendigar, los demas quedan se libres como nacen, al hōbre en naciendo le echan grillos, faxandole y atandole

dole, que queda preso de pies y manos. Los demás si no rien, alomenos no lloran: el hombre en naciēdo llora, y quando mas se aenraja rie a los quarēta dias, y esto no sin maestro como el llorar, sino cō quien le enseñe, y le este gorgendo, y brindando a reyr. Los animales cada vno en su especie tienen seys y ocho generos de enfermedades a lo mas. Ya sabeys que la oueja no passa de helera, moquillo, roña, y viruelas. El cauallo, torçon, aguado, muermo, tolano, y pocas mas: pero el hombre infinidad de enfermedades, y hallados otros tãtos remedios para ellas, nacē enfermedades nuevas q̃ los vēcē. Finalmente la mayor de las miserias es pecar, y en esta no pueden caer los demas animales sino el hōbre. Todo esto es de Plinio, y cierra con dezir, que todos estos males le viēen, *Vnam tantum ob culpam, qui natus est*, solo porque nacio: De manera, que el nacer da por causa de toda miseria, y por consiguiēte da por causa de bienauenturança el morir, *quam occisi me aboleri*, porque la muerte en quanto es termino de la vida, se acaban los trabajos.

Y si Plinio y los demas Philosophos dieran vn passo atras del nacer, y otro adelante del morir, hallarā las verdaderas causas, porque la vida es miseria, y la muerte bienauenturança. Que passo ay atras del nacer, sino ser concebido? pues S. Gregorio sobre aquellas palabras del psalmo . 50. *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, resuelue esta materia, hablando del hombre, y dize: *cuius conceptio culpa, nasci pudor, viuere languor, mori necessitas*. De auer si.

Grego.
Psal. 5.

Sermon

do concebidos en pecado, como hijos del primer pecador, viene toda miseria, verguença, y asco en el nacer, enfermedad y fatiga en el viuir, necesidad y fuerça en el morir. Esto no es verdad Catholica, q̃ todos los males vinierõ por el primer pecado en que fuymos concebidos? mirad como hallamos la causa dela miseria vn passo antes del nacer: pues de la misma manera auemos de hallar el principio de la bienauenturança, no en el morir, como Plinio, y los Philosophos, sino vn passo adelante, que es lo q̃ dize el tema, *Beati mortui, &c.* Pues està la bienauenturança en el morir? no: pero comienza de alli adelante. *A modo iam dicit spiritus, vt requiescant*, agora dize el Espiritu Sancto que descansen: porq̃ acabados alli los trabajos, desde entonces comiençan los descansos, mercados con las obras que se hizieron antes: *Opera enim illorum sequuntur illos*, porque sus obras los van siguiendo.

Audiui vocem de cælo, para dezir esto san Iuã, oyó vna voz del cielo, que se lo mādò, *vocem de cælo*, ora sea que del cielo le habló vn Angel, ora sea, que *vox de cælo* quiera dezir, vna grandísima voz como vn trueno, que es frase de la Escriptura para dezir vna cosa grande, llama alla del cielo. *Domine in cælo misericordia tua.* Dize David, Señor, tu misericordia en el cielo, quiere dezir gran cosa, porque en la tierra tambien ay misericordia: de manera q̃ voz del cielo, tanto es como vna voz grãde, y espãtosa como vn trueno: y así juntò David ambas cosas, *In tonitruo de cælo Dominus, & altissimus dedit vocem*

vocem suam. Tronó del cielo el Señor, y el altísimo oíó su voz. Pues veamos, tan dormido estaua S. Iuá que fue menester tal grito para tratalle de la muerte, diziendo, *Beati mortui*? No es el sueño de S. Iuan, Christianos, sino el nro, q̄ cō ver la muerte tan a los ojos, en nra casa, y en el aposento dō de dormimos, no ay hōbre q̄ aduerta y piense q̄ se à de morir. Yo os cōfesso, q̄ ella es vna justa permissiō de Dios que traygamos este velo del oluido dela muerte, q̄ si pēfaramos en ella de veras, ni auria quiē labrasse casa, ni quiē plátasse viña, ni quiē gastasse su salud en estudiar, nadie querria oficio publico, nadie passaria a las Indias. Qual seria el loco, q̄ pēfando q̄ se puede caer muerto sin cōfessiō, ni testamēto, y yrse al infierno para siēpre, no se recogiesse luego a tratar de su alma, sin diuertirse en lo tēporal. Puso se Moysen vn velo en la cara, porq̄ vuisse ojos q̄ se atreuiessen a miralle sin caerse muertos de espāto de su resplādor. Por esso se lo puso Dios a la muerte, q̄ si la mirassemos de hito en hito, de espāto nos caeriamos, y se acabaria el mūdo, porq̄ nadie querria entēder en nada. Asi echa tãbiē velo a los hōbres, para q̄ no entiēq̄ las cargas pesadas del matrimonio: porque quiē se casaria, si supiesse y entēdiesse los d̄spechos, impaciēcias y dolores secretos q̄ passa vn hōbre cō vna muger d̄ malas mañas, si por su d̄sgracia la topó: pues por esso permite Dios el oluido de la muerte.

Pero no porq̄ Dios permita vna cosa, dexays vos de tener culpa en ella. Gran culpa es Christianos, q̄ este mostā oluidados d̄ la muerte, q̄ sca menester a truenos despertarnos. Padre bien nos acordamos
que

Sermon

que emos de morir. Otro mas discreto que vos y q̃ yo, que fue Salomon c. 3. del Ecclesiastico, y aun otro mas discreto que todos, que es el Espiritu santo, dize que os probara matematicamente en vuestras barbas, que nūca pēfays en la muerte mas q̃ vna bestia de esse campo, y que de vuestra manera de viuir se prueua, q̃ ni pēfays ni creeys que ay muerte, ni inmortalidad de vuestra alma, mas que de la de vn jumento. *Dixi in corde meo de filiis hominum, vt probaret eos Deus, & ostenderet similes esse bestiis.* Dixe en mi coraçon hablando de los hōbres que Dios les prueua, y da a entender que son semejantes alas bestias: y prueualo por este discurso, y os aueys de diferēciar de las bestias en el viuir, ó en el morir. No os diferencias en el viuir, *Nihil habet homo iumento amplius.* No veo que tiene mas el hombre que vn cauallito. Que es de zid la vida de vn cauallito? miraldo en vuestra casa, cama blanda y mullida, en despertando limpialle y laualle, luego el almuerço y la comida, reposar vn poco, beuer, adereçallo y enjaçallo, y sacallo a passear, visitas a los paleros, a la puēte, carreras, relinchar en viēdo las yeguas, buelta a casa, cenar, y en mantar, y la cama. Quātos hōbres ay, cuyas vidas emos pintado, pintando la del cauallito? quantas señoras me oyen, que tienen esta vida: buena cama, leuantarse tarde, vn bocadillo, engalanarse, comer, reposar, tocarle y enjoyarse, y entretenimientos de gusto, cenar, y a la cama, sin memoria de Dios, ni de sus pobres, sino como vna bestia, sin vn gemido por los pecados mas que vn cauallito,

cauallo, de la muerte no mas memoria que vn jumento. *Ergo nihil habet homo iumento amplius.* Luego quanto al viuir no tiene mas que vna bestia. Pues quanto al morir, *omnia pergunt ad vnum locum, de terra facta sunt, & in terram pariter reuertuntur.* Todo va a vn mismo lugar dize el Espiritu Santo, de tierra se hizieron, y yguualmente se buelue a la tierra. No lo vey? el cuerpo va ala tierra, como el del cauallo, los testamentos y disposiciones todos derechos ala tierra, mayorazgo, memorias, armas, blasones, acõpañamientos, lutos, criados; esto no es lo mas general del morir? assi murieran los cauallos, si tuuiera entendimiento. Cierra Salomon. *Quis nouit si spiritus filiorum Adan ascendat sursum, & si spiritus iumentorum descendat deorsum.* Quien sabe si el alma de los hombres sube arriba, y si la de las bestias va abaxo? y la palabra *quis nouit*, se trasladara mas claramente de su original, como la traduxo en verso vn gran Christiano doctissimo, *quotus est homo, &c.* qual es el hombre que sabe diferenciar de su alma, a la del jumento? si en la vida se echa de ver lo que se siente de la muerte, viendo que casi todos viuen como bestias, bien se prueua (dize el Espiritu Santo) que mueren como tales, *quotus enim quisq; est*, qual y qual ay que sepa que tiene el alma diferente de la del cauallo, y que piense que à de llegar la muerte, en que se le à de arrancar del cuerpo, y parecer ante Dios, a dar quenta de si.

Y si os à parecido largo este discurso, direos otro mas breue, del mesmo Espiritu Santo, *Memorare no-*

uissima

Arias
Mötano

Sermon

Eccle. 7 *uissima tua, & in eternum non peccabis.* Acuerdate de tus postrimerias, y nunca peccarás. Pues argumētemos como dize el Logico, *à destructione consequētis*, todos pecan. luego nadie se acuerda de la muerte? que topamos los muertos porellas calles, y en nuestras casas, y anda cada vno tan embelesado en sus pretensiones, gustos y negocios, que nunca piensa que à de topar con este peñasco, hasta que se à descalabrado en el. Como el que va embelesado leyēdo vna carta, que no echa de ver que està alli la esquina o pilar, hasta que se à descalabrado en el, assi andamos todos embelesados, vno leyendo la carta que le escriue el poderoso, mediāte elqual pretēde. Hōbre que se muere tu vezino, y te puedes tu morir luego. No entiendo agora, que es dia de esta festa, y respondo a las cartas de Madrid. Otro anda embelesado, leyendo en el libre de sus quētas, deue ya de auer, tal dia se cumple el plazo, &c. Otro leyendo en el libro de quarenta y ocho, otro en el villete de la otra loquilla, o que sueño tan profundo. Hombre no ves que te mueres? padre yo bueno estoy, como dezis que me muero? no sabes q̃ la muerte no dura solo vn punto, sino todo el tiempo, desde que te engendrastē, hasta que espires? Seneca, *hoc quod futurum dioc, nunc maximè fit, & pars eius magna iam facta est* La muerte no es de futuro, presente està toda la vida, tãto teneys tragado dela muerte, quanto aueys viuido, siempre os estays consumiendo alla dentro, y no lo veys. *Non ille gradus latitudinē facit, in quo deficimus, sed ille proficitur ad mortem, dies*
extre-

extremus peruenit. O que aguda razon, y linda comparacion trae Seneca. Quando nos cansamos, no es aquel grado o punto el que causó el cansancio, sino vno, y otro, y otro, vienen a gastar la vida. Loco seria el que descendiendo, quando va al medio de vna escalera, pensasse que no desciende hasta el postrer escalon: esse soys vos, que nunca pensays que os vays muriendo, hasta que os veys en la postrera boqueada. Pues para tan grande sueño, voces son menester como truenos. *Audiui vocem de cælo,* y para esso os damos voces en los pulpitos, en honrras de los difuntos. Es posible Christianos que no nos corremos, de que sea menester que nos lo griten, teniẽdolo tan cierto ante los ojos? Si entrara Platon, Socrates, ó Seneca por aquella puerta, y preguntara, que haze aquel hombre en el pulpito dando voces: està persuadiendo a todos estos hombres que se an de morir. Diria Seneca, pues tan tontos son, que es menester esso dezirselo a gritos? no se lo veẽ ellos? no, sino que son menester voces de predicadores, y aun voces del cielo; no solo voces, que en passando se olvidan, sino que se lo deys por escrito. *Audiui vocem de cælo dicentem, scribe.*

Estan necessaria la consideracion de la muerte, que porque las voces se pasan presto, os lo mandã dar por escrito: o que importante es señores para saluarnos, la consideracion de la salida desta vida. Quando aquel otro Rey, enfadado de los combidados que no quisieron venir a la boda, mandò a sus criados (como dize S. Matheo) que fuesen a bus *Matth.*

Sermón

Mat. 22 car mas gente, dixo: *Ite ad exitus viarum, & quoscūq;* inueneritis, *vocate ad nuptias:* yd a las salidas de los caminos, y a los que hallaredes, traeldos a las bodas. No es mejor embiarlos a las plaças, a las comedias, ò a las Iglesias, que se hallará mas gente? no sino a las salidas de los caminos, alli hazē sus mangas los predi cadores: quiere dezir, predicad sermones de muerte, a duertid las salidas que tienen desta vida los caminos de los hombres. El otro ricazo regala

Luc. 16 do, *mortuus est, & sepultus est in inferno,* murio, y cayo en el infierno: El otro en la flor de su juventud subiendop por vna escala, a lograr sus ruynes desseos, se estrellò su cuerpo en el suelo, y el alma en el infierno, esso escrucid, esso predicad, trayreys mas gē

3. Reg. 19. te a mi mesa. Passò por junto a Elias vn viēto muy fuerte, luego vn toruellino rezió, y luego vn fuego, y nada le hizo daño, porque estaua metido en vna cueua. En cueuas solia enterrarse los hombres entonces: el que se metiere señores con vn pensamiēto en la sepultura, serà libre de los tres enemigos que dize S. Juan que destruyen los hombres, *concu-*

1. Ioñ. 2 *piscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vite,* viento de soberuia y ambicion, y toruellino de hazienda, que os trastorna y ciega, fuego de luxuria que os abraza: porque el que despacio piensa que mañana le meteran en vna sepoltura, presto se sacudira de la hōrra, hazienda y deleyte. Mirad si os va algo en oyr estos sermones, y pensar despacio

Seneca. en la muerte, *mortale pectus nunquam magis diuinū est, quam vbi mortalitatem suam cogitat, nec dum esse hec*

corpus,

corpus, sed hospitium, & quidem breue, quod delinquendi est, ubi te grauem hospiti iudicaueris. Nunca el hōbre es tan diuino, como quando piensa en su mortalidad, y que este cuerpo no es casa propria, sino hospicio, y tan breue, que lo emos de dexar en conociendo que somos pesados al que nos hospeda. Qual es el hombre tan descortes, que si es vuestro huesped, y combidado en vuestra casa, en sabiendo que os da pesadumbre, y viendo que os quexays, no trata de salirse? Los dolores y enfermedades y achaques de vejez, no son sino quexas del cuerpo cansado y enfadado con el huesped del alma. Pues porque no piensa /s la falida? que entonces de humano os hareys diuino, solo con pensar en la muerte. Luego no basta deziroslo a voces, sino daroslo por escrito

Pero es el mal, que aunque oymos sermones, y leemos libros desta materia, somos como las cigüeñas, que tienen hecho su nido en el campanario, que como tienen costumbre de oyr las campanas a menudo, ya no las espātan si no duermen al son. Vemos morir tantos, tañen tan a menudo las campanas por muertos, que ya no lo echamos de ver, con ser la frecuencia la que nos auia de tener mas persuadidos a que morimos. Iuntanse en Salamanca quatro estudiantes moços a cenar vn par de capones, vn jueves cerca de media noche, a lo mejor de la cena dà las doze. No comamos mas dize el escrupuloso que da el relox, y suelta el boca do de la boca. Dize el otro loco, apele para el relox de la Ciudad, que esse es el de escuelas que anda delan.

Sermon

delantero: da el de la Ciudad, apelo para el de los reatinos; que anda mas concertado. Desta manera muere vn estudiante moço, soltad el pecado de la mano, que da el relox de las escuelas, y os amonesta, que no podeys comer esse gusto sin peligro de infierno: apelo para el relox de la Ciudad, que si esse murio, es relox delantero, que con la libertad de cauallero moço, dauase mucha prisa a sus vicios, andaua al sereno, como no estaua hecho a esto en su tierra, murio mal logrado, yo estoy hecho a ello, no morire tan presto. Muere vn Ciudadano: Sald de pecado, que da el relox de vuestro vezino, y le llegó la hora, apelo para el de la Compañia, que es mas concertado, esse que murio era vn desreglado, fatigauase con muchos cuydados, yo ando concertado, no soy colerico, no morire tã presto: desta manera nos trae el demonio embobados, que no hallamos muerte sin achaque, y nunca aquel achaque lo hallamos en nosotros: si murio de viejo, no soy yo tan viejo: si de vna cena, por esso no ceno yo sino gueuos: si de vn sol, por esso bien, que yo no camino de verano. Finalmente siempre hallamos razon y causa para que se aya muerto el otro, y nunca la hallays para que os aueys de morir vos. Como si no vuisse mas maneras y causas de morir, q̃ las que tuuieron los otros: auiendo notado los Hebreos nouecientas y siete maneras de muertes naturales, sin las violentas. sobre aquellas prlabras, Do

Psa. 67. mini Domini exitus mortis, cuyas letras Hebreas mōtan este numero. Loco, quien se asegura que no toparás

paràs con alguna de tantas maneras de morir. Tu vida no es caminar hazia la muerte? pues mira lo q̄ dize Seneca, *Tu autem non putabas te aliquando peruentum, ad id ad quod semper ibas?* no pensauas que auias de llegar algun tiempo, alli adonde siempre yuas caminando? andar, andar, y no pensays llegar, y que se acabe el camino, esso locura es. *Seneca*

Veys Christianos como auuque teneys la muerte delante, estays tã lexos de creella? q̄ es menester que os prouemos que ay muerte, y os prediquemos que os aueys de morir. No ay regla tan general, ni tan sin excepcion en quantas Dios à puesto, como aquella de S. Pablo. *Statutum est hominibus semel mori.* *Hebræ.* Establecido està, que todos los hombres mueren vna vez. Regla general es: *Deum nemo vidit vnquam,* a Dios nadie le vio en esta carne mortal, y con todo esso ay santos que dicen que Moyſen y S. Pablo le vieron en esta vida. Regla general es: *omnes nascimur filij iræ* todos nacemos en pecado, hijos de yra, y se tacañ S. Iuan Baptista y Ieremias, que nacieron santificados. Regla general es, que todos incurrimos en el pecado original, y exceptase la Virgen nuestra Señora. Regla general es, que en el infierno no ay redempcion, y dize San Iuan Damasceno, que Traxano despues de estar allà se saluo. Pero de la regla general, todos moriran, nadie se à exceptado. Elias y Enoc facron arrebatados al parayſo sin morir: pero dize S. Gregorio, *Elias* *Grego.*

Elias mortem distulit, non evasit. Elias distulio la muerte, no se escapò della, que boluer tienen aca cerca del juyzio, y moriran. Del diluvio vniuersal se escapó Noe y su familia. De la que ma de Sodoma se escaparon Lot y su familia. No à hecho Dios castigo general, de dōde no saque algunos. Pero dezidme: *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem?* que hombre ay viuo, que no aya de ver la muerte? los Apostoles murieron, la Virgen murio, Iesu Christo aunque no le mataran muriera de viejo. Loco, q̃ es del priuilegio para no morir vos? o mirad si tiene respuesta este argumento: quien està mas para morir, el viejo, ó el moço? claro està que el viejo, por la edad, por los achaques, por la falta de virtud se muere indubitablemente: y el moço tiene las contrarias causas para no morir: pues si os prueuo que mueren mas los moços que los viejos, y que està el moço a euidentissimo peligro de morir: por donde, si soys viejo, os podeys escapar? Prueuollo: quantos hermanos fuystes? seys, o diez: quantos aueys llegado a viejos? los menos: luego los mas mueren moços. Treze hijos tuuo mi padre, varones y hembras, an muerto los ocho, y solo vno passo de mi edad, que es nuestro difunto, que aun no cumplio sesenta y dos años. Mirad los libros de las parroquias donde entierran dozientos en vn año, veynte viejos, y ochenta moços. Pareceos que estays seguro por moço? El primer lance que hizo la muerte en el mundo fue, quando no auia sino quatro personas, Adan, y Eua, Cayn, y Abel: qui-

fo matar al vno, mirad por donde començò, fino por el mas moço. La razón es, porq̃ el demonio q̃ es autor de la muerte, *Per peccatum mors*, trata de matarlos en el peor estado que el puede, y haze su quẽta: Los moços mas de ordinario son viciosos que los viejos: el viejo ài me letengo, està ya preuenido para morir, no quiero a esse: el moço ò es virtuoso, ò vicioso: si vicioso, quierole llevar antes que se enmiende: si virtuoso, quierole llevar antes que sea mas perfecto, y quiera enmendar a otros. Veys como tiene la ojeriza con los moços? y como el rayo dando en la espada, no rompe la vayna, que es vna badana flaca, fino la hoja que es rezia: así la muerte no lo à con los viejos, que son vna badana floxa, fino con el moço, que es vn azero azicalado, y resplandeciente. Pues si la resistencia del moço no embaraça a la muerte, los q̃ no lo somos, cõ q̃ nos podremos asegurar? Si el viento derriba la fruta berde, la que de madura se va a caer, que seguridad tiene? Basta si no foys locos, para que que deys persuadidos, así moços como viejos, que ay muerte, y que os à de llegar.

Y siendo esto forçoso, gran consuelo es lo que dize nuestro tema: *Beati mortui qui in Domino moriuntur* Bienauenturados los que mueren en el Señor, quiere dezir, los que al tiempo de su muerte estan en el Señor por la Fè viua en gracia. S. Pablo: *Salutate eos qui sunt ex Narcisi domo, qui sunt in Domino*: Saludadme a los de la casa de Narciso, que son en el Señor, esto es, que son buena gente justa. Llama pues

Sermon

San Iuan bienauenturados a los muertos justos, que la muerte para los buenos es bienauenturança. Dixo Aristoteles, que la muerte era de todas las cosas que espantan la mas terrible: *Vltimum terribilium mors*. Pues como puede ser apazible al bueno? por esta comparacion lo entenderays. Casa vn cauallero con muger honrrada, muy rica, pero de quarēta años, fea, enferma, y mal acōdicionada, hazese preñada, y pare vn hijo, muere del parto, de ay a vn mes muere el hijo, y hereda el padre: queda se moço, soltero y rico, para casarse con muger hermosa y a su gusto, ya libre de los enfados de la primera. Que dize todo el mundo de este hombre, fino que es el mas dichoso q̄ se vio jamas: pues dos muertes de muger, y hijo, le hazen bienauenturado? Si, porq̄ se libro de los males y captiuerio primero, y comēçò a ser rico con libertad: Casase vn alma con esta vida mortal, ella rica es, grande dote trae, porq̄ podays en ella merecer el cielo, pero estan fea, tan llena de enfermedades, tã mal acōdicionada de guerras y trabajos, que enfada al alma, que es vn esposo moço, que nūca enuegeze: el dia que muere el cuerpo, y se acaba esta vida, dexaos vn hijo q̄ ella pario, q̄ es algū pecado venial, o penas de los pecados mortales, este hijo os embaraça la herēcia, muere en el purgatorio. Dichosa el alma a quiē se le acabò aquella muger vieja de la vida del cuerpo, y se le acabò lo q̄ lleuaua que penar en el purgatorio, porq̄ queda moça, libre, rica, y entra en el mayora zgo que a heredado. Por esso deseaua tanto Iob ver la muerte.

Job. 7.

muerte. *Militia est vita hominis, & sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui.* Tres comparaciones trae. O lo que desea el soldado la victoria: el ciervo fatigado de los perros la sombra: el jornalero la puesta del sol para los quatro reales de su jornal: pues mucho mas desea el bueno la hora de la muerte, que es la hora de su herencia, *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas Domini*, quando diere Dios a sus escogidos el sueño de la muerte, he aquí la heredad del Señor, entonces entran a gozalla.

Psa. 12.

Opera enim illorum sequuntur illos, vel sequuntur cum illis, porque sus obras los siguen, o van con ellos; con esto se acaba el tema, y el sermón. Dos autores graues dize q̃ esta razón es figura metonimia, *causa pro effectu*, el premio de la bienauenturança, es efecto de las buenas obras, ellas son la causa: dize pues S. Iuā, el premio a sus trabajos los acompañara, allí se lo hallaran con ellos: las obras de virtud tienen dos partes, el trabajo que dan al hazerse, y el descanso y premio que ganan: lo primero les dura hasta la muerte, y entonces, *amodo*, perdieron lo primero que es el trabajo, *ut requiescant a laboribus suis*, y quedaránse con lo segundo, que es el descanso y premio. Y pudiendolo dezir S. Iuan claro, el premio será allí con ellos, no quiso sino dezirlo por figura, para mayor honrra de los buenos, que dandoles Dios la bienauenturança, no dize, veys aquí mi premio, sino veys aquí vuestras obras, vosotros lo merecistes, vuestro es, y se os debe de justicia, presupuesta mi

ley. Que obras fueron veamoslas de nuestro defunto? la misma verdad me está espolcando a que diga muchas, y la vergüenza, por ser mi hermano me acobarda y tira de la rienda: Solo os dire algo de lo que todo el mundo sabe: vno de los mejores ecclesiasticos pienso que fue, de quantos à tenido España, puntual y vigilantissimo en las obligaciones de sus officios. No subio a la dignidad Pontifical de vn golpe, ó *per saltum*, sino de grado en grado, como lo quiere Iesu Christo en su Iglesia. Cura fue en su mocedad de dos lugares, junto a Madrid, y como si no fuera Doctór graduado en Theologia, ni aspirara a cosas mayores, assi se exercitaua en el officio de Cura, sacramentando a sus feligreses, visitandolos, y consolandolos, quando enfermos, predicandoles las mas fiestas del año, enterrandolos, y cantando los responsos por su propria persona, (aunque tenia teniente) como vn humilde sacrifican, yo lo vi algunos dias. Y Canonigo desta sancta Iglesia está presente que lo vio, y conocio en estos exercicios. Pues siendo de la Lectoral de sagrada Escripura en la santa Iglesia de Granada, sin faltar vn dia de leer su cathreda, asistia al choro, a las horas Canonicas, como el mas desocupado de su Cabildo. Y para mejor cumplir con el officio diuino, aprendio alli muy de proposito el canto: y me andicho a mi los de su tiempo, que ningun prebendado con mas gracia, ni con tanta destreza cantaua vna antiphona, y aun vna lamentacion en el choro, ni vna Missa en el altar. Esto es señores

pre-

preciarse vn Ecclesiastico de su oficio, y no tomá-
llo a poco mas o menos, asistiẽdo en el choro por
solo ganar, o callãdo como mudos. Vino a Madrid
por procurador de su Iglesia, y en la congregacion
o Cortes Ecclesiasticas, fue vno de los sujetos que
mas luzio, asì en votar sobre varias materias, co-
mo en el pulpito. Allí lo escogio el prudentissimo
Rey Felipe segundo por su predicador con grande
aplauso de toda la Corte, que le llamauan no solo
predicador del Rey, sino Rey de los Predicadores,
y como tal à dado tan grã tronido en toda la Chris-
tiandad el Doctor Terrones, qual ninguno le dio
en nuestros siglos. Y aunque suele vn Rey escoger
persona para vn ministerio, y en el discurso del tiẽ-
po, conocella menos suficiente, de engañarse, y ha-
llarse arrepentido, no le sucedio esto al Rey de Es-
paña con su predicador Terrones, que ocho años
le siruio en el oficio, cada dia, con mayor aproba-
cion. Y aunque tuuo su Magestad otros predica-
dores con el mesmo titulo honroso, no se le ofre-
cio sermon de importancia, que no se le enco-
mendasse a Terrones: como quando hizo en su ca-
pilla honrras por su hija la Señora Infanta Doña
Catalina, que murio en Saboya, el Doctor Ter-
rones predicó. Quando el Papa Clemente octa-
uo embió la rosa de oro bendita a la Señora In-
fanta Doña Isabel, con su sobrino Iuan Francis-
co, y vn su legado, que oy es Summo Pontifi-
ce en Roma, el Doctor Terrones predicò a la Misa,
y ceremonia dela rosa. Quando por la gota, y otras

Sermon

enfermedades no pudo su Magestad salir a la capilla a oyr sermones. Al Doctor Terrones mandaua que le predicasse en su retrete, y lo hizo dinersas vezes, que fue la cosa mas nueva que se à visto en España, y vn acto para que fue menester grandissimo valor, y prudencia; porque predicar a vn Rey tan poderoso a solas en su cama, y el predicador solo en la pieça, los dos mano a mano, consideraldo, q̃ de solo oylo, se erizan los cabellos. Finalmente quando su Magestad dispuso sus cosas para morir, dexò ordenado al Señor Arçobispo electo de Toledo, Garcia de Loaysa, que era su capellan mayor, que en las honrras y officio funeral que su hijo reciẽ heredado le hiziesse en su Corte, predicasse el Doctor Terrones, y assi lo mandò cumplir su Magestad el Rey Felipe tercero, que viua muchos años, y assi se hizo en S. Geronimo el Real de Madrid. Pues la estimacion y aficion que le tuuo la Reyna nuestra Señora, q̃ està en el cielo, no se puede significar, llamauale mi predicador, el mi terron: y queriendo imitar al suegro, agrauada con el primer preñado desta Reyna de Francia, que agora es, mandò, q̃ vn dia de la Visitation de nuestra Señora, le predicasse en su oratorio a solas cō sus damas y Dueñas en Valladolid, siendo ya electo Obispo, y se rruo por cierto que el Rey estaua encubierto tras de algun cancel.

Y porque no parezca que solos los Reyes de España le aprouaron y loarõ, aunque bastara la aprobacion de tan gran Monarca, y Rey tan discreto,

como

como fue Felipe segundo, sabed que nuestro santísimo Padre Paulo quinto dende que le oyó predicar en Madrid, quando (como deziamos) vino con la rosa, le quedó aficionado, y siēpre en Roma loaua sus sermones, y despues que está en la silla del summo Pontificado, le à fauorecido y honrrado con algunas carras en forma de Buletos, y le embió su authoridad Apostolica, para bendezir dozientas ymagenes, Cruzes, ò medallas, concediendoles grandissimas indulgencias. Y agora el año pasado auiendo llegado a manos de su Sanctidad vn sermō impresso que predicò en su Iglesia de Leon, alas horas de la Reyna nuestra Señora, lo celebrò tanto el Papa, que mandò hazer en Roma impressiō de ellos, y se vendian con solo el nombre de Terrones por cosa excelentissima. De manera que Reyes, Papas, y todo el mundo se hazen lenguas, para loar el ingenio, letras, y buena eleccion del Obispo Terrones, y la gracia de dezir que Dios puso en su lengua. Pues oyd señores por charidad vna cosa notable, con tener tan grande excellencia en este officio, dixovn priuado del Rey harto prudente, y discreto, don Christoual de Mora, en vna conuersacion de grandes personages: Vey a Terrones? pues lo menos bueno que tiene es predicar: donde se conoce su gran talento y valores, quando vota en algunas juntas que su Magestad manda hazer sobre negocios graues: con la mayor entereza y libertad dize su sentimiento, que se vio jamas, aunque sea contra el parecer o gusto del mas poderoso: por esso le estimaua

estimaua el Rey en lo que veyamos. Quereys ver el creditazo que tenia deste hombre, y en quanto lo estimaua. Queriendo proueer vn Obispado de los buenos de España, leyendo vn dia la consulta del Consejo a solas con vn su priuado, y hallado entre otros tres el nombre del Doctor Terrones, se le fue alli el coracon, y dixo casi suspirando; A, gran falta nos à de hazer este hombre: el priuado haziendo oficio de amigo dixo: bien lo merece por cierto, y harà vuestra Magestad muy grã justicia en premiarle: estuuó el Rey vn poquito suspenso como pēsan- do: y dixo. Ora desfrutemosle otro par de años, no le perdamos tã presto. Que mayor hōrra ni blason a lo humano, para poner en vn escudo de armas? q̃ le pareciesse a tan gran Rey, que auia menester tan to a vn hombre. La desgracia de sus deudos fue, que no le viuio el Rey seys meses despues desto, q̃ si le viuiera, otra fortuna le vuiera corrido de rējas aba xo. Pero como todo se mudò, dierōle vn Obispadi- co en Galizia, y otro aũq̃ mas calificado de Leō, pe ro tã pobre, especialmēte aquellos años, q̃ en el cō- sumio su hazienda, y quanto auia adquirido en sus prebendas, y seruicio de los Reyes.

La vigilancia cō que procuraua saluar las almas que Dios le encargò en los dos Obispados, muy no toria es: no auia Obispo en España mas superinten- dēte a las obligaciones de su oficio: no auia clérigo en su Diocesi, a quiē no conociesse de nōbre y vista. Por su persona visitó dos vezes el Obispado ã Tuyd, sin q̃ le quedasse vna sola Iglesia por ver, y casi en to das predicò, dando buelta como el Sol a la tierra, que

q̄ estaua a su cargo, influyēdo cō los rayos de su doc-
 trina y exēplo, para q̄ frutificasse virtudes. En el Obis-
 pado de Leō solos ocho o diez lugares le quedauā
 por visitar, y a esso salio la postrera vez. Murio fi-
 nalmente en su oficio, como dixe al principio, co-
 mo buen soldado en la guerra, y murio tan pobre,
 que por faltar treziētos ducados que distribuyr en-
 tre los prebēdados, como lo tienē por estatuto, no
 lo enterrarō en su Iglesia, sino como a pobre, por a-
 mor de Dios, lo enterrarō religiosos de S. Agustín,
 en su cōuētico de Mássila. Estas son señores las co-
 sas del mūdo. Yo me consuelo mucho q̄ todo le fal-
 tasse acá, porq̄ cōfio en la diuina misericordia, q̄ es-
 tà rico de los verdaderos bienes alla. *Qui fecerit & Mar. 5.*
docuerit, magnus vocabitur in regno cœlorū. Palabras son
 de Christo, q̄ no pueden faltar: el q̄ obrare biē, y en-
 señare a los otros, serà grāde en el reyno del cielo.
 De sus buenas costūbres, muy christiana y cōcerta-
 da vida, testigos son, no hōbres particulares, sino co-
 münidades enteras: testigo es el Collegio Real de
 Granada, dōde fue Collegial de veyntiun años: tes-
 tigos los pueblos dōde fue cura de almas: testigos
 su Cabildo d̄ Granada, dōde fue Canonigo: testigos
 toda la agudeza d̄ la Corte d̄ España, dōde si se des-
 cuydara en sus costumbres, no pudiera auer repre-
 hendido las agenas cō tanta libertad, como repre-
 hendio tantos años, sin poparlas a nadie. Testigos
 los dos Obispados, y todas las religiones q̄ oy lello-
 rā, cōfessando q̄ nūca vuo prelado tã acerrimo de-
 fensor del estado religioso, ni tã grāde hōrrador y
 deuoto d̄ los siervos d̄ Dios. Esto es quanto al *fecerit*
 quanto

Sermon

quãto al docuerit, quarenta años enteros enseñò en latin: y en romance de veintidos años leyó en Granada por fofitucion cathedra de Theologia escolastica, despues cathreda en propiedad en la Vniuersidad de Baçça, despues sagrada Escriptura, por la obligacion de su Canongia en Granada. Pues en romance quarenta años predicò, enseñando a viuir bien, y no solo en voz viua, pero sus escritos duraràn y enseñaràn por muchos siglos a los que tuuieren tanta dicha, que los vuieren a las manos. Puedo certificar que vi por mis ojos feys libros grãdes en folio de sermones suyos: y dos libros de lugares comunes para predicar, en los quales auia recogido en sustancia quantos libros auia leydo toda su vida: esta era su mayor riqueza, y asì se la cudi- ciaron tanto, que en sintiendole a peligro de muerte, sin que hasta agora se aya entendido quien, ni aun descubierto se algun rastro, se la hurtaron en la general rapiña de criados, y otras personas: porque qual descerrajando, qual rompiendo puertas, qual con llave maestra, todos se aprouecharon. Hasta vna cruzetica pequeña, embutida de reliquias que auia mas de veynte años que la traya al cuello y dormia con ella, y ordenó en su testamento que le enterrassan con ella, se la hurtaron al espirar, y se enterró con vna cruzetica de palo. Pues quien tan biẽ viuio, tãto y tã biẽ enseñó, y tan pobre y humildemente murio, y fue enterrado, conforme a la promesa de Christo, *magnus vocabitur*, grande y rico será alla, gran lugar tiene en el cielo.

Pues

Pues padre, si ya está hecha la vendimia, y en muriendo el hombre, tiene el alma el lugar que a detener, para que son missas, honrras, hachas, y estos sufragios: para que las oraciones de quātos nos emos juntado aqui: lo primero, porque estan estrecha la quēta de allà, que por tanto que vno muera, qual y qual es el que no lleva algo que penar en el purgatorio: q̄ mejor muerte q̄ la de los martires q̄ muere a manos de enemigos, por la defensa de la verdadera religion: que dize la Theologia, que vā absueltos a culpa y pena. Y con auer muerto asì los soldados de Iudas Machabeo: porque al tiēpo del enterrarlos, les hallarō escōdidas en los senos algunas joyas de los enemigos (q̄ estaua vedado) El santo Iudas embió doze mil reales de ofrēda, a Ierusalē, para q̄ se ofreciessen sacrificios por ellos. Yo os certifico q̄ con mucha seguridad se puede presumir de nuestro difunto, q̄ fue sin pecados: porque fuera de sus confesiones frequentes, como tan temeroso de Dios, al tiempo del morir se confessó, y recibio los Sacramentos, con grandissima Fē y deuotion; como quien tenia tan buen entendimiento, y se vey a en tal passo. Y con todo esto sus deudos y amigos, *iustè & religiosè*, iusta y religiosamente ofrecemos por el missas, resposos, y oraciones. Lo segundo, porque aunque tuvieramos muy grande probabilidad que no las à menester, (como latemos) es deuda que le deuemos. Toda esta Ciudad le deue buena correspondenciā, por el amor tan grande que la tuuo: aqui halló
ami-

Sermon

amigos ecclesiasticos y seglares: del temple, del sitio, del trato de la gente Zamorana gustaua tanto, que nada, de texas abajo, le agradaua tanto como tratar de Zamora. Desde los dos Obispados que tuuo, aqui se venia a conualecer de sus enfermedades, cobraua salud, y se alentaua para el trabajo a q̃ boluia en sus diocesis: luego deuido le es este oficio funeral, y quanta honrra le hazeys, y oraciones ofreceys por el: que con el socorro de tan buenos amigos, bien podemos dezir, que la muerte del Obispo de Leon fue buena, dulce y prouechosa, *ut requiescat à laboribus suis*, pues fue para descansar de los trabajos, para dalle Dios gran premio por sus buenas obras, limosnas, mortificaciones secretas, continuos estudios, y zelo de saluar almas, que todo lo aurà hallado junto. *Opera enim illorum sequuntur illos*, las buenas obras van cõ los que las hizieron. Viuid bien Christianos, que esso os lleuareys, y no otra cosa desta vida, sino las obras de virtud que viueredes hecho en gracia. Denos la su diuina Magestad, para seruille acá, y alla su gloria, ad quam nos perducatur, &c.

A PRO

APROBACION DEL PADRE
Agustin de Quiros, Rector del Collegio de
la Compania de IESVS, Lector de
sagrada Escritura, Calificador
del Santo Oficio.



*O R. comission del señor Provi-
 sor, è visto este sermon, del San-
 tissimo Sacramèto, y no contiene co-
 sa cõtra nuestra santa Fè Catholi-
 ca, antes muy buena y sana doctri-
 na: fundada con curiosos lugares de Escritura, y
 Santos, y así se podrá imprimir, para que todos lo go-
 zen. En este Collegio dela Compania de IESVS
 de Granada, a .1. de Enero, de .1617.*

Agustin de Quiros.

Vista esta Aprobacion, damos licencia
 para que se pueda imprimir. En Gra-
 nada .9. de Enero, de .1617.

El Doctor D. Francisco
de Ledesma.

Ante mi Martin Pelayo
Notario.

Sermon del

*Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter
Patrem, & qui manducat me, & ipse vivet
propter me. Ioan. 6. c.*

El Evangelio que se canta en esta solemnidad del santissimo Sacramento, es de San Juan en el capitulo sexto, y las palabras propuestas, la tercera pausa del. Para que yo las declare a gloria de Dios, y prouecho nuestro, pidamos al mesmo Señor su gracia, por intercession de la Virgen Santissima. *Aue Maria.*



LA VIDA Y LA MUERTE
an sido dos Princesas competidoras, de tanto valor, que an reduzi-
do todas quantas cosas Dios crió
al reyno de la vna, ó de la otra: de-
manera que no ay cosa criada que
no esté y se entienda debaxo del
imperio de la vida, ó de la muerte. Y dixel as Prin-
cesas, por no llamarlas diosas, como las à llamado
la vanidad de los gentiles, que a la muerte llamó
diosa, hija del Rey Hecubo, y de la noche: y a la vi-
da hizo no solamente vna diosa, sino muchas. Di-
go pues, que todas las cosas si son buenas, alegres y
dichosas, se llaman vida, y todas son abraçadas cō
este nombre; como al contrario debaxo del impe-
rio

rio y nombre de muerte se entiende todo lo triste, lo malo, lo enfermo, y lo desdichado. Ordinaria frasis es esta, y modo de hablar de la sagrada Escritura, *quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper: inimici autem mei viuunt*, yo estoy preparado para los açotes (dize David) siempre estoy cargado de dolores y miserias. Y para decir quan al reues desto les sucedia a sus cõtrarios, dize: y mis enemigos viuen. Y en otra parte tratando del prospero y bien andante dize. *Viuet, & dabitur ei de auro Arabia, & adorabunt de ipso semper: tota die benedicent ei*. Viuirá, ofreceránle oro de Arabia, todos le haran reuerencia, y le echaran mil bendiciones. Pero dexados infinitos lugares que prueuan esto en la sagrada Escritura, no quiero dexar vno q̃ a sido tropeçadero de todos los hereges, y bien entendido luz del Concilio de Trento: *Ecce qui incredulus est, non erit recta anima eius in semetipso: iustus autem in fide sua viuet*. El que no tuuiere Fe, aunque haga mas buenas obras que Abrahan, no tendra ventura, ni prosperidad, ni le sucedera cosa buena a su alma; que esto es *non erit recta anima eius*. Porque como el *dirigi* en la sagrada Escritura es *prosperari*. *Directa est salus in manu eius*, prosperose en su mano la salud y buena fortuna. Y en el psalmo, *Vir linguosus non dirigetur in terra, id est, non prosperabitur*, así al contrario, el no estar derecha vna cosa, sino corbada, es estar llena de maleza: *Incuruauerunt animam meam* dixo David: pero el justo viuirá por su Fè. Del justo habla Habacuc, del que haze buenas obras, no

Psa. 37.

Psa. 71.

Habac. 2.

1. Machab. 3.

Psa. 139

Psa. 56.

Sermon del

dize q̄ la Fè sola le darà vida, sino que en el justo por muy buenas obras que haga, no las obras solas le dā vida, que obras tiene buenas el Philosofo gentil, y no tiene vida, porque no tiene Fè: luego sobre las obras del justo, la Fè es la q̄ le haze viuir: porque en este lugar, la palabra *viuer*, se contrapone a la otra, *non erit recta anima eius*, no tēdra vērura, ni cosa buena: y el *iustus in fide viuet*, quiere dezir, el q̄ con justicia de obras tuuiera Fè, tendrá dicha, prosperidad, ventura, buena muerte, y todo quāto bueno se puede pensar: porq̄ quien dixo viuir, y vida, dixo todo lo bueno que ay. Y fuera de las letras sagradas, en las humanas, esta palabra, vida, tiene la mesma significacion de todo lo prospero: y lo malo dicen q̄ no merece cōtarle cō la vida: así dixo el otro. *Nam nulla cui mentem voluptas recreat, non viuere hercle existimo, sed mortuum illum viuentis ferre præ se imaginem.* El que no tiene gusto y regalo, no viue, sino muere representando ymagen de viuo. De manera que viuir sin bienes, salud y contento, mas es morir que viuir. Por esso pintā a la muerte fea, flaca, vieja, hedionda, y con mil malas propiedades, porq̄ quien dixo muerte, dixo flaqueza, vejez, fealdad, hediondez, y todos los males. Y por esso pintan a la vida, moça, blanca, hermosa, alegre, y contenta: porque vida quiere dezir y abraça, mocedad, blancura, hermosura, y contentamiento, y todo quanto bueno ay: Pues luego, quien dize vida, dize vn abismo de todo bien.

Para

Para dos cosas me è aprouechado desta doctrina. La primera, para temer la entrada deste sermõ; porque dos materias hallo dificultosissimas para el predicador: predicar de muerte, y predicar del santissimo Sacramento, que està delante: porque lo primero es entrar en el abismo obscurissimo y cenagosissimo de todos los males, que esso es muerte: y lo segũdo es meterse en el inmenso pielago y abismo de todos los bienes, q̃ es en este Sacramento de vida: pues quien dize vida, dize vn oceano de todos los bienes. Veamos señores, qual sermõ os parece mas de temer, el de la muerte, v el de la vida? Preguntemos a vn caminãte, qual rio passará mas sin temor, vno que venga rezio, turbio, y tã obscuro de cieno, q̃ no se le vea el suelo, ò vn rio mãso, clarissimo, y que se le ven en el suelo las mas menudas arenas, y pareciendo que va a la rodilla, tiene dos lanças de hondo? en el vno le haze temer lo turbio y arrebatado, y en el otro lo claro y manso. Qual emos de temer? del agua mansa me guarde Dios. Mirad Christianos, la muerte rio es, que todo lo arrebatada, y lo lleva, de temer es, por la furia con que corre, y por su obscuridad y negregura, *obscura mortis imago*, y assi no es mucho que tema vn hombre entrar en sermõ de muertos: pero por mas de temer tengo, y mas tiemblo, quando è de predicar del Sacramento, pielago clarissimo de vida: porque aunque le veo alli claro en aquella hostia, q̃ no parece abrã niõ q̃ no le apce, pero engañanos la claridad del agua, que pielago es sin

Sermon del

fuelo, nadie le halla fondo. Concedo que hablar de la muerte es dificultoso, porque no auemos visto lo que alla ay, y assi quando vn hombre muere, y comienza a andar por el reyno de la muerte dize, *Cōsiderabam ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognosceret me: Cōsideraua y miraua a vn lado y a otro, y no halle quien me conociesse, no vi nada; hablamos como a tientoy de oydas: pero hablar de la vida tengo por mas dificultoso, porque estamos metidos en ella, y lo ordinario es ver mas el que mirandende afuera, que el que juega dētro del juego del axedrez. Y el que viene en la barca passando el rio, no juzga tan bien la corriente de las aguas, y el moverse la barca, como el que està mirandolo desde la orilla. Y assi las cosas de la vida, las predicaria mejor vn muerto, que ya està en tierra firme, y no se le anda la cabeça en el corriente desta vida. Que bien pensaua predicar el rico auariento, si le dierã licencia de salir? y que bien creya que predicara vn muerto si resucitara? Y si por ser testigos de la vida le pareciere a alguno, que podemos mejor predicar de la vida, que de la muerte que no emos visto, respondole yo a el tal, que no se por cierto de donde estamos mas lexos, y mas fuera, ò de que tenemos mas experiencia, de la vida, v de la muerte? porque si vida, como està probado, es contento, dicha y prosperidad, y muerte es dolor y trabajos: yo creo, y no me negareys, q̃ sabemos mas d̃ muerte q̃ de vida, y portanto es mas dificultoso. Esto es por parte d̃l predicador, y por parte de la materia,*

que

que es la mayor y mejor. Que diremos? y ya sabeys que nunca mucho costó poco, y como dixo Platon, *difficilia que pulchra*, las cosas hermosas, altas y de estima, son difíciles de alcançar, siempre andan juntas hermosura y dificultad. El oro tan hermoso, y de tanto valor, es tan dificultoso de hallar, que el cielo y la tierra parece que se conjuran en su defensa: cria-se en tierras esteriles, y casi inhabitables, donde apenas se ve el Sol, sino que el cielo se muestra ay-rado, con nieblas y aguas, truenos, y relampagos, y rayos, como diziendo, teneos alla, no llegueys al fruto mas precioso que cria la tierra. Las perlas tienen su dificultad: encerradas en sus conchas enter-radas en el arena, y sobre esta las aguas del mar, que no parecia posible dar con ellas. La rosa prin-cesa de las flores, está cercada de espinas, que como piqueros de guardia, hostiguen a la mano atreni-da que llegare a ella. Y finalmente el Esposo loan-do la hermosura de su Esposa, no se olvida desta di-ficultad. *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias*. Mi Esposa es blanca como el açucena entre las flores, y la mas gallarda de las donzellas, pero despegada, zahareña, y esquiua, que no se dexa to-car, como si estuuiesse rodeada de espinas. Y si qualquiera cosa buena y hermosa tiene dificultad, y es de temer, quanto mas la rendra Dios que es sum-mo bien, è infinita hermosura. Añidamos aora sobre esto lo que dize Zacharias. *Quid enim bonum eius est, & quid pulchrum, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines*. En aquel abismo de los bie-

Platon.

Cant. 2.

Zach.

9.

Sermon del

nes que es Dios, en aquel retrato de infinitas lindes y hermosuras, qual es lo mejor, lo granado y lo mas bello y hermoso? no es otra cosa (responde el Profeta) sino el trigo de escogidos, y el vino que engendra virgines. Habla deste pan diuino y celestial que nacio en la tierra virginal de la santissima Maria, y del vino de la sangre de Dios, este es pan de escogidos, porque solos ellos lo pueden dignamente comer. Y es vino castissimo, porque es principio y fuente de la limpieça. Siendo pues este soberano Sacramento lo mejor y mas hermoso que Dios tiene que dar a su Iglesia, figuese que à de ser lo mas dificultoso: luego razon tengo de temer por lo que a mi toca, y por la hermosura y dificultad de la materia. Y aun digo mas, que por parte de los oyentes aun es mucho mas justo mi temor, porque como dize la Filosofia, *nigrum est congregatiuum visus, & album disgregatiuum*. Lo negro recoge la vista, y lo blanco la diuerte: pues como la materia de la muerte es negra y obscura, haze recoger al auditorio la vista del entendimiento, y la atencion, y todo el mundo en hablandose de muerte, con el temor està atento, y puede el predicator suspender y traer a los oyentes por do quisiere, por la atencion con que estan: pero la blancura y resplandor de la vida, desbarata los ojos, y desmiembra la atencion. Luego con razon por todas partes me cerca el temor, y me espanta el auer oy de predicar de la vida, que està alli encerrada: porque es sin ayuda de atencion entrar me en

Un abismo de todos los bienes.

La segunda cosa para que me aprouechè de dexar assentado que se encierran todos los bienes en esta palabra vida, es para desculparme con el auditorio, de que dexadas otras clausulas del Evangelio de oy, en que se contienen infinitas excellencias del santissimo Sacramento, e escogido sola la que propuse. Porque siendo como es oy mi intencion combidar al pueblo Christiano, y aficionarle a esta diuina comida, aunque lo pudiera hazer contando otras mil grandezas que tiene, me à parecido que ahorro camino, y hago mas hazienda en mostrar como en este manjar està la vida: porque si quien dize vida, dize todos los bienes: quando ayamos probado que este manjar sacramental es vida, dexamos probado tambien, que estan encerrados todos los demas bienes que en particular se pueden predicar. Quanto mas, que yo tengo a los hombres por tan amigos de viuir, que en diciendoles aqui està la vida, y la vida va en comer deste manjar, sin contarles otra excelencia del, tègo acabado con ellos, q̄ se le aficionè, y le coman.

Sicut misit me viuens Pater, &c. San Agustin nos à de predicar oy la mayor parte del sermón, porque da a estas palabras todos los sentidos q̄ yo dire. Lo primero, quiere q̄ se entienda de la vida corporal de la carne de Christo (y digo lo primero, aunque no es lo primero en S. Agustin) porq̄ se que esto es lo primero, y lo q̄ en mas estimã los mas de los hombres, la vida humana corporal. Y es este

Sermon del

el sentido. Como yo por estar mi carne junta por la encarnacion en mi persona diuina, y junta con la misma naturaleza diuina de mi padre, que es la misma vida effencial, tengo en quanto hombre en mi carne vida eterna inmortal: assi el hombre que se juntare cōmigo, comiēdo mi carne, y beuiēdo mi sangre, como yo por mi padre, assi el por mi tēdra vida corporal eterna, y viuirá glorioso en el cuerpo, sin poder morir para siempre. Dificultoso es esto: pero tengolo de declarar con otra cosa mas dificultosa. Pregunto yo agora, la carne de Christo era de suyo mortal, ó inmortal? mirada de por sí su cōpostura, si no estuuiera junta con el Verbo Diuino, claro està que era mortal, porque era compuesta de elementos contrarios. No pregunto esso: sino junta ya con el Verbo Diuino, era mortal, ò inmortal? claro està que era mortal, pues que murio, que *ab esse ad posse, bene valet consequētia*, luego no preguntó esso, sino si la carne de Christo por estar vnida al Verbo Diuino, perdio la necesidad natural que tenia de morir, y por la vnion se hizo inmortal, de tal manera, que si murio, murio porque Dios dispuso, y quiso que muriesse, que si no dispensara, ella por la vnion quedò hecha inmortal? respondo y digo que si. No solamēte digo que Christo con sus obras merecio de justicia la resurreccion de su carne y vida inmortal della, que esso assi es: pero digo mas, que aunque no lo quisiera merecer, ni por sus meritos y obras heroycas se le deuiera, como se le deuio, por solo estar junta su carne con la persona

sona

sona de Dios, que es vida essential y eterna, no auia de morir, ni perder su ser: porque el ser que tenia aquella carne, era ser diuino, y por el mismo caso incorruptible y inmortal. Pero quiso Dios por nuestro amor dispensar en esta ley, que hazia su carne inmortal, y tomando carne, tomar con ella passibilidad y mortalidad para poder morir por nosotros. Espues el sentido de nuestro tema: dela manera que por embiarme mi Padre a encarnar y por estar mi carne junta cō mi Padre, que es vida, viuo yo, y tiene mi carne vida inmortal y eterna, si yo no dispensara en que muriera: assi sepa el Christiano que, *qui manducat me, viuet propter me*, que el que comulgare, por juntar su carne y su cuerpo con la carne y cuerpo de Christo que tiene vida inmortal y eterna, queda mediante las especies sacramentales, impressa, esculpida, y assentada en su alma vna virtud real y verdadera, la qual virtud a su tiēpo y lugar, que serà el dia del iuyzio, hara efectiuamente que esta alma torne a su cuerpo, y le comunique vida gloriosa, incorruptible y inmortal. De manera que en virtud desta comunión, la carne del que comulgare, resucitarà a vida corporal eterna. Y si no resucitare a tal vida de gloria, qual es la de Iesu Christo, con cuya carne se juntò, serà porque esse que comulgò, quiso por su voluntad y antojo dispensar consigo pecando, para perder la virtud de viuir que le dio la comunión, y quiere por su voluntad morir en el infierno para siempre. Que de suyo la comunión virtud le dexò,
para

Sermon del

para que su carne viuiesse vida eterna de gloria: como la vnion de la encarnacion a la carne de Christo. Y si alguno me dixere, pues padre y los niños reciben baptizados que mueren sin comulgar, como resuscitarán a gloria? Respondo, que la comuniõ y su virtud lo haze (como declarare despues.

¶ Pero dexando este primero sentido de S. Agustin como mas dificultoso, vamos al legundo en q̃ entiende estas palabras de la vida de gracia, y de las costumbres. Y pone la fuerza de la comparaciõ en que de la manera que el alma de Christo por estar junta con la persona diuina, tiene vida de infinita gracia, de tal manera que es agradable a Dios por todo estremo, y sus obras son tã agradables, q̃ no pudo hazer cosa que fuesse pecado: assi el que se juntare a Christo por la comunion, será a Dios agradable, y quedará su alma con vida de gracia, y quantas obras hiziere seran gratissimas a Dios: De manera que si el vsa de la gracia, y no la arroja, no solo no puede pecar, pero no puede dexar de merecer. Que dê este Sacramento vida de gracia, y no solo aumento de gracia, sino la primera gracia, que da vida al que antes estaua en pecado, es muy cierto, aunque el santissimo Sacramento del Altar no fue derechamente ordenado para conuertir vn alma, sacandola de pecado, y poniendola en gracia: que esto ya à de estar hecho por el Sacramento de la penitencia. Por esso quando Christo quiso comulgar a los Apostoles, no les lauò mas de los pies: el qual lauatorio dize S. Agustin, que

que fue señal de la limpieza que deuen traer los q̄ *Ioan. 13*
 vienen a comulgar, que no an de traer que lauar
 ya manos, que son las obras malas, ni cabeça, que
 son los malos propósitos y determinaciones, sino
 quando mucho algunos pecados veniales, que son
 vn poluillo q̄ se pega a los pies de nuestros afectos,
 por biẽ que miremos primero dõde los ponemos.
 El que à pecado mortalmente à de ofrecer a Dios
 sacrificio de coraçon contrito y humillado por
 la penitencia, como dize David, *cor contritum* *Psa. 50.*
& humiliatum, y tras esto se sigue, *tunc accepta-*
bis sacrificium iustitiæ, y entonces acceptará Dios
 el sacrificio de justicia, que es el santo sacrificio
 del altar, en que comulgamos. *Vincenti dabo* *Apo. 2.*
edere de ligno vite. A el vencedor promete Chri-
 sto que le dará a comer del arbol de la vida, que
 es el santissimo Sacramento. De manera que
 como Melchisedech ofrecio pan y vino, y dello *Gen. 14*
 dio a comer a Abraham, quando vino de la bata-
 lla vencedor: assi el pan y vino del Altar, no se
 ordenaron sino para los que ya an vencido los pe-
 cados. El Baptismo y la Penitencia son Sacra-
 mentos de vencidos por los pecados, para que
 se leuanten y vençan, saliendo dellos: Pero el
 de la Eucharistia es de vencedores. Mas aunque
 todo esto es assi verdad, tambien es verdad que
 este santissimo Sacramento da vida diuina de
 gracia, y mejor que todos los demas Sacramen-
 tos. Porque dexado a parte que podria vn Chri-
 tiano despues de auer hecho todas las diligen-
 cias

Sermon del

67. 2201 **cl**as, que a su parecer son bastantes para llegar digno, contrito y en gracia a comulgar, toda via no estar en realidad de verdad bien dispuesto, sino solamente arrito, que es imperfectamente arrepentido de los pecados, y en tal caso, creyendo el que va como deue: este Sacramento le daria la primera gracia, y le perdonaria los pecados mortales en q se llegò sin pensarlo ni creer que los llenaua, y en efeto haria lo que la penitencia auia de auer hecho.

607. 2202 **D**exado todo esto a parte, ordinariamente aunque comulgamos en estado de gracia, y ya antes tengamos vida por la penitencia: pero estamos solamente con vida accidental, con accidente del anima que nos da vida. Como si vn hombre no tuuiese el alma dentro del cuerpo, sino fuera, alli cerca, y con todo esso por milagro dende afuera diese a quella alma vida a aquel cuerpo. Este cuerpo vida tendria, pero si se le tornasse el alma a entrar dentro, verdad diriamos que entonces recibe vida, porque recibe el alma que es fuente y causa de la vida corporal: assi Iesu Christo es como el alma, que nos da vida celestial. Y aunque dēde afuera por los demas Sacramentos nos da gracia, que es la vida accidental del alma, pero entrandosenos dentro en nosotros, se nos da vn ser diuino, por la vnion que se haze de Iesu Christo con nosotros, y recebimos la vida, no por accidente solo, sino por sustancia, y esso es lo de Daud, *animam meam conuertit*, boluiome el alma al cuerpo. Y esto es lo que dixo Christo en las palabras de oy: *Sicut misit me viuens Pater*, &c. Assi como

67. 2203 **Psa. 22.**

como me embió mi Padre que es viuo, y yo viuo por mi Padre, así quien me come a mi, viuirá por mi.

Dize S. Agustín, que embiar el Padre a su hijo Iesu Christo, es lo mesmo q̄ auer Iesu Christo encarnado, *missio, idest, incarnatio*, y como la humanidad de Iesu Christo por estar junta a la Diuinidad viue, y tiene ser sobre humano y Diuino: así el que comulga, por la vnion que se haze de su persona con la del hijo de Dios comiendole, adquiere y tiene vn ser y vida Diuina. Si el hijo de Dios (como pudiera) encarnara en todas las humanidades de todos los hombres, todos tuvieran la vida y ser diuino que tuuo aquel solo hombre Iesu Christo: no es uino que encarnasse mas que en sola vna humanidad: y porque las demas no se quedassen sin aquel mismo ser Diuino que tiene la humanidad en que encarnó, quiso (no por encarnacion, sino por junta de comida) como encarnar, y vnirse a cada vno de nosotros: para q̄ como su humanidad viue por la Diuinidad junta a ella por encarnacion: así nosotros viuamos vna vida Diuina (no la mesma que Iesu Christo) pero en quanto es posible, semejante a ella, y esto *propter me*, por estar Iesu Christo junto a nosotros por comunión. De manera Christianos, que la gracia que dà este Sacramento, aunq̄ es de la misma naturaleza y especie que la que dà los otros Sacramentos: pero tiene vn diferente efecto, que es dar vida. Como entre los arboles del paraíso terrenal, y el arbol de la vida auia esta diferen-

cia

Gen. i.

Sermon del

cia, que los demas reparauan en el que los comia lo que estaua gastado por el calor natural: pero el arbol de la vida, daua vna notable cantidad de calor natural, y humido radical, que son los fundamētos de la vida, y assi derechamente la daua. Pues desta manera la Penitencia da gracia, que repara lo perdido por el pecado: pero este Sacramento da gracia que no solo repara lo perdido, sino da vna fuente de vida, metiendo a Christo por nuestras entrañas. Es pues el sentido: como en el alma de Christo la gracia que tuuo, no fue para reparar en el pecado, que no le pudo hazer, sino para que fuesse en el vna fuente de vida, de donde se deribasse gracia a los demas hombres. Y esto fue por estar junto con la persona Diuina, por la Encarnacion: assi el alma que se juntare a Iesu Christo por la comunión, recibe no solo gracia perdonadora de pecados, sino a la misma fuente de gracia, que es Iesu Christo, del qual encerrado aí en vuestro pecho, sale gracia para todo el mundo.

Hasta aqui nos à hablado san Agustín, pero con su licencia auemos de añadir vna palabra, y cargar otro sentido y consideracion de las dichas palabras sobre el cimiento que al principio pusimos: que vida, quiere dezir todos los bienes juntos. Y sea este el sentido: No ay bienes ni mercedes de Dios, que puedan venir a vn hombre, sino por la comunión: de la manera que no tuuo la humanidad de Christo bienes que no fuesen por la En-

car-

carneacion. Y es este sentido tan verdadero, que ni la passion de Christo, ni sus merecimientos, ni todos los demas Sacramentos de la Iglesia nos pueden aprouechar, segun el orden que Dios tiene dado en este reyno espiritual, sino es por la comun-ion. Bien pudiera Dios con cada Sacramento y con cada buena obra, sin este Sacramento salvar-nos: pero ordenò, que todos los Sacramentos y todas las buenas obras tuuiessem cierto respec-to y orden a este Sacramento, y estan tan asidos y pendientes del, que si se quitasse de por medio, todos los demas no serian parte para comunicar-nos las mercedes de Dios. Porque en buena phi-losofia, si no vuiera fuego, ninguna cosa calen-tàra: y si no vuiera sol, ninguna cosa alumbrà-ra: porque el fuego tiene el sumo grado de calor, como el sol de la luz. Y quando vna cosa es la mas excelente, y mayor en qualquier materia, como es causa de todas las demas, quitada ella, se han de quitar todas. Pues quiero que sepays, que la mayor de las juntas que vn hombre haze con Dios, es comulgando: porque vna cosa cor-poral no puede estar mas junta con otra, que siendo comida de ella. Come vn hombre vna perdiz, de alli a dos dias no ay quien pueda se-ñalar qual es la carne de la perdiz, porque es-tà summamente vnida y encorporada con la persona que la comio: Pues ymaginad que a-quella perdiz se torna a comer a el hombre, ya
esta

Sermon del

essa seria suma vnion: las juntas y vniones del hombre con Dios, que hazen los demas Sacramentos y buenas obras, son menores que la que està dicha: pues si quitada la mayor vnion se quitan las menores, quitado este Sacramento, se quitan los demas. Y assi quando baptizan a vn niño, aquel baptismo limpia en orden y en virtud deste Sacramento. Y lo mesmo quando vos os absolueys, y recebis otro qualquier Sacramento. De manera que baptizando os comulgays, y confirmandoos, y absoluiendoos. Porque como en vn relox ay vna rueda principal, y dentro della ay otras muchas fundadas en ella, y si aquella se desbarata todas faltan: assi en aquella santissima rueda blanca que alli veys, se fundan todos los demas Sacramentos, y no solo los Sacramentos, sino qualquiera buena obra, si rezays, si ayunays, &c. todo es comulgar espiritualmente, y assi dize San Pablo, que los Padres en el desierto, si sacrificauan, ayunauan, ó comian manà, todo era comulgar. *Omnes eãdem escã spiritualẽ mãducauerunt.*

1. Cor. 10 De manera que pues todos los bienes se nos dã por Sacramentos, ó por buenas obras, y todos los Sacramentos y buenas obras tienen virtud por este Sacramento, bien probado està que todos los bienes y la vida nos vienen por este santissimo Sacramento. *Qui manducat me, viuet propter me.* Entendido como en comulgar està la vida, oyda ora las palabras de Iob: *Pellem pro pelle, & cuncta quę habet homo, dabit pro anima sua.* Todo quanto posee el hombre darà por viuir, hasta el pellejo, y se dexarà desollar por

Iob. 2. bras de Iob: *Pellem pro pelle, & cuncta quę habet homo, dabit pro anima sua.* Todo quanto posee el hombre darà por viuir, hasta el pellejo, y se dexarà desollar

por escapar con la vida. Y dize el rigor Hebreo, *mēbrum pro membro*, deuese vn hombre dexar descoyūtar, y aferrar miembro por miēbro, como vemos que se corta el otro el braço, y el otro la pierna por la vida. El mas natural deſſeo de todas las cosas es viuir. Pues ſi en comulgar eſtā la vida, y nos va la vida, y cō ella todos los bienes jūtos, q̄ floxedad y q̄ tibieza es eſta Chriſtianos, y q̄ comulgar d̄ año, a año coſtando tan poco? ſi vio Dios que viendo ſe los hōbres en eſtado de morir deſpues del pecado, auian de tener tan grandes anſias por yr a comer de la fruta del arbol de la vida para no morir, que fue menēſter poner Cherubin con eſpada de fuego *ad custodiendam viam ligni vitæ*, para que guardaffe la ſenda del arbol de la vida, mas que las ſendas de los demas arboles: porque los hombres ſe auian de arrojar de ſalados, aunque fuera por medio de mil picas, para comer vna mançana, con la qual alargauan la vida por algunos años, pero tornauan a enuegezer: ſi pudieran comer todo el arbol viuo, con ſus hojas, y fruta, y rayz, y que dentro en ſu eſtomago eſtuuiera ſiempre viuo, produziendo fruta, que eſpadas, ni que fuego, ni que Cherubines atemorizaran al hombre, para que no paſſara por todo, a trueque de comer ſe el arbol, y tener dentro de ſi la fuente de la vida, y viuir para ſiempre: pues eſſo haze el que comulga, que come no la fruta ſola, ſino el miſmo arbol de la vida Chriſto. Al madroño llamò Plinio

Gen. 3.

Plinio.

D

fruta

Sermon del

Luce. 11

fruta sin honrra, porque tarda vn año en madurar, y todo lo demas del año està berde: y en latin se llama *uardo*, porque no se puede comer mas que vno solo, que luego da en rostro y enfada a los que son de buen gusto. Pues pareccos bien, pueblo Christiano, que siendo esta la comida mejor, y mas hermosa que ay en la Iglesia, y estando siempre madura, y de sazón, la comays como a madroño vna vez en el año? Como a fruta sin hōrra y desabrida tratays la fruta y arbol de vida, que honrra y enriquece este parayso de la Iglesia? puede empalagar y dar en rostro el manà santissimo, que tiene en si todo sabor y ciencia? pan de cada dia lo llamó el mismo Redemptor, *panem nostrum quotidianum*, porque si fuéramos los que deuemos, cada dia auíamos de comulgar, como lo hazian los Fieles en la primitiua Iglesia: y se les echaua bien de ver, en la medra espiritual. Pero ya que nuestra poca deuocion, y tibieza de espíritu no cufre esta frecuencia: sea de manera que no lo olvidemos, no se passe Pasqua, ni fiesta solemne, que no recibays el cuerpo de Iesu Christo.

Parece, segun los hombres estan acobardados de llegar a comulgar, que algun Cherubin con espada de fuego està defendiendo esta diuina mesa. Si està hermanos, pero es menester que entendays el misterio: como Cherubin quiere dezir y mages,

genes, ó pinturas algunos dicen que puso Dios en el parayso algunas figuras espantables, para que se asombrasen los hombres del camino de aquel arbol. Y estos espantajos para no comulgar no los pone Dios, sino el Demonio. Otros dicen que fue verdadero Cherubin: otros, que son palabras místicas. Pero el misterio sin duda es, que para entrar a comulgar tiene Dios puesto en el camino vn Cherubin con espada de dos bueltas ardiendo. Cherubin quiere dezir, *quasi plures*, el que está en lugar de muchos; y Cherubines se llaman en el cielo los Angeles que se esmeran en sabiduria. *Cherubin plenitudo scientie*. De manera Christianos, que el Sacerdote confessor es Cherubin, que guarda el passo para la comunión, y llamase con razon Cherubin, por que deuen los Sacerdotes ser auentajados en saber. *Labia Sacerdotis custodient sapientiam*. Y llamase *quasi plures*, porque tiene por officio representar las personas de todo el pueblo quando sacrifica. La espada que tiene en la mano, es la jurisdiccion ecclesiastica que administra en el Sacramento de la Penitencia quando os confesayses de fuego: porque tiene virtud del Espiritu Santo, para abrafar y consumir los peccados, absoluiendolos. Pero llamale la sagrada Escritura espada versatil, que da bueltas a vna parte, y a otra: porque no tan solamente tiene el Sacerdote poder para absolver, sino para ligar, y quando no va el peccador dispuesto, le puede

Malach
2.

dar

dar una estocada, negándole la absolución: pero yendo como deue, da buelta la espada, y se desuia, dándole lugar con la absolución, para que entre a comulgar.

Para qualquier Sacramento que se aya de recibir, es menester que aya examen de conciencia: y que examinando el Christiano su alma, si siente que está en pecado mortal no le reciba, porque cometerá sacrilegio. Pero esto dexalo Dios y su Iglesia al juyzio de cada vno: que si hecha vuestra diligencia, entendeys que estáys contrito, esso basta, bien os podeys confirmar, recibir orden sacro, ó casaros, mas para recibir este santísimo Sacramento son menester dos examenes, y dos juyzios: vno vuestro, y otro del Cherubin. Y ambos ados dize el sancto Concilio, que se entienden en las palabras de San Pablo. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Examine se, el que quiere comulgar a si mesmo, y si tiene escrúpulo de pecado mortal, no basta que se aya el examinado, y juzgue que está contrito del pecado, sino que à de auer otro juyzio del Sacerdote que le defienda, ò permita la entrada. Ambos juyzios leemos que vuo en la primera comunión del mundo, porque mouiendo Christo platiea del pecado mortal, de quien le auia de vender, comenzó cada vno de los Apostoles antes de comulgar a examinar su conciencia. *Numquid ego?* Esto à de hazer el Christiano siempre en su casa. Soy yo por ventura, Tengo algun mal pensamiento, ò proposito?

Lo

I. Cor. ii

Examine se

Lo segundo vuo el juyzio del Cherubin, que fue el summo Sacerdote Christo, que les dixo: *Vos mundi estis*, vosotros limpios estays, que es como quando el Sacerdote absuelue, y da licēcia para comulgar: pero quando dixo Christo, *sed non omnes*, mas no todos, fue boluer el filo de la espada, y aduertir a Iudas que no comulgasse, como quando el Sacerdote niega la absolucion, y defiende la comunion. Para solas dos cosas es necessario y forçoso, no solo el juyzio proprio, sino tambien el juyzio ageno del Sacerdote confessor: vna para comulgar: y otra para morir. Así que es menester tanta disposiciō para comulgar, como para yr a morir; por esso se puso el Cherubin *ad ostium Paradisi*, a la entrada del cielo por la muerte. Porque pensays que salimos tan poco aprouechados de la comunion? porque comulgamos como para viuir, y no como si luego allí vniessemos de morir, y dar quenta a Dios. Pues no ay otros espantajos, Christiano, ni otros Cherubines, ni otras espadas, ni otras llamas de fuego q̄ te puedan ni deuan apartar de comulgar, ni es menester mas disposicion que la buena confesion, y aprobacion del Sacerdote.

Y el Sacerdote mismo, que disposicion aura menester? mucha mas limpieza de cuerpo y alma, mas castidad, y mas espiritu, al fin à de ser Cherubin, que es puro espiritu. Pide Dios en el Leuitico tanta limpieza a los Sacerdotes, que si su hija fuere deshonesta, manda que la quemem: con no ser essa la pena dessa culpa en otras mugeres, y mandà que el

Sermon del

Sacerdote no se halle en entierro, sino es de padre ò madre, hijo, ò hija, hermano, ò hermana donze-lla, que aun a la hermana muerta si no fuere donze-lla no quiere Dios que toque el Sacerdote, y da por causa, *panes enim Dei sui offert*, porque ofrece los pa-nes de su Dios. Finalmente para sacrificar es menes-ter limpieza, y para comulgar limpieza, el seglar haze la mitad, que es comulgar: el Sacerdote haze oficio doblado, que es comulgar y sacrificar: luego à menester doblada limpieza que el seglar. Y si es-to se requeria en los Sacerdotes antiguos que ofre-ciã los panes materiales, y sacrificauã carnes muer-tas, que limpieza os parece que an menester los q̃ sacrifican, ofrecen, y comen este pan celestial, y car-ne viua de Dios? *thesauro abscondito, &c.* Este es el the-
Matth. **13.** foro Euangelico escondido en el campo: cãpo fer-til es la Iglesia, vendimia y sementera tiene; todo lo à de vender el hombre por auer este thesoro. De todos los pecados y gustos se à de desapropiar pa-ra posseder esta riqueza, que està escondida, por ad-mirable modo, debaxo de los accidentes de pan, q̃ estan sin sujeto: todo quãto aqui ay es milagro, por que en aquella pequeña hostia està vn cuerpo gran-de y perfecto de vn hombre verdadero. Està el anima, la Diuinidad, Iesu Christo Dios, toda la san-tissima Trinidad. La Iglesia santa se admira de esta comunicacion de Christo todo a todos. *O res mirabilis, m̃aducat Dominum, pauper, seruus & humilis.* O gran marauilla, que el pobre, el siervo, y el mas abatido reciba al Señor de la Magestad. Tambien

Exod.

se marauillauan los judios; pero con todo esto comian el manà, assi lo emos de hazer nosotros, que con la boca le emos de comer, y con el entendimiẽto admirarnos, y con la Fè creer, aunque la razon contradiga: y si os tentare el demonio con dudoso pensamiento, de como puede estar en el cielo, y en el altar, ya que està en la hostia, como es possible caber tanta parte a vno, como a muchos, y no mas a muchos que a vno; Satisfazeos con que assi os lo mãda creer la Iglesia, que no puede errar, engañar, ni ser engañada: *ad firmandum cor sinzerum, sola fides sufficit*: y aun por vn exemplo os podeys satisfazer. Esta mi voz no es vna, y està en las orejas de muchos, y yo y vosotros la oymos, y no mas todos q̃ vno, ni menos vno que todos? Pues sabed Christia-
aos que os aucys de reduzir a vna de las dos Prince-
sas, muerte o vida, si no crecys y comulgays digna-
mente, muerte eterna os espera: pero si lo hazeys,
recebis el mesmo arbol de la vida, que yrà fru-
tificando en vuestras almas merecimientos,
thesoros de gracia, y al fin vida eterna
de gloria, ad quam, &c.

(✠) ✠ (✠)

D 4 A P R O

APROBACION

DEL DOCTOR GONZALO
Sanchez Luzero, Canonigo Magistral de la san-
ta Iglesia de Granada, Cathedratico de pri-
ma de Theologia, y Rector de la
Universidad.



LEYDO con cuydado y atencion
este Sermón, que hizo el P.F. Iuã Ter-
rones, y lo hallo lleno de erudicion, y
lugares muy bien fundados, assi de la
Escritura, como de los Santos Docto-
res, con claridad, espiritu, y conseqüē-
cia. Juzgole por digno que se imprima, para edi-
ficacion de los Fieles, y vtilidad de los Predicado-
res. En Granada a ocho de Enero, de seysciētos
y diez y siete.

El Doctor Luzero.

Emos visto esta aprobacion, y damos licencia para que
se pueda imprimir. En Granada a nueue de Enero de
mil y seyscientos y diez y siete años.

*El Doctor D. Francisco
de Ledesma.*

*Ante mi Luys de Prado
Notario.*

Verbum caro factum est. Ioan. i. cap.



LEGARON A PHILIPPO Rey de Macedonia tres nuevas alegres juntas. Vna, que sus carroças de quatro cauallos auian faldado con la victoria en los juegos Olimpos. Otra, que vn su Capitã auia vencido a los Dardanos. La

tercera, y mas alegre nueva, que su muger le auia parido vn hijo heredero, que fue Alexandro Magno, conquistador del mundo. Vencido Philipo de la alegria, leuantó los ojos y manos al cielo, diciendo. *At tu fortuna pro tantis bonis leui aliquo me malo affice.* Dame fortuna algun ligero mal, que temple la pujança de alegria entre tantos bienes. Preueniafe con esto como prudente, a la bueltra que se puede temer de fortuna tan prospera; y tambien hallandose flaco para tanta alegria, para poderla llevar; desseò que se interpusiesse algun disgusto: como para que se pueda mirar el sol, conuiene que se ponga alguna nubesilla delante. Mirad que tiene que ver Alexandro cõ el vnigenito hijo de Dios conquistador de los cielos, inmortal, y cuyo imperio no tiene fin: y entendereys quanto mas gozosa que Philipo està oy la sacratissima Virgen, viendo se madre del criador del mundo, que le á nacido

tan

Sermón del

21

tan sin costa de su virginidad. Hallase la soberana
Gen. Maria contentísima, sin temor de los reueses de
fortuna, y del todo capaz de gozar tan alto bien;
por auerle hecho sombra la nube del Espíritu San-
to. Veys aqui otra Sarra, q̄ viendose parida de Isaac
dixo: *risum mihi fecit Deus: quicumque audierit, corri-*
debit mihi. Ame dado Dios vna ocasion de risa y
contento, quien quiera que oyere mi buena suerte,
se reyra y alegrará conmigo. Así con la Virgen se
rien y alegran oy todas las criaturas, los Angeles
baxando del cielo, y los pastores visitandola. Ale-
gre monos pues oy todos con la rezien parida vir-
gen, y supliquemosle, que para darle el parabien de
su regozijo, nos alcãce gracia, dicentes, *Aue Maria.*

Verbum caro factum est. El Verbo se hizo carne (di-
ze S. Iuan, cap. 1.) Dios se hizo hombre. Como? que
es esso? de que manera se obrò esse misterio? Lac-
tancio Firmiano entre otras sentencias admirables
dize. *Deus ea sola scire nos voluit, quæ interfuit homi-*
nem scire ad vitam: quæ verò ad curiosam & prophanam
cupiditatem spectant, reticuit vt arcana essent. Quiso
Dios q̄ supiessemos solas aquellas cosas que impor-
tã para la vida: pero las q̄ tienẽ respecto a vn profa-
no y curioso desseo d̄ saber, callólas, y quiso q̄ se es-
tẽ ocultas. Y Cornelio Tacito quẽta en el libro de
las costumbres de los Alemanes, q̄ eran temerosí-
simos de tratar los secretos de Dios: y era prober-
uio entre ellos, *de Deo credẽdũ est, nõ quærẽdũ*, de Dios
ase de creer, mas no inquirir: esto se entiẽde en los
misterios q̄ Dios quiso q̄ estuuiessen secretos como

la

la predestinacion, el dia del juyzio, y la manera como procede el Espiritu Santo, que esto creello, y no hablar ni preguntar como ni quando. Vna de las causas por donde los Theologos son tenidos en poco, piēso q̄ es, porq̄ tratā ellos los misterios de Dios como quiē los tiene en poco, pregūtādo tā atreuidas questiones por sola curiosidad. Estā vn cauallero emboçado, y dissimulado, llega a querelle descubrir vn hombre mal criado, y lleuase de camino vna bofetada ò cuchillada. Esto les acontece a los Theologos. Ase encubierto Dios, y dissimulado en el Sacramento, en la Trinidad, y otros misterios, llegamos atreuidos a querelle descubrir, y entender el como, por esso nos tiene afrentados Dios, y estamos hechos terrero del vulgo, clerigos y frailes, que dezis, conciēcia de Theologo, ni Abad por vezino, &c. *Scrutator maiestatis, opprimetur à gloria. Prou. 25*

El que escudriña la Magestad, serà oprimido de su gloria y poder. Era muy condenado entre los antiguos, el que quisiēse saber como se auian celebrado las bodas de Iupiter y Iuno, como lo adierte Teocrito; y deste atreuimiento notan a las mugeres mas que a los hombres. *Novit fœmineum genus omnia, novit & illud, Iunonem quo pacto duxit Iupiter olim, (poteris hic reprehendere: mugeres resabidas q̄ despūtā de agudas, pregūtā y formā pēsamiētos y dudas, &c)* A este proposito moraliza S. Gregorio aquello de Sarra, quādo llegarō a la puerta de Abrahā los tres Angeles, que significauan la santissima Trinidad: el salio fuera de su casa a recebirlos; pero fu

mu-

Greg.

Genes.

Sermon del

Exod.

muger quedòse detras de la puerta. Es menester q
la fee, cuyo simbolo es Abrahan (porque fue el que
mas se auentajó en creer) salga a adorar el miste-
rio: pero Sarra que es la razon humana açechado-
ra, quedese detras, y assi està recebida por sentēcia
comun aquella del mesmo Teochrito. *Cave pedibus
nudis petere mōrē: quipe rubis tribulisq; est vndiq; dēsus,*
nadie suba al monte sin çapatos, q ay çarças y abro-
jos que le espinaran. Pues padre no le mandó Dios
a Moyfen, que se descalçasse para subir al monte dō
de estaua la çarça misteriosa? no contradize esso a
estotro. Quando Dios llama, y quiere que suba vno
para descubrielle sus misterios altos (como llamò a
Moyfen) no ay peligro de espinarse, bien puede yr
sin çapatos. Pero meterse vn hombre sin que lo lla-
men, y querer subir al monte de los misterios altos,
bien dixo Teocrito, pongase çapatos, que a peligro
va de espinarse. Y por cierto, que alomenos menos
es grande simpleza, y que le podrian responder lo
que al otro, que lleuado vn hombre cierta cosa cu-
bierta debaxo la capa, preguntò, que lleva ys aì? di-
xo el hombre, no soys mas necio que esso? si yo qui-
siera que lo supierades, no lo llevara tapado.

De los misterios que Dios mas à cerrado y cu-
bierto, es el que contienen las palabras de nuestro
tema: por esso estando en pie a todo lo demas del
Euangelio, a estas palabras hincamos las rodillas,
y a todos los demas misterios del Credo nos esta-
mos en pie, y en diziendo, *Et homo factus est*, Dios se
hizo hombre, que es el romance de nuestro tema,

nos

nos arrodillamos, confesando que a este misterio no ay lança enhiesta, ni entendimiento en pie: los mas altos Angeles si Dios no se lo descubre baten las alas: Y assi lo hizo Gabriel, quando la Virgen le preguntò el como destas bodas: con ser el el casamentero, lo remite al Espiritu Santo. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Tratado deste misterio Isaías dize, que vio en torno deste niño Dios encarnado, dos Seraphines, cada vno con seys alas, & *duabus velabant faciem eius*, & *duabus velabant pedes eius*, con las dos le cubrian la cara, y con las dos los pies, de manera, que ni pies ni cabeça se le parecian. S. Basilio dize, que admirados de la inmensa grandeza del misterio, y viendo que con sus acicalados ingenios, no podian alcançar esta junta de dos naturalezas, diuina y humana, cubrian en el rostro a Dios, *Caput Christi Deus*, y en los pies al hombre hijo de Virgen. Como quien dize, ni entendemos la cabeça, que es la generacion eterna, ni los pies, que es la temporal: y como embelesados no podian formar razon entera, sino dezian, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Cerremos con lo que dize el Ecclesiastico, *Altitudinem coeli, & latitudinem terræ, & profundum abyssi quis dimensus est.* Quien basta a medir la alteza del cielo, la anchura de la tierra, y el profundo del abismo: nadie. Ay en este nacimiento tres cosas, la alteza celestial en la sustancia Diuina, la anchura terrenal en la sustancia humana: el profundo abismo, de estar vn alma junta con lo celestial Diuino, y con lo terrenal que es el cuerpo, siendo su verdadera y natu-

Luce. 1
Isaia. 6

Basilio.

Eccle. 2

Sermón del

natural forma. Tenian los otros locos por defa-
cato, querer saber como se celebraron las bodas de
Jupiter, y Iuno, y no será mayor querer saber las de
Dios con la humanidad? Para resucitar Eliseo al hi-
jo de la guespeda, mirad lo q̄ hizo, embió primero
a su criado Giezi con su baculo, y no pudo resuci-
tarle: no bastaron Profetas ni Patriarcas, aunq̄ con
virtud de Dios: para resucitarnos del pecado: vuo d̄
venir el mismo, entró en casa al aposento dōde es-
taua el niño muerto, *Et clausit ostium super se, Et su-
per puerum*, cerrò la puerta, quedando a solas con el
muchacho, y alli midiose con el, y resucitòle. A
puerta cerrada se mide el Verbo Diuino con nue-
stra carne.

Y por esto trae el Euangelista estas palabras, pa-
ra quitar el espanto de otro misterio grande. Aca-
ba de dezir. *Quotquot autem receperunt, dedit eis potes-
tatem filios Dei fieri*, que a los que recibieron y cre-
yeron a Christo, les dio potestad de ser hijos d̄ Dios.
Como es posible q̄ el hōbre, la tierra, la ceniza y
muladar se haga hijo de Dios por gracia? De esso os
espantays (dize S. Iuā) pues yo os dire otra cosa ma-
yor. *Verbū caro factū est*. El hijo de Dios se hizo car-
ne, ceniza, y gusano, y no solo por gracia, sino tãbiē
por naturaleza. Así se vfa en la escritura, cō vn mi-
lagro mayor, quitar el espanto de otro menor. Em-
bia Dios a Isayas, q̄ prometa d̄ su parte al Rey Achaz
victoria cōtra el de Siria, parecele cosa increyble,
contra potencia tã desigual. De esso te espātas Rey?
yo te dare vn milagro de mas espanto: porque
como

4. Reg. 4

Isaias. 7

como dezis acá, el poco mal espanta, y el mucho amansa. *Ecce Virgo concipiet, & pariet.* Vna Virgē concebira y parira. Al que se marauillare de ver la luna clara, fale el sol, y quitale el espanto. Pues misterio tā espantoso, y q̄ tā a puerta cerrada le quiso Dios obrar, muy grā defacato seria, quererle quitar el reboço, y meternos en saber el como de la Encarnaciō y naciemiēto del Verbo. Solamēte en lo q̄ la Diuina Magestad vuiera descubierto, tēdremos licēcia de poner el pēsa miēto y la lēgua. Que quando Dios tenia aquella palabra dētro d̄ su entēdimiēto, sin auerla pronunciado, no vuiera lengua q̄ se atreuiera a tratar della: pero ya la palabra se descubrio y pronūció, que esto es, *Verbum caro factum est.* Luego ya que no nos atreuamos a tratar del misterio, bien podremos alomenos tratar de las palabras: preguntar y aueriguar, porque el Euangelista hablando deste misterio, vsō destas palabras, y no de otras, que en solo esto quiero gastar oy la hora.

Verbum. Quanto a lo primero el hijo de Dios despues de encarnado tiene muchos nombres en la Escritura, llamase Christo, Iesus, Emanuel, admirable, &c. pero la persona Diuina de por si, no sabemos que tenga mas destes dos nōbres personales, *Filius, & Verbum.* Entra aora mi duda. Porque no dixo San Iuan el Hijo se hizo carne, sino la palabra se hizo carne? y digo que tuuo justissimas cōsideraciones. Lo primero, porque este nombre, *Verbum*, dize con mas claridad muchas cosas q̄ el Euangelista quiso darnos a entender, para aficionarnos a Christo.

Sermon del

a Christo digo con mas claridad, que el nombre hi-
jo: porque *Verbum* en latin, *Logos* en Griego, *Davar*,
en Hebreo, quiere dezir lo que en romance cosa,
sin decender en particular a esta, ni a aquella, sino
la cosa en comun. *Non in solo pane viuet homo, sed in*
Math. 4 omni verbo, &c. no con solo pan viue el hombre, si-
no con toda cosa que procede de Dios, y en esta sig-
nificacion ay cien lugares, y assi declaran algunos
el principio deste Euangelio. *In principio erat Verbum.*
Esta cosa de quien me pongo a escreuir. Este hōbre
y Dios, que despues diremos lo que es, esta materia
de mi historia, esta persona, ò cosa, estaua y era en
el principio. Luego quando fuessemos en esta opi-
nion, tñuo razon San Iuan de llamalle *Verbum*, por
que como escreuia para aficionar las gentes a es-
te Señor, llamandole en general cosa, dio a enten-
der dos verdades. La primera que solo el hijo de
Dios es la verdadera cosa, y el verdadero ser, y to-
das las demas q̄ llamamos cosas, son cosas de bur-
Exod. 3. la y sin ser. *Ego sum qui sum* dixo Dios. Yo soy el que
soy. Pues el sol no es algo? los Angeles? la sabiduria?
el oro? el cielo, &c. Todas estas cosas no tienē mas
ser, de en quanto se parecē al ser que tienē en Dios.
Dionisi^o De manera que dixo bien S. Dionisio, que ningun
vocablo ay que se pueda dezir de Dios, y de las cria-
turas por la mesma razon, sino por alguna semeja-
ça. Hermoso es Dios, y hermoso es el sol, no por q̄
tenga la mesma razon y essencia de hermosura q̄
Dios, sino alguna hermosura, por la qual es semeja-
te a la de Dios. Dezis, este es Alexandre, y este es yn
Her-

Hercules, no por la razon q̄ lo eran los otros quãdo viuos, sino porque se parecen a ellos, y son como retratos suyos.

De aqui se sigue, y es biẽ q̄ collijamos, quã locos son los hõbres q̄ buscã biẽ ninguno en las criaturas. Vida, hõrra, cõtento, alegria, como seria loco el caballero que se desposase con el retrato de su esposa, q̄ le traẽ de otra tierra: y el q̄ empleasse su dinero en brocado d̄ guadameci, no mas de porq̄ se llama brocado, engañandose por el nõbre, q̄ no se le puso mas de porq̄ se le parece al brocado. Agora põgamos exemplo en la vida: q̄ buscays en el pan? en el vino y carne? sustentar la vida. Nadie puede dar a otro lo que no tiene para si. El pan no tiene vida como quando estaua en el campo, ni la perdiz, ni el capon: luego no daran verdadera vida, sino aparente. Quien quisiere hallar la verdadera vida y salud, bulque a Dios. *Qui me inuenerit inueniet vitam, &c.* Ninguna cera sellada con vn sello puede ajustarse con otro sello diferente, sin que se borre y desconcierte, sino con el mesmo que la sellò: que con esse ajustarã bien siempre. Nuestra alma està sellada con la imagen de Dios: no puede auer sello que le venga ni le ajuste, sino es el mismo Dios. San Agustín dize a este proposito: *Aug. Scio Domine quia ubicumq; sum sine te male mihi est, &c.* Se Dios mio que donde quiera q̄ estoy sin ti, me va mal; porque todo lo que no es Dios, me es hambre, necesidad y pobreza. Como no paran los rios
E hasta

Sermon del

hasta llegar a la mar, que alli no dan mas bueltas ni barçones. Y como el braço desconcertado, por muchas medicinas que le apliquen, hasta que se torna el hueso a encaxar en su lugar no dexa de doler: assi el hombre hasta hallarse en Dios no tiene descanso. De donde se sigue, que el que tuuiere juyzio, solo de estar sin Dios deue penarse. Si se os pier de vna escritura que os importaua, aunque os da alguna pena, no es mucha, si la escritura era vn traslado simple, y os queda el original. Pues q̄dandoos viuo Dios, no es razón que os fatigueys demasiado, aunque se pierdan y os faltē las demas cosas: porq̄ el es la verdadera cosa en que todas las demas cosas estan encerradas. Y por esso san Iuan discretamente dexò de llamarle hijo, y le llamó en vniuersal la cosa.

Lo segundo, esta palabra, *verbum*, en la Escritura quiere dezir marauilla, alguna cosa grande y espantosa. Dexò David su ganado, y vino se a ver al Gigante Goliath y su desafio; riñeronle sus hermanos mayores. Rapaz, porq̄ dexastes las ouejas. Soberbuelo, quien os mete a vos en saber que darà el Rey al que matare al Gigante? Y respōdiores: *Quid feci? nunquid non verbū est?* Es mucho venir a ver esta marauilla? El mesmo sentido tienē las palabras del *Lucæ. 1.* Archangel: *Non erit impossibile apud Deū omne verbū*, por marauilloso q̄ sea la cosa le es posible a Dios. *Lucæ. 2.* Y los pastores de Berleen dixerō: *Videamus hoc verbum quod factum est.* Veamos esta marauilla que à su cedido. Dize pues san Iuan, el marauilloso, el espantoso,

tofo, se à hecho carne. Dios que solia espantar, y es-
tauan persuadidos los hombres, que mataua al que
miraua: y con ser Iob tan su priuado, dixo: *Manum Iob. 13.*
tuam longe fac à me, & formido tua non me terreat. Se-
ñor, no me toqueys, ni me mireys, q̄ me espantays.
Dize aora san Iuan: veys el Gigante q̄ se comia las
las gentes? pues *caro factum est*, ya se à hecho carne
tractable. Si iba la gente a verle espantable, quanto
mas cargarà a verle caydo. Luego discretamente
S. Iuan, q̄ quiere traer gente a Christo, dize, *verbũ.*

Lo tercero, dize san Geronimo, y es ya sentimiẽ-
to de la Iglesia, que la empresa de S. Iuan en su Euã-
gelio, fue declarar y probar la diuinidad de Chris-
to: como quiso S. Matheo probar la humanidad,
quiso S. Iuan probar que era Christo eterno, y igual
con el Padre, como lo entra asentando, *in principio*
erat verbum. Aca entre los hõbres en diziẽdo hijo,
entẽdemos dos cosas, menor q̄ su padre, y mas mo-
ço. Luego yendo a probar eternidad, bien hizo en
no llamalle hijo; porq̄ no tropeçaran luego Ebion
y Cherinto hereges, contra quien escribio, q̄ nega-
uan la ygualdad y eternidad de Christo con el Pa-
dre. De manera que tomò el vocablo que era mas
a proposito, por enseñar al predicador y escritor a
hablar a proposito. Con vn language se à de predi-
car en el aldea, y con otro en la Corte. De vna ma-
nera emos de hablar entre Letrados, y de otra en-
tre plebeyos. Predicando contra hereges, es menef-
ter mirar muy biẽ y acomodar las palabras, no aya
de q̄ asir. Por esso dize S. Pablo a su discipulo Tito: *Tit. 2.*

Sermon del

in omnibus te ipsum prebe exemplum bonorū operū, in doctrina integritatē, gratuitatē. Verbū sanū irreprehensibile, ut his qui ex aduerso est, vereatur nihil habens malū dicere de nobis. Pone todas las partes del buen predicador. *Quas poteris explicare, conforme al auditorio.*

Otra razón ay mas fuerte. Este vocablo hijo, dize solamēte relacion al padre: pero el vocablo *verbū*, palabra, nos enseña la Theologia q̄ mira a dos partes, a quiē la dize, y a lo q̄ quiere significar al que la escucha: de manera q̄ el hijo de Dios, es hijo respecto de su padre, no respecto de nosotros. *Semel locutus est Deus: vna sola vez habló Dios dize Dauid: y Iob, Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum nō repetit: vna vez habló Dios, y no repite segūda vez lo mismo.*

Heb. 1. Pues como dize S. Pablo: *Multifariā multisq; modis:* Antiguamēte no cō su misma boca, no con su misma palabra eran bocas y palabras de Prophetas, y dezianse de Dios, porq̄ se las mādaua Dios hablar: pero con su misma palabra de su boca, nunca auia hablado, sino como el mudo; q̄ el mudo alla en su entēdimiento si habla y forma la razón q̄ os querria dezir, mas no puede pronunciarla: así Dios habló allà en su cabeça, dixo vna palabra para si, aunq̄ muda para nosotros. Esta palabra es el hijo de Dios. Pues mientras no està mirādo mas q̄ a su padre llamase hijo: porq̄ la palabra hijo no dize ordē mas q̄ al padre. Quādo essa palabra llegue a nuestros oydos, y la oygamos, llamese palabra: q̄ lo será de todas maneras, respecto de Dios q̄ la dize, y de el hōbre q̄ la oye, *novissime diebus istis locutus est nobis in filio.* Ya se pronunciò y se hizo sensible, hecha carne. Luego razón tiene S. Iuan, si hasta agora se llamaua

hijo

Hijo, llamalle ya palabra. Grãde seña! de amor es, que vno nos descubra el secreto de su pecho. No os acordays de las quexas tã formadas de Dalida, por que Sãson no le descubria el secreto de sus fuerças, hasta que echò el resto diziendo, no me quieres biẽ pues no me descubres tu secreto. Asì se marauilla 4. Reg. 4 ua Eliseo, que auiendo Dios muerto al hijo de su huespeda, no le lo vuisse descubierto a el, como amigo. *Dominus celauit à me, & non indicauit mihi.* Basta que se à guardado Dios de mi. Luego con razon le llama S. Iuan palabra, como quien dize, el pensamiento de Dios, su concepto, el secreto de su pecho, á declarado a los hombres. O que prenda de amor. Luego queriendo el Euangelista aficionarnos a Christo, razon tuuo de llamarle palabra.

Ultimamente pienso, que tuuo respecto al nacimiento limpiissimo con que el hijo nacio de su padre, y ala limpieza tambiẽ con que le pario su madre: porque somos tan toscos y carnales, q en oyendo dezir hijo, luego entendemos padre, y madre, marido y muger, preñado y parido, y cosas toscas: y porque el Padre eterno engendró a su Hijo en su entendimiento, con tanta limpieza y honestidad, que a lino vno madre, ni preñado, ni cosa tosca. Pues si la Diuina Escritura en las cosas toscas, porq no tropezem os los que lo somos, vsa de palabras honestas, como parece, *sive māducatis, sive bibitis, vel aliud quid facitis.* Ora comays, ora beuays, o hagays otra cosa, &c. Dize Origenes, que quiere dezir San Pablo, si hizieredes otra cosa (alla habla con los ca-

1. Cor. 10

Sermon del

71
fados) aun Platon refiere, que queriendo tratar So-
crates del hombre sensual, se cubria la cabeza y los
ojos con la capa: pues quanto mas el Euangelista en
las cosas tan limpias como la generacion del Ver-
bo, auia de vsar de language castissimo. Y para no-
sotros que somos tales, mas casto es dezir palabra,
que dezir Hijo. Para que aprendamos como an de
ser nuestras palabras y conuersaciones ociosas, y
de burla, que soleys dezir, no es mi intento malo,
fino por entretener y holgarnos a el vso, dezimos
algunas palab Brillas berdes. Pues aunque ordinaria-
mente son peccados veniales, pero quando pro-
uocan a mal, o escandalizan a quien las oye, son
mortales. En verdad que fiasse yo muy poco
de la honestidad de la donzella, que habla de
honestidades. Dixe que tuuo tambien respecto a la
honestidad de nuestra Señora, en dezir, *Verbum, &
non Filius*. Y es pensamiento de vn sermon del Con-
cilio Ephesino. *Deus custodiuit virginitatem, se ipsum
ostendens per hoc Verbum: nec enim nostrum verbum
cum paritur corrumpit mentem*. Guardò Dios la virgini-
dad, mostrandose a si mismo por este vocablo, pa-
labra: porque no padece corrupcion el entendimiẽ-
to pariendo la palabra que concibio. Como el ve-
llocino aunque nace de la carne, no siente los do-
lores o deleytes de la carne. Por esso, *descendit sicut
pluuia in vellus*: Descendio como lluvia en velloci-
no, dize Daud. Baxò el Verbo Diuino como ro-
cio del cielo, al vellon limpissimo y blando de la
Virgen, la qual no tuuo deleyte al concebir, ni do-
lor

lor al parir, sino como dize San Gregorio, fue la Grego.
 Virgen como la auca: porque no ay machos en-
 tre ellas, que ni al concebir se deleyta, ni al parir se
 lastima. Mirad si tuuo san Iuan hartas razones, para
 tomar el vocablo, Verbo, y dexar el vocablo Hijo.

Caro, idest, homo, pars pro toto: como otras vezes
 anima, que es tambien parte, se toma por todo el
 hombre. *Damih i animas, cetera tolle tibi*: dame los
 hombres, y lleuate lo demas. Y San Pablo, *omnis ani* Gen. 14
ma potestatibus sublimioribus subdita sit, todo hom-
 bre obedezca a los potentados, que estan sublima- Roma. 1
 dos en mayores dignidades. *Videbit omnis caro salu-* Luce 3.
tare Dei, idest omnis homo: Verà todo hombre a Dios.

De manera que para dezir hombre, basta dezir al-
 ma, ó dezir carne, que son las dos partes de q̄ conf-
 ta. Está aora la duda en la mano. Ya que no auia de
 dezir, *Homo factus est*, sino vsar desta figura, porq̄ no
 dixo *anima*, sino, *caro*, pues que es mas principal par-
 te el alma que el cuerpo? Y aun crece la duda, si mi-
 ramos quã mal está Dios con la carne, pues por ella
 y por sus cosas, aynas acabara Dios de destruyr al
 mudo con el diluuió. *Videntes filij Dei filias hominum,*
quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus Gen. 6.
quas elegerant. Dixitq; Deus: Non permanebit spiritus
meus in homine in eternum, quia caro est. Viendo los
 hijos d̄ Dios, q̄ las hijas de los hōbres erã hermosas,
 anduierōse al escoger, recibiendo por mugeres
 a las que querian. Esto dio a Dios ocasion para des-
 truyr al mundo con agua. Peccados de Principes,
 iuczes, y Sacerdotes (que esso es *Filij Dei*) muge-

Sermon del

res hermosas. Soltura en mirallas, *Videntes*. Casarse con muchas por su antojo, *quas ellegerat*. Todo esto dexadas otras declaraciones, hizo que Dios tomase aquella resolucion, *non permanebit*, &c, no permanecera mi espiritu en el hombre eternamente, por que es carne. S. Hieronimo sobre el cap. 1. ad Galatas dize, que este vocablo, *in æternum*, en la lengua Hebrea quando se escribe con cierta nota o particula, significa eternidad, y quando sin ella, como en este lugar, significa siglo, diuturnidad, algũ largo tiempo, pero con limite. Assi parece Exod. 21. el esclauo que cumpliendo se le el captiuerio, se quisiere quedar en casa, horadenle la oreja, *Et erit seruus in seculũ*, y serà siervo vn siglo. Aqui se escribe como aculla, y quiere dezir hasta el año del jubileo. La palabra, *permanebit*, trasladã otros, *litigabit*. No podemos yo y el hõbre comer muchas migas, no cabe mos en vn saco. Otros trasladan, *euaginabit*, y puede ser el sentido, le quitare el alma al hombre, de embaynando del cuerpo el alma que en el meti. No puede mi espiritu llevarlo a paciencia, o, *non euaginabo*, no embaynare alma tan limpia, embaynata tan suzia. Mucho dize la Diuina Escritura en esta sola palabra. Mirad la diferencia que ay de la espada a la bayna: materia vil, d palillos, y cuero baladi, que se dobla, quiebra, y ayn se puede facilmente. Es mucha discrecion dezir vna palabra, que comprehenda mucho. Assi Platon quando dixo que el cuerpo era sepultura del alma, en sola aquella palabra dixo toda la miseria en que està el alma encerrada, y tambien

bien llamando al cuerpo sepultura, quiso significarnos en quan poco se deue estimar la hermosura exterior, las blancas manos, la tez lisa, buen color, y cabellos vistosos, pues todo à de parar en podredumbre, y gusanos. Lo mesmo enseña David, llamando al cuerpo carcel del alma, *educ de custodia animam meam*. En sola esta palabra significò las enfermedades que afligen al alma, porque en la carcel es donde padeceys todos los agravios que se pueden padecer en la vida. Allí el desabrimiento del carcelero, aculla el hurto, el adulterio, &c. Todos quantos males pudieredes y imaginar en la vida, los hallareys juntos en la carcel. Pues todo lo que padece el alma, cifra David en dezir, que es su carcel el cuerpo de carne; por esso dize Dios, yo acabaré al mundo, no pondre mas alma en hombre: pues porque Señor tanto enojo? *quia caro est*, porque es carne.

Y aun mas propriamente diremos que allí *Spiritus*, quiere dezir el enojo: como trasladan muchos, no me durará mi enojo para siempre contra el hombre, que al fin es carne. Y aunque por ser cosa tã vil, èrenido mayor razon de enojarme, por la misma razon me è menido a perdonar; *recordatus est quia caro sunt*. Acordose Dios (dize David) que los hombres son carne. Tanto mas siente vn cauallero el desacato y ofensa, quanto mas baxa es la persona q se le descomide: y aunque tuuo mucha razon de enojarse, considera luego, que no à de enfuizar el sus manos en vna muger, en vn niño, ò en vn ganapã, y dexalo. De manera, que carne en la Escripura quiere

Psa. 141

Psa 77.

Sermon del

Rom. 8. quiere dezir vileza, pecado, y cosa enemiga d Dios. *Sapientia carnis, inimica est Deo.* Y en otra parte, *opera carnis ne feceritis*, idest, no hagays pecado, que estas son obras de carne : pue s esta es la primera ocasion que tuuo san Iuan para no dezir *anima*, sino, *caro*, por darnos a entender, que aquello que auia de ser ocasion, y algun tiempo lo fue, para q Dios huyese del hombre, que es ser carne, cosa tan enemiga de Dios, esso mismo parece que le fue ocasion de abraçarnos y encarnar. Alla le parecia a Dios, que no era razon que vnacosa tan linda como el alma estuuiesse en carne, y aca dize que no solo el alma, no solo el Angel, sino la Diuinidad se viste de carne: y tanto que aun apartada del alma, se la estuuo acompañando en el sepulchro. Mirad en que pararon los enojos de Dios (dize S. Iuan) en q el que des hizo al hombre se haga hombre, el que no queria que el alma estuuiesse en cuerpo de carne, el mesmo se haga carne. *Verbum caro, &c.*

Aora notad la gran humildad del Hijo de Dios, q queriēdo dezir carne, cosa vil, *omnis caro fœnum*, se precia de lo mas flaco y vil, y calla el auer tomado alma, q es lo mas noble. Costumbre es esta muy antigua de Dios, como lo vemos en las basas del tabernaculo, q siendo todas de plata, mandò q las de la portada fuesen de cobre. Aca hazemos alarde de lo mas honrrado, echar mano de lo Pimentel, o Guzman, y callar lo Gõçalez. Christo quãdo muestra su gloria transfigurado, fue en secreto, delante de

de tres, y quando sus afrentas, publicamēte en el calendario. Pensays que es poco pecado hazer ostētaciō (no digo falsa fino verdadera) de vuestras grandezas, por vanagloria? preguntaldo al phariseo, que haziendo calendario de sus obras, se salio del templo con su pecado. Y aun podemos considerar aqui como quiso Dios honrrar la carne, para enseñarnos a honrrar, remediar y acudir a lo mas flaco. No vemos que enxere el ortelano los arboles berdes y luzidos: pero halla en su huerta vn arbol torcido, de poco llenar, que se va a secar: podale, esca-mondale, y enxercle de buen vidueño, y viene a llenar mejor fruta que los demas. Los Angeles son arboles berdes fructuosos, no vno necesidad de enxerillos: pero el hombre tan malo, que estaua para ser cortado, enxiriolo en el Verbo diuino, enseñandonos lo que despues san Pablo, *que putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiore circumdamus*, mas honrra hazemos a los miembros mas foezes, que a los mas nobles del cuerpo. Por esto quita el Rey la gorra a vna muger, y no a vn hombre. Y San Pedro dize, que an de ser mucho mas honrradas de los varones. Sean los hombres discretos y prudentes, dandoles honrra y fauor, como a vasos fragiles, enfermos y apocados. *Quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem*. Esto es muy de Dios, y muy de señores y gēte noble, hazer mas hōra y mas biē a los mas flacos. Y asi lo dio por respuesta Christo a los discipulos de S. Iuan, quando le preguntaron si era hijo de Dios.

1. Cor. 12

1. Pet. 3

Sermon del

Math. Dios. *Renuntiate Ioanni que vidistis, ceci vident, claudi*
II *&c.* dezilde a Iuan lo que me aueys visto hazer, a
los ciegos doy vista, y a los coxos pies, &c. Tambiẽ
Isai. 58 *caro,* quiere dezir parentesco, *carnem tuam ne despe-*
Gen. 29 *xeris,* no desprecies tu carne, esto es a tus deudos. Y
Laban abraçando a Iacob le dixo, *os meum, & caro*
mea, eres mi huesso, y mi carne, eres mi pariente, quie
re dezir. Pues hizo se el Hijo de Dios nuestro parie
te, para que tomemos animo, que como Dios mã
dò que acudiessemos a fauorecer a nuestros parien
tes, tambien el nos a de fauorecer a nosotros. Es
muy gran pecado si no lo hazemos: porque no qui
so Naual Carmelo embiar a David el bastimento
que le pidio, le venia a destruyr, y de ahi a poco lo
mató Dios. Pues por tan pequeño delito? no es sino
muy grande, no acudir a los necessitados, especial
mente si son parientes, como lo era Naual de Da
uid; que por esso dize la Escripura, que era de la ge
racion de Caleph. Y la glosa ordinaria dize, que si
se deslindara bien el linage, venian a ser parientes
por aquella parte, *Si quis suorum, &c.* el que falta del
1. Timo. socorro y cura de los suyos, peor es que herege, a
5. quien falta la Fe. *Factum est.* Dize santo Thomas sobre aquellas
palabras de san Pablo, *factum ex muliere,* que Christo
vnas vezes se dize *factus,* y otras *natus.* *Ego in hoc natus*
Ioan. 18 *sum.* Yo para esto fuy nacido. Y san Iuan dize de
Ioan. 1. Christo, *Ante me factus est,* antes que yo fue hecho.
Aca nacido, es lo natural, y hecho es lo artificial.
Vna flor se dize nacida. Y vna imagen no dezimos
bien

bien nacida, sino bien hecha. En la concepcion y nacimiento de Christo vuo algo natural, que fue lo de parte de su madre; y sobre lo natural vuo algo de artificial, que fue la obra del Espiritu santo, para q̄ naciesse Christo sin perderse la virginidad de nuestra Señora. Aca en lo natural primero nace la flor, y luego la fruta, pero antes que salga la fruta, o alomenos al quaxarse caese la flor. Pero en la generacion y nacimiento de Christo, quedandose la Virgen en la flor de su integridad, nos dio el fruto de Iesu Christo. Pues porque escribe el Euangelista, no para enseñarnos lo que vuo natural en este nacimiento, sino lo sobrenatural y de artificio diuino, no dixo, *Verbum caro natum*, sino, *factum est*. El Verbo se hizo carne. Dios se hizo hombre, y lo consideramos, creemos, y confesamos o y niño pequeñito en los braços de la sacratissima Virgen su Madre, que està mas vfana, y con mas ventajas de gracia y favores que se vio ni verà jamas pura criatura; porque pueden hablar y hablan ella y el Padre Eterno en vn mesmo lenguaje. Si el Padre dize, este es mi Hijo, ella tambien. Si el dize, yo le engendre, ella dize, yo le pari. Si dize el Padre, es Hijo mio natural, dize la Virgen, tambien lo es mio. Dizele San Anselmo a esta bien afortunada señora: *O mater Dei quidquid est, aut supra te, aut infra te: supra te solus Deus, infra te omne aliud*. O Madre d̄ Dios, quãto ay en el vniuerso, o es mas q̄ tu, o es menos: mas i superior a ti solo Dios es, y todo el resto de las cosas son infe-

Ansel.

Sermon del

inferiores y menos que tu. Tu eres en medio, y no
ay tu y gual. Suplicoos Reyna de los Angeles y se-
ñora nuestra, q si auemos tomado de masiado atre-
uimiento en hablar de misterios tan altos, nos al-
canceys perdon de vuestro hijo. Y vos Diuino niño
pues de tan grande alteza tanto os baxastes, que siẽ
do Dios os hizistes carne: sed seruido de subirnos
y leuantarnos tanto, que de carnales y pecadores,
nos hagamos espirituales y diuinos, dandonos
las buenas pasquas en esta vida con gracia,
y en la otra con gloria. &c.

Amen.

APRO-

APROBACION DEL PADRE

FRAY FRANCISCO SORIANO,
de la Orden de señor S. Francisco, Lector de
Sacra Theologia jubilado, y Calificador
del santo Oficio de la Inquisicion.

V Ide en 23. dias del mes de Enero de.1617. estos dos sermones: vno de la Viña: y otro de la Septuagesima, y no hallo en ellos cosa contra nuestra santa Fe Catholica, antes estan bien ordenados, y tienen buenos discursos, y lugares de la Escritura bien explicados, y como tales merecen ser impressos, assi por su autor, como por su buena disposicion. Fecha vt supra, en S. Francisco de Granada.
F. Francisco Soriano.

Licencia.

Emos visto esta aprobacion, y damos licencia para que se puedan imprimir estos dos sermones. En Granada a nueue de Enero de mil y seyscientos y diez y siete años.

El Doctor D. Francisco
de Ledesma.

Ante mi Luys de Prado
Notario.

*Simile est Regnum celorum homini patri familias,
qui exijt primo mane conducere operarios in vi-
neam suam, &c. Mat. 20. c.*

Y A toca la yglesia nuestra Madre a recoger.
Oy comiēça a llamar a el seruicio d Dios,
y combidarnos a el exercicio de las virtu-
des y trabajo de la penitencia que se à de
hazer la Quaresma. Y para disponernos a esto nos
canta en la Missa vn Euangelio de san Mar. cap. 20.
que contiene aquella parabola que Christo propu-
so, comparando el Reyno de su Iglefia a vn padre
de familias, que salio muy demañana a coger
peones para su viña. Concertose con ellos por cier-
ta moneda en jornal de vn dia, y embiolos a cabar
a su viña. Salio despues a hora de tertia, y a los que
halló en la plaça ociosos dixo, id a mi viña, y daros
è lo que fuere justo, y fueron. Salio a las horas de
sesta y nona, y hizo lo mesmo. Salio despues de me-
dio dia, y dixo a los que halló, q hazeys aqui ocio-
fos todo el dia? Id tambien vosotros a mi viña. Y
sin mas concierto de paga fueron. A la tarde, dixo
el señor a su mayordomo, llama los obreros y pa-
gales, comenzando dende los postreros. Llegados
los que trabaxaron vn rato, dioles a cada vno el di-
nero que a los otros se les auia señalado por jornal
entero: los quales viendo esto, pensaron que les da-
rian a ellos mucho mas, y viendo que solo se les
dio

dio su real, murmuratō del Señor, porque los auia emparejado, auiendo ellos trabajado todo el dia. Dixo el padre de familias a vno dellos: Amigo no te hago injuria. No te concertaste conmigo por esse dinero? toma lo que estuyo y vere, que yo quiero darle a este postrero tanto como a ti. No puedo yo hazer lo que quisiere de mi hazienda? tu ojo es malo, que yo bueno soy. *Oculus nequam, idest, oculus inuidus, & illiberalis animus.* Ojo malo quiere dezir en la sagrada Escripura ojo embidioso, animo corto y cebil. Como ojo bueno significa animo liberal y dadiuoso. Ambas cosas parecē en la frasis de la lēgua Hebrea. *Qui pronus est ad misericordiā benedicetur.* Prouer.

El que es prompto a hazer misericordia, serà ben- 22.
dito. Y dize la letra Hebrea, *oculus bonus benedicetur.* Prouer.

El ojo bueno serà bēdito. Y en el otro capitulo: *ne co- 23.
medas cū homine inuido, no comas cō el inuidioso. Y dize el Hebreo. Ne comedas cibū oculi mali, no comas mājara de ojo malo. Y así dōde Christo dixo: Si ergo Math. 7
vos cū sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris, &c.*

Si vosotros con ser malos, *idest* con ser lazerados y miserables, sabeys dar cosas buenas a vuestros hijos, quanto mejor lo hare yo? Así que tu eres inuidioso y mezquino, que te pesa de lo que yo doy de mi grado. Esse modo (dize Christo) tendrá Dios con los suyos: que los postreros seran primeros; y al contrario, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Aquí, *vocati, & electi*, no son participios, ò adjetiuos, sino nombres sustantiuos. *Vocati*, es nombre proprio de Christianos. *In Rom. I.*

Domingo

quibus & vos estis vocati Iesu Christi. Vosotros soys Christianos de Iesu Christo. Y mas abaxo; *Vocatis sanctis.* Christianos santos. Assi los Romanos Gētiles, a los que como amigos, y no forçados, yuan ala guerra, los llamauan *euocati*, y agora se llaman *designari*, los Licenciados, y es grado y no participio. Demanera, que quiere dezir: Muchos son los Christianos hijos de Dios: pero pocos los preuilegiados y auentajados. Esta es la letra del Euangelio, del qual se colige bien, la gana que Dios tiene de darnos mucho, aunque trabajemos poco. Y assi confio yo en su diuina Magestad, que nos dará oy mucha gracia, y fauor, con sola vna Aue Maria que ofrezcamos a su bendita Madre, poniendola por intercessora.

Aue Maria.

SIMILE est regnum coelorum. Entre otras visiones misteriosas vio el sagrado Euangelista y Propheta S. Iuan a vn Angel cō vna vara de medir en la mano. La vara era de oro, y andaua midiendo la Ciudad celestial de Ierusalen, edificada de Angeles y hombres. Y dize, que la mesma medida hazia à Angeles, y hombres. *Mensura hominis quæ est Angeli.* Vn Doctor dize, que porque son tantos los Angeles santos, quantos los hombres bienauenturados. Otro, que porque quanta mella quedò en las sillas de los Angeles, tanta llenaràn los hōbres. Demanera que tantos se saluan, quantos Angeles cayeron. No me entremeto en estas quantas, Dios Apoc. 7 los tiene contados, como dize David. *Dominus narrauit*

narravit in scripturis, &c. Y S. Iuan dize, *quam diu-
merare nemo poterat.* Que nadie puede contar el nu-
mero de los bienaventurados. El sentido legiti-
mo de este lugar es: que en el cielo al dar de la glo-
ria essencial, por vna medida van hombres y Ange-
les. No tanto vnos como otros, sino tanta gloria co-
mo merecimientos. El Angel de pocos meritos,
poca gloria, aunque sea Angel: y el hombre de mu-
chos meritos, mucha gloria, aunque sea hombre.
De manera que la medida para Angeles y hōbres
es, lo que cada vno mereciere. Preguntarà me al-
gun curioso, padre, va por el mesmo camino la me-
dida de la gracia aca, y el repartir Dios sus dones,
llamamientos, preuilegios, socorros, y ayudas de
costa? medirse à esto cō vna mesma medida, à An-
geles y hombres? Santo Thomas. i. p. dize, que no.
A los Angeles para hazerles Dios de vestir ropa de
gracia, y libreas sobrenaturales, tomóles la medi-
da, y al justo de sus naturalezas les cortò la gracia.
Al que tenia mas lindo entendimiento, y mas ga-
llarda naturaleza, le dio mas gracia: no porq̃ la na-
turaleza del Angel lo mereciessse, sino porque qui-
so Dios conformarse con ella. El Angel de vna vez
sabe lo que à de saber, y quiere lo que à de querer:
no puede olvidar algo, ni saber mas, ni amar
mas, ni puede aborrecer lo que vna vez amò. El
hombre puede crecer y menguar, aprender, y
olvidar, amar, y aborrecer a tiempos. El An-
gel de vn impetu se arroja. Pues dese le la gra-
cia conforme a esse impetu, y igual a su naturaleza.

Domingo

Ezech.
28.

El hombre en su voluntad es mas y menos; pues no se le mida la gracia con su naturaleza, sino cō la voluntad de Dios. El que à de hazer vna torre de piedras, no toma la medida ala piedra, para que como ella es, se le de lugar en el edificio, sino conforme a la medida del edificio corta y ajusta la piedra con el pico: pero si vuisse de hazer vna torre de diamātes, que no se dexan cortar, ni ajustar por la dureza natural que tienen, abria de tomar la medida a las piedras, y conforme a la grandeça, ó figura de cada vna, darle el lugar en la torre. Afsi los hombres aunque son piedras duras, pero con la herramienta de Dios, pueden se labrar y ajustar al lugar que Dios les tiene señalado en el cielo, y por esso no les toma Dios la medida para darles su gracia, sino conforme a la traça que su diuina voluntad à dispuesto y ordenado en el cielo. *Tun sionibus præsursis expoliti lapides (vsque ædificijs)* Pero los Angeles son diamantes, piedras preciosas durissimas; que aun debaxo de metaphora de preciosas los pinta el Santo Propheta Ezechiel, diziendo de Lucifer: *In mediolapidum ignitarum ambulasti*: Entre piedras resplandecientes y hermosas te viste, esto es, entre Angeles. Y como su naturaleza es inflexible, y menos rendida a ser labrada, que el diamante; afsi para assentarlos Dios en el orden de su gracia, tomò a cada vno la medida conforme a su ser natural. De aqui les vino a los Angeles su mal: que pensaron que los bienes de gracia que Dios les auia dado, les eran no graciosos, sino

fino deuidos a la nobleza de sus naturalezas. Como si a vos os tomassen la medida de vn fayo, parece que aquella simpatia, correspondencia, y semejança que ay entre vuestro cuerpo, y aquel fayo, os da brio a pensar que es para vos, pues que estan cortado y ajustado con vuestra medida. Si estan dos viguelas concertadas y templadas en vn punto, si tocays la prima, ò la tercera de la vna, salta y se me nea la tercera ò la otra, como se ve si se le pone vna pajuela encima, q̄ la despide; y este es el orden de templar vna viguela, conforme a otra, sin oyr la otra. Tocar la tercera, hasta que salte la paja de la tercera de la que està tēplada: es la razō lo q̄ llamā los Philosophos simpatia, estar ajustada cō otra. Pues como los Angeles vieron su gracia templada, acordada y ajustada con su naturaleza, saltò la naturaleza, y entonòse, y dixo; mio es este fayo, no deuo esta gracia a Dios, pues se cortò a mi medida, y me viene tan justa. Dize Aristoteles, que las cosas liquidas, como azeyte, miel, ò agua, se miden con medida agena y distinta. No se mediria ni ajustaria el azeyte, sino con las lindes y raya que le pone la medida de cobre ó barro: pero las cosas solidas y maciças, midense con los lindes y terminos que su naturaleza les puso: como vna barra de azero, que se mide por lo que ella pesa, vna lamina de chrystal. Medidme por mi vida estas cosas con vn medio acumbre, no las ceñireys. Asì los Angeles son de naturaleza solida y maciça como el chrystal, mide los Dios, y dales la medida de la gracia cōforme a los

Arist.

Domingo

terminos y limites de su naturaleza de ellos: pero los hombres como son flexibles y deleznales, que se puedé doblar y amoldar por su liquido aluedrio y blandura, ajustòles Dios la gracia, no conforme a la naturaleza, sino a la diuina voluntad.

Este quiero que sepays que es el argumento del Euangelio de oy, mostrar Dios a los hombres, que en repartirles su gracia, y hacienda celestial, no tiene quenta, ni toma la medida a mejor ni peor ingenio: mas ni menos linage: mas ni menos letras: mas ni menos reputacion, ò dignidad: sino conforme a sola su diuina voluntad. Al que piēsa que por su trabajo en auer guardado la ley de Moysen, le à Christo de hazer su Apostol, le dexa ciego, y còdenado. Al que por ser gentil, adorador de idolos, entiende que no tiene derecho a que Dios le llame, y haga su priuado, le escoge y auentaja y da mas gracia. No ay derecho alguno para que Dios os llame, os conuierta, y os de inspiraciones y dones suyos: y si algun derecho ay, es renunciarlo, y creer que no le teneys. Los peones que pensaron ser pagados primero, porque trabajaron primero, fueron pagados a la postre: y al contrario, los que viendo pagar a los postreros a real, pensaron que tenian derecho a seys reales, no les dan mas que vn real. Y a los que pensauā que por vna ora de labor, aun no mereciā vn quarto, les dan vn real. Veamos *per quam regulā?* no ay mas regla que la diuina voluntad: y si alguna regla ay es, no alegar regla, sino renuncialla.

Luce 14

*Quis ex vobis volens turrin edificare, non prius cogitat
sump:*

sumptus. Qualquier hombre que quiere edificar vna torre (dize Christo) piense primero el gasto, para ver si alcanza su caudal: porque no se rian del, si comienza y no acaba. Y luego dize. *Ita ergo qui non renuntiat omnibus quae possidet, non potest meus esse discipulus.* De la mesma manera el que no renunciar todos sus bienes, no puede ser mi discipulo. Como el caudal para edificar la torre es dinero: el caudal para edificar la torre de la perfeccion, de ser discipulo priuado de Christo nuestro Redemptor, es renunciar todos los bienes que tenemos, muebles y rayzes, derecho y acciones. Y como el descalçarse los çapatos era renunciar el derecho: no se le dio entrada ninguna a Moyse para ver a Dios en la çarça, hasta que se los descalçò. Porque para priuança con Dios no ay derecho, y si lo ay es renunciarlo. Por esso estos celestiales bienes se llaman muy amenuado en la sagrada Escritura fuertes. *In manibus tuis sortes meae.* Porque no ay derecho, sino lo que saliere a caso: el qual caso, es en Dios consejo, y voluntad acordada. Ase Dios con los hombres, como vn mercader con su amigo, que si le da vn pedaço de paño para vn vestido, vnas vezes le dize, medildo allà; porque se fia del, que lo medira fielmente. Otras vezes le dize, medido va; porque sabe que se fia su amigo de el, que creera que va bien medido. Asì Dios danos algunos mysterios, que los midamos aca con nuestra razon, y con la vara de medir de nuestro entendimiento. La oracion perseverate en

Exod. 3

Psal. 30

Domingo

Math. 7 amor de Dios alcança infaliblemēte. Medildo allà. *Si vos cum sitis mali, &c.* Si vosotros con ser malos, dais cosas buenas a quien bien os pide, mejor lo hara Dios: echaldo alla de ver: al que se arrepintiere, y de todas veras se boluiere a Dios lo perdonarà. Medildo allà: pnes a quien se os rinde no le castigays si foys hombre honrado, *parcere subiectis*. Pero otros misterios como la santissima Trinidad, y el Sacramento de la Eucharistia, medido va. Deste numero y quenta es: porque a este mas gracia con que mas facilmente se salue? porque al otro, llamamiento conforme a sus inclinaciones? porque dexó a Iudas, y llamó al ladron? medido va. No teneys que entremeteros en esso.

Pues conforme a este intento, se à de declarar la parabola, y las razones della que hizierē a este proposito: que las demas no ay que tocar en ellas. Porque el padre de familias llamó cinco vezes, y no mas ni menos? porque llamo a terciã, sexta, nona, y visperas, y no a otras horas? porque dixo viña, y no guerta, o haza? que significa la plaça en que los llamó, y cosas a este tono? ni tienē misterio, ni ay que tocar en ellas, porque no se ponen sino para que se tenga bien, y vaya corriente la parabola. Así lo fiente S. Agustín que dize. *Non omnia quæ gesta narrãtur significare aliquid putanda sunt, sed propter illa, quæ aliquid significant, & illa quæ nihil significant at texũtur:* y trae dos exemplos: vno, el arado, solo con la punta hiende la tierra, pero las oregeras, la cama, y las fortijas, son para que se sustente, y esté bien la punta

*August
de Ciui-
ta. Dei.
16.*

ta de la rexa: otro, para tañer, solamente se tocã las cuerdas de la viguela: pues la tapa, las clauijas, la puente, para que estan alli? para que esten alli las cuerdas, y se tengan bien asidas, que en ellas solas se à de tocar: effotro de tocar en la tapa golpezitos, es negocio de comediantes. Assi que en estas semejaças que Christo pone, à se de buscar el intento, y hallado, tocar y tratar todo lo perteneciente al proposito, y no matarse por lo demas. A ello pues.

Exijt primo mane, &c. Salio el padre de familias muy de mañana, a tercia y a sesta, &c. A rodashoras del dia, y de la edad del mundo sale Dios a llamarnos. Es este Euangelio vn quita escusas, vn justificar la causa de Dios. Quando parezca vn hombre en su tribunal, y le diga: porque no trabajaste en mi viña? Señor si me llamaran desde niño que es edad dispuesta a qualquier doctrina, si hiziera. Si llamaron, *primo mane*, antes que te combidara tu carne, te combidò Dios, y la razon. Si me llamaran moço, si llamaron, a la hora de tercia *Adolescens tibi dico, Surge*. Ea mancebo, a ti digo, leuantate. Quãtas vezes as oydo esta voz de Dios? Si me llamaran a la media edad: Si llamaron. Quantas enfermedades as tenido? quantos sermones as oydo? y si no lo as oydo toda la vida, tambien te llaman a la vejez, no ay que responder a Dios: sino como el otro que entrò handrajoso en las bodas, que no tuuo escusa, y assi *obmutuit*, en mudocio. Es pues este Euangelio vn tapaboca, y quita escusas, que Dios desde la mañana a la tarde no haze otra cosa sino acudir y llama-

Luce 7.

Matth.

22.

Domingo

mar. Es Dios como la naturaleza, que en lo necesario, madruga y acude, y se despide tarde. No veys la lluvia por Octubre, como madruga para otoñar la tierra, y preuenirla y sazónarla para la sementera? por Febrero para las cebadas? por Abril para los trigos? El corazón es lo primero que comienza a vivir, y lo postrero que se despide de la vida. Así Dios se compara a la lluvia. *Quasi diluculum egressus eius,*

Osae. 6

& quasi imber temporaneus & serotinus. Será su salida como la madrugada, y como la lluvia. Y compara-

Cant. 5.

rase a el corazón. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Yo duermo, y mi corazón, que es Dios, vela (dize la Esposa) porque estando nosotros durmiendo en pecado, nos despierta, *primo mane*, y hasta la noche, y por esso dize Dios. *Ego sum primus & nouissimus.*

Apoc. 1

Yo soy el primero, y el postrero, a qualquier hora le sentireys a el oydo del alma, que os está llamando.

Conuentione autem facta ex denario diurno, &c. Hecho concierto, y establecida ley de pagalles por el dia vn dinero, embiòlos a trabajar. Debaxo de tres leyes à viuido el mundo. Ley natural del dictamẽ de la razon. Ley de Moysen y Euangelica, con las quales à ydo Dios perficionãdo el mundo: y son como las tres virtudes Theologales, que la Fè es la mas imperfecta: la Esperança es mas, porque encierra en si la Fè, y añade mas. La Charidad es sobre todas: porque presupone Fè y Esperança, y añade amor. Así en la ley de naturaleza, aunque auia tres virtudes, pero

pero la q̄ mas resplandecia era la Fè: de la qual va loando san Pablo a los Padres Enoc, Noc, Abrahā, *in fide dormierunt omnes isti.* Con ser excelentes en la Fè, se contentaron y murieron: aunque lo que bastaua tenían de Esperança y Charidad. En la ley de Moysen lo que principalmente florecia era la Esperança, puesta en el Mefsias: y assi llamó Isaias a los judios, *gentem spectantem*, gente que se mantenía de esperanças. En el Euangelio florece la Charidad, todo es amor, y mas amor. La primera ley correspondia a Dios Padre, que no se tenía noticia del misterio de la santissima Trinidad, sino era qual y qual: comunmente solo se creía vna persona. En la ley de Moysen todos comunmente tuvieron noticia del hijo de Dios que auia de venir por su Mefsias y Redemptor: pero poquissima noticia del Espiritu Santo, hasta que la ley Euangelica se publicó y diuulgò, por la venida de esse mismo Espiritu Santo. Pues aunq̄ a los q̄ le sirven en todas tres leyes tiene Dios cuydado de pagar, pero diferentemente se à con los de la ley natural, q̄ con los judios, y diferentemente con los Christianos, que con vnos ni con otros. En casa de vn gran Principe, y de vn gran Prelado, suele auer tres maneras de criados: vnos que sirven por salario asentado y destajado: otros que sirven por salario, pero no concertado ni destajado, sino que dicen, pagarme à vuestra Señoria como fuere mi seruicio, (lo que dicen a merced) otros que son los terceros, sirven sin interes, ni por cōcierto, ni a merced, sino que

Heb. 11

Isai. 18.

Domingo

Heb. 11

que dizē, yo é de seruir por solo seruir, y quiero gastar mi patrimonio y vida siruiendo a v. S. y no é de recibir para vnos guantes. Lo mesmo passa entre oficiales, que vno dize, señor concertemos primero la obra, otro, verala v. m. y como fuere me pagara, y otros dizen, v. m. se à de seruir della, y me correre si me da dineros. Assi en la ley de Moyse entraron a seruir a Dios por concierto, y salario situado, *dabo vobis terram hanc*, daros é esta tierra, que corre leche y miel: Defenderos é de vuestros enemigos: fereys mi pueblo regalado: y vosotros guardareys estas y estas leyes. Vuo pacto expreso y destajado, como es solemne cosa en la sagrada escriptura. En la ley de naturaleza, que fue mas durable, porque duró dos mil años antes de los judios. Y otros dos mil mientras la ley de Moyse en los judios, y por ventura aun oy dura, donde no à llegado el Euangelio. En esta ley, verdad es que seruian a Dios esperando paga: pero no destajada y cōcertada, sino solo porque sabian que Dios era buen pagador. Y assi dize S. Pablo, y toda la Theologia lo entiende de los que viuiā ò viuen en la ley natural, porque habla de Enoc, diziendo, que siruio esperando paga. *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est.* Mas en la ley en que oy viuimos, ni esso ni essotro. Ni se predica el Euangelio a los que se predica, porque concertan y destajan paga: ni los buenos Christianos tienē los ojos puestos en paga, ni en merced, ni en lo que les an de dar: sino por puro amor quierē seruir a este Señor, gastan-

gastando en esto sus haziendas, honrras y vidas. *Predicamus Christum, & hunc crucifixum.* No lotros dize 1. Cor. 1
 S. Pablo, predicamos a Christo, y esse crucificado. Quien le quisiere servir, siruale como a desnudo, como a quien no tiene vn pedaço de pan con que pagarle, desnudo de interes, lo que darà es cruz, y trabajos: aunque despues paga Dios tanto mas, quãto menos se trató de interes. Pues conforme a estas tres leys, tiene la parabola de oy tres generos de peones. Vnos que quisieron concierto *ex denario diurno*: otros que entraron a merced, que son los de *tercia, sexta, y nona, quod iustum fuerit dabo vobis.* Como fuere el seruicio nos pagareys, a merced entramos. Los terceros son los Christianos, que ni hazẽ concierto, ni se les ofrece lo que fuere justo, sino a secas, sin premio. *Ite in vineam meam.* Trabajad, y tened el trabajo por premio, no penseys en paga.

Fue pues el concierto de los primeros, *ex denario diurno*, vn dinero, que era cierta moneda de plata, que entonces se vsaua dar por cada dia. No cõcertaron sino el dinero, que el comer y beuer de suyo se està, aunque no se concierte; especialmente, si el denario, como sienten muchos Doctores, significa la bienauenturança: Esta viene bien que se espere y concierte con Dios: que el comer y vestir, y las necesidades temporales, no se an de concertar con Dios, esso de suyo se està. Y assi dixo Christo. *Primum querite regnum Dei.* Buscad primero el Reyno de Dios, que todo lo demas como añadidura se os darà. Y que el denario que es moneda de diez, signifi-
 que

Luca 12

Domingo

que la bienauenturança, el vocablo Hebreo lo muestra, que casi no diferencia en las letras *Hafar*, quiere dezir diez, y *Asar*, bienauenturado. Y sin el nombre, compararse la bienauenturança a moneda, y moneda de numero tan perfecto como el diez, es dezir a los peones, que es cosa perfectissima, y llena de todos los bienes, como el diez abraça todos los numeros, y la moneda encierra en si todas las cosas, *Pecunie obediunt omnia*, quien tiene dineros, todo lo tiene. Así, *Beatitudo est status omnium bonorum, aggregatione perfectus*. S. Pablo encarece la grandeza de la gloria diziendo. *Fructus lucis est in omni bonitate*. El fruto de la luz, es en toda bondad. El fruto del bien vivir (señores) es la gloria, y es fruta en toda bondad. Es fruta la bienauenturança, y estiempo de fruta el tiempo de gloria. Quando en el inuier-

Exo. 33 no se le antoja a vn enfermo vn bocado de mēbri-
llo, busca que buscaras, y al fin hallan vn poco, negro, arrugado y sin jugo, y muy caro. Vendra el verano, y vereys mōtones hermosissimos, y de balde, que os podreys hartar sin duelo. A cà en el inuerno

Mat. 17 desta vida se le antojò a Moysen vn poco de gloria, y le dizen, no estiempo de fruta. *Non videbit me homo, & uiuet*. Mirad lo que le costó a San Pedro vn bocado de gloria, subir montes, y caer de ojos, y no

Act. 9. fue mas que gloria exterior y agena. A san Pablo caer, estar como fuera de si, y ciego tres dias, sin comer ni beuer: y todo fue, *per modum transeuntis*, de passo. Pero en el cielo, *satiabor*, hartaremos.

Psa. 16. nos, que será tiempo de fruta, y fruta *in omni bonitate*

nitate ; que las frutas de nuestros arboles, vnas tienen lo bueno defuera, y lo duro de dentro, como el datil, y ciruela. Otras al contrario, como el almendra. Otras, todo bueno, como pera, ò camuesa. Afsi en el mundo ay vnos bienes, que solo lo son por defuera, y dentro todo es malo, trabajo, miseria, y dolor. Otros, que defuera todo es malo, y dentro està lo dulce, como es la Cruz y trabajos de los Santos. Pero el bien de la gloria, *in omni bonitate*, en toda bondad, de dentro y de fuera, aparencia y existencia : bien en el cuerpo, y bien en el anima : todo està alli sobrado : y por esso le llama en el sagrado Euangelio dinero : porque con el dinero todas las cosas se hallan, y todo sobra. Veys aqui el concierto, y lo que se promete a los primeros.

Con los segundos. *Ite & vos in vineam meam, & quod iustum fuerit dabo vobis.* Luego lo acaba reys con Dios, que no os de mas de lo que fuere justo. Combidaos vn amigo a comer diziendo, quedaos mañana a comer conmigo, no mas de la olla, a hazer penitencia ; luego acabareys con el que no os de antes de la olla las mantequillas, los lampreados, la perdiz, los cubiletes, y el manjar blanco : y despues la empanada, la torta y los postres. Afsi no cõbida Dios mas q̃ a lo justo, a lo tassado, a hazer penitencia : pero despues, que es de la tassa y medida ? *mensuram bonam, & confertam, & coagitatam. & super-* Luca 6.
fluẽtẽ, daraseles (dize Christo) buena medida, llena, atestada y colmada que rebose. Al medir castigos es

Domingo

es Dios tassado, *citra condignum*, menos de lo que se merece al medir premios; *ultra condignum*, largo; cōsobras. No falta quien trayga a este sentido, aquellas palabras que Christo dize del señor bien seruido, que harà sentar a sus criados, & *transiens ministrabit illis*, passará tan adelante en darles de comer, alargaràse y auentajaràse de manera, que passará, pujará y excedera toda imaginacion, que esto es lo que dize S. Pablo, *nec in cor hominis ascendit*.

Luce 12

1. Cor. 2

A los terceros. *Quid hic statis tota die otiosi?* Que hazeys aqui todo el dia ociosos? de vna vez reprehende todos los vicios en su fuente y rayz, que es la ociosidad: de la qual dize Seneca. *Otium est vini ho-*

Seneca.

minis sepultura, que es sepultura de hombres viuos. Otros vicios matã al hombre, pero la ociosidad le sepulta, que al fin es vn grado mas, y de mucha consideracion, que sino lo fuera, no se añidiera en el Credo, *sepultus*, fue Christo crucificado, muerto y sepultado. Porque Lazaro estaua sepultado, dio Christo mas muestras de dificultad para resucitallo, bufando y llorando, que a la otra donzella. Así el hombre vicioso, ocupado, aunque esté muerto, pero no está enterrado: mas el ocioso está sepultado, y el poderle sacar será resucitar vn Lazaro. A el vicioso, la ocupacion y trabajo le será resurrección: pero al virtuoso, el ocio le es muerte y sepultura. La hacha muerta y humeando, meneandola, con el mouimiento y exercicio reuiue. El incensario mouiendole se auia, y aunque mas viuas esten las asquas, si se está ocioso y quedo se muere. Durmien

Ioan. 11

do

do los hombres dize Christo que siembra el demonio la zizania, *cum dormient homines*. Y dormiẽdo Tobias, le cayò el estiercol en los ojos, y le cegò. *Mai. 13* Al fin la herencia se à de aceptar con sus cargas, *cum suis oneribus*, dize el derecho. Si quisiere mos ser herederos de Christo, con la Cruz y la penitencia, y los trabajos que tiene anexos, la auemos de aceptar. Tratando David del regalo con que viẽ los pecadores, estando los justos en tãtos trabajos, dice: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus nõ flagelabuntur*, ni ellos trabajan como los otros hõbres, ni ya que sean ricos, y no ayan de trabajar, tampoco tienen trabajos de los que suele Dios embiar a los hombres. Y si ellos dicen en el infierno, *lassati sumus in via iniquitatis*, en el camino de la maldad nos *Sap. 5.* cansamos y fatigamos. Esto es, como quando sale vn nauio del puerto, y a feys leguas le corre tormenta, cõ que anda tres ò quatro dias de aca paraculla 200. leguas por esse mar, y al fin se torna al puerto de donde salio: Si le preguntays si a caminado, dira que muchas leguas: pero para el camino que auia de llevar, ni vn passo. Afsi los viciosos, trabajados y cansados andan; pero ni vn passo para el cielo. Y afsi no dize David que no tienen trabajo, fino, *In labore hominum non sunt*, no an trabajado trabajo de hõbres. El auariento si trabaja con su dinero, cuydados y cargas de haziẽda pero es trabajo de azemila, y de requa muy arrojada. Iudas de phariseo en phariseo sudando por vender a Christo: pero es trabajo de demonio, ita el ambicioso, el torpe, &c. *is. 40. 13.*

Feria sexta

proliit quasi ex adipe iniquitas eorum, corre dellos la maldad, como vnto de vna grueſſa riñonada. Vn hombre gordo no à començado a trabajar quando à començado a sudar, y no à sudado vna gota, quando como eſtà luzio, ſe desliça y corre por el rostro abaxo. Vn flaco a penas ſada, y ſi ſuda vna gota, ſe le queda en la frēte. Pues vſa Dauid deſta metaphora, llamando gordo al ocioſo, cuyos pecados aun no ſe an penſado, quando ſe ponen en execucion, y corren a eſeſuarſe. El ocupado, ya que tenga vn mal penſamiento, no puede correr a la mala obra. *Cogitauerunt & locuti ſunt nequitiam*, no an ſoſpechado la ruyndad, y el iuyzio temerario, quando en ſu corrillo y plazuela lo quentan y murmurā. Fingio la antigüedad entre otras fabulas, que Meduſa encantada boluia los hombres en piedras, y tenia culebras por cabellos, armaron los Dioses a Proteo, para que la mataſſe. Vno le dio el yelmo, otro la eſpada, &c. y Palas le dio vn eſpejo, para que bueltas las eſpaldas la vieſſe ſin ſer viſto, y aſſi la matò. La verdad deſto es, que Meduſa ſignifica la ocioſidad, eſta cōuierte los hombres en piedras, y no limpias, ſino llenas de cieno, como dixo Salomon, *In lapide luteo lapidatus eſt piger*. Es como vna piedra llena de todo, que nadie oſa llegar a ella. Los cabellos del ocioſo (que ſignifican los penſamientos) porque cuelgan de la cabeça, ſon culebras, y malas ſanandijas, como ſe erian en el agua eſtancada y ocioſa ſin corriente. Y por eſto pienſo que embiò Dios ſier

Num. 21 pes que mordieſſen a los judios en el deſierto, por

que

Ecclef.

22

que allí con la ociosidad tuvieron pensamientos de serpientes venenosos, hasta venir a pensar mal de Dios, y murmurar del. *Murmurauerunt, & male locuti sunt de Deo*, pues que mucho que vnas sierpes que mas por ociosidad que por deuocion, se estan todo el dia en la Iglesia (que mejor estuuieran hielando) que mucho que murmuren, piensen y digan mal de los que no son Dios. Todo el cielo es menester que arme a vn hombre para que venga al ocio: pero lo principal es el espejo de Dios, y de sus sãtos, pues mira a este espejo. Lo primero, Dios pudo criar todas las cosas en vn punto, y las dilatò por seys dias, como ocupandose en criallas, y holgando solo vn dia. Los Angeles *non cessant clamare quotidie*, no cesan de clamar a Dios cada dia. Los principes de los Apostoles, el vno, preguntado adonde yua, dize, *vado piscari*, y el otro dize, *Ioan. 21* que para su comer lo trabajaua con sus manos. Los cielos estan en perpetuo monimiento, el ayre siempre corre: El mar no para con sus crecientes y menguantes: La tierra siempre està produziendo yeruas. Finalmente criò Dios todas las cosas, *ut facerent, idest, ad faciendum* (que es gerundio) no para que holgasen, y esten ociosas, sino para que se exercitasen. Y quando de todas las otras criaturas no quieras aprender, *Vade ad formicam, & piger*. Pereçolo (dize el Sabio) vete a la hormiga, que como dixo el otro: *Paruula nam exemplo est magni formica laboris*. La hormiga pequenuela es exemplo de grande trabajo. Mirate en aquel espejuelo de

Ouid.

azabache, y aprende de su diligencia y trabajo, mira como lleva vn grano de trigo, que por lo menos pesa mas que ocho hormigas, y auerguencate de cansarte como nada. Que vn cauallero mayorazgo huelgue, paffe: que vn pobre huelgue vn dia de fiesta, tirar: pero q vn pobre huelgue en dia de trabajo, que açotes. Que los Angeles huelguen, son mayorazgos, nobles y ricos. Que los Santos en el cielo huelguen, es su fiesta: pero que vn hombre en el dia de trabajo desta vida, pobre de merecimientos y virtudes, esté ocioso y se huelgue sin ocuparse en exercicios con que gane para el cielo, o q açotes. Quanto mas que trabajos no se escusan, sino corporales exercicios, an d ser enfermedades, qual es mejor? Lleua vn cauallero a vn labrador a su casa, y muéstrasela: vna gran portada, vn çaguan tan capaz con el coche, alli la caualleriza, aculla el patio, postes de alabastro, fuente hermosa, corredores vistosos, escalera cō zimbório y lazos dorados, salas cō rica tapizeria, cama de seda, y al cabo vna alhacena, cō docientos botezillos y redomas. Señor para que es todo esto? Hermano, esta para defaynarme para los vaguidos. Estotra para començar a comer para las flemas. Esta para vntarme el estomago para las ventosidades. Esta para quando me da la gota. Estotra para la hijada. Pues todos estos males tiene su merced? si hermano. A fe que si su merced tomasse vna hoz en la mano, y cabasse vna tēporada, q no le doliesse nada mas q a mi. Por la salud siquiera se auia de trabajar. Luego cō razō le

rñe.

ñe Christo al holgazan. Especialmente a la vltima hora, que es el viejo. *Ephraim sub cineribus panis qui non reuersatur.* Efrain pan cubierto de la ceniza de las canas, que estas ya para manjar de gusanos y no te conuiertes. Viejo ya en la ceniza de la sepultura, y en tanto peligro de quemarte con las brasas del infierno, y toda via ocioso. Viejo loco aun no es tiempo de tomar entre manos el exercicio de la virtud? *quid statis tota die otiosi?*

Osee. 7.

Vamos a la paga. *Voca operarios, & redde illis mercedem.* Dize el Señor a su mayordomo, llama los peones, y pagales su trabajo. No aguardeys señores, q̄ el criado se quexe a la justicia, ni aunq̄ el os pida el salario. Tres peccados dize la sagrada Escritura q̄ dan voces a Dios pidiendo vëgança. Sodomia, *clamor sodomorum.* Maltratar a el inocente, o matar. *Gen. 18 le, vox sanguinis fratris tuis clamat ad me.* Y el jornal *Gen. 4. del que trabajó en tu hazienda y no le pagas.* *Merces Iacob. 5. operariorum quæ fraudata est à vobis clamat.* Y cõpara el Ecclesiastico este peccado a el homicidio. *Qui effudit sanguinem, & qui fraudem facit mercenario fratres sunt.* El q̄ mata, y el q̄ defrauda el jornal a su criado hermanos son. Sintiendo se el santo viejo Tobias cercano a su muerte, le dio ciertos consejos a su hijo, *quales pluguiesse a Dios los diessẽ todos los padres a sus hijos, y todos los tomassẽmos: y vno dellos fue: Hijo si algun oficial vtrabajador te hiziere alguna hazienda, statim redde illi mercedem, &c.* paga le luego, no te coja la noche con essa deuda.

Gen. 18

Gen. 4.

Iacob. 5.

Eccl. 24

Tobi. 5

Tobi. 5

Erũt novissimi primi, & primi penissimi, solo lo q̄ es para deste euãgelio es, q̄ serã los primeros postreros,

Domingo

entiendense los judios, que aunque primero siruie-
ron a Dios: pero los Gentiles fueron preferidos, y
Nu. 17. gozaron mas de Christo. Como lo figurarõ los dos
que lleuauan en vn palo atrauesado a los hombros,
vn racimo de vbas de la tierra de promission, que a
penas lo podian llevar. Qual podria mas a plazer
comer del racimo, el delantero, y el trasero? Claro
es que el trasero. Christo es el racimo estrujado en
el lagar de la passion, trauesado en el palo de la **✠**
y le lleuan el judayfmo y la gentilidad: pero mas
a gusto y a plazer goza de Christo la Gẽtilidad que
los judios. Tambien se entiende que los primeros
en su estimacion seran postreros, y no tendran en-
trada en Dios, sino se humillan. Pero en general la
sentẽcia es. No ay otro derecho ni justicia a ser pri-
mero ni postrero, sino la volũtad de Dios: q̃ a vnos
ayuda mas, y a otros cõ tasa da lo que les basta. No
se puede merecer la perseuerancia. Solo Dios pue-
de auentajar y conseruar. Que de buenas obras A-
brahan por Dios: que de pecados Daud: y cõ todo
Matt. 1. esto es primero Daud: *Filij Daud, filij Abraham*: q̃
atras la Magdalena, quanto primera y delantera
Marta. Y luego canonizala Christo por la primera,
Luc. 10 *optimam partem elegit*. Que trasero queda Pedro ne-
gãdo a Christo, y que delantero Iuan siguiendole
Ioa. 21. hasta la **✠**. Que delantero despues Pedro, *iamas me*
plus his. Pues de esta manera padre, q̃ de monos atras,
y luego nos daremos prieta a ser delanteros, y auẽ-
tajados con ayuda de Dios. A esto responde Chro,
Multi sunt vocati pauci vero electi. Poquissimos

son los que gozan de esse preuilegio, de ser hechos de postreros primeros. Esse es preuilegio de algunos santos, no de todos. Vn Matheo, vn Ladrõ, vna Magdalena, un san Agustín. Esa es elecció de Dios, y merced particular que haze a quiẽ quiere, no os affegureys que sereys de los pocos. De manera que entre estas dos sentencias, *erunt nouissimi primi*, que nos da osadia y confiança. Y *pauci vero electi*, q̃ nos pone temor y cobardia, à de andar el Christiano, q̃ quisiere acertar. Entre dos ruedas se muele el trigo, vna, que leuanta para arriba: y otra, que empuja y abate para abajo. Así entre temor y esperança, recelo y osadia, recato y atreuimiento, se blãquea el alma. Ni desconfiar de la misericordia de Dios, q̃ de postreros puede hazer primeros: ni arrojaros, y confiar que estando tan trasero, solo Dios por preuilegio os à de hazer delantero y auentajaros. Ay antojos que hazen las cosas pequeñas, grandes a la vista. Si a caso para vn paso estrecho, para pasar vn rio por vna viga muy angosta puesta por puente se pusiesse vn hombre vnos antojos de stos, que le hiziessen parecer la puente muy ancha, y pensando que ponía los pies en la puẽte los pusiesse en vago, y diessse en el rio. O que loco hombre, au iades de hazer quenta que passauades por los filos de vna espada. O loco loco Christiano, que con los ojos de tu amor propio se te antoja que es ancha la misericordia d̃ Dios, y muy anchuroso el paso de la muerte. Mira hermano que como Dios perdona peccadores, castiga peccadores. O quãtos se an ahogado

Domingo

en el paso de la muerte hasta dar en el infierno, por
no tener la justicia de Dios por estrecho, como los
filos de vna espada. Creo que son mas los que la mi
sericordia de Dios à condenado, que los que à sal
uado, no por parte della, sino por su antojo dellos.
El caballo para correr menester à espuelas que le
aguijen, y freno que le detenga. Desta manera co
rrera pareja la carrera de su saluacion, obrará vir
tud, y alcançará gracia acá, y gloria allá. Ado
que la obtemperam quam nos perducatur, &c.

Amen.

Homo erat pater familias, qui plantauit vineam,
&c. Matth. 21. cap.



OR vno de tres caminos se dexan los hombres llevar a lo que quieredes hazer dellos, amor, verguença, temor. Porq̃ en cada vno de nosotros ay tres apetitos, el racional, que es la voluntad, la parte mas noble y hidalga del hōbre:

Este apetito se mueue por amor, ora sea amor de virtud, ora sea otro qualquier desseo y amor de algun bien, ò q̃ tenga apariencia de bien. El 2. apetito se llama irascible, el qual aunque pertenece a la parte sensitua, pero por la vezindad de estar en el hōbre, tiene su cierta nobleza: aqui està la verguença. El. 3. se llama concupiscible, este ya es mas baxo y brutal, d̃ comer, y cosas de deleyte: y este se mueue por temor, como los animales por el palo. Mas claro: teneys en vuestra casa hijos, criados, y esclauos, los hijos acuden por amor, y los criados de verguēça, mas los esclauos, q̃ ni tienen amor, ni verguēça, acudē por temor del castigo. Lo primero, cosa es muy conocida, la fuerça q̃ el amor tiene para mouer, pues la cōpara el Espiritu s̃to a la muerte, *fortis vt mors*. No hallò cosa mas fuerte a que comparallo, que la muerte, porque esta es sobre los Papas, Reyes, y Monarcas mas encumbrados, *cetra ligonibus aequat*. Iguala la muerte los cetros con los açado-

Cant. 8.

Feria sexta

añadones, y las tiaras, o mitras con el pobre sacrifican: así contra la potencia del amor no ay cosa fuerte. Esto quisieron dezir los Poetas, en aquella fabula de Paris, que este nombre le auian puesto los pastores sus compañeros, por los juyzios tan parejos y tan yguales, que daua en todas las competencias. *Dicitur à par*. Este pastor pospuso las Diosas de guerra, riqueza y sabiduria a la de amor. Y mas claro en la otra fabula donde fingieron, que el amor se puso a luchar a brazo partido con el Dios Pan, que quiere dezir todo, y lo vencio. Por esso los Egypcios pintauan al amor con vn pece en la mano, como señor de tierra y mar. Y dexando profanidades a vn cabo, vamos a la Diuina Escripura. Quien pensays que dio fuerças a Dauid para vècer al Filisteo? Antes quando moçuelo pastorcillo (como se colige del testo sagrado) auia sido musico de Saul en su palacio, y no falta quien diga, que al moçuelo no le auia parecido mal la Infanta Micol, y andaua preguntando, que dizen que darà el Rey, al que matare al gigante? *Quid dabitur viro, qui percusserit philistenum hunc?* Y entendiendo que auia prometido el Rey que daria su hija, se animò a emprèder la hazaña, y salio con victoria: porque le mouia y alètaua el amor. Y para dezirlo de vna vez, el amor fue el que poniendose a braços con Dios, lo derribò en el suelo. Pues como este motiuo sea tan fuerte, es innumerable la multitud que Dios à traydo para si por este camino. Y así lo dixo por Oseas, *in funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*. Yo los traere

1. Reg.
17.

traere con los cordeles de Adan, con ligaduras de amor, no ay maroma que assi tire. Y Christo nuestro Redemptor dixo. *Ego cum exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* Quando yo fuere leuantado de la tierra a la Cruz, traere todas las cosas a mi, alli descubrire mi amor, y con esto trayre al centurio, al ladron, y a los que boluieron hiriendose en los pechos, *reuertebantur percutientes pectora.* Y finalmente atraere a todo el mundo, *omnia*, mirad si es fuerte amarra la del amor, pues viēdose S. Pablo asido con ella dize. *Quis me separabit à charitate Christi?* &c. Osee. 1
Ioan. 12
Luc. 23
Rom. 8.

Lo segundo, para los hombres de bien y honrrados es gran motiuo la verguença. Quenta Suydas, que los Athenienses para llevar todo el pueblo al sermon, como entonces se vsaua, atajauā todas las calles, que no yuan a la plaça, porque fuesse forçoso yr todos a ella, que alli se predicaua. De la plaça quitauan todas las vendederas, porque nadie se diuirtiesse a comprar ò vender. Y finalmente dos ministros de justicia tomauan por los cabos vn gran cordel en almagraado, y con el lleuauan acogida la gēte al sermon, para que el que se hiziessse rehazio, quedasse manchado con el colorado del almagra. O quantos quedaran agora, especialmente passada Quaresma. De manera que el motiuo por donde muchos oyen sermones es, porque no salgan colores al rostro, en efeto de verguença, que haze gran fuerça. Que seria si quitassemos de las mugeres la verguença, mirad lo que passa en las que la an perdido,

Feria sexta

Luce.

dido. Al fin es vn gran motiuo para dexar los pecados. Por esso la Magdalena se puso detras de Christo, aunque delante de los demas. *Stans retro* : como quien dize: principalmente me auerguẽço de vuestra diuina presençia. Y realmente los que con verdadera Fè sienten la presençia de Dios, vergonçosi físimamente lo pañan. Y esto es lo de Dauid, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Bolued señor el rostro, no me mireys en los pecados, que me auerguenço.

El tercer motiuo y mas vil es el temor, porque este incumbe a todos los animales, *cautus enim metuit foveam lupus, accipiterq; suspectos laqueos, ad optatum piscis quoque hamum*. El lobo anda recatado, temiendo el hoyo donde puede estar armada la trampa v ceпо; las auezillas llegã a comer recelosas del lazo, y los peces temen el anzuelo en el cebo. Y ciceron. i. lib. offitiorum dize. *Principio generi animantium à natura tributum, vt se corpus vitamq; tueatur, declinetq; ea, quæ sibi sunt nocitura*. Puso la naturaleza en todo genero de animales vn temor e instinto, con que procuran guardar sus cuerpos y vidas, y huyan todo lo que les es dañoso. Este temor que a todos los brutos estan natural, puesto en el hõbre, se llama temor seruil, y segun santo Thomas, tiene por objecto el mal de pena: como si vos dexasse des de pecar por temor del infierno, v porque temeysser priuado de la gloria q̃ amays y desſcays, v porque temeyss algun castigo, v daño corporal. Y este temor seruil es muy bueno, y necessario, y tener lo contrario es error: como lo determina el

santo

D.Tho.
2. 2. q.
199.

santo Concilio con estas palabras. *Si quis dixerit, gehenna metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis det. ses. dolendo cōfugimus, vel peccatis abstinemus peccatū esse, 6. can. 8 anathema sit. Declaretur.* A este temo nos procura persuadir S. Iuan Climaco, diziendo: *Timeamus Deū sicut feras animātes timemus.* Temamos a Dios, si quiera como tememos a los animales fieros, al leon q̄ no os despedaze, y al perro que no os muerda. Quātos van a hurtar, que oyendo el ladrido de los perros, se bueluen, y lo dexan de hazer? Quātos daria en errores y flaquezas, si no temiessen la Inquisicion? Bien es verdad Christianos, que no basta este temor para justificar vn alma: pero es principio y disposicion para que entre la charidad en el alma, la qual entrada, falta el temor seruil, y queda en su lugar temor filial, como lo dize S. Iuan. *Perfecta charitas, foras mittit timorem.* La perfecta charidad, lança fuera el temor. No se puede labrar la olāda, ni hazer en ella perfectas labores de seda, sin aguja de azero, entra primero el aguja, pero despues no queda alli sino la seda fina: Así el temor es vna aguja, que punçando el alma, se va labrando en ella la justificacion, y assentada la labor perfecta, que es la charidad, sale fuera el temor. Lleua vuestro criado la silla a la Iglesia, y mientras vos no vays, está sentado en ella: pero en viendoo entrar, leuanta se para que os sentey: Así el temor guarda para el amor la silla, que es la voluntad: pero en entrando, *foras mittit timorem.* Quan fuerte motiua sea este, para traer gente a Dios, dizelo a vozes la Sabiduria,

1. Ioā. 4.

radix

Ferla sexta

Radix sapientie est timere Dominum, rami enim illius longi. La rayz de la Sabiduria es temer al señor, porque los ramos desta rayz son largos y durables, así como la rayz de vn arbol está escondida en la tierra para que broten sus ramos, así deue estar el temor de Dios arraygado en el corazón, para que salgán largos ramos de buenos desícos, y frutos de buenas obras que duren largo tiempo. Y finalmente la sumaverdad Christo nos dize: *eum timete, qui postquam*

Mat. 10 *occiderit corpus, potest corpus & animam mittere in gehennam.* Temed al que despues de muerto el cuerpo, puede arrojar cuerpo y alma en los infiernos; no solo a los pecadores, pero a los muy santos, tiene puestos en razón el temor, y así todos tienen necesidad del. Llama S. Gregorio al temor, *anchora cordis*, anchora del corazón, que le tiene firme y sesgo. Pues así como los mayores y mas ricos nauios que estan cargados de mas mercaderias, an menester mas rezias anchoras, así quanto fuerdes mas justo, y lleno de virtudes, mas temor de perdellas, y perders. Padre, a q̄ proposito todo esto q̄ aueys dicho? Boluamos al Euangelio, y me entenderays.

Planta el Señor vna viña, despues crialo con tanto trabajo como se suele criar, pues dize el refran, *La viña y el potro, crielo otro.* Arriendasela a vnos labradores, con ser la hazienda del mundo q̄ menos se çufre fiar de arrendadores (porque la podrá larga para q̄ lleue mucho fruto, y cō mala labor la enuegezen en poco tiēpo) Cō todo esto se la fiò. Diosela cercada, torreada, y cō su lagar dētro, q̄ no
tiene

tiene la mitad de la costa la vendimia. Embia por el fruto que le tocava, al tiempo que se cogia, que es quando menos se siente el pagar. No quiso que se lo traxessen a su casa, sino que embia sus criados alla por ello. Fuera bien que por tantos beneficios les mouiera el amor deste señor a pagarle? pues no solo no les mucue, sino que le matan los primeros y segundos criados. Dize, pues no basta el amor, veamos si se mucue por verguença, *verebuntur fortasse*. No se auerguençan de su hijo, antes le matan; ni amor, ni verguença, pues que resta? temor. *Malos male perdet*. Este es el argumento del Euangelio; que siruamos a Dios por amor, ò alomenos de verguença de lo que à hecho por nosotros. Y fino de temor del infierno, y por no perder la gloria q̄ nos està prometida.

Homo erat pater familias, qui plātanit vineā. Esta viña es la congregacion de los fieles: todos los creyētes, ora de la sinagoga antigua, ora de la Iglesia Euāgelica son vna mesma viña: q̄ como en la viña aũq̄ se mudē los arrēdadores, aũq̄ se vayā arracādo algunas cepas viejas, y plātādo otras nuevas, siēpre es la mesma viña. Y como quando Christo entró en el dia de ramos, *qui praeibant & prosequiebantur*. Los que yuan delante, y los que yuan tras del, todos dezian vna mesma cancion, ò *sanna*, assi aca toda es vna viña, plantada por el mesmo Dios, y obra de su mano; y como tal estaria todo muy hermoso, y perfecto, sin vna falta, y fino, que la desdore. *Platon* en vn dialogo introduze al Dios mayor, que habla
con

Feria sexta

con los menores, y les dice: ya yo os é criado a vosotros, por auer salido inmediatamente de mis manos, soys tan hermosos, y tã perfectos, que no os podeys corromper, ni acabar: es mi voluntad, que todas las demas cosas se corrompan, y se consuman, lo qual no seria posible, si yo las hiziesse por mis manos: hazelas alla. Daua a entender en esto, que Dios no crió mas de Angeles. , y todo lo demas criaron los Angeles. A los quales Platon llamaua dioses menores, que no alcançó este philosopho mas de hasta aqui. Pero Salomõ q̃ tuuo mejor maestro, pues le enseñò el Espiritu Sãto, dice en el Ecclesiastes *Didici, quod omnia opera quæ fecit Deus, perseverent in æternum.* Esto é yo aprendido, y se de cierto, que todas las obras que Dios hizo, an de permanecer para siempre. Luego pues Dios dice que plantó la viña de su mano, a osadas que salio perfecta, y q̃ nunca se à de acabar, siempre aura fieles hasta la fin del mnn do, quando todos seran trasladados al cielo. Con que elegancia dice esto Daud. *Perfice eam, quam plantauit dextera tua.* Perficionad scñor la viña que plantò vuestra mano, y lla hermoseando. Al q̃ haze la obra, incumbe acaballa, y ponella en perfeccion: luego a vuestro cargo es, q̃ no quede vuestra Iglesia fea, afligida, ò imperfecta. Enseñanos Dios en esta palabra, vna razon con que le obligue mos a que nos haga merced. Pero mejor que todos lo dixo S. Pablo, hablãdo desta Iglesia en titulo de ciudad, *cuins artifex, & conditor Deus.* Cuyo artifice y hazedor es Dios. Aca quando se haze vna obra,
el

el artifice o maestro no haze mas que dar la traça, los oficiales son los que ponen manos en la obra. Vnos labran la piedra, otros la madera, &c. y como es obra de tantas manos, sin que el maestro pōga las suyas, no puede salir sin faltas; pero en esta viña, el mismo Dios es, *artifex, & conditor*, el maestro y el oficial. Mirad si tiene obligaciō de sacarla perfecta, y si tendremos razon y cōfiança de suplicar: felo.

Pero veamos ahora, que pudo mouer a Dios, a que pusiesse tanto trabajo y cuydado, hablando a nuestro modo, en plantar esta viña? parece que fue porque el mismo se auia de plantar por vna de las vides della, cuyos sarmientos auian de ser todos los demas. Porque como dixo San Agustin, *Augus. In quantum Deus, agricola est: In quantum homo, vitis est.* En quanto Dios es el dueño y labrador que plantò la viña: Pero en quanto hombre, es vna vid, que està en ella. Luego no tenemos de que marauillarnos, que se esmerasse en cercarla, torrearla, y hazerle el lagar. Dize el bienauenturado San Agustin: Hiziste Señor la tierra, y sus animales, el ayre, y sus aues: el mar, y sus peces: el cielo y sus estrellas: *Et nihil horum factus es, nunc autem ad redimendum hominem, factus es homo.* Y no te hiziste ninguna de aquellas cosas, y agora para redimir al hombre, te as hecho hombre. Pues si tan linda criò la tierra, hermoscada de plantas, frutas, y flores, metales, y piedras preciosas, si tan agradable el mar, lleno de pezes, coral, perlas, y

H ambar,

Feria sexta

Genes.

Collos.

ambar, si tan lustroso el ciclo bordado de estre-
llas, con quanto mas cuydado se deuio de esmerar
en el hombre? Al fin en todas las otras cosas se vuo
tanquam artifex. Traçando y mandando, *fiat lux*,
pero en el hombre, no solo como artifice, sino co-
mo oficial, *faciamus hominem*. Padre, si es Dios el
que plantó esta viña, porque en esta parabola se lla-
ma hombre? *Homo qui plantauit vineam*. Porque
aunque la plantò antes que fuera hombre, plan-
tola sobre la sangre de Dios hombre, por los me-
ritos de Iesu Christo Dios y hombre, como lo di-
ze el Apostol San Pablo. *Ipse est caput corporis Eccle-
siae, qui est principium*. Christo es cabeça deste cuer-
po de la Iglesia, y es su principio, *quia in ipso compla-
cui, &c.* A su hijo estaua Dios mirando en quanto
Dios para criar el mundo, y a el mismo miraua en
quanto hombre para dalle gracias, y dones espiri-
tuales. Cada dia dezimos acà, fulano labrò esta
casa, fulano hizo esta capilla, y hizieronla el arti-
fice, y los oficialer: mas dizese que labró la casa el
que dio los dineros con que se labrò, y aunque no
puso las manos en la obra, hizose a su costa. Así
dezimos que Dios plantó esta viña: pero porque
fue a costa de la humanidad de su hijo hombre, y
con el precio de su sangre, que es el mosto y fruto
de aquella vid principal, que la tenia Dios presen-
te dende la eternidad, por esso se dice que plantó
la viña vn hombre, porque fue a costa de Iesu Chris-
to verdadero hombre.

Et saepem circumdedit ei. Plantada la viña, puso le
su

fu cerca. Por grande beneficio se à de tener esta cerca y vallado; por el qual entienden todos la ley, y con mucha propiedad: porque dos cosas haze la cerca en la viña. Lo primero, guardalla de ladrones y bestias. Lo segūdo, señalalla y diuidilla de las demas hercdades. Y estas mesmas dos cosas hazia la ley vieja, y haze la nueva. La Iglesia antigua tenia vnos mandamientos morales, para defenderla de males y pecados: otros legales y ceremoniales, y con esto se diferenciava de la gentilidad. En el Euangelio ya veys quantos consejos y doctrina altissima con que nos defendemos de los enemigos, y quantos Sacramentos y ceremonias con que nos diferenciamos de las otras sectas. Que aprouecha ser la viña buena, bien plantada, de buenos vidueños, si està sin cerca: auiendo tantos ladrones que le roben el fruto, y tantas bestias que la destruyan? *exterminauit eam aper de silua*. Destruyela el jabali, comensela las raposas, que son los maliciosos y sagazes demonios. Mirad con ser tan buena la viña, la falta tan grande que le haze la cerca; que hara si la viña es mala, y de poco lleuar, como lo es nuestra naturaleza? Luego gran merced nos hizo Dios en darnos ley. Este fue el oficio de Christo N. R. en el sermōn del monte. Estaua la ley aportillada por mil partes, y uala rechazando. *Ego autem dico vobis*. Auia se desmoronado la tapia del amor del proximo, y entendian que auian de amar a el amigo, y aborrecer a el enemigo. Dize Christo, pues yo cierro esse portillo,

Psa. 79.

Mat. 5.

Feria sexta

Gen. 18 y digo que ameys a vuestros enemigos. En otro sentido quiere dezir esta cerca, la guarda de las ocasiones, quantas casas, Ciudades y Reynos, se an perdido, por no tener esta cerca, ò tenerla aportillada. Sarra con ser vieja de nouenta años, en viendo entrar a el Angel, con ser Angel, se escondio detras de la puerta: como se colige del texto sagrado, *risit post ostium tabernaculi*, por el resquicio de la puerta vio el Angel que se estaua riendo, y aun diziendoselo despues, lo quiso ella negar, espantada y turbada de temor, de ver en casa, y junto a si, a otro que a su marido. *Timore perterrita*. Este si era recato, que no el vuestro, que con todos tratays y hablays, sin maldito el recato, ni empacho. Y vos que aueys de poner la cerca, y guardar la viña con muy grande cuydado, consentis que el pariente, y el que no lo es, visite a vuestra muger y hijas. Pues en verdad, que si à menester cerca la viña, que no la à menester menos la niña. Alla lo cantays en vna letrilla, y tonadilla de guitarra. Soys vos mas fuerte que

Indicñ. Sanson? Leed en la sagrada Escripura con que recato lo criaron desde la cuna, que peynado, y que guardado, hasta el mas pequeño cabello, y con todo esso, por yr y venir muchas vezes entre Philisteos, perdio toda la fuerça, y vino a morir atahonero. Pues si esto le sucede desta manera al santificado dende el vientre de su madre, que esperays vos, que teneys mil impulsos y apetitos malos? *commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum,*

Psa. 105

comu-

comunicaron los escogidos de Dios con los Gentiles (dize David) y aprendieron sus obras malas, y vinieron a idolatrar, como les veyã hazer a ellos. Al fin la oveja que con lobos anda, comerse la tienen. Es carne, y todos los hombres lobos hambrientos. *Videntes filij Dei filias hominum, &c.* Vienen Gen. 6. do los hijos de Dios, que se entienden los justos, los Ecclesiasticos, gente espiritual, a las hijas de los hombres que eran hermoñas, echaron mano dellas a su voluntad. Los mas sanctos, el mas penitente religioso, y la mas recoleta monja, Dios os libre de ocasion. Açora Christo a los q̄ vedia en el tēplo, y derri Mat. 21. ba las mesas: no tcnian culpa las mesas: pero ver la mesa puesta, era ocasion de tornar al trato. No dezis por aì, el arca abierta, el justo peca. Cerrà, cerrà la puerta a las ocasiones, que esta es la cerca que guarda la viña del alma.

Et fodit in ea torcular. Hizole vn lagar. Este era en la ley vieja el altar, y lugar de los sacrificios: y agora es el lagar el sacrificio de la Missa, de donde salen los rios de los demas Sacramentos. Y si quereys ver quanto ama Dios a su viña, por aqui lo sacareys. Que hombre ay en el mundo, que tras de tanta sollicitud y cuydado como cuesta plantar vna viña: despues de tanto trabajo y gasto como ay, desde plantarla, hasta coger el fruto, quando ya està el mosto sacado, y en las tinajas, tornarse a regar la viña con el? yo no lo é leydo, ni oydo, sino de vno que lo hizo vna sola vez, como lo quentan

Feria sexta

Plinio y su expositor, y dicen, que todos se reya de su disparate. Pues Christo cada dia torna a regar la viña de tu alma, no con mosto exprimido de vuas, sino con el licor preciosísimo de su sangre, exprimido del sagrado razimo de su cuerpo, pisado vna vez en el lagar de la Cruz, y cada dia en el caliz del altar. Por esto si quiera auiamos de huyr de pecar, porque no sea menester que se recienten las llagas de Christo, y se torne a derramar su sangre sobre nosotros. Con que sanò Thomas de su incredulidad? sino metiendo las manos en las llagas, y refrescandolas. *Petra refugium herinacis*. La piedra (dize Daud) es el refugio de los erizos, para ampararse y defenderse de qualquiera aduersidad se mete el erizo en los agujeros de las piedras, o alguna cueua. Este animalejo lleno de espinas, significa al pecador. Y San Pablo dize, que Christo es la piedra: pues que à de hazer el erizo metido en la llaga, sino espinalla, y refrescalla? No lo hagays hermanos mios, no seays tan crueles, con quien tan tiernamente os ama.

Et edificauit turrim. Edificò el señor en esta viña vna torre, por la qual se entienden los Letrados, y en especial los Predicadores. De manera que no basta la cerca, que cada dia la aportillan los malos, sino que es menester tambien que aya Letrados que atalayen la heregia que viene por aculla, y el vicio por aca, y den voces, y con su doctrina y exemplo defiendan la viña. Aquel gran trimegistro, y el diuino Platon dixeran, que la salud del mundo

do eran los Lerrados, y la pestilencia la ignorãcia. Lo mas cierto es, en siendo vno ignorante, ser malo, y en siendo sabio, ser bueno, fino es a caso por desgracia. Los sabios son la fortaleza de la Iglesia, con ellos se à defendido en sus Concilios, y en todos sus trabajos. Por esso justamente el santo Cõcilio de Trento mandò, q̃ en cada Iglesia Cathedral aya tres canongias de oposicion, q̃ se llenan por suficiencia de letras, dos Theologos, y vn jurista, *vt dirigant negotia capituli*, para que enderecen y guien los negocios de su Cabildo, los Theologos en conciencia, y el doctoral en derecho. Pero harta lastima es, q̃ quando se llega a votar vn negocio, ayã de ser votos yguales el del sabio, y el de quien no estudiò. A la fee, la calidad del docto auia de pesar mas, y para esto an de estar armados con todo genero de ciẽcias y virtudes. No os acordays de la torre de Dauid? *mille clypei pendent ex ea*, auia en ella colgadas mil rodela. Pues no le bastaua a Dauid vna rodela para si solo? Si, pero tãbien era obligado a armar a su gente: assi el predicador à de enseñar a todos: tengan los maestros virtud y doctrina para todos; saluo si no son tantas rodela, para que el predicador estè defendido y bien guardado. Que respeto, y que cuerpo de guardia an hecho aun las criaturas brutas a los predicadores. El cueruo con que cuydado traia pan a Elias; Que manfos estunieron los leones con Daniel, y que aposento le dio la vallena a Ionas. Finalmente, podrian ser las rodela, para que se abroquele: que si à de ser vno buen

Cant. 4.

Feria sexta

predicador, bien las aura menester todas, no solo para çufrir las calumnias de la doctrina, sino de la persona, &c. Dizele el Apostol San Pablo a Timotheo que era predicador. *In omnibus labora, opus fac Euangelistæ*, en todo tendras trabajo euangelizando verdades, y cūpliendo con la obligacion de tu oficio, todos los sermones que los prophetas trayan de parte de Dios para el pueblo, se llaman *onus verbi Domini*, carga de la palabra del señor. Y esto quiso dezir Salomon. *Omnis labor hominis in ore eius*. Todo el trabajo del hombre està en la boca y los labios, *à labore dicuntur*, deste vocablo, *labor*, que significa trabajo, se deriua el vocablo, *labio*: porque es gran trabajo hablar deuidamente, y suele costar muy caro. Por esso el Apostol dexó ordenado, que se les haga doblada honrra a los buenos Sacerdotes, especialmente si trabajan en predicar. *Duplici honore digni habeantur, maxime qui laborant in verbo, & doctrina*.

Et peregre profectus est. Despues de adornada la viña con todo lo que emos dicho, arrendosela el señor a vnos labradores y fuesse de alli muy lexos, ausentose. Aqui se nos descubre christianos la paciencia y sufrimiento de Dios, para con los pecadores, que con estar siempre presente, verlo todo, y poderlo castigar alli in fraganti, haze que se ausenta, y como que no lo vee, por darles libertad, y tiempo para que se arrepientan de sus pecados, que si como presente vuiera de obrar, luego alli los echara al infierno.

Cum

Cum autem tempus fructuum appropinquasset. Quando se llegó el tiempo de los frutos, embió el señor sus criados que los cobrasen. Notemos lo primero, que se dicen frutos en numero plural: de donde coligen los Doctores, la abundancia de frutos y obras buenas, con que quiere Dios que le acudamos. Luego pensauades que está acabado con no hazer mal. Y los muy recogidos quando a la noche hazen examen de su conciencia, y hallan que aquel dia no an ofendido a Dios con algun pecado, danle gracias, y quedan muy contentos. No basta esso, no: examinad si pudistes hazer algun bien aquel dia, y no lo hezistes. El Emperador Tito Vespasiano viendo que se le auia passado vn dia solo sin hazer bien, dixo a sus amigos: *Perdidimus hunc diem.* Amigos, perdido emos este dia. Pues si esto dixo vn gentil: que tendra obligacion de hazer, y dezir, vn Christiano? Y que en estas palabras del sagrado Euangelio se hable desto, está muy claro: porque dize, que se llegó el tiempo de dar frutos. Y los mandamientos negativos, como: No hurtarás: No matarás, &c. obligan, *semper pro semper*, para siempre y continuamente: porque no es mucha ni muy grande hazaña, no hazer mal: para esso no ay tiempo, sino siempre, nunca pecar. Oy no aueys de hurtar, ni murmurar, mañana tampoco, en ningun tiempo ni ocasion se à de pecar. Pero los mandamientos afirmatiuos, nos obligan, *semper*, & *non pro semper*, toda la vida,

Feria sexta

siempre, sin que os librey's desta obligacion; pero no de ordinario, continuadamente. No aueys de estar siempre rezando, ni dando limosna, ay sus plazos, y vienen sus tiempos. Quando se te ofrece la enfermedad, o la persecuciõ, entonces te pide Dios fruto de paciencia. Quando te ofende el proximo, o te acusa falsamente, entonces te pide fruto de perdon, y amor de enemigos, *Diligite inimicos vestros*. Quando embia quien te pida limosna, esse es el tiempo que des fruto de misericordia. Demanera que no basta no hazer malas obras, sino que se an de hazer buenas a sus tiempos.

Y si por el fruto se entiende la penitencia (como otros lo declaran) siempre es tiempo. Por esso mal

Marc. II

dixo Dios a la higuera que no tenia higos, con no ser tiempo dellos, la qual representaua a los hombres, que somos arboles de todo llevar, en todo tiẽ po emos de hazer obras penitẽciales y meritorias, moços, varones, y viejos. Pues christianos, y amantiĩsimos hermanos mios, plantas regaladas desta hermosa viña, ya que se osá ya passado la mocedad en flores, alomenos el vltimo plazo, quien es el viejo loco, que lo dexa passar sin fruto? Christo nuestro señor, solamente reprehendio a los que llamò

Eccl. 25

a la vltima hora. *Quid hic statis tota die otiosi? Que ha zeys aĩ todo el dia ociosos?* Tres suertes de hõbres dize el Ecclesiastico que aborrece Dios, y està mal con sus almas. *Pauperem superbum, diuitem mendacem, & senem fatuum*, el pobre soberbio, el rico mentiroso, y el viejo loquillo. Porque se à de calçar tan justo,

to, vestir y componerse tan al uso, y ponerse a edificar tan de proposito vn hombre a la vegez, como quando moço? porq̃ se à de engalanar y pauonear tanto, la que va tras cinquēta años, como la moça de diez y ocho? En la niñez te quisiera Dios christiano, y es rezia cosa, que no pidamos a los niños virtudes de varones, porque dezis que aun no estiepo, y les cōsentis mil vicios y libertades: pues si no est tiempo para lo vno, tampoco para lo otro. Que el peral mientras no es tiempo de dar peras, no lleva almendras amargas. Pero ya que se passo esse tiepo, alomenos a la vegez porque no days fruto? a quando aguardays? No queria Dios cueruo en sacrificio, lo vno, porque siempre dize, *cras*, mañana. Lo otro, porque fue blanco quando chico, y es negro quando viejo. Así os acontece a muchos, criándose en virtud, enuegezeys en vicios. No veys que bonitos andan algunos muchachos? que compuestos, y que deuotos entran en la Iglesia? como se les pega la doctrina y buenas costumbres que les enseña el ayó? y a la vegez no ay rastro de aquella blancura. No es mucho que vn cueruo de pelo negro diga, *cras*, No me maravillo que vn moço diga, mañana hare penitencia; pero el viejo todo blanco, que cayendosele ya la fruta de madura, no se la da a Dios, que hará Dios del? Diganlo los Phariseos, a quiẽ Christo propuso la parabola, *malos malè perdet*. A gente tan mala Dios la destruyra malamente. Por su mesma boca se condenan. No ay hombre q̃ se juzgue, si vee que el pecado es suyo, pero puesto
en

Feria sexta

en otro, juzgale facilmente, como le poneys a otro vna ropa, para ver si està buena. Pues sabed que por el mesmo caso q̃ juzgays a otro, quedays vos mesmo juzgado: y assi se executò en los judios la mesma sentencia que oy se dieron, no solo cõdenados a muerte eterna despues de la temporal, mas aun en esta vida a destierro de su patria, y priuacion de la sinagoga. Aueys notado como en el Euangelio de oy se representa la triste tragedia de aquella desuenturada nacion, comenzando desde el primer punto de sus fauores, hasta el desdichado fin de su cayda y reprobacion. Esta fue la nacion que entre todas las del mundo tuuo mas gloria, honrra, y fama, por las mercedes que Dios le hazia, y de todo quedò priuada por sus graues culpas. Ya teneys noticia de aquella destruycion tan lamentable de Ierusalen. Ya sabeys como los judios que quedaron, andan por el mundo a la verguença, sin lugar, ni asiento conocido, acosados y corridos aun delas naciones barbaras, infieles: y si Dios no los a acabado del todo, es porque esten como seña y despertador de los christianos, a cuyas manos a venido la viña del Señor: como manda el juez hazer quartos al delinquente, y ponellos en los caminos para escarmiento de los viuos. Assi puso Dios a los judios repartidos y hechos quartos por el mundo. Hermanos mios, christianos de mi alma, dezidme por vuestra vida, quiẽ a recebido mas mercedes, y mayores beneficios? quien tiene mas prendas de amor, los judios, y nosotros? Qual viña tuuo mas perfecciones,

la

la sinagoga, y la Iglesia? Pues porque no soys agradecidos? mirad que el desagradecido no solo se priva de nuevas mercedes, mas aun merece que le quiten las ya recibidas. Al mal sieruo, solo porque no grangèò, le quitaron los talentos. Los rios para tornar a correr y tener agua de su madre la mar, mirad con que priessa van a pagarle lo que recibieron della. *Ad locum unde exeunt flumina reuertuntur, vt Eccles. i iterum fluant.* Prophetizado auia Isaias este sucesso, quando hablando con Christo dixo, cap. 55. *Gentem quam nesciebas vocabis, & gentes quæ te non nouerunt ad te current.* Llamaràs los de la calle, que son los Gentiles, estos correran a ti, y gozaran de tu Iglesia, y echaràs della a los Israelitas, tan conocidos tuyos, por su desagradecimiento. Sed agradecidos a tan amorosos beneficios como Dios os à hecho christianos, que amor suele obligar a los hombres de razon y entendimiento. Y si esto falta, tened empucho y verguença, de que esse mesmo Dios que os à hecho tanto biẽ, os està mirando. Mirad que su proprio hijo, que por venir a cobrar el fruto, y redimirnos, padecio muerte, està uiuo en el santissimo Sacramento: y aunque vos no le veys con ojos corporales, sino con fee, el os vee, y siente las ofensas que le hazeys. O que confusion y verguença. Mirad que Iesu Christo aunque amoroso y manso, tambien es justiciero: viendole el Patriarca Iacob con espiritu prophetico dixo: *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Sus ojos son mas hermosos que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche.

Eccles. i

Isai. 55.

Gen. 49

Feria sexta

leche. Cosa notable, que de todas las facciones del rostro, solamente a laba ojos, y dientes. Dexo agora q̃ estas dos cosas son las que mas agraciã el rostro, y hazen campear su hermosura, y voy al espiritu. Los ojos y dientes son geroglifico del imperio y gouierno: porque assi como en el cuerpo natural los ojos son los que veen las necesidades de todos los miembros, y con los dientes se toma la prouision para todos: assi cõ los ojos se vela sobre los subditos, y con los dientes (que son el poder y authoridad) se les prouee y reparte el sustento. Pues como Christo auia de venir para comun salud del mundo, y ser vniuersal gouernador y prelado, alabale de hermosos y claros ojos, para ver y conocer las neccsidades, y de dientes limpios, puros y fuertes en proueerlas. Pues porque compara estos ojos al vino? toda via se me haze estraña esta comparaciõ: porque la esposa compara estos mismos ojos a los de vna paloma, que van vertiendo leche. *Oculi eius sicut columbae, quæ lacte sunt lotæ.* Y mas parece que aficiona en los principes y prelados vn mirar manso y de paloma blanca, que no con viveza y acrimonia, que son las calidades del vino. Ambas comparaciones, aunque diuersas, quadran, por los varios y diuersos efectos. Son los ojos de Iesu Christo como de paloma, tiene vn mirar manso, y que derrama leche suauissima de misericordias y regalos: pero no se engañe nadie, que tambien tienen sus ojos viveza, y acrimonia de vino: tiene espiritu de rectitud y justicia, y haze castigos horribles y espantosos.

Cant. 5.

fos. Y la propiedad que tienen los ojos en el mirar, tienen los dientes en el partir. Tienen lo suave y blanco de la leche para los buenos, y tiēn lo fuerte y duro de dientes, para los pecadores duros y rebeldes, que los atormentan y despedaçā. Pues si esto huyen naturalmente los brutos, moudos de temor, porque no lo emos de huyr los hombres? Si quiera por vuestra propria conseruacion y acrecentamiento serui a Dios, que el os yrā haziendo siē, pre nuevas mercedes, os enriquecera las al-

mas, aqui con gracia, y despues os da-

ra gloria. *Ad quā nos perducatur*

Ec. Amen.

Aprobacion del

Padre F. Francisco Soriano, de la orden de
señor S. Francisco, Lector de sacra Theo-
logia, jubilado, y Calificador del san-
to oficio de la Inquisicion.

PO R comission del señor Prouisor è leydo
con particular atencion este sermon, y no
contiene cosa contra nuestra santa Fè Ca-
tholica, y doctrina de los Padres, antes mu-
cha Theologia, bien trayda, y con claridad, y asime
parece que será muy útil para el bien comun que se
imprima. En S. Francisco de Granada, en 14. de
Febrero, de 1617.

F. Francisco Soriano.

L I C E N C I A.

VISTA esta aprobacion, se da licencia para que
se imprima este sermon. En Granada, 20. de Fe-
brero, de 1617.

El Doctor D. Francisco
de Ledesma.

Ante mi Luys de Prado N.

Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matt. 16.

ESTAS palabras dixo Christo S. N. a S. Pedro, escriueltas su Euangelista S. Matheo, a los. 16. capitulos, y suenā en romāce. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi Iglesia. La diferencia q̄ ay del cimiēto y fundamēto de vna fortaleza, a otra de las piedras puestas en las paredes del edificio, esta ay entre S. Pedro Apostol (despues de Christo y su madre) a los otros Sātos del cielo, y de la tierra. Quādo se comiēça algunos sumptuosos edificios, como vn Coliseo, vna Iglesia, ò fortaleza, el dia que se assienta la primera piedra, suele ser cō solēne processiō, assiste todo el pueblo cō regozijo, y se pone en vn gucco della escrito el dia, mes y año en q̄ se assētò: y aū se vsaua echar monedas de oro, y de plata; pero en el assiēto de las demas piedras, no ay esta solemnidad. Oy celebramos el dia de la primera piedra, el primer cimiēto y fundamēto de la Iglesia. Quādo a los dias de los demas Sanctos no se hiziera fiesta, al dia de S. Pedro se le auia d̄ hazer cō sermō muy solemne: y si las otras son solemnes, esta, bienauēturado Pedro, auia de ser solemnissima, y la mas celebre d̄ todas; porq̄ no soys vos sātō mio para q̄ os echē a vn rincō, por ensalçar a otros. No soys vos piedra qualquiera del edificio, sino *Tu es Petrus*, la piedra fundamētal. Atēciō pueblo Christiano, q̄ emos de tratar oy de todo el cimiēto de la Iglesia, y del cimiēto de toda n̄ra Fē, y de vna verdad, que es rayz, arca y fuente, de todas las otras

Sermon de

verdades de nuestra santa Fé Catholica, para tã grã hazienda pidamos a Dios su gracia. *Aue Maria.*

Tu es Petrus, &c. Torno a dezir señores, q̃ es grã fiesta esta, y mayor que las de los demas Sãtos, pues en cada vna de las otras se celebra el dia, en que se le abrio al Santo la puerta del cielo: pero este es el dia, en que se dan las llaues para abrir a todos. Oy se da cedula en blanco, para q̃ S. Pedro nos de a todos las libranças q̃ el quisiere, o nos las niegue: las otras fiestas son librãças particulares en virtud desta. Oy es fiesta de la cabeça, y las demas de los miẽbros. Y si doliendo ella duelen todos, *cum caput dolet, &c.* Siendo suyo el regozijo, de toda la Iglesia a de ser. Y nõ pierde nada la fiesta, por ser juntamente de S. Pablo: porq̃ son estos dos Apostoles los dos pechos de la Iglesia, de quiẽ todos chupamos leche de doctrina. Que haria vn niño sin leche? ya lo veys.

2. Pct. 2 Asi la Iglesia en su niñez, q̃ hiziera sin Pedro y Pablo? Pedro dize. *Quasi modo geniti infantes, lac, &c.* como niños tiernos de ffcad leche. Pablo dize: *Quasi paruulis in Christo, lac vobis potũ dedi.* Como a pequeños recién reengendrados en Christo, os doy a beber leche. Esto es doctrina facil y suave. Y S. Agustin, y S. Ambrosio dizẽ, q̃ degollãdo a Pablo, en lugar de sangre salio leche. Estas son las dos lúbreras grãdes del cielo: *luminare maius ut præesset diei, & luminare minus, ut præesset nocti.* La mayor para el dia, y la menor para la noche. Pablo, q̃ el mismo se llama, *minimus*, el menor, alũbrò la noche de la Gẽtilidad. Pedro lúbrera mayor, el dia del judaismo, y d̃l

mcf.

mesmo collegio Apostolico dos nortes, en q̄ el cielo dela Iglesia se mueue. Acordaos de la fabula de Hercules, q̄ de inuidia de q̄ Athlāte sustētaua cō los hōbros el cielo, quiso tãbiē el sustētarle, mientras q̄ Athlāte descāfaua; de lo qual se marauillò el mesmo Athlāte: porq̄ le tuue tã firme, q̄ el cielo no se mouio poco ni mucho. Y como vio Iupiter, q̄ era menester q̄ semouiera, descargòlo delos hōbros de ambos, y hizo dellos vn quicio, en q̄ se anduuiesse cō facilidad, señalādoles cada siete estrellas, las de Athlāte como carro, y las de Hercules como bozina: aī las vereys de noche junto al Norte. Dixo Eusebio, q̄ estas fabulas pueden seruirnos de exēplos, pues no lastraygo yo para otra cosa. Pues sabed que Dios para q̄ Pedro solo no se cansasse, ni Pablo solo para que su Iglesia y Euangelio anduuiessen corrientes, hizo de entrābos el quicio y exe de la Fé. Pedro q̄ fue el carro sobre quien la Iglesia cargasse. Pablo q̄ fuesse la bozina q̄ sonasse y pregonasse por todo el mundo la palabra de Dios. Luego fiesta general de toda la Iglesia; q̄ en virtud de ambos Apostoles y cō su authoridad despachan los Papas, *authoritate B. Appōstolorū Petri & Pauli*. Aūq̄ no quiero q̄ pēseys q̄ son yguales: q̄ como para q̄ el mūdo no tuuiesse al Baptista por tã grāde como a Chño, ordena Dios q̄ Chño muera en ✠ y Iuā descabeçado, porq̄ se sepa, q̄ no era mas q̄ el vno cabeça. Así Pedro muere en ✠ y Pablo descabeçado. Y quādo en los sellos dīl Papa vieredes a Pablo a mano d̄recha, si seguis la opiniō delos Hebreos, y otras naciones, lo q̄ nosotros usamos, teniēdo por mas hōrrada la mano d̄recha,

Sermón de

aueys de creer, que como a guelped le da Pedro el mejor lugar, que Pedro es el dueño desta casa: si seguís la opinion de los Romanos, que era mejor la izquierda, ya vereys la mayoría de Pedro. Y como dicen escriptores Romanos, el escudero q̄ yua delante haziendo lugar y amparo al Señor, ala mano derecha yua: y así aueys de pēsar, q̄ aunque la fiesta es de ambos Apostoles, S. Pedro es el principal, en cuyas manos van las llaves, y S. Pablo el escudero y padrino que va vn poco delante, y a la diestra cō la espada en la mano, defendiendo la authoridad de las llaves de Pedro: y así cō licēcia de S. Pablo, auemos de tratar oy principalmēte de S. Pedro, sin salirnos delas palabras del Euāgelio q̄ se nos à cātado.

Tu es Petrus, &c. Sendas razones amorosas se dicen oy Christo y Pedro, sendos comedimientos, y como sendos requiebros, Pedro a Christo, *Tu es Christus filius Dei uiui.* Vos soys Christo hijo de Dios uiuo; pues vos mi Pedro, es *Petrus, & super hāc petram,* soys piedra, y sobre ella edificare mi Iglesia. Ay vna questió muy reñida entre Theologos, y es: Que es la causa principal, porq̄ creemos los misterios altos de Dios, que no vemos? porque creeys que Iesu-Christo siēdo hōbre, es hijo de Dios? y respōdense muchas y diuerfas razones: pero pareceme ami, q̄ destas dos proposiciones d̄ Christo, y Pedro, está resuelta la questió. Creemos q̄ Ch̄ro es hijo d̄ Dios uiuo, y las d̄mas verdades d̄ la Fē, porq̄ las dize Pedro cabeça d̄ la Iglesia. Pues porq̄ creeys a Pedro, y ala Iglesia? Porq̄ dize Xpo. *Tu es Petr⁹ &c.* ē estas dos proposicio-

posiciones, como en dos quicios anda y se resuelue la Fé: en que dize Christo, yo doy a Pedro autoridad de definir y concertar todo lo que mi Iglesia a de creer, y obrar. Y luego Pedro define. *Tu es Christus*, &c. Pedro tiene el poder de proponer, y Christo de dar certeza y firmeza a lo que dixere Pedro. Porq̃ creeys los articulos de la Fé? porq̃ los propone la Iglesia. Porque creeys a la Iglesia? Porq̃ Christo la confirma. Asi que a estas dos proposiciones se reduce, como a dos fuêtes, quanta Fé temos. Luego razon tuue en pedir os atencion para tratarlas y declararlas, que no emos de hazer otra cosa en este sermón: bien que si saltare alguna centella de doctrina, no la dexare passar sin aplicalla; que si la yescica de los oyentes està bien dispuesta, ella encendera fuego de amor de Dios, y enmiêda de costumbres.

Tu es Christus filius Dei viui. Todas estas quatro palabras, Christo, Hijo, de Dios, Viuo: en el Griego tienen articulos (que llaman los Gramaticos) los quales las hazen significar cosa grande, *per antonomasiam*, como si dixessemos: *Tu es ille Christus, ille filius, illius Dei, illius viventis.* Tu eres aquel Christo, aquel hijo, de aquel Dios, de aquel que viue. Toda esta fuerça de significar tiene la proposicion en Griego. Asi se à de entender, quando le preguntã al Baptista, eres tu Propheta? y responde: *Non sum Propheta.* En el Griego està con articulo, *non sum ille Propheta.* No soy aquel gran Propheta Messias que esperays. Asi dize aqui Pedro: Vos Señor soys aquel Christo q̃ todo el mûdo espera, aq̃l hijo vnico

Ioan. I.

Sermon de

solo verdaderamente hijo por naturaleza, no por adopcion: de aquel Dios solo verdadero sobre todos los Dioses: de aquel que solo es viuo, y la mesma vida, en cuya comparacion todas las cosas mas viuas son muertas.

Christus idest Messiah, vnctus, en romance vngido, bañado. Este es el nombre mas comun de los que tuuo el hijo de la Virgē Señor nuestro. Muchos generos de gente se vngian, o bañauan en tiempo de la ley vieja: con aguas de olores, cō ambares, y azeytes olorosos y confortatiuos vngian a las mugeres de los Reyes, *sex mensibus mirto, & sex pigmentarij*, seys meses con azeyte de murta, &c. Y de aqui se infiere, que Sarra detenida en casa de Faraon algunos meses, no fue tocada del, que estava en las vnciones olorosas. Vngianse tambien los judios las cabeças el sexto dia, para estar mas lindos y olorosos la fiesta. Harto se vsa desto aora, y harto de orden ay en vngir con ambares y algalias, no solamente la cabeça, sino cueras, guantes, abanillos, y aun las capatillas. O que luxuria, y que insolencia. Finalmente con vnguentos olorosissimos y sagrados se vngian tres generos de gentes, Reyes, Sacerdotes, y Prophetas. Y assi Christo se dize vngido como summo Rey espiritual de las almas y cuerpos, summo sacerdote que ofrecio el summo sacrificio: summo propheta, que por muchas vias sabia todo lo presente, passado, y por venir. No fue Christo vngido con azeytes, ni balsamos olorosos, sino con lo que aquellos vnguentos significauan, que es cō la gracia del
Espí-

Espiritu santo: Pero no se á de dezir assi como quiera, *Christus*, sino, *ille Christus, ille vnctus*, porque fue vngido mas que todos los otros vngidos. Tuuo sin comparacion en quanto hombre mucha mas gracia y mas vnguento del Espiritu santo, que todos los hombres y Angeles juntos: como vn guante si lo vntan con ambar, y aguas de olores, biẽ que guele, y consuela, pero no pueden con el vntarse otros: pero si vn guante se cae en la vasiya de ambar, y olores, de tal manera se empapa y llena de olor, que sale goteando, corriendo y chorreando arroyos de ambar, con que otros muchos se pueden adereçar: assi qualquiera santo es vn guante, a quien el Espiritu santo vnge con el vnguento suauissimo de su gracia: guele para si solo, que no puede comunicar la gracia a otras almas: pero a Iesu Christo nuestro Señor, la sãtissima humanidad cayosele en la miel. Bernardo: *Quid est Verbum in carne, nisi mel in cera humanitatis?* Que es el Verbo en la carne, sino miel en la cera de la humanidad? Pues sumergiose, chapuzose en la Diuinidad, hizose vna persona cõ Dios, vasiya, fuente, y oceano de la gracia. Quedò Christo en quanto hombre tan empapado en gracia, que do quier que està, y por do quiera que va, està corriendo olor de gracia y salud, con que enriquece y llena las demas almas. Diuinamente està prophetizado esto por Daud: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, &c. per duos versus.* Hablando con Christo dixo el Propheta: Amaſtela justicia, y aborreciste la maldad, y por esso te vngio Dios, tu Dios, con

Psa. 44.

Sermon de

olio de alegria, mas que a tus confortes. Dos partes tiene la justicia y virtud : aborrecer lo malo , y seguir lo bueno: ambas las tuuo Iesu Christo en muy crecido y sumo estremo. Y por esso (dize David) le vngio Dios con el azeyte de alegria. Pues veamos, como merecio Iesu Christo la vncion del Espiritu Santo, que le fue dada en su concepcion, pues no pudo preceder merito, amar lo bueno , ni aborrecer lo malo, antes de ser concebido? Responden algunos , que no habla David de aquella primera infusion de la gracia , sino del aumento exterior della, quando el Espiritu Santo fue haziendo, que en la humanidad de Iesu Christo se descubriessse mas la gracia que le fue infundida al principio. Que assi se

Lucæ 2. dize de Christo. *Proficiebat puer Iesus sapientia, etate, & gratia, apud Deum, & homines.* Aprouechaba el Infante Iesus en sabiduria, edad, y gracia, acerca de Dios, y de los hōbres: como si dixera el Euangelista, cada dia yua haziendo mayores obras, y d̃ suyo mas agradables a Dios, y a los hombres. Pues assi como David fue tres vezes vngido, vna por Samuel en su casa, en secreto. Segūda por el Tribu de Iuda, en muriendo Saul. Tercera, por todos los doze Tribus, muerto Isboshet. Assi Christo fue tres vezes vngido. Vna, en el secreto vientre de la Virgē, cō la lluvia del vnguēto de la gracia. Segūda en el baptismo, quādo el Espiritu santo visiblemente baxò sobre el; q̃ desde entōces hizo q̃ su vnciō oliessse mas, q̃ se publicassse su gracia cō sermones, y doctrina publica. Tercera en la Ascensiō, acabados ya los enemigos.

Pero

1. Regū.
16.

2. Regū.
4.

Però aunq̃ esta esbuena consideraciõ, y declaraciõ, atengome a S. Agustín, q̃ sobre este Psalmo declara aq̃l *propterea*, para esso, para q̃ fuesse Iesu Christo grã amador dela virtud, y aborrecedor d̃l vicio en quãto hōbre, *propterea*, por esso, como por causa final le vngio el Espiritu Sãto. Notemos de camino en este verso, el misterio de la santissima Trinidad, y de la humanidad de Christo: porque segun S. Geronimo ad Principiam, y S. Agustín en este lugar, aquel *Deus* primero es, vocatiuo a Christo, aunq̃ del Griego no se colija; porq̃ del vocablo no se sabe quando es vocatiuo, y quãdo no; pero basta q̃ lo digan estos dos Sãtos. Dize pues David; O Christo Dios, tu Dios te vngio cō el olio de alegria, q̃ es el Espiritu Santo. Veys aqui todas tres personas. La humanidad dize S. Hilario. l. ii. de Trinit. Ambrosio, y Theophilato ad Hebr. i. Y Cirilo, *de incarnatione Vnigeniti*, cap. i. que se entiende en dezir a Christo vngido, porque el Verbo Diuino no fue vngido en la diuina naturaleza, ni persona, con gracia del Espiritu Santo, pues la tuuo por naturaleza: Y assi Iesu Christo no fue Christo, hasta que fue hombre concebido, que entonces le dize David, te vngio Dios con olio de alegria. *Præ consortibus tuis*. Mas que a los demas tus confortes, y coherederos de su Reyno. Christo en quanto Dios, no tiene confortes de su Reyno, sino en quanto hombre. Pues dize David, que tanto fue mas vngido que los demas, quanto lo es el guante que se cae en el ambar, que el que yntan: porque de tal manera cayó

Hiero.
Augns.

Sermon de

la humanidad de Christo en el charco de la gracia, que sale chorreando, *Myrrha, & Gutta, & Casia à vestimentis tuis*, profigue David, Myrra, Algalia, y todo buen olor sale de tus vestidos. El vestido de Christo es su humanidad, que la llama San Pablo ad Heb. 10 *velamen Christi*. Cubierta de Christo, velo humano, Philip. que cubre la Diuinidad. Y ad Philippen. 2. *Habitu inuentus vt homo*, que està como hombre en el habito. Apo. 19 Y asì se entiende el lugar del Apocalipsi. *Et haber in vestimento, & in fœmore suo scriptum, Rex Regũ*. Tiene en su vestido, y en el muslo, escrito, Rey de Reyes, y señor de señores: como si dixera, en quanto hombre. Luego segun estos lugares, lo que dize David es, que de la humanidad de Christo estilã y corren por do quiera que va, olores y vnguentos de gracia y misericordia, con que se enriquecen las otras almas. La otra muger con solo tocar a su vestido, sanò del fluxò de sangre, *quia virtus de illo exhibat, & sanabat omnes*, porque salia del virtud que sanaua a todos (dize el Euangelista) y pues a nadie sanò del cuerpo, sin llenarle el alma de gracia: luego verdad es, que corria gracia y bendicion de Iesu Christo dõde quiera. Mas dize David, *à domibus eburneis*. De donde sacastes esse olor, y vnguento? de los palacios de marfil. Porque el vocablo hebreo no solo significa casa, sino palacios. Sacastes Señor esos vestidos olorosos, que son vuestra humanidad, de los palacios celestiales, incorruptibles como el marfil, por obra de Espiritu santo: o sino de donde sacastes esse vestido tan empapado en vnguento de gracia?

cia? de los virginales palacios de Maria, mas blancos y castos que el marfil: Hizo Daud alusion a las arcas de marfil donde estauan encerrados los vestidos olorosos de Salomon: de aquellas entrañas virginales salio vuestra humanidad tan olorosa, para vuestro contento y regalo. De manera que el vientre de la Virgen fue vasija, donde baxò todo el ambar, y oloroso licor del ciclo, y asi se empapò la humanidad de Iesu Christo tanto, en aquel vnguento de la gracia de Dios, que no es como quiera vngido, sino, *ille vnctus, ille Christus*, aquel Christo vngido

Ille filius, esta es la segunda palabra, que lo llamò S. Pedro aquel hijo. Christo no es hijo de Dios como quiera; los Santos son hijos adoptiuos, que los prohiya con su gracia, pero Christo, *Ille filius*, per *anonomasiam*, aquel hijo natural de Dios, como yo soy hijo de mi padre. Esto es contra los hereges Arrianos. *Dei viui*, no hijo de qualquiera Dios de los ordinarios falsos y muertos, sino de aquel solo Dios q̄ viue. Este es el proprio epiteto de Dios, a diferencia de los falsos Dioses idolos. Pue dese tambien dezir Dios viuo, a diferencia de todas las demas cosas q̄ a nuestro parecer son viuas, como los hombres, plantas, y animales, que en comparacion de la vida de Dios, su vida es vna imagen de vida, y vna sombra de ser, y no verdadera vida. Aristoteles llama a Dios, *pelagus essendi*, pielago del ser. Y Trimegistro dialogo septimo dixo, *respicite iam mortales, & respiscite, & ad fontem vite recurrите*. Ea mortales, abrid los ojos, bolued en vuestro seso, y recurrid a la fuē

Arist.

Trimegistro.

Sermon de

te de la vida: esto es a Dios en vuestras necesidades. Aun este Philosopho nos adierte de lo que yo auia de advertir en estas palabras. Christianos, entended esta verdad. Solo Dios es el viuo, lo de acá todo es muerto. Hombre sin Dios, y sin su gracia, aunque parece que anda viuo, muerto anda. *Sinite*

Mat. 8.

Luce. 9

mortuos sepelire mortuos, dexad a los muertos que entierren sus muertos (dixo Christo) aqui, en la primera vez se entienden los hombres viuos sin Dios, que los llama Christo muertos, y los muertos si tienen a Dios estan viuos. Capitulo 12. de S. Marcos, dixo Christo a los Phariseos. No auays leydo, que dixo

Dios a Moysen. Dios de Abraham, Dios de Isaac, y

Mar. 12

Dios de Iacob? *Non est Deus mortuorum, sed viuorum.*

Pues no es Dios de muertos, sino de viuos. Luego aquellos Patriarchas aunque muertos, vida tenian en Dios por su gracia. O que locura, buscar vida en la hacienda, en la honrra, en las dignidades y priuaca sin Dios: buscad a Dios, que de muertos os tornara viuos. Tambien se puede dezir Iesu Christo hijo de Dios viuo, a diferencia de nosotros, que somos hijos de Dios muerto, somos hijos de Iesu Christo Dios muerto. Dios Padre no murio: Dios Hijo murio. Y aun tiene esta consideracion mas fuerza desta que comunmente se le da: mucha obligacion tienen los hijos a sus padres y madres, pero quando la madre murio de parto del hijo, parece que tiene mucha mas obligacion a sus cosas el hijo tal. Dios Padre engendró a su Hijo eterno, quedándose viuo. Es Christo Hijo de Dios que no muere, ni murio de
parto,

parto, ni aun le costó trabajo; y así propriamente del Hijo de Dios a su Padre, no ay obligaciõ ni deuda: pero Iesu Christo al tiempo que nos pario en la Cruz, passó penosísimos dolores, rebentó por el costado para echarnos a luz, y murió del parto. Luego suma obligacion y deuda es la que tenemos al Hijo de Dios, pues somos sus hijos tan a su costa: Y así al engendrar Christo en quanto hombre, a cada vno de los creyentes en su persona, se representa la muerte, y sepultura de Christo, y se le aplica en el Baptismo.

Beatus es Simon Barjona, &c. Bien paga Christo a S. Pedro su confesion, y razon amorosa, pues le responde, bienauenturado tu Simon, hijo de Iuan, q̃ no te reueló esto la carne y sangre, sino mi padre celestial. Yo te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra tengo de edificar mi Iglesia, y a ti te dare las llaves del Reyno de los cielos. Comunmente se dice, que Pedro habló en nombre de todos los Apostoles, como la pregunta fue hecha a todos. *Quem me esse dicitis?* pues parece que paga el Señor a vno solo, llamandolo bienauenturado, y prometiendole el principado de su Iglesia. Y que no se entienda lo que se dice a Pedro ser dicho a todos, parece claro, porque le señala, Simon hijo de Iuan, que era hebraísmo, en lugar del sobrenombre que aca ponemos, para señalar la persona cierta de quiẽ se habla, como Iuan de Guzman, Pedro Gonçalez: así vsan los Hebreos poner el nombre del padre, Simon de Iuan: de manera que a Pedro solo habla
y pre-

Sermon de

y premia Christo. Y tambien causa admiraciõ y du-
da, que otros hizieron la misma cõfession de Chris-
to, que hizo S. Pedro, como Natanael, cap. 1. de San

Ioan. 1.

Ioan. 6.

Iuan: y el mesmo Pedro la hizo otra vez, como pa-
recc. c. 6. de S. Iuan, y no se lo agradecio Christo, ni
le hizo tanta merced como agora. Respondo lo pri-
mero, que los demas que lo confesaron, y Pedro
quando lo confessò, no tuuieron tan clara y distin-
ta Fè de la Diuinidad de Christo como agora: por-
que aunque le dezian hijo de Dios, deuian de entẽ-
dello por hijo de Dios adoptiuo: y aun por ventura
aora los Apostoles no tenian tan cierta y distinta
noticia de lo que Pedro confessò. Lo segundo digo,
que quando S. Pedro confessò antes lo mesmo en

Ioan. 6.

*Nos credimus & cognouimus, quia
tu es Christus filius Dei.* Nosotros creemos y confes-
samos, que tu eres Christo hijo de Dios: no le agra-
decio Christo entonces la confession, por dos faltas
q̃ vuo en ella: vna, q̃ hablò por todos, y no todos lo
creian. Y assi dixo Ch̃ro, *ex vobis vn⁹ diabolus est.* Vno
de vosotros es demonio, dixolo por Iudas, q̃ no cre-
ia, y se lo auia auisado antes. Otra falta fue, que hi-
zo la confession, sin q̃ le preguntassen, q̃ no fue mã-
dado por Christo q̃ respondiesse como aora. De las
quales dos faltas emos de sacar para nuestra doctri-
na dos cosas: la primera, q̃ por vn pequeño pecado
q̃ lleue la obra, aunque sca buena, pierde el merito,
y la paga de Dios: Porque Pedro confessò q̃ todos
creian a Ch̃ro por hijo de Dios, y no fue tã verdad,
porq̃ vno no le creia, le dexò Ch̃ro de agradecer, y

pagar

pagar la buena obra. Oys missa y sermon, rezays o
days limosna, ya q̄ lo hazeys, por vuestra vida q̄ no
perdays el merito, haziendolo por cumplimiento,
o sin atenciõ, ò por vanagloria: si haziẽdolo, se atra-
uiessa qualquiera falta de pecado, estraga tanto la
obra, que la dexa Dios de agradecer. Vn pequenito
agujero en vna nao, la anega. Lo segundo, de la se-
gunda falta faco, quanto mas se merece haziendo
vna cosa quando Dios lo manda, o ay obligacion a
ella, q̄ quando hazeys la mesma por vuestro antojo
y libre voluntad. Ayunastes ayer q̄ lo mada la Igle-
sia, ayunays oy que no soys obligado sino por vuest-
ra deuociõ, q̄ traeys el escapulario del Carmẽ, mas
merecistes ayer. Distes limosna para fundar vn Cõ-
uento, distesla a vuestra parienta pobre, para que
se ponga en estado, mas merecistes en esto segũdo,
q̄ lo manda Dios, *carnem tuã ne despexeris*. Pues pa- *Isai. 58.*
dre, no es mas de agradecer lo que no deuo? no por
cierto, hecho de buena gana lo vno y lo otro: co-
mo pecarades mas dexandolo de hazer. Oy de esto
las que ayunays los Sabados, y otras deuociones, y
faltays las vigiliass y dias de precepto, que dispara-
te. Lo tercero digo para entrarnos ya en la alteza
de S. Pedro, que aunque algunos Santos dicen, que
S. Pedro fue boca de los demas Apostoles, que con-
fessò por todos, ase de entender, porq̄ siendo todos
preguntados, el solo respondio lo que entendio q̄
todos aprobarian, no porque supiesse claro lo que
creian, ni tuuiesse poder ni licencia suya, ni vuiesse
precẽdido consulta, para q̄ respondiesse por ellos,
por

Sermon de

por si solo declaró sola su Fè viua, y la confessõ : y bien da a entender esto el Señor, pues le señala a el solo. Bienauenturado tu Pedro hijo de Iuan, pues mi padre y no tu carne te reuelò esso, y assi la paga y agradecimiento no dize, *vobis*, a vosotros, sino, *tibi*, a ti, como fue la reuelacion, *tibi soli*.

Ioan. I.

Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, &c. Cumple aqui Iesu Christo lo que auia prometido cap. I. de S. Iuã. *Tu vocaberis Cephaz*, tu te llamaràs piedra.

Aqui es la pependencia entre catholicos y hereges, sobre que piedra es esta, sobre la qual edificò Christo su Iglesia. S. Agustín y otros Santos dicen, que el *hanc*, refiere a Christo, que se señaló a si mesmo, tu eres Pedro, y sobre esta piedra, &c. Otros Santos, y los hereges luteranos dicen, que se refiere a la confession de Pedro, y assi que la Iglesia està fundada sobre Christo, o sobre esta verdad, que Christo es Hijo de Dios viuo, y no sobre Pedro, y sus successores, que son hombres, y faltan. No digo yo q Christo no es el potissimo fundamento de la Iglesia, y nadie puede dezir que ay otro, que no se funde y apoye sobre Iesu Christo. Ni digo tãpoco, q esta verdad, Iesu Christo es hijo de Dios viuo, no es cimiento y basa de toda nuestra Fè: sino lo que digo es, que imaginando a la Iglesia de Christianos como vn templo material, Pedro es el cimiento sobre que toda se apoya y afirma en lugar de Christo: assi como si la imaginamos como vn cuerpo humano, Pedro en lugar de Christo es la cabeça. Y fuera de que dicen esto cien mil Santos, son a mi yuzio expref-

las

las palabras del Evangelio en el otro lugar que cite antes. *Tu es cephas, & super hunc cephas, &c.* palabras que dixo Christo en la lengua vulgar de los Hebreos, que entonces era algo mezclada con la Syra Caldaica, qual escapó de la captiuidad: y así bueltas en romance letra por letra, dicen. Tu eres piedra, y sobre esta piedra, &c. Quien oye estas palabras, como puede dudar, de que sobre aquel a quien dixo piedra, torna a dezir que edificará su Iglesia. Verdad es, que lo que dio ocasion a S. Agustín a pensar, que vna cosa es, *Petrus*, y otra, *Petra*, fue el texto Griego: porque los Griegos tienen dos vocablos para dezir piedra, vno, *petros*, y otro, *petra*, masculino y femenino, como en latin, *lapis*, y *saxum*, y en romance, piedra, o guijarro. Y aunque Iesu Christo en la lengua que lo dixo, repitió el mismo vocablo *cephas*, el interprete Hebreo quiso usar de los dos vocablos Griegos, *petros*, para Pedro, y *petra*, para el edificio: pero el mismo vocablo está en lo Hebreo, y el mismo dixo Christo.

De manera que como Abru por su insigne Fê se hizo y llamó Abrahan, que significa padre de muchas gentes: Así Simon por esta insigne, clara, y distinta cōfession, de que Iesu Christo era el Messias hijo de Dios viuo, se llamó piedra, y fue hecho piedra cemental de la Iglesia: y así se à de notar, que esto de edificar Christo su Iglesia sobre Pedro, fue vna merced que no alcãçò a los demas Apostoles, que aunque todos son piedras del cimiẽto, pero todas se apoyan sobre Pedro. La regla general es, que

Sermon de

Mat. 18

quando Christo concede priuilegio, no passa a los
successores tan cumplido como le tuuo la cabeça
en quien se dio. *Quaecumque ligaueritis, &c.* Todo lo
que ligaredes, y absoluieredes será hecho; en los
Apostoles se entiende de todo el mundo, y en los
Obispos de solas sus diocesis: mas se à de notar, que
los Papas que à auido, y ay despues de Pedro, aunq̃
cada vno en su tiempo es cimientto de la Iglesia q̃
entonces ay, pero no son cimientto de toda la Igle-
sia, que fue y sera. De manera que no edificó Chris-
to su Iglesia toda sobre el Papa que oy tenemos,
fino substituyose en el lugar que dexò vazio Pedro,
y carga oy la Iglesia sobre el. Pero sobre Pedro edi-
ficò Christo toda su Iglesia, dende el hasta el fin del
mundo; sobre el se apoyaron todos los fieles, todos
los Santos, todos los Papas: de manera que sobre so-
lo Pedro edificò Christo toda su Iglesia entera. Y
así aunque los Papas que le suceden, no pueden er-
rar, ni determinar cosa falsa ni mala para toda la
Iglesia, pero en particular su persona podria ser he-
rege, y alguno de hecho a errado: pero despues q̃ la
Iglesia se edificò sobre Pedro, despues que Christo
cumplio lo que oy le prometio, que fue dende que
despues de resucitado le dixo, *pasce oues meas*, apa-
cienta mis ouejas (que entonces de hecho le hizo
Papa) digo que dende entõces, no solo no pudo dar
le falsa doctrina a la Iglesia, ni malas leyes, pero ni
el en particular pudo errar ni faltar. Esto es, *ego ro-
gaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua*. Yo rogue
por ti Pedro, para que no desfallezca tu fee. Este
pre-

Joan. 21

Luc. 22

preuilegio passò a los Papas, quando desinen, anda con el oficio, en Pedro se cumplio, en el oficio y en la persona. Luego mas propriamente que en todos los demas se cumplio en Pedro. *Ergo dico tibi, &c.*

Pero como deziamos, cada Papa en su tiempo es cimientoy apoyo de la Iglesia. Sino ay Papa, o le a de auer, no ay Iglesia. Mirad señores, no ay Fè ni religion verdadera, sino es la que se funda en el Papa, en el Obispo de Roma: Es esto tanta verdad, que como el que quiere derribar del todo vna fortaleza, el mayor cuydado suyo es minarla los cimientos, y por alli pegalle fuego de poluora: assi todos los hereges que quieren bolar y derribar nuestra santa Iglesia, todas sus minas son contra el cimientro, luego a diminuyr y apocar la authoridad del Papa. Bien saben ellos lo que va en que se reconozca vna cabeça. Aduertid pues Christianos, por si en algun tiempo vuicre engañadores, o fueredes a tierra q̃ los aya, que os prediquen doct̃rinas nueuas, que si no los embia y aprucua la Sede Apostolica de Roma, son hereges falsos y antichristos. Si os predicare el antichristo, y hiziere milagros, y enseñare otra doct̃rina, ni otra cabeça sino el Papa, Obispo de Roma, miente. El Arçobispo de Granada, el de Seuilla, o el Obispo de Iacn no son cabeça de la Iglesia, no pueden ser Papa, sino son Obispos de Roma. Ninguna cosa nos diferēcia tanto de los Luteranos, y otros hereges, como confessar nuestra

Sermon de

sujecion al Papa, y assi nos llaman Papistas, y querellos que la Iglesia de Christo esté sin cabeça. No ay en el mundo republica sin gouernador, no ay lugar de seys casas sin juez que la gouerne. Aun la republica infernal tiene su Principe y cabeça, el ganado pastor, la naue piloto, la casa cimientó, el cuerpo cabeça, las auejas su maestra, las estrellas su Sol, y final mente, todo ayuntamiento de muchos, tiene su primeria, so pena de perderse: y siendo la republica de la Iglesia Christiana la mas conforme a razon, y a naturaleza, ella auia de estar sin cabeça, y cimientó? Vayanse para locos. Mediante estar la Iglesia tã biẽ fundada sobre su cimiẽto, dize Chño.

Et portæ inferi non preualebunt aduersus eam. Toda la potencia infernal, todo el Reyno de Satanas, y todas sus maquinas no seran bastantes a derribar la Iglesia. De asosegarla si, afligirla si, pero no acabarla. Que es veamos la potencia del infierno? Lo primero, los demonios. Lo segundo, sus ministros, hereges, judios y moros, que con sus errores quisierõ ofuscar la luz del Euangelio, y no pudieron. Los tiranos que la afligieron y pensaron ahogar con sangre de martyres, y con la mesma sangre la regarõ, para que brotasse mas fieles. El mundo y la carne son tambien instrumentos de Satanas, cõtra la Iglesia y almas santas. Hombres y mugeres que de tal manera viuen, que son ministros del demonio, para destruyr la Iglesia; que no se contentan con ser ellos deshonestos, sino que como lechones encenagados, quierẽ encenagar a los otros. Todo esto afli

ge a la Iglesia: pero derribala? esto no, que es el arca de Noe, que con todas las aguas del diluuió no se pudo anegar.

Tibi dabo clauēs Regni Cœlorum. A ti te dare las llaves del Reyno de los cielos. Aquí le promete Christo a Pedro la vniuersal jurisdiccion, y preeminencia y administracion de todo lo que toca a las almas. Y como el que tiene las llaves de la casa para su gouierno, no solo puede abrir y cerrar, antes esto le comete a vn criado, sino puede recebir en casa a quiẽ quisiere, y despedir, y quitar raciones, y reñir, y mandar lo que tocara al gouierno: Así Pedro y sus successores por virtud de las llaves pueden administrar sacramentos, excomulgar, conceder indulgencias, absolver y ligar, hazer leyes que obliguen a peccado, deshazer las que estan hechas, y entonces desobligan, determinar lo q̃ se deue creer, poner prelados, y todo lo demas que oy hazen los Papas. Y digo que aun a mas se estiende su autoridad, que puede sacar animas de purgatorio, todo esto es dalle las llaves de los cielos. A este proposito dizẽ los Doctores, que hablando Christo cõ los Apostoles, y Obispos, y Sacerdotes, no les dize mas que *super terram*, podran veamos en purgatorio? no. Pues padre, a Pedro tambien no le dicen mas que *super terram*. Esto es lo que le dicen que alcanza a todos los Obispos; y aun a Pedro dixo en plural, *in cœlis*. Pero por lo que Christo le dixo. *Tibi dabo clauēs*, &c. a el solo, puede Pedro, y los Papas sacar animas de purgatorio: porque allí, no dixo, *super terrã*, sino

Sermon de

las llaves del cielo, para que todo lo que impidie-
re la entrada alla, lo podays quitar. Y porque las
animas de purgatorio estan ligadas en las penas
que padecen y tienen cerrado el cielo, Pedro por
virtud de las llaves se le puede abrir con indulgen-
cias.

Tibi dabo claves Regni cœlorum. Quando me pon-
go a pensar el peso destas palabras, no puedo creer
fino que quando Christo nuestro Señor las dixo, se
regozijaron los Angeles, y si las oyera el limbo,
se enriqueciera de plazer, y si las entendieran los
hombres, se pasmaran de gozo: porque quien vio
el cielo cerrado quatro mil años auia, y en señal de
ello puesto vn Cherubin a la puerta del parayso pa-
ra defender la entrada, y vio que las mas santas al-
mas salidas desta vida crã encarceladas en vna obs-
curissima mazmorra. Todo el mundo estaua des-
terrado del cielo, y las puertas atrancadas con la
potencia de Dios, y vee oy, que dize Iesu Christo a
vno de los desterrados y captiuos, Yo te dare las lla-
ues. Como si estuuiessen cien Christianos en Argel
metidos en mazmorras, y aherrajados, y dixesse el
Rey a vno dellos, toma las llaves, y abre, y vayanse
quantos quisiere, que alegria tendrian los capti-
uos. Ya puede mas Pedro que el Cherubin. Ya las
puertas del cielo tienen llave con que ser abiertas,
ya està en mano de los hombres dexar entrara quiẽ
quisieren, que estaua en sola la de Dios. O venturo-
sos tiempos, felice edad, dichoso siglo, dorada era,
bienauenturados años los que alcãçamos los Chris-

tia-

Genes.

tianos, y desſearon ver los ſantos Patriarchas y Prophetas, infelice y deſuenturado quien dellos no ſe aproueche. Mirad Chriſtianos que es tiempo taſſado, no dura eſte jubileo para ſiempre; que la puerta del cielo que eſtá abierta, vendra tiempo en q̄ eſtá mas cerrada que antes, porq̄ eſtará ſin ninguna eſperança de ſer abierta. El Cherubin ſe tornará a poner a la puerta, y toda la yra de Dios a defenderla. No aura entrada a las entrañas de Jeſu Chriſto, cerrado eſtará ſu coſtado. Ya S. Pedro no tendrá las llaves, ni aura eſperança de miſericordia. Quando ſerá eſſo padre? miraldo por la limitacion que ſe le pone a S. Pedro para ligar, o perdonar pecados, *ſuper terram*, áca ſobre la tierra. So tierra, allà debaxo en la ſepoltura, no perdona ya Pedro pecados, no abre el cielo, a quien acá en vida no ſe le abrio. Como los juezes tienen ſeñalados ſus terminos y diſtritos, y en ſaliendo el delinquente de ſu termino, no puede el juez de antes conocer del, ni abſoluerle: Aſſi Pedro tiene juridiſcion ſobre la tierra, ſalis de la tierra, y entrays ſo la tierra, ya no valen llaves de San Pedro; ſi vays en pecado mortal, no ay ya puerta en el cielo para vos. Ya ſaliſtes de la juridiſcion de San Pedro, y entrays en otro diſtrito, ſo la juridiſcion y poder de Satanas, que os atormentará en viuas llamas, para ſiempre jamas. Pues que ſabeys vos Chriſtiano mio, ſi ſaldreys de eſte termino de ſobre la tierra oy? que ſabeys ſi oyreys mañana Miſſa ſo la tierra? Que ſe te va acabando la vida Chriſtiano, que no eſtas vn paſſo del

Sermon de

del distrito del demonio. Es possible que quereys mas ser atormentados de Satanas, que absueltos de S. Pedro? O bienauenturado Pedro, pastor destas ovejas de Iesu Christo, no desampareys este ganado. Cimienta desta republica, no dexeys al demonio que arranque de las piedras della. Padre, no dexeys vuestros hijos. Capitan, no dexeys vuestros soldados. Maestro, vuestros dicipulos. Cabeça, vuestros miembros, sino abrildes el sentido para que lloren sus culpas, y daldes lugar para que yo en vuestro nōbre, y otro Sacerdote con las llaves que tenemos, les abra las puertas del cielo, y gozen en esta vida del por la gracia, y en la otra por gloria. *Quam mihi & vobis, &c. Amen.*

Sub correctione Ecclesie, & Patrum.

F. Iuan Terrones.